

N-14 Abril - Junio de 1985

CHARSQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION



A NUESTROS LECTORES:

Las sociedades latinoamericanas sufren y se debaten bajo una doble polaridad: la una, hacia afuera, que marca la dependencia externa, signo del neocolonialismo, la otra hacia adentro, que subraya la dominación y explotación económica de la gran mayoría de su población. La decisión por el cambio o la conservación de esta estructura social delimita el alcance y sentido de la planificación y obstaculiza o libera el flujo de la comunicación, afirma Luis E. Proaño, al referirse a la Investigación y Planificación de la Comunicación, tema central de este número de CHASQUI, en el cual se publica una **Entrevista** a Carlos Rodrigues Brandão, quien trata sobre la educación popular y la investigación participativa. Recuerdo la época -dice Rodrigues Brandão- en la que pronunciar la palabra educación popular, era una peligrosa amenaza y mencionar las palabras pueblo, justicia y libertad, era una afrenta contra el poder constituido.

En la sección **Controversia**, cuatro destacados investigadores: Pedro Demó, Robert Hornik, Michel Thiollet y Jerry O'Sullivan se refieren a la investigación en comunicaciones.

En la sección **Ensayos**, presentamos los valiosos aportes de Eduardo Contreras Budge, José Rivero y Karl Sauvant.

En la sección **Experiencias**, tenemos la de INCUPO, a cargo de Rubén de Dios y Carlos José Vigil, la de Radio Santa María, que tratan John K. Mayo, Charles B. Green y Miguel Vargas y, sobre las políticas comunicacionales en Venezuela, de Alejandro Alfonzo.

En **Nuevas Tecnologías**, John K. Mayo y Charles B. Green, se refieren a la investigación colaborativa en la materia de nuevas tecnologías de comunicación.

En la sección **Enseñanza**, Daniel Prieto Castillo, nos presenta sus reflexiones sobre la teleducación universitaria.

Las secciones **Bibliografía** y **Hemerografía**, ofrecen interesantes resúmenes sobre el tema central de la Revista.

En la sección **Noticias**, presentamos la información de lo ocurrido en este trimestre, tanto en América Latina como en el resto del Mundo.

La sección **Actividades**, reseña las labores efectuadas por CIESPAL con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de la República Federal de Alemania y Radio Nederland del Reino de los Países Bajos.

Cordialmente,

Lincoln Larrea Benalcázar

Jorge Mantilla Jarrín

EN ESTE NUMERO:

2 EDITORIAL

Planificación, Comunicación, Desarrollo
Luis E. Proaño

4 ENTREVISTA

Descifrar misterios: Patria y pasión de
Carlos Rodrigues Brandão

16 ENSAYOS

- 16 Comunicaciones y Desarrollo: Más allá de los Mitos modernizantes y modismos maniqueístas.
Eduardo Contreras Budge
- 25 Relectura del Desarrollo Comunal en América Latina.
José Rivero H.
- 43 Flujos Transfronterizos: importancia, impacto, políticas.
Karl Sauvant.

44 CONTROVERSIAS

- 44 El Unicornio azul y la investigación en comunicaciones.

52 EXPERIENCIAS

- 52 Diagnóstico participativo de comunidades: la

experiencia de INCUPO.

Rubén de Dios y Carlos José Vigil.

60 Evaluación Participativa: un estudio de caso en Radio Santa María.

John K. Mayo, Charles B. Green y Miguel E. Vargas.

64 Políticas comunicacionales en Venezuela: experiencias de una década.

Alejandro Alfonzo

72 NUEVAS TECNOLOGIAS

72 Investigación colaborativa en materia de nuevas tecnologías de comunicación.

John K. Mayo y Charles B. Green.

80 ENSEÑANZA

80 Reflexiones sobre la Teleducación Universitaria

Daniel Prieto Castillo

83 ACTIVIDADES DE CIESPAL

86 NOTICIAS

90 BIBLIOGRAFIA

92 HEMEROGRAFIA

96 FICHAS Y RESEÑAS

98 SECCION EN INGLES Y PORTUGUES

PLANIFICACION, COMUNICACION, DESARROLLO.

El propósito de este número de CHASQUI, es el de presentar un marco teórico-conceptual de la planificación de la comunicación en función del desarrollo.

La centralidad predominante de estos conceptos, nos obliga a decantarnos en que se emplea el término "comunicación", y el término "planificación". En otras palabras, es imprescindible comenzar por matizar cómo la comunicación puede afectar la planificación y cómo, a su vez, la planificación puede afectar la comunicación.

La tecnología de la planificación parece haber alcanzado un considerable nivel de confiabilidad. El conocimiento científico de la comunicación ha superado, al menos, los estrechos límites del empirismo e intuición de pasadas generaciones. Sin embargo, la claridad relativa de las dos disciplinas disminuye notablemente cuando se entrelazan y emergen, en unidad funcional, como planificación de la comunicación.

Efectivamente, para algunos, planificación de la comunicación significa la racionalización del uso de los medios de comunicación colectiva, principalmente la radio, televisión y prensa, para despertar en la población actitudes favorables a una determinada política de desarrollo o para conseguir la cooperación y movilización popular en la implantación de un programa específico a nivel sectorial.

Para otros, en cambio, la planificación de la comunicación, supone el crear condiciones sociopolíticas que faciliten la participación de la población en todo el proceso de la planificación.

Los primeros consideran a la comunicación como apoyo de la planificación; los segundos como parte integrante de ella. El primer concepto circunscribe la comunicación a la utilización de los medios de comunicación colectiva para enviar un mensaje elaborado en el aislamiento de los centros de decisión hacia un receptor pasivo; el se-

gundo, engloba toda la gama de la comunicación humana que se inicia en el diálogo interpersonal y termina en la difusión de un mensaje colectivo, fruto de un flujo constante y bilateral intercambio de información.

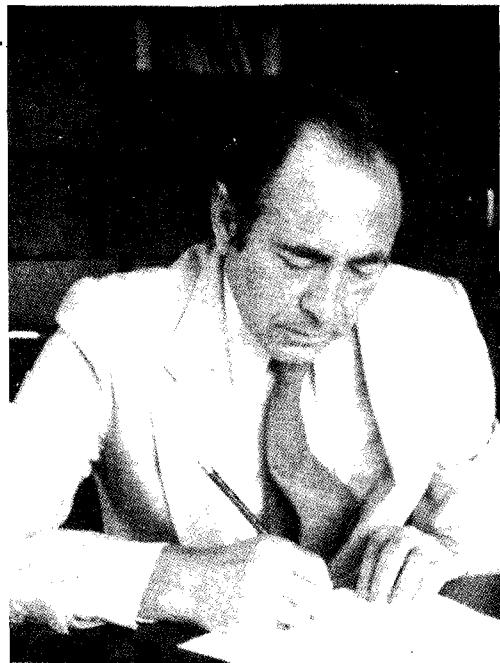
La tarea se torna todavía más árdua si consideramos las divergencias existentes en torno a otro término base del triángulo en cuyo vértice rematan los dos anteriores: el término desarrollo.

Mientras para unos el desarrollo es la totalidad de las acciones emprendidas para orientar a una sociedad hacia la consecución de un conjunto ordenado de condiciones de vida colectivas e individuales, que se estiman deseables con respecto a determinados valores que integran a la persona humana, para otros el desarrollo es un proceso espontáneo o dirigido de crecimiento económico permanente, que genera una mayor producción de bienes y servicios; que facilita su máxima distribución; que incentiva el consumo y motiva el ahorro y la inversión a un ritmo constante acelerado. Clave para este modelo de desarrollo es la inversión, la tecnología avanzada, la sofisticación en la estructura y técnica de mercado. Su éxito se mide por el incremento de la producción, la distribución y el consumo.

Para los países en vías de desarrollo, esta segunda definición es cuestionable. En ellos, la marginalidad, a veces alcanza y, otros, supera el 50 por ciento de su población. Pero como una de las notas características del marginado es su incapacidad de ahorro, en consecuencia, su incapacidad de inversión, la definición en cuestión se aplicaría sólo a los estratos más altos de la población, acentuando aún más la acumulación de la riqueza e impidiendo la nivelación del ingreso.

Se acepte o no al mérito de esta crítica, lo cierto es que en torno al desarrollo, cabe ofrecer diferentes alternativas que redundarán, necesariamente, en diferentes concepciones de planificación y comunicación.

Hay que configurar una visión global de la comunicación, examinando sus políticas actuales y futuras para traducirlas en planes dirigidos a conseguir una mayor participación de la población en los asuntos políticos, económicos y sociales.



Dr. Luis E. Proaño

Por último, la planificación, si no ha de perderse en vano alarde, teórico, se ve obligada a encarnarse en un determinado tipo de sociedad, sea para apuntalar su estructura, sea para cambiarla.

Las sociedades latinoamericanas sufren y se debaten bajo una doble polaridad constrictiva: la una, hacia afuera, que marca la dependencia externa, signo de neocolonialismo, la otra hacia adentro, que subraya la dominación y explotación económica de la gran mayoría de su población.

La decisión por el cambio o la conservación de esta estructura social delimita el alcance y sentido de la planificación y obstaculiza o libera el flujo de la comunicación. La decisión por la conservación parece inclinarse más a un modelo de planificación y comunicación directivo, monádico, enclaustrado y vertical; la decisión por el cambio encaja mejor con un modelo pluridimensional, participativo, diádico, abierto y horizontal.

En el plano existencial y fenomenológico, múltiples son las contradicciones y conflictos que causa el desarrollo tecnológico de la comunicación.

Se dice, por ejemplo, que el derecho a la libertad de información puede convertirse en invasión lacerante de la vida privada; que el excesivo énfasis en el consumo de objetos suntuarios puede desvirtuar una política coherente y realista de desarrollo autogestionado; que la dedicación casi exclusiva a proveer entretenimiento degenera fácilmente en escapismo improductivo como mengua de una educación permanente; que como los sistemas de comunicación colectiva requieren, cada vez más, ingentes capitales para montar su infraestructura y mantener su operación, se produce un lógico fenómeno de propiedad monopólica que suscita la pasividad y frustración de los perceptores frente al mensaje interesado de una minoría que posee los recursos para bombardear actitudes y valores de una mayoría

silenciosa; que como las ideas, expresadas en palabras e imágenes vivas, puedan dar la vuelta al mundo instantáneamente, el derecho de dispensar y recibir información se transforma, en los pueblos destituidos de instrumentos tecnológicos avanzados y recursos humanos especializados, en sólo libertad para recibirla, convirtiéndolos en el blanco de un sutil neocolonialismo cultural que erosiona su cohesión nacional.

El riesgo que paraliza la acción conduce al estancamiento o a sucumbir inerme ante las amenazas del medio. Urge, por lo tanto, el configurar una visión global de la comunicación, examinando sus políticas actuales y futuras para traducirlas en planes dirigidos a conseguir una mayor participación de la población en los asuntos políticos, económicos y sociales; a acrecentar sus conocimientos teóricos y prácticos; a hacerle consciente de sus propios valores para cimentar su identidad cultural y nacional.

A pesar de haber crecido gigantescamente, la ciencia de la comunicación se halla en grave desamparo frente a la claridad y eficiencia metodológica de la planificación. Su forma de conocimiento tiene la peculiaridad de no llevar a consecuencias directa o claramente útiles. Se podría decir que es un conocimiento estricto pero no exacto.

Quizá por eso la comunicación y planificación flotan distantes de una a otra, moviéndose cada cual según su propia deriva.

Las consideraciones que anteceden nos han obligado a concebir nuestro trabajo como una tarea de inventario, de crítica y sistematización que nos obligue a poner, en su contingente pluralidad, una articulación y, bajo su conjunto, un cimiento que sustente la unidad armónica de la comunicación y planificación.



DESCIFRAR MISTERIOS: Patria y Pasión de Carlos Rodrigues Brandão.

PRESENTACIÓN:

¿Qué más decir de Carlos Rodrigues Brandão, fuera de que aquí lo tenemos, conversando informalmente, cuestionando y, en definitiva, como él lo dice, descifrando misterios? Tales misterios abarcan todo lo que es humano o humanizador. Mediante su poder de la palabra, Carlos deambula con su usual profundidad y densidad de pensamiento por los complejos y contradictorios terrenos de intelectuales, agentes mediadores y pueblo; el saber y la educación popular; la investigación participativa que de pronto no es ni la una ni la otra. Además, una rica historia oral de su trayectoria que es, en buena medida, la de toda una generación en búsqueda de proyectos que concretan deseos, sueños y compromisos compartidos. Y tras todo ello, la comunicación.

Conversamos a distancia entre español, portugués y portuñol. Pese a mi revisión de la muy buena traducción del original de Carlos, es aun posible que se hayan escapado errores. Mis preguntas eran, además, apenas un pretexto abierto para que Carlos se explayara. A menudo, las respuestas de nuestro entrevistado se excedieron "demás", generando así provocadores misterios que esperamos inquieten intelectual y emotivamente a los lectores de esta entrevista. En una nota personal, Carlos nos dice: "fui muy franco y libre en mis respuestas. Es así como procedo en lo que escribo y del mismo modo es así como vivo mis experiencias". Les invitamos, en ese mismo espíritu abierto, a conversar imaginariamente con Carlos Rodrigues Brandão. (Eduardo Contreras Budge)

CHASQUI: Carlos, comencemos esta entrevista de un modo informal y también personal: ¿quién es Carlos Rodrigues Brandão? Más allá de un 'curriculum vitae' plagado de fechas, eventos, títulos y publicaciones, ¿cómo se va formando, qué experiencias lo marcan, qué es lo que orienta?

CARLOS RODRIGUES BRANDÃO es un amigo que me acompaña desde hace 45 años. A veces es una difícil compañía, otras la de un buen amigo. Después de tantos años, comenzamos a comprendernos, pero cada ocasión que le miro de reojo, me pregunto qué hizo de mí. Siempre que pretendía explicarme quién soy, me parece difícil comprender la persona que modelaron todos esos años, respecto al sujeto profesional con una trayectoria incompleta de estudios, artículos y trabajos, sin poder definirme todavía. ¿Lo conseguiré algún día?

Nací en 1940 en Río de Janeiro, en Copacabana, en ese tiempo el más urbano y el menos popular de todos los barrios de la entonces capital política y cultural del país. Viví en Río 26 años. Nada indicaba hasta entonces una vocación persistente hacia estudios de campo y compromisos con los campesinos y otros trabajadores rurales del Brasil.

En Río de Janeiro hice mi formación escolar y universitaria. Viví la Universidad durante años que los de mi generación considera hasta ahora como "gloriosos". Tal como ocurrió con otros tantos compañeros en otros países del continente, nosotros, universi-

tarios, militantes (las tendencias y coloraciones políticas eran múltiples) fuimos primero ingenuos, pero serios profetas de la esperanza de una sociedad que se transformaría totalmente y sería, por cierto, más justa y más humana: más socialista, según algunos, más cristiana, según otros. Una cosa o la otra, esa era la forma como pensábamos yo y muchos compañeros de la Juventud Universitaria Católica, donde ingresé en abril de 1961, un mes después de haber entrado al curso de Formación de Psicólogos de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

A partir de abril de 1964 fuimos una generación de perseguidos. El golpe militar nos sorprendió en el mejor momento de nuestros sueños, en la etapa más aguda de nuestra lucha, que entonces era una pequeña fracción de todo un movimiento ideológico y político que día a día recibía a más militantes populares e intelectuales. Entre 1964 y 1968, amigos y compañeros, vivimos experiencias de muertes y prisiones, de exilios y sufrimientos. Recuerdo la época en la que pronunciar la palabra **educación popular** era una peligrosa amenaza, en un país desgraciado donde mencionar las palabras **pueblo, justicia y libertad** era una afrenta contra el poder entonces constituido.

Entre 1969 y 1971, algunos educadores viajábamos por varios países del continente, momentáneamente más libres que el Brasil en ese entonces. Nos animaba la intención de hablar sobre nuestras experiencias, las de un tiempo en que pensábamos haber descubierto, a través de fórmulas como **cultura popular y educación liberadora**, la clave de los secretos de todas las transformaciones necesarias, tanto en el aspecto educacional y cultural, como en las sociedades y sus hombres.

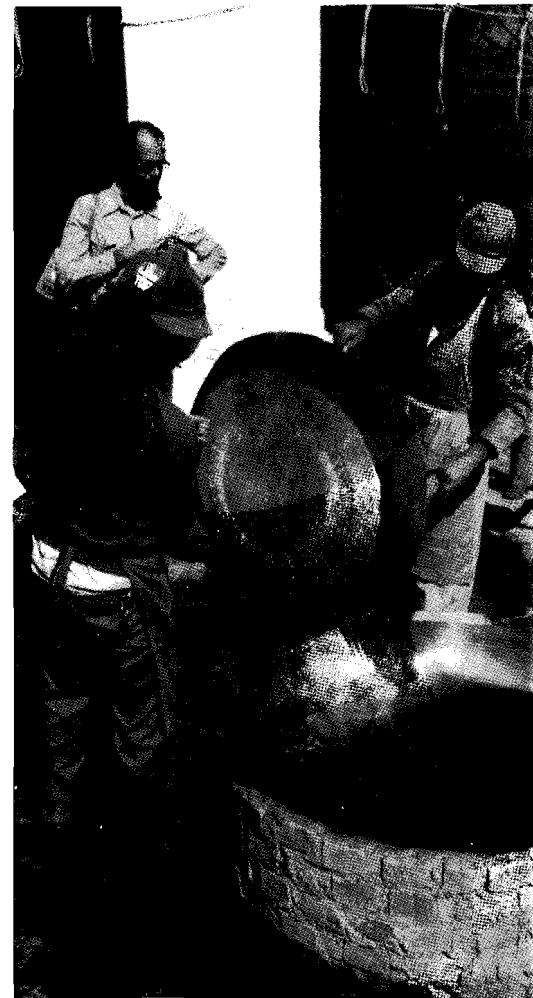
Como resultado de tantos viajes (uno de ellos a Riobamba, allí mismo en Ecuador), algunos educadores brasileños escribimos un libro que lo denominamos **Educación Popular y Proceso de Concientización**, publicado por la editora Siglo XXI. La sospecha de que nuestros nombres en tal libro significara una amenaza a nuestra integridad, nos llevó a solicitar a un colega uruguayo que nos permitiera hacerle aparecer como autor del mismo. Participante activo de muchos de nuestros debates, aceptó sin problemas aunque con pesar. Así eran los años en que, más como parte de un movi-

miento de ideas que recorría, con ritmos diferentes, todo el continente, comenzamos a elaborar las teorías y prácticas a las que más tarde dimos el nombre de **educación popular**, parte y proceso de aquello que, en un contexto más amplio, tiene que ver tanto con la **cultura popular** (con el sentido político y militante que la palabra recibió desde 1961) como con la **comunicación popular**.

Mi primer contacto con tales ideas y teorías ocurrió por 1963, cuando ingresé en el Movimiento de Educación de Base. En aquel entonces era una experiencia de educación rural y popular a través de escuelas radiofónicas, y allí viví mis primeras aventuras de educador, siendo todavía un confuso universitario.

En 1965 salí de la Universidad y en enero del año siguiente me casé con María Alice, compañera de trabajo en el MEB y coordinadora del Movimiento en Goiás. Casado y convertido absolutamente a los ideales y proyectos de la educación popular, ni siquiera comencé mi carrera de psicólogo. Viajé a México y durante 1966 estudié Educación de Adultos en el CREFAL.

Estaba viviendo en un país que entonces miraba más a Francia, Estados Unidos y África (con quien hasta ahora mantenemos estrechas relaciones sociales y simbólicas) que a la América hispana. Aquel fue, por tanto, mi primer contacto con un país "castellano" y con compañeros de otras naciones, algunos hasta hoy nuestros ami-



Momento de investigación de campo en una fiesta popular en São Paulo.

en mi propio país el mundo rural dividido entre ricos y poderosos hacendados, y campesinos y otros agricultores pobres y explotados. El ligero contacto que los viajes del MEB me habían permitido establecer se transformó en vivencia cotidiana.

Tal vez como señal de las contradicciones que siempre me acompañaron, fue también durante este tiempo de maduración (siempre provisoria) de la práctica de la educación popular como opción de vida y del contacto estrecho con el campesinado del interior del Brasil, que ingresé como profesional en la universidad. Dicté clases en la Universidad de Brasilia, y luego en la Universidad Católica y en la Universidad Federal de Goiás. En ésta tuve mis primeras experiencias de investigador de campo junto a las sociedades rurales.

Es imposible vivir la experiencia de la Universidad sin pasar por la trayectoria de sus obligaciones rituales. Entre 1968 y 1974, en la Universidad de Brasilia, hice una Maestría en Comu-

Fuimos ingenuos pero serios profetas de la esperanza.

gos. Esta experiencia nunca la he olvidado en mi vida particular ni en mi trabajo. Entre 1966 y 1968 la represión militar se intensificó cada vez más en todo el país y fue justamente durante estos años que, retornando de México, vivimos un año en Brasilia (luchando para hacer algo que sin asombro llamábamos **Reforma Agraria**) y 8 años en Goiânia.

Un año después de haber "descubierto" el otro lado de los Andes, del Caribe y del Cono Sur, descubría también

nicación y luego en Antropología Social. Si la primera me condujo de la Psicología a cursos de Sociología de la Comunicación que dicté en Goiás, la segunda me convirtió definitivamente de psicólogo en antropólogo, de cuya pequeña tribu formo parte hasta ahora. Esta sucesión de cursos y recursos en la vida de un profesor e investigador de las universidades brasileñas no las viví solo: es parte de las indefiniciones, búsquedas y perplejidades de mi generación.

Pero durante todo este tiempo no dejé de trabajar con la educación popular y a través de ella. Después del Movimiento de Educación de Base, participé en un movimiento que entonces se llamaba 'Iglesia y Sociedad en América Latina' y hoy sobrevive en Brasil como Centro Ecuménico de Información y Documentación. Algunos años después de haber trabajado en varios países de América Latina, comencé a viajar por diferentes Estados del Brasil, discutiendo con grupos de católicos, grupos de militantes populares, de estudiantes y otros intelectuales, las posibilidades del trabajo de la educación en las prácticas de producción de saber y poder populares. Todo lo que escribí, artículos de viajes y libros de investigaciones, es fruto directo de tales experiencias.

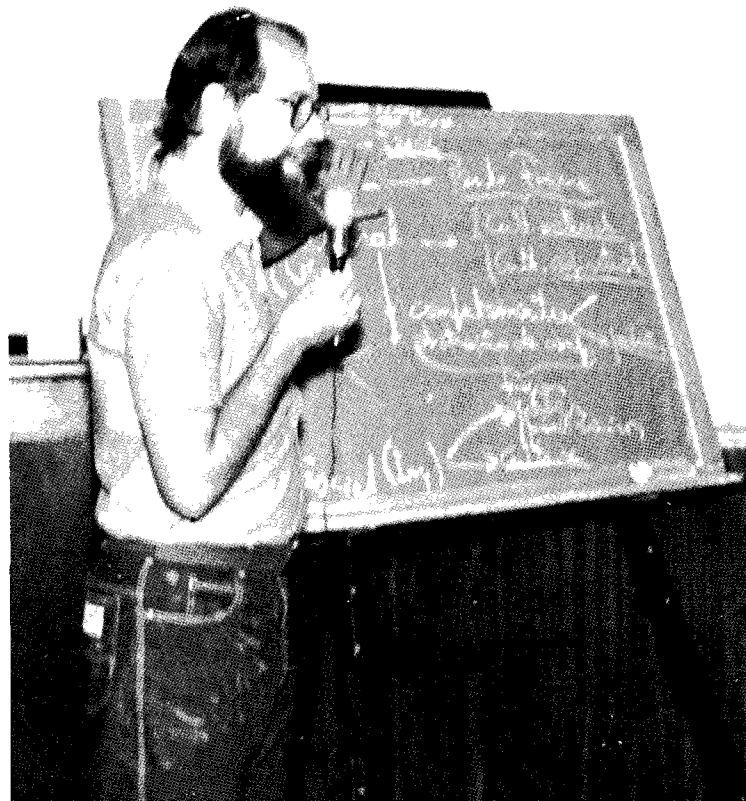
En 1976 seguí los pasos de incontables inmigrantes de mi país y vine de Goiás a São Paulo. Actualmente resido en Campinas y soy profesor de Antropología Social en la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP). En 1979 me doctoré en Ciencias Sociales y justamente en este mayo de 1985 vivo la alegría de estar creando, con otros profesores de la UNICAMP, un doctorado en "Agricultura y Cuestión Agraria".

Me gusta mucho vivir, viajar y escribir, términos que para mí significan lo mismo. Cuando se me pregunta por qué escribo tantos libros, respondo: porque escribir no es mi tarea o mi obligación, sino mi vida. La palabra es mi patria. Todo lo que hay de humano y de humanizador en ella y a través de ella es su sentido. El Brasil es apenas uno más de los lugares donde yo nací.

He ahí un breve relato de una media vida hecha de búsquedas y desencuentros. Durante años de mi adolescencia soñé ser un ingeniero agrónomo y acabé volviéndome, algunos años más tarde, en un antropólogo dedicado al estudio del campesinado. Ingresé un

día a una Escuela de Psicología donde la palabra menos utilizada era **pueblo** y acabé encontrándome como uno entre muchos educadores populares, palabra y tarea cuyo significado hasta ahora me es difícil descifrar. Desde 1963, hace poco más de 20 años, dividiendo las labores cotidianas de mi vida entre momentos de presencia ante las personas y grupos de educación popular, investigaciones de campo (una costumbre del estudiante de Antropología que se volvió una deslumbradora rutina en la vida del profesional), y los

CRB: Si existe algún mérito en esta "extraordinaria capacidad", ciertamente no es mío, sino de las personas, situaciones y lugares con quienes y en donde aprendí. Veamos bien, la propia educación popular vive la permanente tensión entre la teoría y la práctica de una forma mucho más aguda que otras modalidades de práctica pedagógica. Y esto por una razón esencial muy simple. Porque más que un sistema de educación lentamente estructurado sobre teorías y métodos consagrados, es un movimiento emer-



Pequeña palestra en una reunión de educadores en el Estado de Goiás.

trabajos de docencia y orientación a mis alumnos. En los intervalos de la vida y del trabajo leo y escribo poesía, mi territorio más reservado, pero donde está lo que imagino es la síntesis de todo lo que pienso y de todo lo que deseo ser. Pienso a veces que un poema de Neruda contiene más que todo lo que escribí y nunca conseguí decir.

CH: Una de tus características es esa extraordinaria capacidad de circular cómodamente entre discursos teóricos y prácticas vivenciales en la base. ¿No sientes de pronto las tensiones entre uno y otro tipo de trabajo o momento? ¿Cómo las resuelves?

gente de varias y diferentes prácticas culturales y políticas a través de la educación. Es el lugar donde la práctica exige la creatividad, más que el método, y donde la teoría (o las muchas teorías de que se arma para pensar su propia práctica) nace de la radicalidad de una crítica que no es común en otras esferas de la educación.

Del mismo modo, la Antropología (cuyo valor como instrumento de pensar y actuar ha sido tan intensamente redescubierta en el Brasil) es una ciencia que busca insistentemente respuestas difíciles de ser preguntadas, y que considera a su propia razón de ser en

el análisis de la particularidad y de la diferencia entre grupos humanos y sociales. De un lado y el otro, convivo con universos de pensamiento y acción donde el discurso teórico es continuamente producido y transformado a partir de lo que es hecho y de lo que es comprendido "junto a las bases", lugar de la práctica política del educador y lugar cotidiano de la producción del conocimiento del antropólogo.

El aspecto de la investigación, por ejemplo, podría ser un buen indicador.

*Escribir no es mi tarea
o mi obligación,
sino mi vida.
La palabra
es mi patria.*

Desde 1963 y, en forma más intensa y madura desde 1972, incorporé a mi trabajo cotidiano la investigación de campo y todo el análisis teórico que ella implica, antes y después de ser realizada. En mis estudios de Psicología y de Comunicación fui formado dentro de la más rigurosa tendencia experimental y cuantitativa. Emigré de ahí poco a poco, por los caminos de la Educación Popular y por los de la Antropología hacia teorías más interpretativas y hacia métodos de investigación más cualitativos, de los que el "diario de campo" es todavía el mejor instrumento.

La experiencia cotidiana de la investigación -esta insistente y metódica interrogante al mundo y a la vida sobre su significado- inspira todas las situaciones de mi trabajo. Entre agentes de educación y agricultores del interior de Goiás, esa experiencia sirvió varias veces, sea para un "conocimiento de las condiciones socio-económicas" de algunas comunidades rurales, sea para levantar de inmediato datos que nos ayudasen a luchar contra hacendados que expulsaban a los agricultores de sus tierras. No todas fueron académicamente publicadas y es posible que las más importantes nunca lo sean.

Entre mis alumnos en Brasilia, en Goiás y ahora en Campinas, sirve como un medio colectivo de complemento de su formación teórica. Muchas ve-

ces salimos juntos a comunidades rurales y a pequeñas ciudades y vivimos allí, en forma seria, el examen de la teoría. Les digo a mis alumnos y me digo a mí mismo muchas veces: entre la teoría y la práctica y siendo, al mismo tiempo, una cosa y la otra, la investigación científica no debe ser un rito académico que se cumple tres veces en la vida: una para la licenciatura, otra para la maestría y otra para el doctorado, sino un momento continuado en muchas situaciones de la propia tarea del científico social, del educador, del participante comprometido.

Todo lo que he escrito está relacionado con esa tensión entre la discusión teórica que vivo dentro y fuera de la Universidad, y las diversas modalidades de la práctica, de la cual la Educación Popular es apenas un ejemplo.

No solamente las cuestiones inmediatas (como un momento de la lucha de los campesinos por la reforma agraria) ni los asuntos políticamente importantes (como el "desarrollo nacional") constituyen los problemas teóricos y prácticos en que me encuentro involucrado. Y este aspecto polémico de mi trabajo es casi una cuestión de honor para mí. Todo lo que se relaciona con el aspecto humano es un desafío y muchas veces creo que la verdad necesaria está en descifrar **misterios** más que en resolver **problemas**. O, ¿quién sabe? Está en la sabiduría que permite resolver una cosa por otra.

Como antropólogo y educador de muchos años, me impresiona la cantidad de ocasiones en que hablamos de "conciencia popular" y "saber popular" sin que al respecto exista casi ninguna investigación que venga a dar validez y substancia factual a tanta discusión teórica. Convoqué a algunos alumnos de la UNICAMP y juntos realizamos, durante un año y medio, un estudio sobre este problema. Divididos en grupos salimos a investigar junto a grupos de rituales del catolicismo popular, a grupos de artesanos, de trabajadores pobres. (Un poco después conseguí financiamiento del IDRC, del Canadá). Desde hace dos años viajo casi todas las semanas a una comunidad rural distante 240 kms. de mi casa. Convivo allí con familias de agricultores. Intento comprender cómo, en concreto, ocurre aquello que damos el nombre de "saber popular" (que yo mismo utilicé tantas veces con discutible precisión en varios artículos). Procu-

ro descifrar situaciones, estructuras y procesos sobre "aquel que el pueblo sabe", que es transmitido de padres a hijos, entre adultos y jóvenes, entre compañeros de trabajo productivo o simbólico. Realicé el primer viaje con muchas teorías y un proyecto que me parecía sólido. La teoría se volvió múltiple y la reformulé a cada instante. Nada es definitivo y no firmé contrato de trabajo con ninguna "corriente teórica". El proyecto, casi lo he olvidado. Los numerosos días de trabajo de campo originaron otros proyectos.

Los que conocen sólo una de mis facetas, aquella que aparece escrita en libros y artículos de y sobre Educación Popular, quizás encuentren extraño que haya escrito 3 libros sobre la vida, la ideología y el trabajo ritual de los negros del interior del Brasil (**Peões, Pretos e Congos, A Festa do Santo Preto y O Divino, o Santo e a Senhora**); que tengo escrito otro sobre ideologías alimentarias de agricultores del Centro-Oeste del país (**Plantar, Colher, Comer**) y que frecuentemente investigo y escribo sobre arte, los ritos y las fiestas del campesinado brasileño (**Sacer-**



dotes de Viola, Memória do Sagrado, Dançar pelo Morto, A Folia de Reis de Mossamedes).

Desde hace más de un año estoy enfrascado en una amplia investigación participativa con agricultores y agentes de pastoral de 13 municipios (cantones) del interior del país. Realizamos allí una amplia y rigurosa investigación cuantitativa sobre las condiciones actuales de vida y las transformaciones

políticas y sociales en curso en la región. En julio nos reuniremos nuevamente para comenzar a elaborar un informe basado en los datos que la computadora de la Universidad Católica de Goiás arrojará sobre 2.780 cuestionarios aplicados a una muestra rigurosamente seleccionada. Días antes estaré en España, participando en un Seminario sobre Hechicería y Brujería en la América Latina. A esta reunión llevo un estudio sobre el campo social y simbólico de las prácticas de cura mágica y religiosa en el Brasil. Existe teoría y práctica en una situación y en la otra, y lo que investigo y aprendo en una sirve de base para lo que practico en la otra. Finalmente, los agricultores y militantes brasileños con quienes convivo, a más de ser sujetos políticos y económicos cuya vida imprime sentido a mi trabajo de educador popular, son personas reales, inmersas en modos de vida y culturas imposibles de ser comprendidas y, por tanto, transformadas, sin antes descifrar sus misterios, el aspecto interior y profundo de la forma cómo sienten, piensan y viven sobre aquello que superficialmente llamamos sus "problemas".

CH.: Existe una angustia existencial entre muchos intelectuales respecto a sus modos de relacionamiento con grupos populares de carne y hueso. Se habla de agentes mediadores, de intelectuales orgánicos. . . hay racionalizaciones de todo orden: psicólogistas, político-militantes, testimoniales. . . Más aún, y quizás sea aquello que no quiere discutirse: en uno de tus escritos (1) evocas a José de Souza Martins, planteando que es una ilusión "la posibilidad de la reducción inmediata o de la extinción de la desigualdad de saberes" entre el agente de mediación y la "comunidad". ¿Cómo ves o, mejor aún, vives tú aquella relación?

CRB: "Agentes de mediación", "agentes de pastoral", "intelectuales orgánicos" . . . estos y otros son los nombres que encubren las profesiones que tenemos para traducir vocaciones y compromisos que deseamos tener y asumir. De hecho, existen tensiones muy intensas entre nosotros respecto de la dimensión personal y colectiva de una identidad **participante** (20 años atrás decíamos "engajado") y de una presencia como profesional **comprometido**. ¿Comprometido con qué? La pregunta es ambigua, porque imagina la simplicidad de un universo de cambios,

preguntas, alianzas y conflictos muy complejo. Las respuestas son múltiples y nada más difícil o peor que extender una receta. Que la práctica de cada uno delimita su camino.

Pero entre nosotros la respuesta más común es: "el pueblo", "con el pueblo". De un modo más discutiblemente sociológico: "con las clases populares" (su proyecto político, su inserción en la construcción de la historia, sus prácticas de liberación, etc.). No es raro tampoco escuchar una manera todavía más definida: "Con las comunidades o los pueblos indígenas de mi país" o "con los campesinos de Goiás". Existe una dimensión política en la cuestión de nuestra presencia profesional-militante en el ámbito de la vida, de la historia y de las luchas de esas innumerables categorías de sujetos populares. Se discute mucho al respecto y creo que no sería beneficioso volver a hablar de ello, tomando en cuenta inclusive que, confieso, nunca fui muy hábil en teorizar sobre el asunto. Pero existe otra dimensión, más cultural, más políticamente relacionada a la identidad que tenemos y somos, que me gustaría explorar.

El discurso político con que en principio pretendemos establecer la lógica de una forma de participación, oculta una gramática regida por la diferencia. La intención del compromiso y el deseo de que una identificación en términos de proyecto histórico acabe con la desigualdad de las condiciones sociales de **nuestra** participación y la **del pueblo** en tal proyecto, oculta en forma ilusoria un aspecto fundamental. La substancia de una posible práctica de profesionales-militantes comprometida con el **pueblo** no es una identidad cultural e intelectual forzada con él. Al contrario, es la realidad de la **diferencia** de clase, de ideología, de cultura y, específicamente, de formas de vida y de conocimiento entre un profesor y un campesino, entre un antropólogo y un indígena.

La fuerza de comulgar con un mismo ideal histórico que justifica una práctica política en que participamos en forma diferencial, puede perderse en gran medida cuando forzadamente deseamos ser "como el pueblo", pues así anulamos la eficacia de nuestro poder de estar "junto a él" (mi participación nunca puede ser igual a la del pueblo, por el simple hecho de que histórica y estructuralmente yo no soy él, no tengo su origen y no me integro en la vida social y simbólica de nuestro uni-

verso común de la misma manera). Algunos de mis colegas pretendieron "hacerse como" los indígenas, viviendo con ellos, desde la desnudez del cuerpo hasta la fe religiosa. Otros intentaron parecerse viviendo, trabajando y siendo como campesinos. Algunos descubrieron por su propia cuenta que, habiendo dejado de ser plenamente lo que ellos eran, no habían conseguido en forma alguna ser lo que pretendieron construir como identidad. Otros escucharon esto de sus indígenas y campesinos: "¿Agricultores? ¿Para qué? Habemos muchos por aquí, no necesitamos más. Lo que necesitamos es un profesor. . . un profesor que sea también un compañero".

Tú me preguntas cómo vivo "esa relación". También la vivo con dificultades, como un problema. Años atrás imaginaba que, teniendo una clara opción política de compromiso popular, no tendría problema alguno de participar. Ahora sé lo difícil que es tanto definir con claridad la gramática de la opción, como vivir con coherencia el lenguaje de mi propia participación.

Personalmente, no tengo una práctica directa junto a las bases. Creo que esto está claro. No me preocupo de inventar una, solamente para decir que "yo tengo mi propia base y hablo desde ella". Hay muchas formas de estar **junto a**. Hay diversas dimensiones contenidas en la vocación de participar. No me parece importante pensar dónde estoy geográficamente, sino cuál es, política y personalmente, el sentido del trabajo que ejecuto. Yo lo realizo desde una Universidad. Mi deseo personal (que procuro no ocultarlo nunca) y el compromiso político con personas y grupos populares de mi país, no deben hacerme olvidar que el lugar social desde donde realizo una cosa y la otra es un centro altamente sofisticado de producción de conocimiento científico. Todos los días procuro despejar el enmarañado para descubrir cómo, a partir de ahí, con sus recursos, con sus fuerzas sociales y simbólicas, puedo dar a mi trabajo científico y pedagógico un significado concreto de presencia y de participación. No "popularizo" mi vida ni mi trabajo científico y pedagógico para hacerla aquella idéntica y éste accesible al pueblo. Creo que sería traicionarme y traicionarlo. LUCHO con toda la calidad y el poder disponible de la ciencia y de la pedagogía a que tengo acceso, para que cada vez más las personas económica, política y cultural-



En el norte del Estado de Mato Grosso, en la región del Diamantino. Buscando diamantes (nancas encontrados) con un niño "Gerimpeiro".

mente subalternas y oprimidas, conquisten el derecho del poder de uso pleno -para sus vidas y para la realización de su proyecto histórico- de toda la ciencia, de toda la educación, de todo el arte, de toda la libertad y de toda la belleza que, por ahora, el mundo donde vivo reserva solamente para unas pocas personas, como yo mismo.

CH.: También existe un modo muy frecuente de plantear dicha relación en términos individuales, centrado en la persona del agente mediador, cuando lo más frecuente es que éste se vincule o personifique a la institución u organismo mediador. Esto agrega otro factor de desigualdad y de asimetría de recursos de poder (y de saber), cuando no de intenciones y proyectos diferentes también. ¿Cómo reaccionas ante esto? ¿Qué precisiones harías al nivel organizacional?

CRB: Sólo el profeta es un solitario. Y aún él, si no muere antes, muchas veces es condenado a crear una iglesia, es decir, una institución. El lugar de la práctica de mediación es la agencia mediadora, sea el partido político, que casi siempre rechaza servir de "mediador", sea la escuela que confirma en

eso su propio sentido. Tal como tantas otras experiencias de trabajo que colocan frente a frente a sujetos y grupos de las clases populares y profesionales participantes, la educación popular, así como todas las ramas de la comunicación popular, nace y se desenvuelve como una práctica agenciada. Siempre es a través de alguna institución de la sociedad civil o del estado, de una agencia local, regional o nacional, de la iglesia, del estudiantado o de alguna pequeña cofradía de intelectuales, que es posible realizar algún trabajo intelectual y hacer educación popular. Esto es válido para cualquiera de las áreas sectoriales en que se aplique con una práctica de mediación "junto a las bases", inclusive a la de la propia educación. Evidentemente, aquí, quizás más que en el caso individual, cada agencia o cada categoría de agencia delinea los términos de sus relaciones con una comunidad de inserción o una continuidad popular de compromiso de su trabajo.

Una de las dificultades más notorias (tiene una larga historia de no ser superada) radica en que es muy frecuente que la realidad de la relación establecida entre la agencia y la comunidad popular niegue buena parte del

discurso de la primera. Esto es en razón de que "en un trabajo popular" que pretende ser no solamente dirigido al pueblo, sino progresivamente asumido por el pueblo, como extensión calificadora de su propia práctica cultural y/o política, el gran problema es crear de hecho las condiciones políticas, pedagógicas y organizacionales de este propio "asumir". Esto es muy difícil y, con diferencias sutiles de sabiduría, lo saben mejor que nosotros los diversos pueblos latinoamericanos con quienes trabajamos.

Dejemos para otros entrevistados más capaces y menos cansados del asunto que yo, las reflexiones de amplia política. Pero hay un aspecto más específico y no por eso menos importante que me intriga mucho. Con excepción de pocos casos -como el del propio Movimiento de Educación de Base del Brasil- las experiencias comunitarias de educación popular son efímeras. Excepto también casos no muy comunes, las agencias y los equipos de agentes que las promueven también lo son. La propia idea de **experiencia**, asociada a las de **proyecto** y **programa**, palabras tan nuestras y tan obviamente antipopulares, sugieren la realización de una práctica cuyo control, ritmo e intensidad son establecidos y realizados por la agencia y sobre el pueblo. El resto, no pasa

de ser un pequeño teatro cuya comedia ya es muy conocida. En base a supuestos de interés estratégico de la agencia, se crea (en el intervalo entre la mala fe y la conciencia ingenua de agentes) la escenificación de una experiencia donde la **participación popular** es, al mismo tiempo, la palabra clave y la irrealización evidente.

En este aspecto, un examen objetivo de incontables momentos de "trabajo popular" demostraría que, por lo menos en algunos largos períodos de varios países, el trabajo popular de la Iglesia católica lleva ventaja sobre el de las agencias civiles, de estado o de patrocinio internacional (éstas, las más discutibles en mi opinión). Los proyectos "de iglesia" son financieramente más pobres, razón por la que necesitan ser pedagógicamente más creativos; son políticamente menos radicales (y por la misma razón algunos son radicalmente inconsistentes) y, por tanto, pueden ser amplia y diferencialmente más participados; son menos perseguidos por la desesperación de las metas a cumplir (esa ilusión que nos atormenta) y los informes a realizar (esa mentira que nos alimenta); por eso pueden viajar largos años al compás de un ritmo de relaciones, prácticas y vivencias que indios, campesinos y otros subcalificados en el mundo del capital entienden y viven con más facilidad, con más autenticidad, porque es su propia manera de ser.

Por otro lado, en buena medida la razón de ser de innumerables agencias y sus proyectos y programas, la ver-

dad (nunca confesada, porque sería destruir la ilusión de su sentido) está menos en lo que realizan "junto al pueblo" y está mucho más en lo que consiguen convencer que hacen, unas a las otras, unas dependientes de las otras (cómo es de importante que la UNESCO, los canadienses y los holandeses crean en nosotros), unas contra otras. Escribí algunos artículos tan francos como antipáticos confesando mis dudas y asombros con relación a esta cuestión. No porque no crea en lo que pretendemos realizar en el Brasil y en el continente, sino porque creo importante librarme de sus trampas a nuestras creencias.

Con excepción de las cuestiones propiamente éticas (es necesario recuperar el valor de esta palabra en la raíz de nuestros actos), existen condiciones pedagógicas (relacionadas a la producción, distribución y fruición del saber), políticas y estructurales que provocan la casi imposibilidad de reducir la desigualdad de poder y saber en los actos de mediación. Tener clara conciencia de su dimensión y, en cada caso, criticar la práctica y en todo momento buscar los medios de transformar desigualdades reductibles en diferencias inevitables, tal sería un buen punto de partida. Diferencias que ya no son más, como las desigualdades de poder y saber, el producto de una repartición social injusta de bienes materiales y simbólicos, sino, por el contrario, la propia realización de la justicia y de la libertad como forma cultural.

CH.: Tú planteaste en otro momento (2) que "el proceso de producción del saber popular aún no ha sido construido... las formas en que las ideas y el saber que conforman la ideología del pueblo son aprehendidas, construidas y reproducidas cotidianamente". Derivas, además, una consecuencia fuerte: "el desconocimiento no asumido de la realidad del 'otro' autoriza a percibirlo 'como yo quiero' y actuar sobre él, transformándolo según la imagen y el horizonte que a priori mi conciencia eligió para él". Concordando con esa afirmación, nos asalta una duda respecto a cómo ir superando hoy, en la práctica, esa ignorancia y sobre todo no quedarnos inmovilizados como mediadores no manipuladores.

CRB: Aquí cabe considerar, una vez más, la doble cuestión del conocimiento del otro, como base de una práctica intencionalmente transformadora junto/con aquel "otro", y sobre aquello que un conocimiento previo y, luego, dialógicamente integrado en la propia práctica, pretende haber descifrado y continuar descifrando. Esta integración entre un saber efectivamente descifrador de condiciones sociales de vida, de determinantes estructurales de tales condiciones, de resultantes culturales y "de conciencia" de tales condiciones sobre diferentes categorías de sujetos populares, es lo que afirmamos pretender cuando hablamos, por ejemplo, de realización de investigaciones al interior de programas de educación popular, de comunicación popular o de desarrollo rural integrado.

*Creo que en la práctica, tal conocimiento efectivamente descifrador no siempre se realiza. Si tienen fundamento algunas críticas de teóricos y practicantes de la **investigación participativa** a las deformaciones del saber y de las utilizaciones sociales del saber realizados por una supuesta "investigación tradicional", basándose en supuestos o reales marginamientos sobre lo que se conoce respecto de la "realidad" a través de la Universidad, por ejemplo, creo que el retorno de la crítica es también, por lo menos en parte, verdadero. Y lo que aquí nos interesa es el retorno de la crítica.*

*En algunos artículos he insistido ("Saber de Clase y Educación Popular", en *O Artil da Ordem*; "La Participación*



Trabajando con campesinos en un "mutirão": sistema de trabajo colectivo voluntario entre campesinos del Brasil.

de la Investigación en los Trabajos de Educación Popular", en **Saber e Ensinar**; "El Sentido del Saber", en **A Educação como Cultura**) en la idea de que a más de no resolver los problemas y las contradicciones de la "investigación académica", la investigación usual ejercida por agencias militantes o no de mediación, se involucra con otros problemas. Uno de ellos es la ilusión de una objetividad del conocimiento determinada *a priori* por la simple buena intención del compromiso político con las clases populares. . . "¡Dios mío!, de buenas intenciones está lleno el infierno" decía mi padre cuando le contaba algunos de mis sueños de estudiante. Es justamente la intención del compromiso y el deseo mal realizado (porque en la práctica pocas cosas en el mundo son más difíciles que su realización), de hacer **participante** a la tarea de producir el saber, lo que ha originado muchos engaños. Uno de ellos es el de reducir la complejidad y la diferenciación extremadamente dinámicas y difíciles de la "realidad social" a la propia lógica de metas y acciones transformadoras de un programa de mediación. Durante años, por ejemplo, todos nosotros creíamos en esas simples de calificación de la "conciencia del oprimido" (de la "ingenua" a la "crítica"). Creábamos aquí y allí tipologías cuya función es la de hacer pragmáticamente simple una complejidad de relaciones sociales y simbólicas que la investigación desconoce **después**, como conocimiento, porque **antes** ya las ocultó como presupuesto teórico. Es más que evidente que no se puede sugerir a personas involucradas en una difícil práctica de educación radiofónica, por ejemplo, que se dediquen a realizar una investigación, con la demora y los costos que representan para un equipo académico de científicos sociales. Pero, por otro lado, no está de más exigir que por lo menos el producto útil de tal conocimiento "académico" sea incorporado al ámbito de la práctica del compromiso y que las dimensiones más complejas de aquello sobre lo que se actúa, sean al menos consideradas como existentes.

Con alguna frecuencia he denunciado el proceso de catequización del análisis marxista en las prácticas de educación popular. Arma poderosa del ejercicio del conocimiento, el marxismo se vuelve en su propia contra cuando se lo reduce a un pequeño catecismo de fórmulas que, del mismo modo, son

aplicadas a las más diferentes situaciones o coyunturas, para decir respecto de todas ellas las mismas cosas, donde solamente algunos números y otros indicadores de la "realidad social" son ligeramente diferentes.

El aspecto más crítico de todo esto se refiere a la parte final de tu pregunta.

"movimiento" o según los intereses de la "agencia de desarrollo") y donde una "buena investigación" no produce casi nunca los conocimientos "de la realidad", capaces de transformar de hecho la lógica de la acción **sobre** ella, sino que apenas legitima, con la fuerza de una ciencia "comprometida", una forma de acción ya pre establecida.

En síntesis, culturas, comunidades o sujetos populares no tienen "grados" y no están en "pasantías" en que mecánicamente fueron metidos por fuerzas sociales que desconocen y sobre las cuales es necesario actuar para transformar, desarrollar, etc. Diferentes son las formas como actúa la trama de tales "condiciones" y, de cultura a cultura (dentro de una misma relación geográfica), la trama de las relaciones sociales y simbólicas intra y extra grupales exhiben diferencias y complejidades que, conocidas tal como son, amenazan la lógica a menudo simplista del **programa**. Por esta razón, es mejor desconocerlas. Lo que nuestros enemigos no hacen o hacen menos que nosotros, por mala conciencia, nosotros hacemos muchas veces, por buena intención.

CH.: Ahora, respecto a la genéricamente denominada "Educación Popular": tú has hecho distinciones tanto al interior de ella como respecto a otras modalidades educativas realizadas con o para sectores populares. ¿Cuál es tu posición actual, es decir, cómo han ido madurando o cristalizando tus ideas al calor de las experiencias vividas?

CRB: No puedo afirmar si maduré mis ideas respecto de la Educación Popular, o si sólo aprendí a lidiar tranquilamente con el enmarañado de mis propias indefiniciones. ¿Qué se puede hablar de una modalidad político-ideológica de práctica social, que pretende realizarse **como y a través de** la educación, cuya mejor experiencia colectiva quizás venga de Cuba, donde la teoría pedagógica es pésima (¿quién apela a ella?, ¿quién la cita en sus estudios?, ¿quién la discute entre nosotros?) y cuya mejor teoría quizás venga de Chile, donde la práctica es difícil?

A lo largo de estos años, lo que tuve que decir sobre la Educación y Educación Popular está disperso en los escritos que cometí, de **Educación Popular y Proceso de Concientización** (Buenos Aires, 1974) hasta **A Educa-**

*"¿Agricultores?
Habemos muchos...
Lo que necesitamos es
un profesor... uno que sea
también un compañero".*

Claro, de un lado existe una cuestión de deficiencia de nuestra capacidad de crear medios dinámicos, no académicamente complicados y herméticos y, finalmente, eficientes en descifrar las "realidades sociales". Esta sería cuestión entre la epistemología, la teoría y la metodología de las investigaciones de campo en la práctica del agente de mediación. Pero existe una cuestión de sociología del conocimiento que inconsistentemente lanzamos sobre los otros investigadores (los "académicos", los "alienados", los "al servicio del capital", "los teóricos de mierda") y nos negamos a considerar a nuestro propio respecto. La subordinación de la lógica y de los contenidos de la investigación a los intereses (bien o mal intencionados) de acción **sobre** una comunidad, una cultura, una fracción de clase y así en adelante, hace que, muchas veces, "comunidad", "cultura" y "clase" se conviertan en categorías sociales pre-establecidas en forma fetichista (separadas de la totalidad compleja de relaciones que las explica y reducidas a un modelo de conocimiento cuya falsa universalidad impide el análisis crítico de su particularidad, condición de producción científica de un conocimiento verdadero sobre el propio universal). Por otro lado, "esta comunidad", "su cultura" y las condiciones de vida de "su clase popular", o el nombre que tenga, son conocidos a través y dentro de los límites pre establecidos de aquello que se quiere explicar (más que descifrar) para **actuar sobre**, en forma previamente determinada (por las intenciones del

cão como Cultura (São Paulo, 1985). En una entrevista suelta y oscilante entre el rigor y el devaneo, me gustaría explorar otros rumbos.

Dentro y fuera de las sociedades capitalistas o socialistas; dentro y fuera de sociedades desiguales o igualitarias, tan viejas como las primeras escuelas y los primeros educadores, la educación está siempre en lucha contra sí misma. Es verdad que existen tramas de determinantes diversos que explican y califican el proceso de tal lucha en cada momento de cada cultura. Veamos, por ejemplo, el caso de Grecia en el siglo IV AC, el del Brasil en 1961 y ahora. Pero lo que importa es tomar en cuenta que, en cualquier tipo de sociedad, tal proceso -histórico más que sólo coyuntural- forma parte del propio flujo de la cultura y de la transformación cultural, como proceso de oposición entre modalidades consagradas, legítimas e institucionalmente estructuradas de práctica pedagógica, y modalidades emergentes, profanadoras (en el buen sentido de la palabra), críticas e innovadoras de educación.

Nada más conservador que pretender que una modalidad de educación revolucionaria, convertida en un sistema nacional de educación popular, substituirá, en una sociedad liberada y con tendencias a ser igualitaria, un sistema opresor antecedente de trabajo pedagógico, y realizará, a partir de entonces, la **justicia del saber**. Convertida en modelo oficial y sistema legítimo, ella suscitará su crítica y engen-

drará la necesidad de su propia transformación. Una de las formas de hacerlo es a través de la evolución legítima de sus ideas y prácticas. Las reformas educacionales constituyen ejemplos de este camino. Otra es a través de la producción de modalidades emergentes, contestatarias, proclamadas por el poder como ilegítimas y, dentro y fuera del solo ámbito de la propia educación, creadoras de nuevos contenidos y de nuevas prácticas, con tendencias a la realización de nuevas transformaciones.

Educación Popular fue el nombre que tomó entre nosotros, en el continente, una modalidad emergente de educación. En el Brasil, fue el resultado de un momento de la historia de la intelectualidad nacional (el pueblo tuvo muy poco que ver con este asunto) en que los espacios sociales consagrados de la práctica pedagógica fueron invadidos por otros tipos de profesionales, que trajeron a la educación otras ideas y otras ideologías: científicas sociales actualizadores del marxismo entre nosotros, sacerdotes y legos católicos revisores de la doctrina social de la Iglesia (una poderosa influencia francesa en ambos casos), estudiantes universitarios y, principalmente, artistas. Al comienzo, más que ahora, una **educación liberadora** fue la dimensión pedagógica de una experiencia renovadora de "Cultura Popular", fruto mucho más de un deseo colectivo de práctica, que de alguna teoría consistente de acción. Pienso que la Educación Popular continúa siendo esto y lamento mucho de que, después de 25 años, después de tantas y tantas experiencias, todavía no consigamos crear entre nosotros un lenguaje y una teoría que puedan decir, con la misma fuerza innovadora y profética de entonces, las mismas cosas que Paulo Freire y otros compañeros brasileños comenzaron a decir -para su tiempo- en 1961.

No hay que olvidar que mucho antes, alrededor de 1920 en Brasil, en Chile y en Argentina, por lo menos, obreros e intelectuales anarquistas ya proclamaban y ya profesaban una **educación libertaria**. No hay que olvidar tampoco que durante muchos años nosotros mismos no utilizábamos el nombre **educación popular**. Lo que vale considerar es que, de entonces en adelante, de diferentes maneras, un campo de trabajo pedagógico rutinario y consagrado como una estructura de

*Quiero que un día
los campesinos aprendan
a escuchar y a amar a
Beethoven, tanto como yo.*

educación que, con pocas variaciones, dominaba todo el continente, fue invadido por personas, prácticas e ideas emergentes que, no por primera ocasión, sino tal vez entonces con mejores armas, revirtieron el significado político del trabajo del educador y subordinaron el sentido de su quehacer a un proyecto de transformación de la historia, por medio de la participación popular. Un proyecto como hasta entonces no había sido posible pensar, ni en el contexto de cada uno de nuestros países ni en el de todo el continente.

No creo que la Educación Popular sea "otra educación", donde finalmente se encuentre la clave de la justicia en la producción y distribución del saber. Nada más reprochable también que fechizarla. Al contrario, en el flujo del proceso de la cultura, ella es el nombre que históricamente toma **ahora** la intención política del proceso, y la realización poética del deseo de volvemos más concretamente humanos y más humanamente hermoso el trabajo social de crear la justicia a través del saber. Un día llegaremos a viejos. Vendrán otras personas, enfrentarán otros desafíos. Descubrirán otras teorías y crearán otros nombres. "Educación Popular" podrá ser entonces objeto de tesis, respecto de la Historia de la Educación en América Latina (ya han escrito cinco sobre el Movimiento de Educación de Base, donde comenzé a balbucear esas palabras). Que vengan y nos substituyan. No importa que pasemos. Importa que no se rompa el hilo de significados que nos relaciona a ellos y a los que vinieron antes de nosotros. "Educación Libertaria" . . . "Educación Popular" . . . ¿Qué nombre tendrá el próximo deseo, cuando sea transformado en proyecto?

CH.: "Nada es propiamente 'educación' en la educación", has dicho (3). Nos interesa que pudieras destacar lo específicamente "educacional" en la educación popular.



CRB: Que yo sea sintético y objetivo por lo menos una vez. Y ya que no consigo serlo por mi cuenta, recurro a Gramsci: "el arte educativo es bueno en cuanto arte y no en cuanto educativo" (por favor, que alguien descubra dónde escribió este pensamiento, porque yo ya no lo recuerdo).

CH.: "Pesquisar-participar" . . . "Participar-pesquisar" . . . Tanto se ha manoseado el término **participación** que también se ha desfigurado y deformado la noción de **investigación participativa**: fórmula mágica para el discurso *inmaculado*, coartada para la buena conciencia ideológica o el simplismo metodológico, resolución mítica de contradicciones reales . . . Volvamos a los orígenes: ¿Qué es, qué pretende ser la **investigación participativa**?

CRB: Cuando me preguntan qué es, en último análisis, una **investigación participativa**, en general respondo que no sé, a pesar de haber participado en algunas. Si insisten en preguntarme, acostumbro a responder invirtiendo las relaciones creadas en torno de la propia idea de **participar**. Esta investigación no se realiza porque algunas personas "del pueblo", a veces obligadas sutilmente, participan de una experiencia local de producción de conocimiento científico, principalmente a través de un "análisis de la realidad" Tampoco se realiza solamente porque un grupo de intelectuales procura vestir de "lenguaje popular" a un tipo cualquiera de conocimiento hasta entonces en estado de "lenguaje erudito" (que curiosamente algunos asocian siempre a la idea de "dominante", lo que condenaría a los infiernos a **El Capital** de Marx, a los poemas de César Vallejo y a la "Cantata No. 147" de Bach). Una investigación es participativa cuando concreta un momento de presencia y participación de un modo del saber científico en el interior de una práctica o de una configuración de prácticas culturales y/o políticas populares. No es porque "el pueblo" es convocado a participar de una investigación que se "populariza" para ser "de él" y accesible a él, que la investigación se vuelve participante, aunque en muchos casos esa pueda ser también su condición. No son personas "del pueblo" que participan de la investigación, sino ésta (aunque no tenga concretamente tales personas presentes) quien debe participar orgánicamente (finalmente utilicé esta palabra) de un

trabajo popular, a través de una práctica científica comprometida como el trabajo de un agente mediador que, ni siquiera por esto, deja de ser un científico (de preferencia, competente). El saber que ahí se construye sirve a una **causa popular**. Sirve en un momento de realización de su proyecto. Sirve también -y esta es su dimensión más difícil- a la lenta y progresiva construcción de un saber de **clase**, cuyo poder para descifrar la vida social necesita ser continuamente aumentado e integrado.

de nuestra tarea es crear junto con el pueblo la gramática de la liberación.

Crear, partiendo del reconocimiento de la diferencia que existe entre la condición de nuestro poder y nuestro saber y los de él. Partiendo también de la seguridad de que nuestra misión no es la de reducir el poder de la ciencia o la educación a los límites de su condición subalterna, sino trabajar incansablemente para que el pueblo conquiste la plenitud de una y de otra. Esto puede significar la creación de la



Forzar una identidad de lenguajes, de estilos, de modos de saber y de poderes de reproducción del conocimiento científico, para que el pueblo tome posesión de la teoría con que la ciencia piensa su propia práctica, me parece que es crear una peligrosa ilusión. Milenios de opresión y desigualdad no se apagan a través de actos políticos del momento.

Pretender tornar legítimo solamente el "saber que el pueblo tiene" y transformarlo en base a todo el conocimiento que él mismo debe reconstruir a partir de su propia práctica, es todo lo que los enemigos de los campesinos, indígenas y obreros deben desechar que hagamos. Porque de esa forma ellos se armarán más y más del saber, de la ciencia y del poder de la ciencia con que fortalecerán las bases sociales y simbólicas de su poder opresor, mientras el agente finge que produce con el pueblo un saber que no realiza más que ser el espejo de su propia subalternidad. No existe un lenguaje popular condenado a ser así para siempre. Existen lenguajes sociales de opresión y de liberación (palabras que es necesario usar con cuidado) y buena parte

nueva cultura de la que habla Gramsci.

Me gustan mucho las canciones de los campesinos de la región Centro-Sur de mi país. No sé cuantos días y horas pasé documentándolas, oyéndolas simplemente o descifrando su estructura. Me gusta también Beethoven (cuya Sonata en Do Mayor, Opus 35, estoy escuchando ahora, mientras escribo estas líneas). No quiero mitificar la música de los campesinos de mi tierra, ni enseñarles a no amar a Beethoven, solamente porque fue genialmente burgués y a veces era pagado por los nobles de su tiempo. Quiero que los campesinos del continente aprendan un día a escuchar y a amar a Beethoven, tanto como yo. Por eso, cuando luchó por medio de la educación popular, es para que, aprendiendo a leer y a escribir y, al mismo tiempo, "concientizándose", reconquisten el poder social de ser también los señores de los medios y de los momentos a través de los cuales es posible escuchar y amar a Beethoven (que investigó y compuso inspirándose en las danzas campesinas de su país). Mientras más libres seamos políticamente, entonces seremos todos más humanos.



CH.: Nos parece asimismo que la investigación participativa ya ha acumulado bastantes tiempos, procesos, productos y resultados (e incluso hasta 'luminarias') como para que se haga necesario no ya reiterar su apología, sino un examen más franco y crítico de sus premisas y de sus prácticas. Tú mismo señala esa necesidad "de crítica científica y de crítica política de las diversas propuestas de la IP" (4). ¿Podrías adelantar aquí algún esbozo de crítica?

CRB: Como toda propuesta emergente, producto de la instauración de nuevos paradigmas, las diferentes vertientes de la **investigación participativa** hicieron críticas entre ponderadas y radicales a las modalidades antecedentes del trabajo científico, principalmente cuando éste fue realizado en áreas próximas a las suyas. Por algún tiempo olvidaron de hacer la crítica a su propia novedad. Creo que la mayor dificultad en todo esto radica en la manera militante provocadora y superficialmente crítica con que ella pretendió instaurar sus teorías y sus prácticas entre nosotros. En las propuestas más radicales, un modelo de investigación en último análisis parecía poder revisar todo lo que se había hecho antes, ilegitimar, por razones políticas y también epistemológicas, todas las alternativas previas del trabajo científico y proponer un modelo de trabajo colectivo de producción de saber de clase donde la posibilidad de reversión política del eje de producción del **poder de saber**, resultaba en la posibilidad de una construcción científica de un nuevo **saber de poder**: el de un pueblo armado del conocimiento de

su propia realidad y, más todavía, capaz de conquistar, sea de los olimpos de la academia, sea directamente de las clases dominantes, el instrumental teórico y metodológico de una nueva ciencia, la "ciencia popular", capaz de someter la construcción de teorías sociológicas, económicas, políticas y pedagógicas a proyectos equivalentes de transformación.

Ahora bien, las bases intencionales y políticas del origen de la investigación participativa, deben ser correctas y son necesarias, tal como las que hace años originaron entre nosotros las teorías y propuestas de educación y comunicación popular. Sin embargo, sus consecuencias y sus resultados deben ser revisados.

En nombre de "hacer investigación participativa" o de "crear una ciencia popular", estamos barateando por todas partes el valor del saber de la ciencia y, en verdad, produciendo mala investigación. En mi país la Universidad rechaza en buena medida las propuestas de investigación participativa, no porque sea "participante", sino porque su práctica revela, en la superficialidad de la investigación, la fragilidad de una ciencia que, para dejar de ser "burguesa", también deja de ser científica. "Hacer con el pueblo" jamás debe significar abdicar de la rigurosa calidad con que las cosas deben ser realizadas. Esto es válido para el arte (mil veces un buen soneto de amor que un pésimo poeta libertario), para la investigación, la ciencia y la educación. Repito lo que afirmé antes, hablando de música de campesinos y de la de Beethoven. No debemos mediocrizar lo que podemos ha-

cer junto con el pueblo y a su servicio para que lo que hacemos pueda ser **del pueblo**.

No creo que la investigación participativa sea un modelo alternativo capaz de instaurar nuevas teorías, nuevas metodologías y nuevos procedimientos, capaz de substituir a la investigación "tradicional". Existen buenas y malas investigaciones, existen investigaciones útiles y menos útiles, existen investigaciones comprometidas con este o aquellos proyectos de construcción de la historia y, de un lado o de otro, pueden ser más o menos **participantes**. Creo que la investigación participativa es la posibilidad de realización de una intención de compromiso del científico con la o con **una** causa popular. Establecida esta premisa y definida la coherencia teórica de su proceso y la consecuencia política de su producto, ella puede realizarse de muchas formas, dentro de muchas teorías. Cuando a comienzos del siglo algunos antropólogos comenzaron a innovar el modo de conocer culturas primitivas y crearon la **investigación participante**, fueron más críticos que nosotros. Sabían que estaban creando el método de una teoría (o de varias), no una nueva ciencia. Por eso hasta ahora es fértil, y marxistas y funcionaristas, cuando son buenos, hacen buen uso de aquella. No se trata ahora de imponer desesperadamente un nuevo

*Estamos barateando
el valor del saber
de la ciencia y,
en verdad, produciendo
mala investigación.*

modelo de investigación, base de la construcción de una nueva ciencia. Se trata de descubrir cómo la participación del científico en el trabajo popular modifica el tenor y el sentido de su ciencia y de su investigación, cualquiera que ellas sean.

Creo que habrán concluido que no profeso tendencias únicas y no creo, menos todavía, en teorías exclusivamente verdaderas, en una sola "ciencia del pueblo" y en un único modelo de investigación. Ahora mismo participo, con compañeros, agentes, profesores rurales y agricultores de 13 mu-

nicipios o cantones de Goiás, de una intensa y demorada investigación participativa. Utilizamos computador y trabajamos con todo rigor. Yo mismo, antropólogo, me someto al uso de un cuestionario y a una cuantificación concreta por demás para mi visión literaria (y no por eso menos rigurosa) de la ciencia. Y este no es un trabajo del momento. Vuelvo al mismo y repito, con los mismos y otros participantes, una investigación que hicimos allí en 1970. La hacemos mejor ahora y conseguimos hacerla más "participante" porque maduramos mucho antes el tenor de nuestras relaciones con los campesinos. Pero al mismo tiempo, en un área también campesina del Estado de São Paulo, realizo una investigación sobre la reproducción del saber entre familias de campesinos. La hago de acuerdo con la buena escuela de la Antropología Social y no veo por qué, en otro contexto, realizarla bajo los mismos moldes de participación que la de Goiás. No sabría decir en cuál de los dos casos realizo un trabajo más consecuente. Son diferentes las teorías de base, la metodología y los encaminamientos. ¿Serán diferentes las inserciones en una misma causa?

CH.: Hasta ahora parecería que no hemos hablado explícitamente de comunicación popular, aunque es obvio que el tema ha estado presente para el que sabe entender. ¿Agregarias algo más explícito al respecto?

CRB: ¿Habré hablado acaso de otra cosa? Participo con Lévi-Strauss de la misteriosa idea de que la forma de realización no solamente de la cultura, sino de todas las dimensiones colectivas de la experiencia humana, es la comunicación. Nos comunicamos a través de bienes, personas y mensajes. Y, bien aplicada, una misma lógica de transacciones recorre en forinas diferentes y con contenidos sociales y simbólicos diversos, todo lo que somos y hacemos. Comencé, como dije antes, mi trabajo de educador y de investigador de cultura popular en un movimiento que realizaba su práctica a través de escuelas radiofónicas. Tanto allí como ahora creo que: "educación", "salud", "desarrollo", "pascual" e "investigación" popular son los nombres sectoriales que profesional y militante damos a las diferencias de una misma práctica que se realiza como y a través de la comunicación.

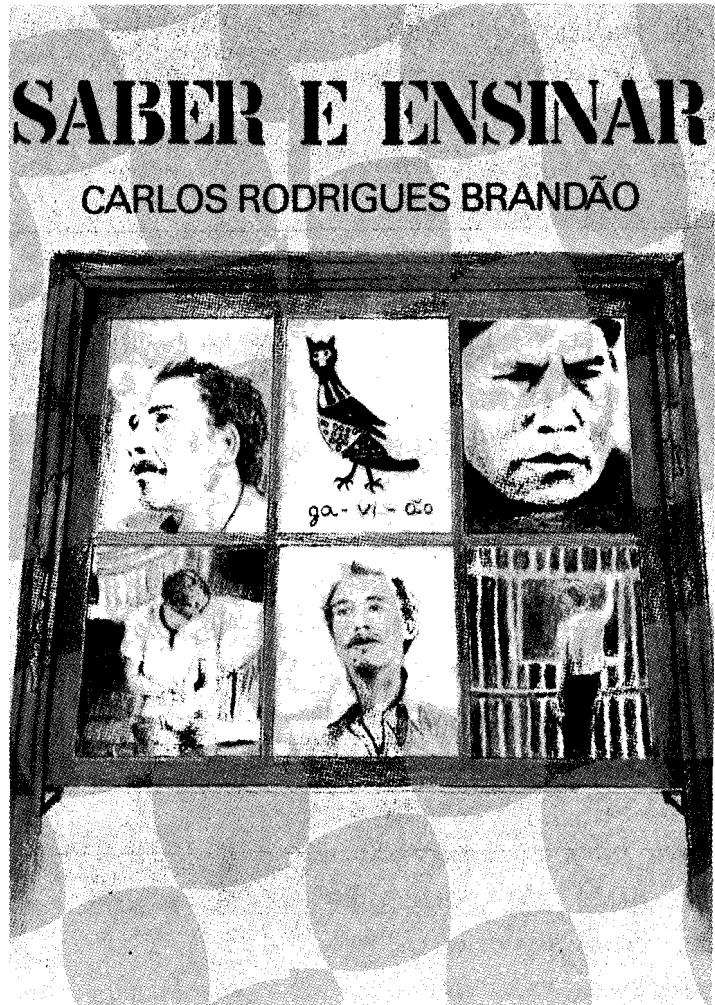
NOTAS A LAS PREGUNTAS

- 1.- "A participação da pesquisa no trabalho popular", en C. Rodrigues Brandão (org.) *Repensando a Pesquisa Participante*. São Paulo: Ed. Brasiliense, 1984, p. 252.
- 2.- "Estructuras Sociales de Reproducción del Saber Popular" en Marcela Gajardo (ed.) *Teoría y Práctica de la Educación Popular*. Ottawa: IDRC Manuscript Reports, MR81s, 1983, pp. 141 y 143.
- 3.- "Da educação fundamental ao fundamental da educação" en *Cadernos do CENDES*, 1:1. São Paulo: Cortez Editora, p. 7.
- 4.- "Participar pesquisar" en *Repensando...*, op. cit., p. 14.



CARLOS RODRIGUES BRANDÃO
trabaja actualmente en la Universidad Estadual de Campinas, UNICAMP. Es Coordinador del Programa de Post-gradado en Antropología Social. Autor, compilador o colaborador de más de una treintena de libros sobre educación y educación popular, antropología, investigación participativa; también escribe poesía.

Dirección: Rua Sampaio Ferraz 392, Cambú, CEP 13100, Campinas, São Paulo, Brasil.



Comunicaciones y desarrollo:

MAS ALLA DE MITOS MODERNIZANTES Y MODISMOS MANIQUEISTAS

**EDUARDO
CONTRERAS B.**

Se refiere al uso de la comunicación para el desarrollo, los proyectos locales, la planificación y la investigación de la comunicación aplicadas a microcontextos sociales.

Rememora la década del sesenta como la pretendida época dorada de las comunicaciones bajo la óptica modernizante.

Critica excesos teoricos y practicistas, y detalla los esfuerzos de formación de CIESPAL/FES en planificación e investigación de la comunicación para el desarrollo. Es hora de poner la teoría al servicio de las prácticas, concluye.

Prolegómeno algo prescindible

De pronto a uno le piden que se escriba el primer ensayo para este CHASQUI que me ha tocado organizar y se me ocurre que es mejor partir así, con harta poca solemnidad. Sería torpe decir que no sé cómo responder al desafío -después de todo, son algunos años de circo en los que me he enriquecido enormemente gracias a la suerte de haber estado tan involucrado a nivel latinoamericano en una temática que coincide con mis propios intereses. Involucrado, formalmente como investigador y educador, e informalmente- o vivencialmente, mejor- como colega, compañero, copartícipe y aprendiz.

Menos torpe y más honesto es reconocer de partida que no sé hacia dónde llevarán las reflexiones que siguen, cristalizaciones imperfectas de una práctica profesional que no por girar en torno a la misma gran temática -cómo poner las comunicaciones al servicio de un desarrollo más justo y solidario- ha dejado de ser polifacética, tan problemática como rica, y siempre novedosa. Y si tengo una certeza es que no lograré capturar la riqueza cotidiana de esa práctica, ni siquiera con el inestimable concurso de los autores a quienes he solicitado su aporte para este número. Creo, además, que así debe ser (el por qué irá surgiendo más adelante).

Lo que sigue es un ensayo en la más vieja acepción del término. No es, ni jamás intentó ser, una especie de "estado de la cuestión". Hasta cierto punto, es una rememoranza parcial de un itinerario personal de viaje por las re-

giones de los usos de la comunicación para el desarrollo, los proyectos locales, la planificación y la investigación de la comunicación aplicadas a microcontextos sociales.

¿Por qué el extraño título? Además de que suena como impresionante -o por lo menos intrigante- nos parece que todo parece iniciarse bajo el ingenuo optimismo comunicacional de la teoría de la modernización (la teoría puede haber muerto, pero aún permanen espíritus buenos y malignos), prosigue como exorcismo con el ataque teórico envalentonado del denuncismo, se desgasta en la adopción vulgar de modas teórico-metodológicas y hasta operativas: El Verdadero Camino de Lo Popular, Lo Alternativo, La Participación, jugadas al todo o nada effímeros. Claro está, esto ni resume correctamente lo que ha pasado ni deja de ser una provocación también simplista.

Por eso también el "Más allá de . . ." del título: no porque aquí esté la propuesta (no está), sino como reconocimiento efectivo de los caminos más realistas que muchos hemos comenzado ya a transitar desde algún tiempo. Ya no La Palabra, sino las palabras, ya no las lenguas sin brazos ni las manos sin voces; ya no La Teoría en búsqueda ilusoria y desganada de las prácticas que nunca serían, sino las prácticas concretas, históricas, imperfectas, germinando el perdido sentido de la praxis, exigiendo que lo abstracto se eleve ya y de una vez a lo concreto.

Última precisión, ésta no prescindible: si bien lo que sigue son reflexiones personales, y respondo de mis subjetivismos, dejo clara constancia de lo

mucho que he ido aprendiendo de tantos y tantos con quienes hemos compartido talleres y asesorías, cursos y seminarios. Son muchos para nombrarlos, y sólo menciono en especial a mi compañero en FES/CIESPAL, Daniel Prieto C., más allá del hecho de que con él, y antes con Luiz Motta, hemos ido caminando juntos, a veces por senderos distintos, a veces en silencios de mutua comprensión, pero en una misma dirección: la formación de personal para investigar y planificar en proyectos populares de comunicación.

Para no repetir la historia(1)

La década del sesenta fue indudablemente la época dorada de las comunicaciones para la modernización, es decir, para postular el rol crítico que la comunicación, y en especial la de masas, podría jugar o de hecho parecía estar jugando en el desarrollo de las que aún eran llamadas sociedades subdesarrolladas o tradicionales. Carente de una tradición teórica propia que le permitiese entenderse dentro de su contexto social, la comunicación se amparó bajo el manto de la teoría de la modernización. Dos obras clásicas, *The Passing of Traditional Societies* de Daniel Lerner (1958) y *Mass Media and National Development* de Wilbur Schramm (1964) fijaron un tono esencialmente optimista: las comunicaciones acelerarían el tránsito hacia la modernidad. Específicamente en el área rural, tal teoría pareció operacionalizarse en el

diffusionismo. Las políticas y prácticas de comunicación pro-desarrollo quedaron tan prisioneras de los supuestos de esta tradición como antes se habían envanecido a nivel más macro, con el espectacular papel que la primitiva teoría de la modernización les ofrecía.

¿Qué podía ofrecer en general, la comunicación de masas? De inicio, obviamente, la capacidad para llegar a muchos rápidamente y con el mismo mensaje. Si no existía esa capacidad en un país, debía crearse a través de la expansión de las facilidades de comunicación (Cf., por ejemplo, los requerimientos mínimos que UNESCO establecía para número de radios o periódicos por mil habitantes). Lo que efectivamente se necesitaba era audiencias. La gente tenía que recibir información sobre el sistema (en muchos casos, como en África, sobre la emergencia y constitución del propio estado-nación), y sobre los roles que de las personas se esperaba y demandaba. Tenían que ser socializadas en nuevas formas de vida, capacitadas en nuevas habilidades, y transformadas desde sus muy arraigadas costumbres, creencias y valores tradicionales. Había que proponer nuevos valores, disgregar a las fuerzas antimodernizantes, desarrollar nuevas lealtades políticas, reformular o estimular aspiraciones y expectativas.

En suma, el sistema social tenía que comunicar valores e información requeridos a fin que la gente pudiera satisfacer las demandas de roles que una sociedad moderna en emergencia debía

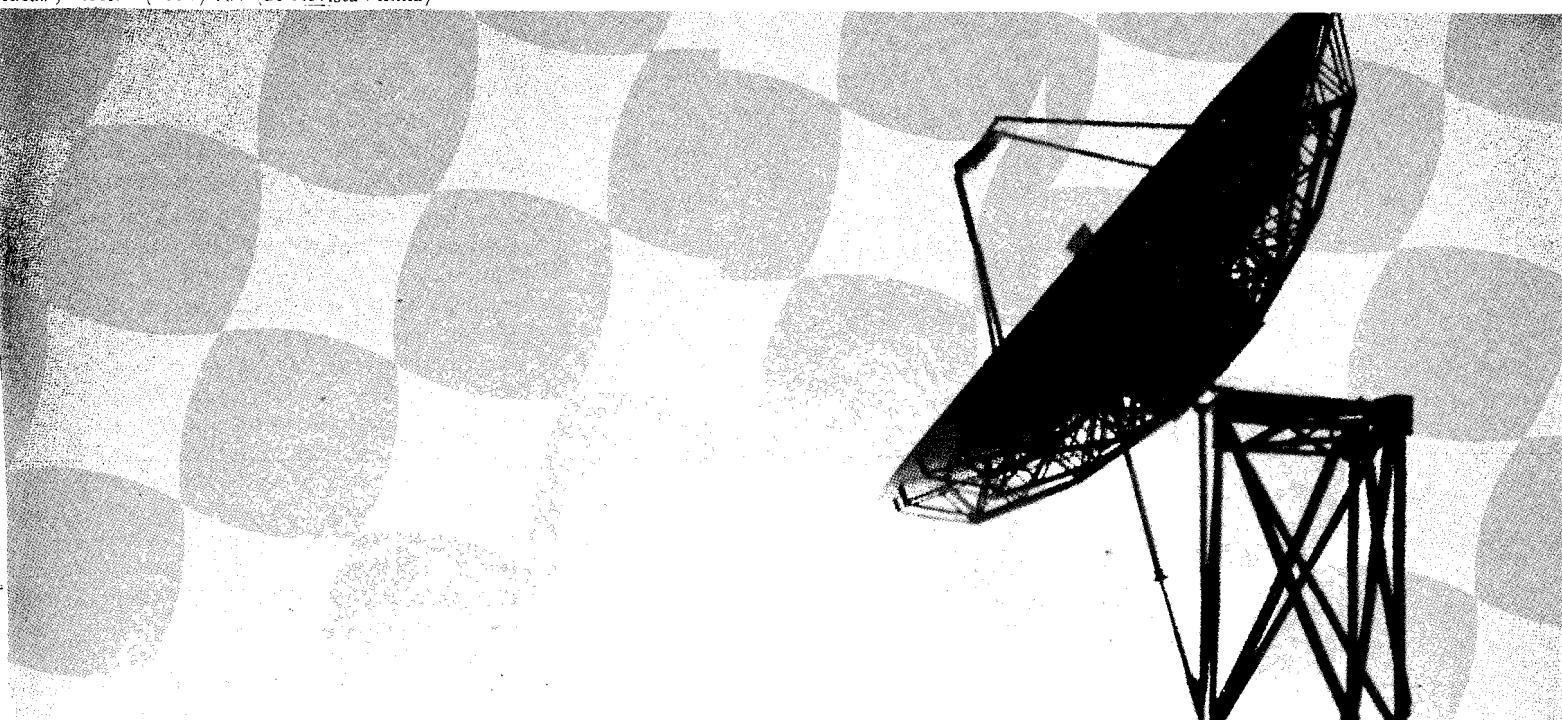
solicitar de sus integrantes.

Un supuesto crítico en esta perspectiva optimista era que el contenido de los medios de comunicación es, por definición, modernizante. Independientemente de cualquier mensaje específico, los medios serían un insumo moderno dentro del contexto de una sociedad tradicional. No cabe duda que desde entonces hasta hoy hemos logrado al menos una comprensión mucho más sofisticada de la significación social de medios y mensajes y de las diferentes producciones de sentido.

Ahora bien, respecto del área rural, y dentro de la vieja óptica, hubo contenidos modernizantes específicos, relativos a difusión de innovaciones agrícolas. Sobre ello hay una cantidad de estudios empíricos inscritos en esa tradición. La obra seminal es la de Everett Rogers, *Diffusion of Innovations*, que ya va en su tercera edición íntegramente revisada (1982), recogiendo parte importante de las críticas habidas desde la primera edición de 1962. (2)

Detengámosnos un poco en la cuestión del diffusionismo, ya que explícita o implícitamente las estrategias diffusionistas o extensionistas aún dominan parte importante del quehacer comunicativo para el desarrollo, y no solamente en el área rural. Además, nos provee de interesantes lecciones.

Ya en 1971, Benno Galjart sostiene (3) que la dicotomía tradicional-moderno no ha podido explicar el desarrollo agrícola en los países más pobres, y proponía tres factores que serían



apropiados para dicha comprensión: ignorancia, falta de deseo, e incapacidad. La ignorancia se refiere a la falta de conocimiento: el agricultor no sabe de la innovación, o si tiene cierta conciencia de ella, no domina el "cómo" (know-how). La falta de deseo no implica ignorancia o una incapacidad para innovar, sino la presencia de valores o actitudes que impiden la innovación. Si el primer elemento se resuelve con información, el segundo apunta más directamente a lo que usualmente se han denominado las barreras culturales a la modernización.

En buena medida, la mezcla de estos dos factores inundó las nociones del agricultor tradicional y posibilitó plantear estrategias particulares de intervención. Puede verse fácilmente que así restringido el problema, éste puede reducirse al nivel individual: un agricultor que carece de información y cuyas actitudes no son favorables al cambio.

De algún modo, quizá por el hecho que el difusiónismo se prestó mucho de la evidencia y de las interpretaciones desarrolladas en y para un ámbito rural muy particular (el de los EE.UU.), se le puso poca atención a los rasgos estructurales de los contextos rurales tradicionales que limitaban una aproximación comunicativa para sobreponer las barreras al modernismo. El tercer factor de Galjart, la incapacidad, se refiere pre-

cisamente a esas barreras. Al nivel individual, significa que el agricultor no puede cambiar, aunque sepa lo que podría hacerse y desee hacerlo, debido a limitaciones situacionales. Este factor de incapacidad ha pasado en general desapercibido en la investigación sobre difusiónismo.

La pregunta era: ¿quiénes son los que innovan primero?, en vez de: ¿cuáles son las consecuencias sociales de un proceso de difusión que opera tal como lo predice el modelo? En términos de políticas, la primera pregunta era la más importante. Había necesidad de identificar un punto de ingreso al sector tradicional. Así, se estudian cuidadosa y exhaustivamente las características de los adoptadores iniciales (innovadores), a fin de proporcionar pautas para preocupaciones eminentemente prácticas y urgentes. Así también se estudian los canales de comunicación que parecen los más adecuados para ellos (4).

Lecciones

Esta discusión sobre difusiónismo tiene más que un valor anecdótico. En primer lugar, es precisamente a través del estudio particularizado de intervenciones comunicativas como uno va descubriendo no sólo las estrategias puestas en juego y sus consecuencias, sino también los supuestos

comunicacionales y sociales subyacentes y hasta una ideología de la comunicación como factor determinante de la transformación social. Incidentalmente, muchos proyectos redencionales de comunicación popular o de investigación participativa recientes reiteran valoraciones míticas y descontextualizadas de la comunicación y/o de la participación.

Teóricamente, y a un nivel adecuado de abstracción, la comunicación podría considerarse como el proceso social fundamental. Pero no puede haber un reduccionismo teórico ingenuo, desde una afirmación de cierta validez genérica, hacia una consideración de procesos comunicativos específicos que operan bajo restricciones sociales específicas y para las cuales se espera un rol importante para el desarrollo. Si no se consideran precisamente esos factores "particularistas" de historia y estructura, el rol pro-desarrollo de la comunicación se sobreentona inadecuadamente y además, queda así sobreimplificado.

Otra lección es que para entender el potencial de la comunicación se debe partir necesariamente con un examen serio del contexto social bajo el cual se espera que opere "la" comunicación. Es decir, antes de acusar a la comunicación -en rigor, al proceso comunicativo específico puesto en juego- de no hacer lo que en verdad no podía hacer, o de poseer expectativas inadecuadas sobre su potencial, se debería examinar cuidadosamente no sólo el contexto microsocial sino también las relaciones que vinculan al sistema de comunicación con el sistema macrosocial del cual es parte. La comunicación desempeña importantes funciones para la sociedad mayor, y es de esta sociedad desde la cual se establecen los límites para la comunicación.

Bajo las teorías de modernización y difusiónismo, en tanto teóricamente no se había considerado adecuadamente el contexto mayor, no existía la noción de un contexto social lleno de restricciones y obstáculos estructurales para las intervenciones comunicativas. Esas intervenciones tenían así la marca de un profundo psicologismo e individualismo, es decir, se creía que cambiando actitudes, valores y creencias tradicionales del individuo se iba a lograr un efecto de desarrollo; se pensaba que proveyendo de información donde ella faltaba se lograrían los efectos deseados. Si el problema es así conceptualizado, la solución es -lógicamente- comunicacional: transmitir información, modificar actitudes y creencias, etc.

Hay un aspecto adicional a resal-



tar, dado que nadie objetaría con seriedad a hacer un análisis del contexto social de la comunicación. Tiene que ver con el hecho que hay que teorizar, que hay que desarrollar un modelo de sociedad que de algún modo refleje los rasgos esenciales de las complejas realidades que se trata de comprender. La comunicación, como un campo relativamente joven, fundamentalmente se ha prestado paradigmas de la sociedad de otras disciplinas. Así como parte del campo de la comunicación se apoyó fuertemente en una base psicologista, así también la comunicación para el desarrollo tomó el paradigma clásico de la modernización muy literalmente, como atajo para la comprensión del contexto social y para su inserción en la supuesta direccionalidad del proceso de transición al modernismo. La crisis del paradigma de la modernización no fue causada por las frustraciones de los comunicadores, pero la situación obligó a los investigadores de la comunicación a buscar en otros lugares.

No obstante, por importante que sea buscar nuevas conceptualizaciones de la sociedad y de la comunicación, es necesario preocuparse también de las implicaciones para políticas, es decir, qué es lo que se puede hacer hoy que

La teoría y la investigación en comunicaciones tienen que arriesgar si desean incidir en las prácticas.

sea posible y valedero a la luz de orientaciones valóricas e ideológicas y de la imagen de la sociedad que uno tenga.

Así, por ejemplo, una perspectiva más fructífera para estrategias de comunicación bajo restricciones estructurales es aprender a trabajar bajo ellas, y a trabajar con eficiencia y efectividad. Una tarea, por tanto, es de tipo externa y tiene que ver con diagnósticos y pronósticos acertados de las condiciones sociales que afectan a las actividades, proyectos y políticas de comunicación. La otra tarea es interna y tiene que ver con maximizar la eficiencia de las estrategias de comunicación, y como comunicadores habrá que insistir, contra el facilismo y el espontaneísmo, que la tarea de implementar estrategias pertinentes de comunicación para o con sectores popula-

res no es un desafío menor que el de encontrar caminos de salida de las propias restricciones estructurales societales a través de estrategias políticas.

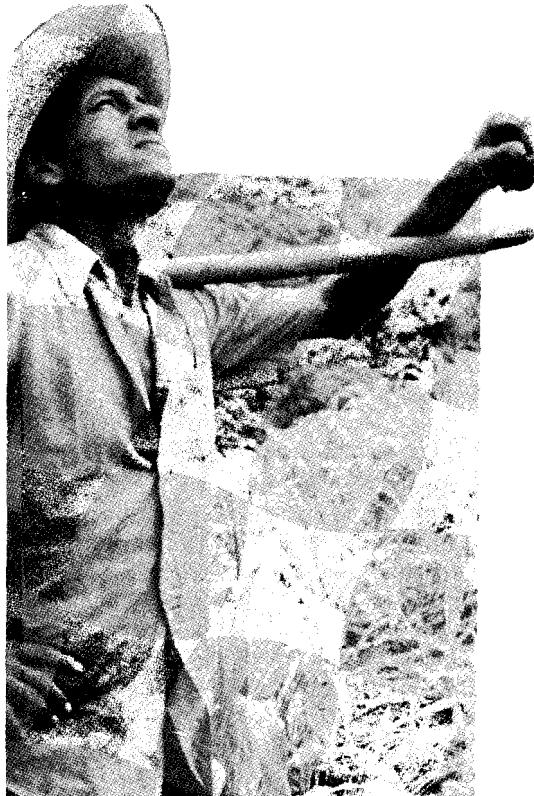
Otra lección posible: es interesante observar cómo en el difusiónismo se entremezcla lo teórico y lo práctico. No es una teoría ausentista, o sólo preocupada por ver y comprender: sobre todo busca intervenir en la realidad que analiza, prescribir lo que podría y debería hacerse, y todo ello en términos muy pragmáticos (a veces hasta triviales: sobredimensionamiento del esfuerzo investigativo respecto a su objeto o finalidad). Lo que deseamos recalcar es que la teoría difusiónista mantuvo una fértil relación con las prácticas extensionistas. Fértil, sin embargo, no implica 'correcta'. De hecho, había deficiencias en su abordaje teórico por varias razones. Entre ellas, por el tipo de lectura teórica que hacia de la realidad rural -lo que veía o quería ver, lo que no veía o no podía ver. También porque construía muy mecánicamente a partir de lo que las propias prácticas de difusión estaban haciendo y transformaba así la descripción de lo prevaleciente en una especie de normativa de lo que debería hacerse. A la vez, su intencionalidad era incidir operativamente sobre prácticas extensionistas, y no sólo analizarlas.

Lo que queremos resaltar no son las inadecuaciones teóricas. La lección que nos interesa es la de la relación teoría-práctica, el intento de poner explícitamente el trabajo teórico e investigativo al servicio de prácticas concretas de comunicación. El difusiónismo nos muestra claramente los riesgos de esa opción. Pero es que las prácticas teóricas e investigativas tienen que arriesgar.

La alternativa es el academicismo, el teoricismo, el no ensuciar la elaboración conceptual con realidades concretas, por no decir empíricas. No deja de ser curioso que los actuales esfuerzos en investigación-acción y/o participativa también quieran redimensionar la relación teoría-práctica... y corran también los riesgos de una práctica investigativa inmersa en y atenta a los requerimientos concretos de realidades específicas que ade más buscan expresamente transformar.

Interludio teoricista

Ley pendular. No es que hayamos reaccionado en la región sólo contra los excesos empiricistas y los supuestos ideológicos de la modernización y el difusiónismo, sino en general contra un tipo de "communication



Ideas y Acción (FAO) 155 (130)

research" que Luis Ramiro Beltrán definía como de "premises, objetos y métodos foráneos" (5). Tal reacción creadora tuvo momentos brillantes y grandes aciertos. Pero en lo que al tema de este ensayo concierne, faltó quizá una articulación más coherente, más aterrizada, entre los planteos teóricos de carácter macro -y en muchos casos extra-comunicacionales o poco respetuosos de especificidades de la comunicación y de las prácticas comunicativas reales- y las nuevas implicaciones que aquellos traían para los usos potenciales o ya en marcha de la comunicación para un desarrollo que fuese más nuestro y menos foráneo.

En efecto, fundamentalmente durante la década de los setenta, predominó en nuestra región, y no sólo para los comunicólogos, el privilegio de lo teórico y a nivel de lo macro: aparatos ideológicos, modos de producción, dominación y hegemonía, estructuras y más estructuras, discursos sobre el discurso dominante (era sólo uno y homogéneo: sin brechas, cooptador de todo, puro y teórico). Todo ello era prerequisito para el estudio de la comunicación. Quizá, en el paroxismo, eso era en sí la comunicación. Sin un cuerpo teórico bien pulido jamás se llegaría a comprender a cabalidad lo que estaba sucediendo en el terreno de las prácticas comunicativas. Estas podrían esperar.

Visión, además, profundamente fatalista. No había cómo escapar de ese aterrador sistema dominante que todo lo impregnaba. Un engranaje maravillo-

so que se revelaba cada vez más, tras cada estudio más demoledor de la lógica del capital, como una obra divina, inexpugnable, inmutable, devoradora de todo esfuerzo alternativo que, por lo demás, se presentaba como vano esfuerzo contestatario.

Sea por los vaivenes políticos de la región, por las oportunidades perdidas, por el propio cansancio de un teoricismo estéril, por el flujo y reflujo de modas comunicacionales, el hecho es que de pronto fueron descubiertas las prácticas de comunicación popular. "Descubiertas" como se descubrió a América creyéndola Las Indias. Algo que no existía, y que de pronto está allí: terreno generoso, virgen y pleno de riquezas. Y "des-cubiertas" en el sentido de quitarnos las vendas de los ojos teoricistas y contemplar, admirados, aquello que habíamos ignorado.

Los usos de la comunicación: continuidad y ruptura

No es que se pueda periodizar de modo tajante, y hablar así de la era del difusiónismo o del teoricismo. Se trata más bien de orientaciones

o preocupaciones dominantes. Los usos de la comunicación para el desarrollo siguieron dándose, debatiéndose en mayor o menor grado entre lo decadente y lo emergente. No hay cortes súbitos entre proyectos de comunicación dirigistas, paternalistas, extensionistas, y proyectos que comienzan a descubrir el valor de la participación, el respeto a los aportes culturales y comunicativos populares, además de una serie de dimensiones nuevas de la comunicación en apoyo a tareas fundamentalmente locales de educación, desarrollo, transformación, movilización y organización populares.

En general, al hablar de estos usos de la comunicación encontramos cierta relación -aunque muy amplia- con la comunicación alternativa, en el sentido que nos hallamos frente a un uso alternativo al uso convencional o tradicional propio de los medios de tipo comercial, masivos, dirigidos a una vasta audiencia anónima, es decir, comunicación de masas.

Cuando nos referimos a usos de la comunicación en proyectos, estamos hablando del uso intencional y deliberado

de procesos y medios de comunicación para lograr objetivos específicos de desarrollo y transformación social. Aceptemos, desde luego, que las concepciones sobre lo que es o no es desarrollo, cambio y transformación social son muy diferentes para diversos grupos y personas. Estas diferencias no son triviales. Pero por ahora, nos interesa recalcar que se trata de intervenciones comunicativas en función de uno o varios objetivos determinados de desarrollo, usualmente de carácter local o regional, y en áreas tales como educación no-formal, agricultura, organización comunitaria, salud, nutrición, etc., etc.

Convengamos de inmediato además que esta concepción es muy amplia. Según la adjetivemos y precisemos, cabrán allí tanto un proyecto convencional extensionista como una práctica más genuina de comunicación popular. No somos tan ilusos como para suponer que sean equiparables o tengan la misma valoración en términos de cónio y hacia dónde llegan. Lo que deseo proponer es que partamos de un supuesto debatible pero pragmático. Si bien nuestro norte ideal son las prácticas de comunicación

Comunicación y cultura 13

Comunicación y cultura, Calzada del Hueso 1100,
México 04960, D.F. Tel. 594 7833, ext. 169.
Apdo. postal 21572 - 04000 México, D.F.

*Satélites de comunicaciones:
el sistema mexicano*

Ligia María Fadul, Fátima
Fernández,
Héctor Schmucler

El espacio audiovisual latino

Las industrias audiovisuales en España

Enrique Bustamante
Octavio Paz: *El simulacro de la historia y
la espectacularidad de los signos*

Raymundo Mier
*Televisión, crisis económica y cambio
político en Brasil*
José S. David Amorim
El caso italiano
Giuseppe Richeri

*Los medios de comunicación y la
metamorfosis de la sociedad civil*
Javier Steinou Madrid
*El nuevo orden informativo: un fantasma
del viejo pasado*
Rubén Sergio Caletti
Comunicación: contracultura
Gustavo Esteva
Cine, epistemología y teoría del discurso
Lauro Zavala Alvarado
Anaqueles
*Indice de los números 1 a 12 de
Comunicación y cultura*

1 año (3 números) México \$ 1700
América Latina US \$ 15 (vía aérea)
Otros países US \$ 21 (vía aérea)



Comunicación y cultura aparece bajo los auspicios de la
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y de la
División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-X



Ideas y Acción (FAO) 155 (88).

popular, es preciso reconocer que hay esfuerzos de comunicación o educación con, en o para sectores populares, y no sólo del propio movimiento popular. Este tipo de intervenciones comunicativas para aspectos específicos del desarrollo, representa, al menos en ocasiones y en parte de sus componentes, ciertas oportunidades para que los sectores populares vayan experimentando potencialidades de la comunicación para el enfrentamiento de necesidades cotidianas, y vayan apropiándose de procedimientos operativos.

Al igual que existe la televisión, estos proyectos, a veces de corte francamente manipulativo, existen y se implementan. Y si para la TV se trabaja hoy en día al menos con círculos de recepción crítica, en vez de propugnarse la inviable estrategia de no encender el televisor, también es necesario –puesto que tales proyectos de intervenciones comunicativas pro-desarrollo existen– aprender de ellos, de sus aspectos rescatables y también de aquellos otros más perniciosos.

En este sentido, incluyo también a aquellos proyectos que trabajan en los sectores populares como factor adicional que nos ayude, por ejemplo, a reorientar nuestras prácticas investigativas en tanto abran cauces para que éstas se tornen, al menos, más aplicadas. Para muchos investigadores ésta puede ser una puerta de entrada a formas más genuinas de comunicación popular, y hacia prácticas de investigación que se refugien menos en el teoricismo y en el individualismo.

Si estoy insistiendo en esta pers-

pectiva abierta y pragmática –que no equivale en absoluto a posturas oportunistas o eclecticistas– es como una salida (no es la única) para comunicadores que aspiran a vivir fuera de los laberintos teoricistas o lejos de la aspiración secreta de trabajar para los grandes medios.

Cuando en la sección anterior hablábamos de prácticas de comunicación popular “descubiertas”, lo hacíamos con un dejo de ironía triste. Tales prácticas eran ignoradas e inexistentes para algunos muchos. Pero esas prácticas no habían esperado la resolución teórica de infinidad de “problemáticas” que ellas debían enfrentar –que ya estaban enfrentando– en su tarea cotidiana. Allí sí, en el terreno, se estaba “descubriendo” la riqueza de las variadas prácticas de comunicación popular. Primero, mediante un trabajo benévolos y paternalista, unidireccional, de promoción social. Luego, mediante cuestionamientos –aún no agotados– del papel del “agente externo” y mediante el fomento de procesos más o menos espontáneos de comunicación popular, en que el propio pueblo iba descubriendo –a veces se le hacía descubrir– sus capacidades y modalidades expresivas y comunicativas, y las ponía al servicio de sus aspiraciones, necesidades y proyectos. Se descubrieron limitaciones y errores, muchos errores. Pero se siguió. Se fueron redefiniendo los ámbitos de cooperación entre grupos populares y agentes e instituciones mediadoras. De los dirigismos y espontaneismos iniciales surgieron aprendizajes para una relación más adecuada; necesidades, mecanismos y contenidos de formación concordes con

la real situación concreta, histórica y específica de múltiples grupos populares en el campo primero, en los espacios marginales urbanos luego, y en las organizaciones de base y de clase después. Larga y rica historia de la cual apenas conocemos fragmentos.

Como sea, el hecho es que las preocupaciones teóricas en comunicaciones por un lado, y las prácticas de comunicación popular por el otro, marcharon durante tiempos por sendas divergentes. Muchos acompañamientos a prácticas hoy llamadas de comunicación popular no nacieron de los comunicadores profesionales, como sí aconteció notablemente con los educadores que, con todas las contradicciones que se quiera, entraron a ocupar un inicial rol acompañador mediante la alfabetización y la educación de adultos, la educación no formal, la concientización, etc. Y los educadores populares de hoy en día han tenido un duro aprendizaje desde las prácticas populares con sentido educativo. Es hora ya que acontezca lo mismo con los comunicadores. Para eso habrá que aprender y desaprender bastante.

Más allá del practicismo y del academicismo

Si por un lado el teoricismo fue una anteojera para muchos, por otro lado los grupos que estaban en el terreno, haciendo comunicación popular o al menos intentándolo, cayeron muchas veces en el practicismo, en un vértigo apasionado del hacer –acosados por las múltiples exigencias de proyectos de carne y hueso– sin tener momentos suficientes para un alto en el camino, para reflexionar sobre lo que se hacía y su sentido. Practicismo junto con un necesario mesianismo. En los momentos en que esas prácticas se desenvuelven huérfanas de apoyo, contra la corriente, aisladas y solitarias, golpeadas y reprimidas, efímeras, hay que creer profundamente en lo que se hace; creer que el esfuerzo equivale a la efectividad, descontar la crítica de los que juzgan desde afuera, como condición para hacer sobrevivir la esperanza.

*Las experiencias
de comunicación popular
no esperaron
la resolución teórica
de “problemáticas”.*

Es esa óptica de intentar superar vicios de teoricismo y practicismo la que nos ha orientado en nuestras tareas de formación en CIESPAL, y la que nos ha hecho privilegiar tanto a profesores universitarios de investigación y planificación de la comunicación como a personal de proyectos de comunicación en la base. A estos últimos, como un aporte entre muchos (afortunadamente, ya son varias las instituciones y organismos mediadores que acompañan a proyectos populares, sobretodo en el área de for-



Ideas y Acción (FAO) 153

mación) y con el sentido de fortalecer sus prácticas, demitificar las complejidades reales y ficticias de los procesos y procedimientos de investigación, planificación y comunicación, cooperar a la autoreflexión sobre sus modos de trabajo, particularmente aquellos que son o se desean participativos.

A los primeros, los universitarios, como una invitación al compromiso profesional y personal con tales proyectos de terreno, e incidiendo al menos en tres aspectos para los cuales la cuestión de los usos intencionales y planeados de la comunicación tiene gran relevancia:

En primer lugar, respecto a la formación profesional del comunicador. Este se sigue preparando como si el único mercado de trabajo fuese el medio comercial (la radio, la televisión, el periódico, las relaciones públicas, la publicidad, el turismo). El compromiso ideológico y la postura crítica del estudiante de comunicaciones -hecho generalizado en la región- no se compadecen con las opciones tradicionales de trabajo ofrecidas o vislumbradas. La formación más propiamente técnica-profesional del comunicador queda así desvinculada de la formación teórica o ideológica más crítica que comúnmente se encuentra -al menos como intención- en los planes de estudio. A la vez, esta última se queda sin asidero en prácticas comunicativas congruentes con ella.

Al presentar diversos usos de la comunicación en proyectos específicos

que, en mayor o menor grado, tienen algo de "alternativo" frente a la comunicación masiva dominante, nuestra intención es colocar frente a los participantes otros tipos de prácticas comunicativas posibles en el horizonte de la formación profesional. La formación profesional debe responder a las necesidades que estas prácticas comunicativas van planteando.

En segundo lugar, situar el asunto de usos de comunicación en proyectos específicos más de tipo micro que macro, permite delimitar mejor los objetivos de aprendizaje y los contenidos temáticos del área de planificación de la comunicación. No es que seamos contrarios a la planificación de la comunicación a nivel social más amplio (es decir, al nivel de la formulación de programas, planes o políticas globales o sectoriales, en ministerios u oficinas centrales de planificación). Pero por razones teóricas, prácticas, políticas y estratégicas (que no es posible desarrollar aquí), preferimos enfatizar las necesidades y los procedimientos planificativos que se dan en proyectos de carácter más restringido en su ámbito (locales o regionales) y en los cuales, por tanto, también las posibilidades de participación de los "destinatarios" son más amplias y factibles. Nos parece mejor ir construyendo hacia arriba a partir de esos niveles micro, y no a la inversa.

Por último, esta delimitación más aterrizada permite formular nuevos desafíos para la investigación en comunicaciones. Uno de ellos es descubrir, identificar y formular nuevos problemas que requieren de investigación, problemas más concretos que problemáticas globales de la comunicación en una sociedad. Pero además se presenta también la cuestión de las formas y de los procesos metodológicos para estos nuevos objetos de estudio (y de acción transformadora). Cuanto más participativos sean los usos de la comunicación

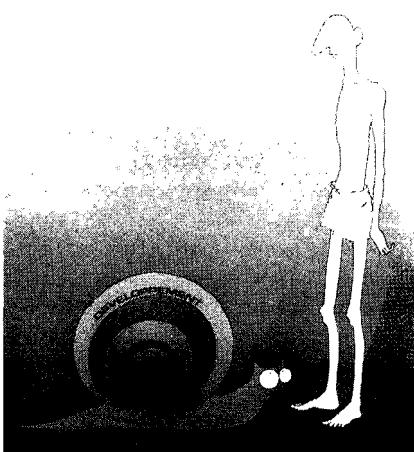
en proyectos, tanto más participativos también deberían ser los métodos investigativos con los cuales se enfrenta dicho objeto de estudio. Hacer esto es bastante más complejo que proclamarlo.

Hacia una investigación útil: desafíos

Detengámosnos algo en este asunto de la investigación. La cuestión de la planificación comunitaria la hemos desarrollado en otro lugar (6). Antes de colaborar en CIESPAL/FES, me había tocado la riquísima experiencia de conducir técnicamente un masivo esfuerzo colectivo de investigación de ALER, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (7). No es el momento de relatarla. Pero sí de destacar cómo la práctica investigativa es el único modo de lograr una más definitiva formación como investigador, y de alcanzar el derecho de hablar sobre y enseñar acerca de la investigación. Es esa formación mediante el hacer la que permite poner a prueba la formación libreca y los moralismos de los manuales metodológicos. Vivir el cotidiano de un proceso investigativo -a la vez inserto en procesos de acción transformadora que no se detendrán por aquello- tomar las grandes y pequeñas decisiones teóricas, metodológicas, operativas y logísticas, y responder prácticamente de los aciertos y desaciertos de ellas, aprender a ser humildes y recobrar mejor así el sentido de lo que uno hace... en fin, todas esas y tantas otras son parte imprescindible de la formación integral del investigador.

Todo ese cotidiano del investigar (y también del planear), la vivencia de las dificultades, riesgos, recompensas y multiplicidad de formas de los procesos participativos, es algo que difícilmente se puede 'enseñar'. Lo más que logramos en nuestros cursos y talleres es invitar a esas vivencias, recrear las posibles, poner en común las prácticas, los aciertos y desaciertos nuestros, de otros y de los propios participantes. Sobre todo, quizás lo que más logramos, amén de discutir, aprender y poner en marcha ciertos procedimientos operativos de acompañamiento a proyectos de base, es abrir nuevos rumbos, despertar el amor y la pasión por hacer algo, por aportar desde quehaceres profesionales como la investigación o la planificación, abrir los ojos hacia todo lo que podría hacerse, o hacerse mejor, frente a todo aquello que hemos dejado de hacer. Quizás también es lograr el claro convencimiento que tras el mito modernizante de la comunicación omnipotente, que

Ideas y Acción (FAO) 152



luego del denuncismo dolido por la sociedad futura que nunca llega, viene el momento valeroso de atreverse a arriesgar en pequeños pasos la construcción efectiva y difícil del mañana soñado. Arriesgar porque significa aceptar plenamente la historicidad, la falibilidad, la imperfección inherentes a las prácticas reales, en oposición al bello eufemismo de la práctica teórica, refugio academicista.

Hay aquí innúmeros desafíos para el investigador que se desea comprometido de hecho y no sólo de palabra con

*Lo importante es
no detenerse.
Y saber, además,
adónde se quiere llegar,
cómo y por qué.*

los grupos populares. Mutatis mutandi, vale también para el planificador de la comunicación y para el comunicador que no se avergüenza de su especificidad y de su oficio: comunicar. Entre tales desafíos:

a) Rescatar el valor social del proceso investigativo como objetivación de la realidad. La meta es que los sectores populares vinculados a proyectos de comunicación vayan adoptando formas más objetivas de entender y transformar sus realidades concretas. Parte de la tarea del investigador es colaborar al rescate de métodos adecuados para comprender mejor los procesos, las realidades, los problemas, las posibilidades y los límites de lo comunicacional popular. La perspectiva de que la investigación y sus métodos sirvan para implementar, corregir, evaluar proyectos concretos de comunicación popular no debe estar separada de esta discusión.

b) Favorecer la formación concreta en estrategias y métodos de investigación por parte de los sectores populares. Participar en la comunicación popular y en su investigación/evaluación no es sólo espontaneísmo: se "aprende" a participar en sus especificidades. El investigador que proclama su compromiso popular y no socializa los instrumentos metodológicos específicos que constituyen su saber-hacer en investigaciones está cometiendo un engaño y abusando de su poder social. Pero esto sin populismos baratos: hay destrezas de difícil transferencia en su oficio.

c) Acompañar los procesos comunicativos autónomos y originarios de los

sectores populares y otros que no lo son tanto, aportando como investigador, como evaluador, como educador, cuando sea necesario, pero sobre todo escuchando, aprendiendo, conviviendo en los problemas y en las alegrías cotidianas, de modo de crearse él una nueva agenda de preocupaciones, nuevos horizontes de lo real y de lo posible.

d) Demitificar su propio rol de investigador. El es en sí un instrumento metodológico: toma decisiones, elige, descarta, prefiere. El investigador no puede eludir su responsabilidad personal, y escudarse en la supuesta necesidad objetiva que le impondría tal teoría, tal cosmovisión, tal instrumento. No hay un solo método. Hay demasiados. Y se elige. Uno elige. Y para esas opciones creo que estará mejor orientado por el sentido y urgencias de lo popular en sus prácticas cotidianas que por las ambivalentes disquisiciones epistemológicas entre demiurgo y sumos sacerdotes de la Metodología.

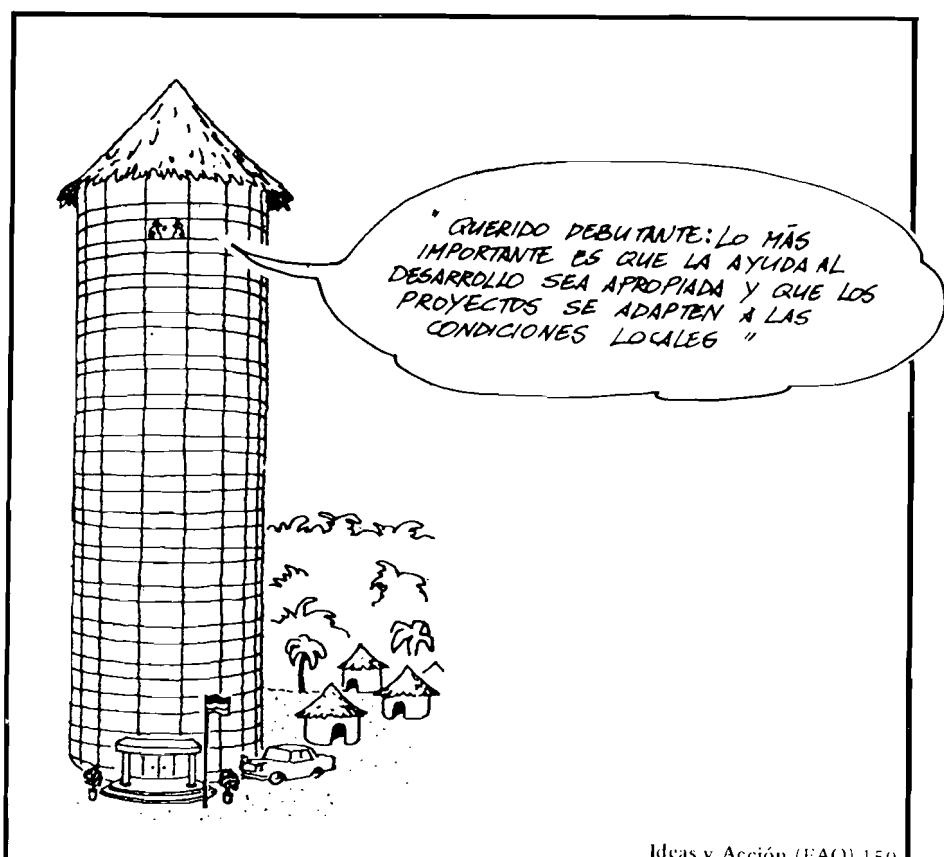
e) Deja de ser prisionero de la ley de martillo, que más o menos dice así: Dado un niño al cual se le entrega un martillo, éste descubrirá que todo necesita martillarse. En investigación tenemos muchos niños con martillos o serruchos que andan en juegos peligrosos. El investigador que acompañe prácticas de investigación popular pronto descu-

brirá no sólo la fragilidad de sus artefactos metodológicos, ni que hay momentos para lo investigativo (ya que siempre los sabrá hallar), sino sobre todo que hay momentos no investigativos, que no todo necesita ser investigado. Aprenderá, en suma, a apreciar momentos, niveles, grados y pertinencias del esfuerzo investigativo. Más aún, aprenderá a ser modesto.

¿Conclusión?

En verdad, no hay conclusiones a este ensayo. Más bien lo que he pretendido es revelar una serie de inquietudes, poner sobre el tapete mis subjetivismos y preferencias, presentar aportes polémicos quizá, pero jamás certidumbres. Para mí, se trata aún de una búsqueda, de un seguir aprendiendo. Pero es un aprender que no se encierra en sí mismo, porque entretanto uno hace algo, bien o mal. Se equivoca. Recomienza. No he hablado desde fuera. Las críticas a la modernización, al teoricismo, al practicismo son también autocriticas de mi propio itinerario.

Cuando al comienzo del ensayo decía que mi única certidumbre era la de que no lograría captar la riqueza de las prácticas en que me ha tocado la suerte de estar, apuntaba a la máxima



enseñanza: es lo abstracto lo que debe elevarse a lo concreto, es la teoría la que debe subir a la altura de las prácticas. Aceptar de inicio la incommensurable riqueza de éstas es el mejor antídoto contra teoricismos simplificadores y estériles, contra recetarios metodológicos dogmáticos. Privilegiarlas es la base para que la comprensión de ellas no sea meramente contemplativa, y para que los aportes formadores tales como, por ejemplo, métodos participativos en investigación o planificación, no devengen en imposición formal de racionalidades externas, sino que sean asumidos, apropiados e interiorizados como instrumentos al servicio de aquello que ya se hace con sentido y esperanza.

Agregaba también que tampoco esperaba que los destacados autores a quienes solicité su aporte para este CHASQUI lograran encerrar cada temática. Así lo queríamos y así nos parece que fue, como se desprenderá de la lectura de sus trabajos. Al igual que este ensayo, todos ellos pretenden dar aportes para, contribuciones a, pero jamás la palabra definitiva ni El Camino.

Saque el lector sus propias conclusiones. Hemos querido mostrar aquí caminos abiertos y problemáticos. Lo importante es no detenerse, pese a las dudas. Asumir opciones concretas y entregarse a ellas, sin dogmatismos ni certidumbres, pero también sin titubeos dilectantes. Valorar la crítica, cultivar la autocritica, aportar en aquello donde

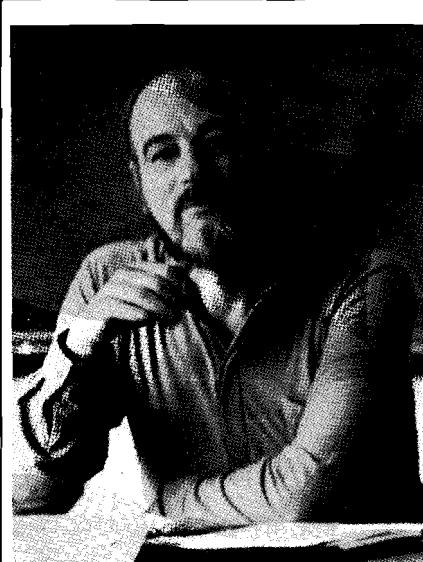
uno cree tener algo que decir, saber callar y saber aprender de los demás, y seguir formándose. Lo importante es no detenerse. Y saber, además, adónde se quiere llegar, cómo y por qué.

NOTAS

- 1.- Buena parte de esta sección y algo de la siguiente se basa directamente en mi tesis doctoral, luego publicada como "Brazil and Guatemala: Communications, Rural Modernity and Structural Constraints", en Emile McAnany (ed.), 1980, *Communications in the Rural Third World: the Role of Information in Development*. New York: Praeger Pubs. pp. 107-145. En otros momentos también recupero parte de ideas expresadas en artículos personales.
- 2.- Ver el comentario de Juan Díaz-Bordeneave en *Journal of Communication*, Vol. 34, No. 2, Spring 1984, pp. 195-7.
- 3.- Galjart, B. (1971) "Rural Development and Sociological Concepts: A Critique" *Rural Sociology*, Vol. 36. No. 1, pp. 31-41.
- 4.- Una fuente muy valiosa es el Apéndice A de Rogers, E. y L. Shoemaker, 1971, *Communication of Innovations: A Cross-Cultural Approach*. New York: Free Press.
- 5.- Beltrán, Luis R., 1976, "Alien Premises, Objects and Methods in Latin

American Communication Research". *Communication Research*, Vol. 3, No. 2. pp. 107-134.

- 6.- Contreras B. Eduardo, 1984, *Planificación Comunitaria*. Quito: CIESPAL, Colección Manuales Didácticos No. 6.
- 7.- ALER, 1982, *Ánalisis de los Sistemas de Educación Radiosónica*. Quito: ALER. Serie Investigaciones, 1.



EDUARDO CONTRERAS BUDGE,
chileno, experto de la Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL.

CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

- o POR UN NUEVO ORDEN INFORMATIVO
- o NUEVAS CORRIENTES TEORICAS DE LA COMUNICACION
- o COMUNICACION ALTERNATIVA
- o DEMOCRATIZACION DE LOS SISTEMAS DE INFORMACION



- o INNOVACIONES TECNOLOGICAS Y PEDAGOGICAS
- o TEMAS DESARROLLADOS POR LOS ANALISTAS MAS REPRESENTATIVOS DE LA COMUNICACION DE AMERICA LATINA Y EL MUNDO.

Si requiere más información, diríjase a CHASQUI, apartado 584, Quito, Ecuador.



RELECTURA DEL DESARROLLO COMUNAL EN AMERICA LATINA*

JOSE RIVERO P.

Advierte que las posibilidades de auto realización cultural de las mayorías se supeditan a sistemas de explotación referidos sobre todo a las relaciones de dominación interna de la ciudad sobre el medio rural.

Agrega que el gran obstáculo con el que tropiezan los programas de desarrollo comunal es el inmediatismo de las masas paupérrimas en su lucha cotidiana por sobrevivir.

Los comunicadores siempre llegamos tarde a todas partes, afirma Daniel Prieto. Agregaría que abordamos cada desafío como si fuese "la novedad del año" y cada vez queremos reinventar la rueda, desconociendo u olvidando el largo aporte de otros en cada "nuevo" desafío. Pienso, por ejemplo, en la educación popular, la participación, la planificación local, el desarrollo de la comunidad.

En este lúcido trabajo de Pepe Rivero se recupera la historia y se plantean las nuevas perspectivas para el desarrollo de la comunidad. Rivero acentúa la participación local en la concepción y planificación de proyectos, moviéndose con tino entre lo utópico y lo viable (E. Contreras B.).

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

En primer término, es válido y necesario ubicar al desarrollo comunal en países con claras características de subdesarrollo como los de la región latinoamericana. Dos cuestiones centrales: ¿qué tipo de desarrollo comunal? y ¿para quién?. Debiéramos partir por admitir que todo mecanismo de desarrollo consta de las siguientes instancias fundamentales: a) imagen de la sociedad actual; b) valoración positiva o negativa de ella; c) valorización positiva de una imagen de sociedad futura o sociedad meta; d) medios que se estiman adecuados, eficaces y viables para pasar de la sociedad precedente a la sociedad meta; y e) aplicación de dichos medios.

Además, será importante referirse en una evaluación de planes o programas a la compatibilidad de las metas, los objetivos y las políticas; los condicionamientos históricos y las coyunturas en juego; la administración y el tipo de organización utilizados en su ejecución; el uso que hacen de los elementos del plan o programa de desarrollo los distintos grupos sociales; la coordinación entre los distintos órganos políticos y administrativos participantes, así como el uso adecuado de los distintos recursos humanos, técnicos y financieros, etc.. Es innegable la importancia de todos y cada uno de estos aspectos. Ellos, sin embargo, no serán objeto de este trabajo.

Nos interesa, más bien, acercarnos al rol que se ha supuesto tengan dichos programas de desarrollo comunal en sociedades con características tan específicas como las latinoamericanas.

Importa para ello comenzar por el mismo término "desarrollo comunal". El término no tiene sentido por sí mismo ni puede ser fomado aisladamente, sino que adquiere su plena

* Este artículo apareció originalmente bajo el mismo título en **Apuntes 3, junio 84, CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina), Santiago de Chile**. La versión original fue reducida a poco más de la mitad por Eduardo Contreras B. para este número de **CHASQUI**. Se deja constancia que las opiniones vertidas por el autor no corresponden necesariamente a las de CEAAL o a las de OREALC-UNESCO (ECB).

significación en el contexto concreto del marco teórico donde se inserta.

Este término fue acogido por las Naciones Unidas en 1950, designándose por desarrollo de la comunidad a aquellos procesos en virtud de los cuales los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar a éstas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional.

Durante tres décadas la mayoría de los gobiernos de la región de América

estos programas, lo que les suponía “desventaja” o “privación” cultural respecto a capas medias o altas de la población, era necesaria una acción intersectorial y dar particular énfasis a aspectos educativos.

Son múltiples los estudios referidos a la carencia y a los errores de enfoque de esta concepción de desarrollo comunitario. Nos referiremos a algunas de las principales críticas:

- a) Muchos de esos programas no toman parte de una opción por una sociedad meta u objetivo a nivel global. Intentan introducir modi-

ritmo propio de evolución. En el plano conceptual, la base doctrinaria de los programas de desarrollo comunal en los distintos países expresan gran disparidad en cuanto a la concepción, el contenido, el alcance y las finalidades concretas.

e) Se partió en reiteradas ocasiones de confiar en que el poder público, y con él, los técnicos o el personal de programas, tenía la capacidad y los deseos de lograr que se cumplan las decisiones que adopte, y que los instrumentos y medidas considerados en estos programas producían necesariamente y por sí solos los efectos esperados.

f) Se generó, en resumen, con muchos de estos programas una gran frustración a partir de que con un mínimo de recursos y de planificación y sin considerar cambios estructurales, no se pudo dar respuesta ni satisfacer las cada vez mayores aspiraciones de comunidades en relación a lo que podía lograrse con esa estrategia de desarrollo comunal.

Sin embargo de lo anterior, se reconoce que a pesar de todas sus limitaciones, ese desarrollo de la comunidad dejó algunas experiencias valiosas que sirvieron después de preámbulo para métodos e instrumentos perfeccionados para la acción de la comunidad como el desarrollo integrado.

Resaltan algunos nuevos tipos de desarrollo de la comunidad que adoptan un enfoque más totalizador y sistemático con miras a, o inserto en un proceso de cambio; en ellos, la autoayuda se convierte en un aspecto del proceso y no en el objetivo central del programa, dirigiéndose no sólo a cambiar la conducta del hombre sino a modificar las estructuras y las reglas sociales, permitiendo en grado mayor que las nuevas conductas puedan realmente aplicarse.

EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD ANTE LAS CARACTERISTICAS DE LAS SOCIEDADES LATINOAMERICANAS DE HOY

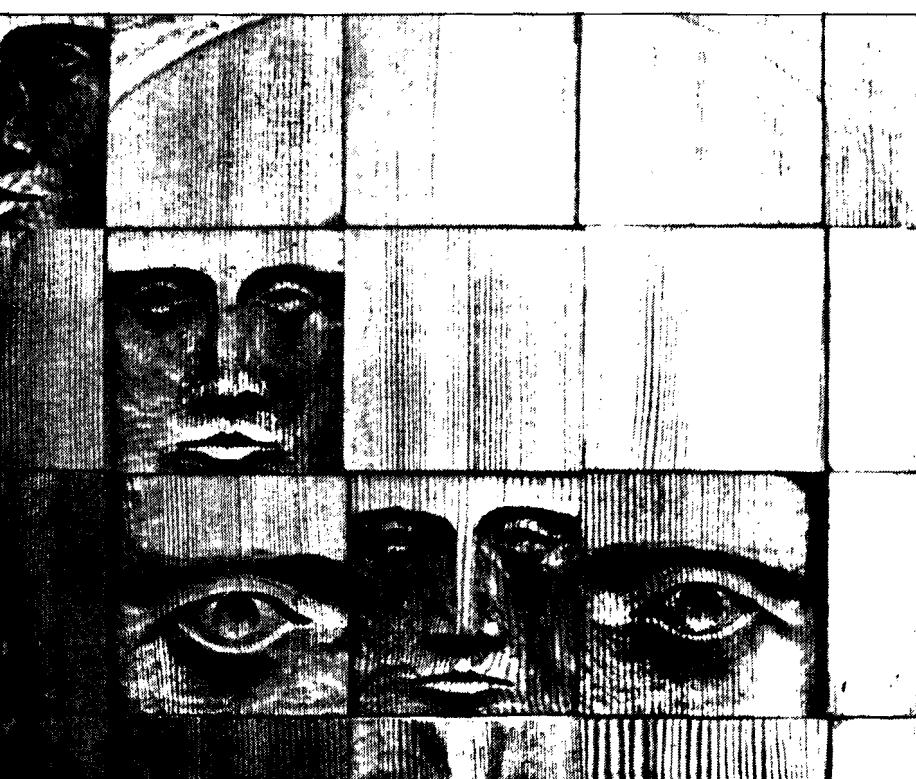
Latina y el Caribe, asumieron la estrategia del desarrollo de la comunidad a nivel nacional regional y local, contando con el apoyo técnico y financiero de organismos internacionales, instituciones privadas y fundaciones. Particularmente entre 1952 y 1970 fueron significativos los esfuerzos por incluir tareas de desarrollo de comunidad en los planes de gobierno e incluso en montar estructuras burocráticas con proyección nacional. Varios de los programas intentaron partir de formas tradicionales de cooperación de vieja raíz indígena. Había en ellos ideas rectoras como las siguientes: el esfuerzo básico para resolver los problemas de la comunidad debía ser interno, y el rol del Estado y de agentes externos debía ser complementario o supletorio: la “cultura de la pobreza” caracterizaba a los grupos destinatarios de

ficaciones parciales que afecten el comportamiento y otorguen algunos servicios básicos a poblaciones de una área geográfica o localidad determinada.

- b) La población a la que se refieren es supuestamente homogénea en sus motivaciones y reacciones. Se la moviliza para internalizar una imagen circular de su vida y de sus problemas que se supone se originan en la propia comunidad y en ella deben resolverse.

- c) El “desarrollo” es definido como un proceso uniforme que no contempla las particularidades subculturales y regionales; muchas veces se trata de imposición de planes sin esperar que los oficios, las ocupaciones, las costumbres, las actitudes de la población tengan un

D e modo general, es posible señalar la existencia de profundos desequilibrios y desarticulaciones internas en los países de América Latina. Las posibilidades de auto realización cultural de las mayorías se supeditan a sistemas de explotación referidos particularmente a las relaciones de domina-



ción interna de la ciudad sobre el medio rural.

Por lo anterior, los programas de desarrollo comunal, insertos en una realidad como la latinoamericana, tendrían ineludiblemente que dar peso suficiente al tema del poder y de la participación en sus planes y objetivos. Las sociedades latinoamericanas, asimismo, muestran una compleja multiplicidad de raíces históricas y diversas realidades de orden sociocultural. Será coherente con esta aseveración todo programa de desarrollo comunal que promueva valorizar la identidad cultural de la población con la que trabaja, como elemento esencial de una opción autónoma de desarrollo.

La urbanización acelerada y el proceso de modernización agrícola son también partes de una realidad que repercuten en la definición de proyectos y programas de desarrollo comunal. Es particularmente dramático en sus efectos sobre campesinos el doble proceso de expansión de la agricultura moderna y la simultánea descomposición de la agricultura tradicional.

Esta realidad de una "pobreza crítica" caracterizada por la persistencia y el agravamiento de ciertas situaciones socioeconómicas deterioradas en las zonas rurales latinoamericanas, y por la cada vez mayor migración y el correspondiente crecimiento explosivo y sin orden ni recursos de determinadas ciudades, afectarán toda planeación, difusión y promoción en programas de desarrollo comunal. Incluso, el marcado tin-

Las sociedades latinoamericanas, muestran una compleja multiplicidad de raíces históricas y diversas realidades de orden sociocultural.

te rural o agrarista de la mayoría de experiencias deberá modificarse.

Finalmente, las poblaciones con escaso o ningún privilegio en América Latina, tienen, y muchas veces expresan, quejas fundadas contra el orden social en que se encuentran. Muchas iniciativas de programas asociados al desarrollo comunal son tomadas con profunda desconfianza o simplemente rechazadas. Hay una elevación de conciencia por un lado y un resentimiento por los roles que les son impuestos como fuentes de datos y como núcleos de población con los cuales puedan experimentar potenciales movilizadores. Habría que agregar como dificultad por superar en programas como los que nos ocupan, su evidente disminución en influencia, debida, en parte, a su larga confrontación con realidades obstinadas. Los intentos por ayudar a "participar" a los grupos marginados o para hacerlos más "productivos" han tenido un tiempo suficientemente largo para lograr resultados sólo localizados y precarios, a cos-

ta de excluir su aplicación a escala nacional. Incluso, algunos intentos por aplicar criterios "estructurales" han pecado por su "incompatibilidad con las estructuras de poder, o por el sectarismo, voluntarismo o debilidad técnica de sus proponentes" (1).

LA PLANEACION, LA PROMOCION Y LA COMUNICACION EN PROGRAMAS DE DESARROLLO COMUNAL

En "desarrollo" y el "desarrollismo" son hoy cuestionados. Cada vez es mayor el número de autores que toman distancia sobre "teorías del desarrollo" y prefieren, algunos, más bien referirse a "estilos de desarrollo". Pero aún los más serios críticos de las ideas y las praxis vigentes de desarrollo, reconocen que, al menos, en América Latina, la perspectiva desarrollista tuvo la capacidad de "identificar problemas, intentar superar obstáculos y abrir caminos para la acumulación de riqueza y para que se pudieran compartir los frutos del progreso técnico" (2).

Aceptar el hecho de que la promoción y expansión adecuadas de programas de desarrollo comunal dependerá en gran parte de la aprobación de un cierto tipo de política (integral, nacional) de desarrollo, tendrá evidentes repercusiones en la concepción, la planeación, la promoción así como la difusión del desarrollo comunal en los países de la región.

La Planeación

Con referencia al **planeamiento** de programas de desarrollo comunal, creamos importante referirnos a algunos conceptos básicos que lo orientan o puedan orientar (3).

Una tendencia principal es la asociada al "desarrollo integrado". Este sería un proceso socioeconómico, político y cultural que forma parte del proceso de desarrollo global de la sociedad, que tiene el propósito esencial de mejorar las condiciones de vida de poblaciones a partir de la movilización y de la organización de los miembros de la comunidad para su participación consciente y crítica en el análisis de sus problemas, de sus necesidades y de sus intereses, en la búsqueda de soluciones, en la toma de decisiones y en la actuación para mejorar su situación y para superar sus problemas. A la vez, este proceso supone: la modificación de aquellas estructuras que determinan la marginación; la preservación y creación de los valores socioculturales autóctonos; la utilización de los recursos propios de la comunidad; y la acción

Ideas y Acción (FAO), 157(Minka).



conjunta de los diferentes sectores que actúan en la zona.

Esta noción de desarrollo trata de poner en evidencia el papel central que la comunidad (rural o urbana) debiera tener en la movilización y el aprovechamiento de todos los recursos tanto internos como externos.

Según esta concepción, son las propias comunidades las que mediante su participación en el proceso, deben establecer sus necesidades y fijar la prioridad de sus intereses, integrándose a la tarea de promover el mejoramiento de

comunidades y los intereses de clase gravitantes sobre los centros de poder y de decisión.

Los especialistas provenientes de 14 países latinoamericanos participantes en el taller mencionado en la nota (3) pusieron énfasis en la importancia de la participación comunitaria en todo el proceso de planeamiento y en la necesidad de que los aportes externos se planifiquen dentro de un gran respeto a las culturas locales y a las aspiraciones de la población campesina. El taller recomendó los siguientes pasos o elementos

v) Determinación de una estructura educacional, con niveles y modalidades de educación escolar y extraescolar adecuados a las necesidades de la zona.

vi) Estrategias para una transformación estructural: se podrá plantear una estrategia de transformación, seleccionando el camino más viable y determinando las tareas que implica a corto y mediano plazo; se indicará, asimismo, las responsabilidades que le caben a cada sector, a las distintas instituciones que operan en la zona, a la comunidad y a los organismos sociales de base.

vii) Programación de los diversos elementos que integran el sistema educativo.

viii) Estrategias de implementación e implantación.

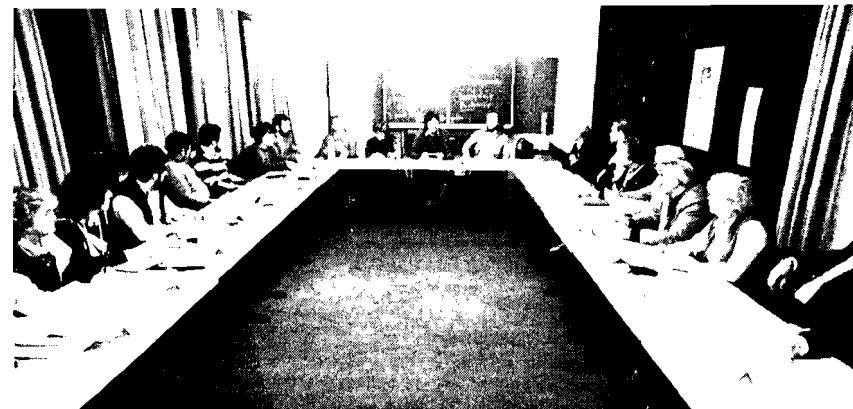
ix) Formulación de proyectos: buscando operacionalizar acciones contempladas en la programación que tienen algún grado de homogeneidad.

x) Evaluación y control del proceso de planeamiento: planteados como sistema necesario debido a la multiplicidad de instituciones participantes, a las numerosas acciones cuya ejecución depende de la contribución comunitaria, a las limitadas comunicaciones con que, por lo general, se dispone; a las grandes extensiones geográficas; a los problemas de orden climático y topográfico; e incluso a los bajos niveles educativos de la población (Cf. nota 3).

metodológicos:

- i) Análisis integrado de la realidad rural.
- ii) Estudio de los planes globales y sectoriales de desarrollo y de los proyectos de desarrollo rural integrado.
- iii) Diagnóstico integrado participativo cuyo principal propósito es lograr, con la activa presencia comunal, un juicio lo más exacto posible sobre la situación.
- iv) Formulación de objetivos sectoriales, vinculados a los objetivos de desarrollo rural integrado previamente identificados e interpretados. El marco político y las aspiraciones de cambio expresadas por la propia comunidad son señalados como aspectos fundamentales por considerar.

La educación de adultos es una tarea relevante en la preparación de la población marginada.



su situación para alcanzar estados superiores. El rol principal de la planificación, en este sentido, consiste en motivar esa participación e integración.

Se trata de invertir el proceso seguido por la planificación tradicional, caracterizada por plantear sus objetivos, metas y estrategias teniendo como casi exclusivo marco de referencia un diagnóstico fundado principalmente en indicadores económicos y sociales de orden nacional o regional, así como en las directrices políticas vigentes. En el desarrollo integrado, a la planificación le corresponde crear mecanismos que permitan captar los problemas reales que dificultan el desarrollo a nivel de zonas y/o localidades de menor dimensión que el país y que la región. Se busca con ello que sea la propia comunidad quien exprese cómo, cuándo y en qué forma desea resolver sus problemas, tomando como base los criterios de prioridad sentidos por ella y que, además y fundamentalmente, juegue un rol activo en la realización y en el control de los proyectos que se formulen.

A pesar de la lógica y operatividad que supone este nuevo enfoque del planeamiento, son evidentes las dificultades que ofrece su implementación. Obviamente que esta opción será menos factible cuanto mayor sea el grado de incompatibilidad entre las aspiraciones de las

Ahora bien, asumir como propia la hipótesis de que una planificación de tipo participativa es la más adecuada para los programas de desarrollo comunal, implica ponderar los siguientes requisitos: En primer lugar, es necesario que exista una decisión política deliberada para la utilización de este tipo de planificación, lo que significa, por ejemplo, alentar mecanismos de participación de la población en todos los niveles. En segundo lugar, teniendo los programas de desarrollo comunal como principales destinatarios a pobladores de áreas rurales y de la periferia urbana marginalizadas será importante otorgar prioridad a la atención de las necesidades básicas de estos grupos sociales. En tercer lugar, la planificación participatoria implica necesaria y preponderantemente un proceso de microplaneamiento, complementario al aplicado a nivel macro; la razón de esta preferencia está en que a nivel micro el planteamiento está más próxi-

mo a una realidad local o zonal concreta, posibilitando la organización de la acción futura con participación de los miembros de la comunidad. En cuarto lugar esta planificación debiera tener las siguientes características principales que se explican por sí mismas: ser integrada e integral, ser interdisciplinaria, ser instrumento de fácil manejo, ser un instrumento que exija la participación de diversos grupos poblacionales, permitir una acción permanente y continua, y basarse en objetivos y no solamente en recursos. En quinto término, no debiera haber en ella la artificial división entre la planificación y la administración o, en otros términos, se anula el distingo entre los "formuladores" y los "hacedores o realizadores", pues la ejecución es parte de la planificación. Finalmente, en sexto lugar, la planificación participatoria como supone la creación de mecanismos de participación en varios niveles, debe enfrentar la tarea de visualizar una representatividad legítima para la participación de la población; esto está ligado directamente con el problema del poder que pueda alcanzar y ejercer la población.

En todo caso, las diferentes experiencias a este respecto permiten afirmar que se trata de una vía que es necesario continuar perfeccionando y explorando tratando de evitar el transplante de errores y limitaciones de la planificación a nivel nacional.

La promoción

La noción de desarrollo presentada exige que las actividades a realizarse se fundamenten en el propio contexto sociocultural y económico de las poblaciones destinatarias, y que partan, de sus propias aspiraciones, deseos, valores, costumbres, actitudes y comportamientos.

Un aspecto medular de este enfoque es la participación de las poblaciones rurales y de tipo urbano marginal en todas las fases del proceso de planeamiento y ejecución de los programas.

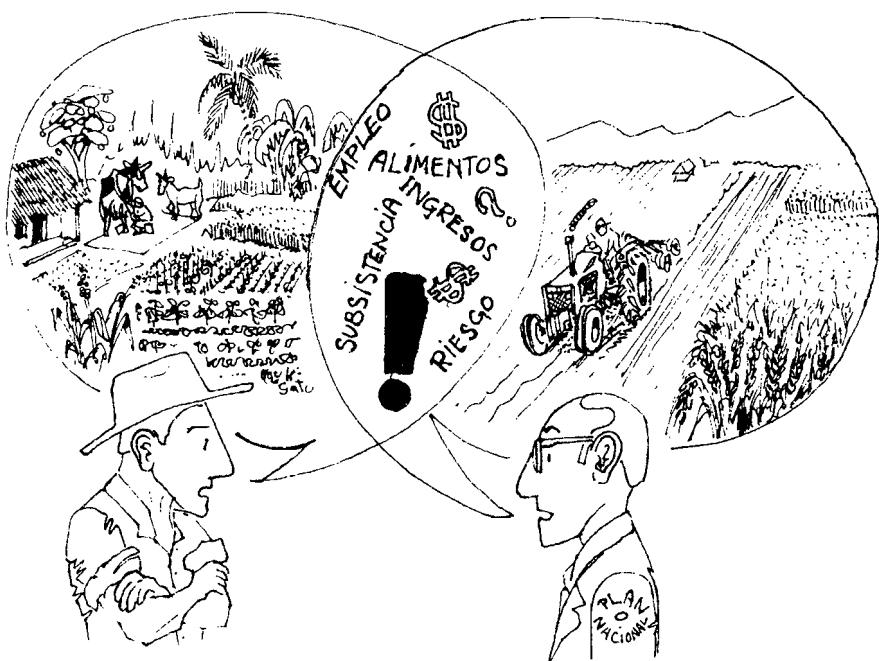
La participación ha tenido tantas definiciones como los límites que ha tenido o se le han impuesto en su ejercicio o práctica. Así, se habla de una participación definida como "intervención en la preparación de decisiones" como "influencia" o como "consulta" como "delegación" y como "control".

Todas las anteriores definiciones contrastan con ésta: la participación como "intervención en las decisiones". De acuerdo a esta definición, participar

es decidir. Sin embargo, se señala para el avance de la participación en cualquier grupo social o institución, será indispensable "un flujo adecuado de información desde el centro de la estructura de poder hacia todos los miembros del grupo", así como el "logro de una visión global del universo en el que se participa: familia, empresa, comunidad, partido o gobierno" (4).

Esto último tendrá particular importancia en la promoción vinculada al desarrollo comunal. Si se desea influir a través del programa en un proceso de toma de decisiones, ello será factible só-

cial. Además, la concepción educativa y los medios que se utilicen en la educación de adultos deberá considerar las características y necesidades de éstos. Deberá también sumarse la consideración de la experiencia personal o especialización concreta del adulto que tiene evidente influencia en su forma de pensar y de adquirir nuevos conocimientos. Los campesinos, los obreros manuales, los artesanos desarrollan una forma de pensamiento muy concreta, con escaso desarrollo en formas de pensamiento abstracto. Otro criterio a tomar en cuenta es la importancia de la motiva-



Ideas y Acción (FAO) 153.

lo si los pobladores disponen de los conocimientos e información que permitan valorar los asuntos en materia y equilibrar las principales consecuencias de los cursos de acción entre los que se debe de optar. Por lo mismo, toda política de participación comunal implica en primer término una política de información orientada a la toma de conciencia, que tendría que referirse también a los conflictos sociales y sus causas.

Respecto a la educación, particularmente la educación de adultos, esta es considerada como tarea relevante en la preparación de la población marginada sujeto y objeto del desarrollo comunal, para su plena participación en la sociedad. En este sentido, tal educación debe contribuir a aumentar la capacidad de organización de las comunidades rurales y urbanas periféricas, para asumir el diagnóstico de su realidad y la solución de sus problemas y de sus necesidades concretas de orden económico y so-

ción para que el adulto pueda hacer un esfuerzo por adquirir nuevos conocimientos y habilidades, por lo que la educación debe necesariamente estar conectada de modo inmediato con su realidad existencial productiva.

Finalmente, tomando en cuenta la especial valencia que tiene la participación en esta promoción del desarrollo comunal, será fundamental asociar la educación a la transformación de lo real a partir de investigaciones conjuntas sobre la realidad de los educandos. El proceso educativo que busca transformar la realidad deberá contribuir a la organización del grupo social y al mismo tiempo apoyarse en ella para lograr vigencia y trascendencia.

La comunicación

La comunicación en el contexto de este trabajo es asociar el desarrollo de la comunidad a prácticas concretas de comunicación y diálogo con y entre los

pobladores sujetos de dichos programas.

Se dice, con razón, que la comunicación es uno de los pilares de todo desarrollo y, se afirma que si bien por sí sola no resuelve la contradicción y los conflictos sociales, económicos, culturales o políticos, su ausencia o mal empleo es una de las causas del fracaso de muchos proyectos de desarrollo.

Lo anterior es doblemente importante si analizamos que las relaciones entre el campo y la ciudad, entre los sectores urbanos de clase media o alta y los urbanos periféricos, entre el Estado y los pobladores marginales, se dan generalmente con el signo de la incomunicación. Esta incomunicación caracteriza también las relaciones entre técnicos o especialistas y a veces hasta proyectos en conjunto, con los pobladores. De ahí la desconfianza y hasta la incomprendión por unos y el rechazo o prejuicio por otros, que impiden un verdadero diálogo.

Una de las condiciones básicas para participar en algo es el conocimiento a través de la información necesaria sobre elementos vinculados al objeto de la participación. Participar implica, asimismo, tener la posibilidad de expresarse, de presentar o intercambiar opiniones y planteamientos, e intervenir en el proceso de decisión.

Ahora bien, la comunicación tiene dos dimensiones que muchas veces son alternativas: la comunicación entendida como transmisión y la comunicación entendida fundamentalmente como diálogo. Ambas dimensiones no son excluyentes, pero optar por una u otra implica una opción que se aleja o se acerca más de objetivos de un desarrollo comunal de tipo integral. Implica también, preferir un determinado tipo de medio de comunicación. La selección de un tipo de comunicación o de un uso de multimedios estará en función de los recursos, de la estrategia de cada programa, y también de la concepción que en él se tenga de la difusión y de la comunicación.

No es posible ignorar la influencia



Ideas y Acción (FAO), 157 (Minka).

de los "mass media" en la vida de comunidades urbanas y rurales (en estas últimas, sobre todo la radio) y la eficiencia con que multiplican el potencial educativo de los programas e, incluso, enriquecen la comunicación interpersonal de los pobladores. Se corre, sin embargo, el riesgo de magnificar las potencialidades de estos medios, de no seleccionarlos adecuadamente a la circunstancia o realidad concreta donde se apliquen, de sofisticar su uso. Riesgos que pueden convertir a estos medios, sin que los componentes de un programa se lo propongan, en fines y no en complementos útiles.

Considerando las características de la población será útil pensar en medios tradicionales e interpersonales de comunicación. El teatro, los títeres, los dibujos, los gráficos, las canciones, los relatos, tienen la enorme ventaja, aparte de estar al alcance de la mayoría de pobladores, de favorecer la comunicación y el lenguaje del grupo, entendiendo por lenguaje tanto la palabra oral como el resto de formas de expresión.

Es sorprendente como un medio como un dibujo puede ayudar a rescatar la memoria colectiva de comunidades indígenas o el impacto que produce la desmitificación de lo impreso en pobladores de barrios marginales optando por construir y utilizar mimeógrafos de madera para sus boletines comunitarios, o descubrir la enorme potencialidad de expresión popular a través del teatro y de adaptaciones en títeres.

Considero importante detenernos en el reconocimiento de que la más grave forma de incomunicación social se expresa en América Latina a través de la situación de analfabetismo absoluto de más de 45 millones de habitantes de la región. La alfabetización que se emprenda con ellos no sólo satisface un derecho humano sino constituye base fundamental para toda acción educativa ul-

terior y de la comunicación de ideas y de símbolos por los adultos alfabetizados.

Tratando de resumir, podríamos centrar la atención en cuanto a información y comunicación en los programas y organismos vinculados al desarrollo comunal integrado, en procurar el logro de los siguientes objetivos o tareas centrales; a) fomento de la comunicación en la base y una dinámica y canales de diálogo entre los grupos de población, sujetos de los programas y el resto de la sociedad; b) mejorar la elaboración de los mensajes de comunicación a través de ayudas pedagógicas o de materiales de difusión; c) promover formas de comunicación interpersonal combinando de ser posible, formas tradicionales con el manejo de medios modernos; y aprovechar mejor los medios masivos de difusión, a través de su adecuado manejo o del uso óptimo de otros que puedan apoyar o servir de soporte a los mensajes.

MECANISMOS PARA CARACTERIZAR LA PROBLEMÁTICA DE LAS COMUNIDADES

Es conveniente puntualizar que las poblaciones destinatarias de los programas de desarrollo comunal son grupos poblacionales con nítidos rasgos carenciales, muchos de ellos en extrema miseria o "pobreza crítica". La problemática de estas poblaciones está pues, directamente vinculada a su situación desfavorecida en sus condiciones de vida y en su inaccesibilidad a buen número de los servicios que ofrecen los Estados de la región. Tienen, sin embargo, rasgos peculiares que los distinguen a unos de otros, (pero sobre los cuales no abundaremos aquí).

Para caracterizar la problemática de estas diversas comunidades los instrumentos metodológicos que se propugnan estarán vinculados a un objetivo central: cómo lograr que el conocimiento común o cotidiano de los pobladores se convierta en un conocimiento crítico de su realidad (5). El conocimiento cotidiano, a pesar de que por su pragmatismo permite solucionar algunos problemas de la vida cotidiana, al quedarse al nivel de las apariencias de las cosas obstaculiza la comprensión de la realidad. El conocimiento crítico tiene como propósito transformar la realidad, tomando la experiencia, la cotidianidad y la práctica como objetos de reflexión. Necesita para ello de una unidad entre la reflexión y la acción, entre la teoría y la práctica.

Cada vez es más generalizada la idea de que un pilar del desarrollo global es la satisfacción de las necesidades humanas.

Ahora bien, si el punto de partida del desarrollo comunal debe ser la realidad concreta, todo programa o acción de este tipo deberá empezar en la investigación conjunta de la realidad de las poblaciones donde opera. Mecanismos como la "investigación-participativa" y la "encuesta-participación" tienen antecedentes valiosos que permiten hacer deseable su divulgación y aplicación (Ver notas 5 y 6).

Es preciso señalar que los mecanismos aquí propuestos no pueden desenvolverse plenamente si no existen condiciones de libre expresión y de organización de la población a través de canales representativos por lo menos en el nivel local. Asimismo, que esta opción selectiva no excluye ni ignora los esfuerzos hechos en numerosos programas de desarrollo con mecanismos similares a los expuestos.

MECANISMOS PARA LA ATENCION DE LAS DEMANDAS Y LAS SOLICITUDES POPULARES

Refiriéndose a las poblaciones que hemos considerado meta de programas de desarrollo comunal, Darcy Ribeiro dice: "Esas masas forman la mayoría de la población en casi todas las naciones latinoamericanas, excepto en Uruguay y Argentina (. . .). Su visión del mundo constituye una verdadera colcha de retazos en la que se juntan supervivencias de los patrimonios culturales arcaicos y elementos nuevos, aprendidos por transmisión oral, en la convivencia con los sectores integrados en la cultura nacional, o bien, improvisados como formas de interpreta-

ción de su propia experiencia y de ajustes a su condición de desheredados sociales". Señala que un obstáculo para su movilización "es el inmediatismo de estas masas paupérrimas, cuyas necesidades decisivas de alimentación, vivienda, empleo, educación, salud, vestimenta las agotan en la lucha cotidiana por la sobrevivencia física, dificultando la percepción de sus intereses fundamentales. Ese inmediatismo subordina las masas marginadas al paternalismo asistencialista de organizaciones públicas y privadas, impidiendo su concientización y convirtiéndolas, a veces, en fuerzas de sustentación del orden vigente (7).

Intentar reflexionar sobre mecanismos para atención de la demanda y solicitudes populares pasa por valorar el procedimiento metodológico (auténtico o promovido externamente) seguido por los pobladores para ubicar sus demandas y solicitar su atención, por intentar precisar los tipos de demanda posibles de atender a través de programas de desarrollo comunal y, fundamentalmente, por reconocer que la historia reciente latinoamericana tiene ejemplos concretos que pueden tornar inviables los intentos de promover un desarrollo comunal de tipo participativo y crítico.

Definida la población y propuesta la metodología de trabajo con la población, importa aproximarse ahora a los tipos de demandas y solicitudes populares y a las estrategias que es posible esbozar para su atención.

Cada vez es más generalizada la idea de que un pilar del desarrollo global es la satisfacción de las necesidades

humanas. Referirse a las necesidades básicas es referirse a necesidades tanto materiales como "no materiales". Es obvio que será muy importante intentar esta satisfacción de necesidades básicas a través de programas de desarrollo comunal y de otros medios de desarrollo. Sin embargo, es preciso decirlo, existen varios peligros cuando se llega a señalar que la estrategia de atención de necesidades básicas es principal alternativa para un nuevo orden económico y social.

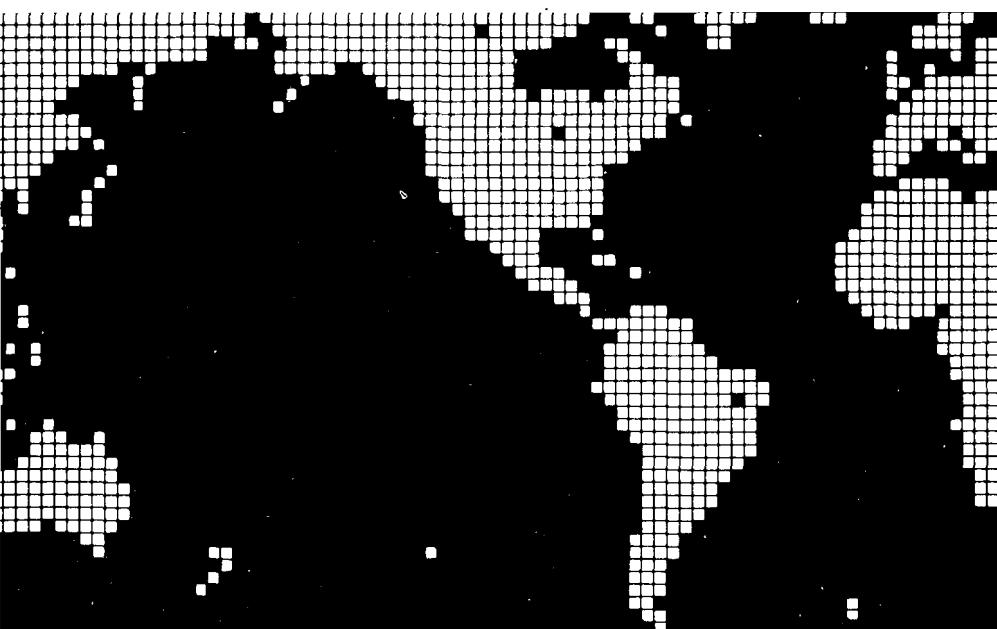
Uno de esos peligros es hacer que la noción de "necesidades básicas" constituya una justificación de desarrollo limitado, de bajo costo destinado exclusivamente a masas populares, que podrán no morirse de hambre pero tampoco desarrollarse si es que no se logra globalmente un acceso equitativo a los recursos y el control democrático de los sistemas económicos.

La atención de estas necesidades básicas tendría, entonces, que estar forzosamente referida a una perspectiva de democratización de la sociedad.

¿Cómo llegar a la atención de esas necesidades básicas sin perder de vista esas proyecciones? Será útil aludir a la(s) estrategia(s) necesaria(s) a tener en cuenta para la atención de las demandas populares que surjan de la aplicación metodológica propuesta. Estas estrategias corresponderán a las diferentes situaciones y experiencias, al público rural o urbano periférico y a los diferentes proyectos o programas.

Diversos estudios en la región recomiendan que estas estrategias de atención local debieran considerar por lo menos, los cinco elementos siguientes:

a) debieran basarse en problemas, centros de interés o necesidades, definidos por la comunidad y no en objetivos de atención predeterminados; b) alrededor de cada problema o centro de interés debe desenvolverse una serie de actividades que corresponden a problemas tales como salud, educación, nutrición, agricultura, vivienda, etc. y que servirán para reforzar la internalización de los problemas obtenida con la aplicación metodológica, buscando la solución de los más urgentes; c) el ritmo, el avance y la localización de las actividades de desarrollo no pueden depender de la agencia o de los técnicos sino de los reales intereses y características de la población; d) las actividades tendrían que ser ejecutadas fundamentalmente por la población, lo que implica estructuras locales de participación; e) el proceso de educación de adultos a través de actividades funda-



mentalmente no formales, debe ser fortalecido.

Estas estrategias centradas, repetimos, en la atención de grupos pobres parten asimismo, de que el deterioro de las condiciones de vida afecta varias dimensiones sectoriales, de que existe una complementariedad de las necesidades básicas y de que los déficits en los diversos aspectos se refuerzan recíprocamente.

Más que buscar casos concretos relevantes en su concepción y esfuerzo de aplicación (omitidos aquí - ECB) pareciera importante más bien llamar la atención sobre algunos puntos esenciales vinculados al desarrollo de estos grupos rurales y urbanos:

- 1.- Los objetivos de las políticas específicas pueden atenderse de dos maneras bastante diferentes. En un caso se trata de expandir servicios que teóricamente están a disposición de toda la población y que son iguales para toda ella. En otro, se trata de que determinados grupos sociales tengan un servicio concebido especialmente para ellos. Si se opta por este segundo caso se corre el grave riesgo de institucionalizar las desigualdades. *"La cuestión básica de toda estrategia en la materia es si el propósito de ella es disminuir esa desigualdad o institucionalizarla"* (8).
- 2.- Una decisión sobre la anterior disyuntiva *"es en definitiva, una decisión de política global: se refiere a la distribución de los bienes y servicios en la sociedad toda, a la cantidad y calidad de lo que se distribuye, a los destinatarios y a las fuentes reales de financiamiento"* (8).
- 3.- Atender la demanda y las solicitudes populares implica también claridad en la concepción, los contenidos y las metodologías de diversas formas de educación con miras a fortalecer la organización de los pobladores, a comprender la problemática que los afecta vinculada a cada servicio o sector y a perfeccionarse o especializarse en procura de la atención de los problemas detectados. Este proceso educativo se puede expresar de diversas maneras. Una de ellas es la preparación del campesino o del poblador urbano a partir de la práctica fundamental que es el trabajo y la producción. Otra es la estimulación y el apoyo a las formas de organización social ya existentes y a la creación de nuevas.

Este proceso no puede limitarse a los adultos. En algunas expresiones se ha procurado integrar todo el proceso educativo de adultos y niños en uno solo, lo que no ha implicado ignorar en esos casos las distintas características propias del aprendizaje de niños y adultos. Si bien no es posible generalizar, se puede adelantar que se podría dar así otras tareas más productivas a la agencia denominada *"escuela"*, una de las que más influencia mantiene a pesar de sus insuficiencias y de sus distorsiones.

Resumiendo, dadas las actuales características de los actores sociales en América Latina -en particular de las poblaciones marginales campesinas y urbanas- y de los considerables errores de concepción y de aplicación de los tradicionales programas de desarrollo comunal, no tiene sentido alguno que los estados y las instituciones privadas o públicas continúen privilegiándolos.

Sin embargo, se observa una *"resistencia institucionalizada"* a reconocer esta nueva situación; prueba de ello es la persistencia en mantener y seguir propiciando programas asistenciales bajo un *"desarrollo comunal"* definido en términos estrictamente tradicionales.

La relectura del desarrollo comunal hoy es imprescindible si es que existe en sus propulsores una real intención de ponerse al servicio de los vastos sectores de población a los que estaría destinado y de modificar el actual enfoque de sus programas, de modo que estos sectores populares se constituyan en sujetos centrales en el uso de mecanismos para atender sus propios intereses y demandas.

NOTAS

- 1.- Ver Marshall Wolfe, "La pobreza en América Latina: diagnósticos y prescripciones" en Planificación Social en América Latina y el Caribe, ILPES-UNICEF, marzo 1981.
- 2.- Ver Fernando Cardoso, "El desarrollo en capilla", op. cit. en (1), p. 27.
- 3.- En este punto de la ponencia se ha seguido básicamente al documento "Metodología de planificación de la educación para el desarrollo integrado de zonas rurales" Santiago, Chile, Boletín de OREALC, 23-24; 1978. Corresponde al Taller Regional sobre el tema. Brasilia, YOREALC-UNESCO y MEC-Brasil. Brasilia, nov. 78.
- 4.- Ver Francisco Guerra, "Problemas generales de la participación". II Curso Internacional de Planificación Social, Santiago, Chile, ILPES-UNICEF, CEPAL, 1980; Mimeo.
- 5.- Ver Guy Le Boterf, "La investigación participativa como proceso de educación crítica. Lineamientos metodológicos. Guatemala, UNESCO-PNUD, Proyecto Red de Sistemas Educativos para el desarrollo en Centroamérica y Panamá, 1979.
- 6.- Ver Willy Bezold, "La encuesta participación". Lima, Perú, Ministerio de Vivienda 1968, mimeo con gráficos.
- 7.- Ver Darcy Ribeiro, El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes. México, Siglo XXI editores 8a. edición; 1979, pp. 300 y 304.
- 8.- Ver Cuadernos de la CEPAL, Las transformaciones rurales en América Latina. Santiago, 1979, p. 155.



JOSE RIVERO H. Educador peruano. En su país tuvo a cargo programas de capacitación campesina y de cooperativismo y desarrollo rural. Desempeñó importantes tareas en la Reforma Educativa peruana (1972-76), donde sirvió como Director General de Extensión Educativa. Consultor Internacional en Bolivia y en países de América Central. Desde 1980 es Especialista Regional de la UNESCO en Alfabetización y Educación de Adultos. El autor remarcaba que sus opiniones no comprometen a la institución en que presta sus servicios y que la versión extensa de este trabajo ha sido muy bien acogida por instituciones y profesionales comprometidos en el trabajo con poblaciones de base campesina o suburbana. Dirección: Casilla 3187, Santiago de Chile.

FLUJOS DE DATOS TRANS-FRONTERA: IMPORTANCIA, IMPACTO, POLÍTICAS*

KARL SAUVANT

Expresa en su ensayo que los rápidos avances basados en la microelectrónica logrados en las tecnologías de informática y telecomunicaciones, se han fundido ahora en la telemática. La internacionalización de este proceso ha dado paso, a su vez, a los flujos de datos transfronteros (FDT) a través de sistemas transnacionales de comunicación-computación.

Los rápidos avances basados en microelectrónica que se han producido en los últimos diez años en las tecnologías de informática y telecomunicaciones se han fundido en una nueva actividad: la telemática. Al mismo tiempo, el uso de estas nuevas tecnologías ha abierto un amplio espectro de nuevas actividades. La internacionalización de este proceso ha dado paso, a su vez, a los flujos de datos transfronteros: flujos de datos internacionales a través de sistemas transnacionales de comunicación-computación (1). Estos flujos se basan en recursos de información tales como 'hardware', 'software', procesamiento de datos y trabajos de información. El tiempo, la distancia, el volumen y los costos ya no son obstáculos para el acceso a servicios de computadora para el procesamiento, almacenamiento y extracción selectiva de datos-legibles-por-máquina, y además, los adelantos en digitalización han hecho posible que toda la información pueda ser representada en la actualidad en una señal. Aunque los datos han sido transmitidos a través de las fronteras en todos los tiempos (a través del co-

rreo, telegramas, teléfono), ha sido la introducción de los sistemas de comunicación-computación la que ha llevado a un aumento tan vigoroso del volumen de transmisiones de datos y de su gama de aplicaciones, y por ello, podría hablarse de un nuevo fenómeno. Los resultados son cambios de importancia capital.

En primer lugar, el uso directo de datos legibles-por-máquina ha aumentado enormemente. Han surgido una industria internacional de datos y un mercado de datos.

En segundo lugar, las capacidades de procesar datos se han convertido a base de un creciente número de actividades. La introducción de sofisticadas capacidades de procesamiento de datos está promoviendo una informatización de la economía y de la sociedad. Se están creando nuevas industrias (como la de procesamiento de datos) y las tradicionales están siendo re-organizadas. La automatización de muchos procesos de trabajo y el papel cada vez más destacado que juega la robótica son prueba de ello.

En tercer lugar, la internacionali-

*El artículo que aparece en estas páginas es una versión reducida del que se publicó en *Information Services & Use* 4 (1984), pp. 3-30. North-Holland: Elsevier Science Pubs. B. V., bajo el título "Transborder data flows: importance, impact, policies". Se corresponde muy cercanamente con la ponencia que Karl Sauvant presentó durante el Simposio "Las Comunicaciones en el Año 2000" (CIESPAL, FES, RNTC,

nov. 84). Sauvant autorizó dicha reducción, pero no tuvo oportunidad de revisarla. Además de recortes en el texto, se eliminaron casi todas las 78 "notas y referencias" del original. CHASQUI pide excusas por cualquier omisión, involuntaria de su parte. Como es usual, las opiniones expresadas en el artículo no son necesariamente aquellas del Secretariado de las Naciones Unidas (Eduardo Contreras Budge).

Las comunicaciones internacionales de datos se han convertido en elemento crucial para la operación de compañías multinacionales norteamericanas.

zación de actividades económicas, particularmente a través de corporaciones transnacionales, puede adquirir una nueva dimensión a medida que nuevos niveles de integración, especialización y control se hacen factibles para estas corporaciones.

En cuarto lugar, estos adelantos no permanecerán limitados a sólo unos pocos países, sino que tendrán un impacto en las relaciones económicas a nivel internacional en general. Por ejemplo, el comercio en datos y en servicios de datos y el equipo necesario ha aumentado considerablemente en los últimos 10 años. Además, las transacciones de datos son parte integral del comercio de bienes, e indispensables para industrias de servicio internacional, tales como la banca, seguros y viajes.

En quinto lugar, aunque la mayoría de los adelantos en esta área se han producido en países industrializados, con toda seguridad no pasará mucho tiempo antes de que los efectos de la telemática y de los flujos de datos transfrontera (FDT) se hagan sentir plenamente también en los países en vías de desarrollo.

Es de esperar que los procesos iniciados por la microelectrónica, la telemática y los flujos de datos transfrontera (FDT) produzcan cambios fundamentales en todas las economías y sociedades. Sólo a base de información exacta pueden tomarse decisiones sensatas, y sólo a la luz de esa información pueden ser aplicadas tales decisiones en forma apropiada. La información es un pre-requisito para la identificación de alternativas, reduce las incertidumbres acerca de sus implicaciones y facilita su implementación. Por lo tanto, la información es un recurso clave.

De aquí surgen tres interrogantes. Primero, ¿Cuál es la importancia de los flujos de datos transfrontera? Segundo, ¿Cuál será el impacto de los flujos de datos transfrontera? y tercero, ¿Qué se puede hacer para promover los efectos favorables de estos flujos y evitar los desfavorables?

Importancia de los Flujos de Datos Transfrontera (FDT)

Los datos sistemáticos respecto al número de sistemas transnacionales de comunicación-computación son escasos, aunque hay estimaciones. Los sistemas son utilizados ya sea para FDT de corporaciones, es decir, flujos que se producen dentro de compañías transnacionales (por ejemplo, entre la casa matriz de una compañía y una afiliada en el exterior), o FDT comerciales, es decir, flujos que se producen entre compañías independientes (por ejemplo, cuando una compañía en un país tiene acceso a una base de datos comerciales que está en otro país). Si las estimaciones que se aplican a Canadá pueden generalizarse, un 90 por ciento del procesamiento de información y datos transnacionales consiste hoy en día en FDT de corporaciones, el resto corresponde a FDT comerciales.

Las bases para los FDT comerciales

y corporativos son redes de transmisión de datos terrestres y de satélites. La mayoría de las naciones industriales ya cuentan con tales redes, y éstas se están expandiendo constantemente y están cada vez más conectadas a redes regionales e internacionales. Sin embargo, como las redes nacionales están conectadas unas a otras, algunas redes internacionales podrían perder importancia a largo plazo (por ejemplo, Euronet). Además, desde la primavera de 1981 ha comenzado a operar un sistema de satélite corporativo (SBS), siendo sus usuarios más importantes las corporaciones transnacionales.

Junto al crecimiento de las redes de transmisión de datos está también la expansión de los puntos de terminal de red, es decir, puntos en los cuales el equipo del usuario (por lo general un terminal) está conectado a una red de transmisión. Dado el mejorado acceso a las redes, se espera que el volumen de transacciones de datos en un día laboral



promedio aumete de 136 millones en 1979, a alrededor de 800 millones en 1987.

La mayoría de los sistemas transnacionales de comunicación-computación han sido establecidos por corporaciones transnacionales, con la finalidad más que todo de mejorar la administración de sus redes afiliadas en todo el mundo. Los sistemas de comunicación-computación se encuentran en todas las industrias. Son utilizados especialmente en las áreas de finanzas, contabilidad, producción, control de inventario, adquisición, investigación y desarrollo e ingeniería (incluso mantenimiento).

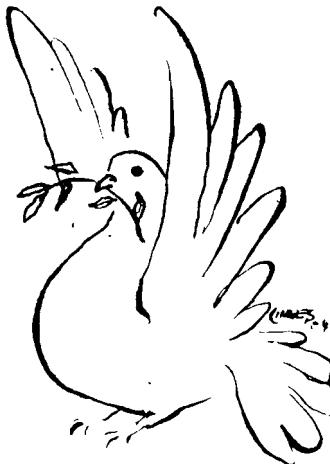
Más concretamente, uno de los Vice-Presidentes de la Compañía American Express describió la importancia de los FDT para su empresa en los siguientes términos (2):

"American Express, al igual que otras compañías multinacionales y sobre todo las compañías del sector de servicios, depende de redes de comunicación globales, costo, efectivas fiables y automatizadas para la mayoría de sus operaciones internacionales. Tenemos centros de procesamiento de datos en todo el mundo. Nuestro negocio de tarjetas depende de redes de comunicación globales. Hay más de un millón de tarjetas American Express en vigencia que no son en dólares, sino en 12 tipos de monedas. La mayoría de estas cuentas son procesadas a través de nuestro centro de procesamiento Europeo, con alrededor de 2.5 millones de transacciones al mes. Si el acceso abierto se viera deteriorado, la American Express enfrentaría dificultades en proporcionar servicio completo a sus afiliados a la tarjeta, y se vería obligada a descentralizar a un costo considerable.

Lo mismo se aplica a nuestros demás negocios. El American Express International Bank (AEIBC) depende de flujos internacionales de información para transferencias monetarias, cartas de crédito, cambios de moneda... en realidad para prácticamente todas sus operaciones.

Las comunicaciones también son esenciales para otras operaciones internas: registros de personal, líneas de comunicación internas, procedimientos presupuestarios internos -todas dependen de nuestra capacidad de transmitir y almacenar información dentro y a través de las fronteras internacionales.

Finalmente, aunque muy significativo como resultado de estas operaciones, American Express conserva una gran cantidad de información confidencial acerca de nuestros clientes".



(SITA) y la Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication (SWIFT).

En la medida en que los sistemas de comunicación-computación no son utilizados para transacciones internas de compañías, éstos ofrecen acceso principalmente a servicios de computadora. El mercado de servicios de computadora se ha expandido dramáticamente en la última década. Sólo en Estados Unidos, los ingresos totales de la industria de servicios de computadora llegó a 2 mil millones de dólares en 1970. Para 1978 los ingresos habían aumentado a 8 mil millones de dólares; además, los ingresos internacionales aumentaron de 300 millones de dólares en 1972, a 800 millones en 1978 (4).

Parte de estos ingresos fueron generados por la provisión de servicios de bases de datos. El número de bases de datos legibles—por—máquina que están a la disposición del público y que sólo almacenan datos de referencia aumentó a 300 (con casi 50 millones de registros records) en 1974, a más de 500 (con casi 150 millones de registros) en 1979 (ver tabla 4). A esta cifra deben añadirse otras 150 bases de datos. La mayor parte de estas bases de datos están a la disposición en—línea, es decir, que la información es extraíble inmediatamente. El mercado internacional de bases de datos en línea en su totalidad abarcaba más de 1.100 bases de datos para la primavera de 1982, con ingresos valorados entre 1.5 a 2 mil millones de dólares (y una tasa de crecimiento de alrededor de 20 por ciento) (5).

TABLA 4

Número de bases de datos de referencia y 'records' de bases de datos: distribución geográfica, 1975-1979			
ÁREA	1975	1977	1979
Estados Unidos			
Número de bases de datos	177	208	259
Número de 'records' de datos ($\times 10^6$)	46	58	94
Otros países industriales			
Número de bases de datos	124	154	269
Número de 'records' de datos ($\times 10^6$)	6	13	55
Total			
Número de bases de datos	301	362	528
Número de 'records' de datos ($\times 10^6$)	52	71	148

Fuente: Martha E. Williams, "Database and On-Line Statistics for 1979", *Asis Bulletin* 7 (Diciembre de 1980) pp. 27-29.

Los flujos de datos transfrontera y la industria de datos están concentrados mayormente en países industrializados (que también son sede de una abrumadora parte de las compañías transnacionales). Lo mismo es aplicable a la distribución geográfica de las redes de transmisión de datos, a los puntos de terminal de red, a los servicios de computadora y a las bases de datos. La distribución geográfica es la misma para la investigación y el desarrollo de la tecnología de base, la manufactura de equipo de computación, y la producción del 'software' complementario. En otras palabras, la producción, el transporte, el procesamiento, distribución y uso de los datos legibles—por máquina para fines corporativos y comerciales—es decir, la mayoría de los recursos de información y los flujos de datos transfrontera resultantes son, en la actualidad, casi dominio exclusivo de las economías desarrolladas. Los estados socialistas (6) y los países en vías de desarrollo participan en este momento en los FDT más que todo como proveedores de datos en bruto, y como consumidores de información y del equipo necesario para estos fines. Este desequilibrio podría aumentar fácilmente si continúa la tendencia actual.

Impacto

El fenómeno de los FDT ha producido una serie de reacciones inmediatas. En el pasado y hasta ahora ha habido preocupación por proteger el derecho individual a la privacidad. Pero la atención se está desviando de los temas de protección de la privacidad a los aspectos económicos de los FDT. Los interrogantes que han surgido en esta línea tienen que ver en primer lugar con asuntos técnicos, tales como las regulaciones que controlan los protocolos, es decir, las especificaciones técnicas que deben cumplir las piezas de equipo para poder comunicarse una a otra. Sin embargo, la manera en la que se está ventilando este punto en la actualidad tiene consecuencias económicas de trascendencia. Específicamente, hasta ahora las industrias de telecomunicaciones y de computación estadounidense han venido marcando pautas en muchas áreas técnicas. Si se acepta esta situación como técnicamente la más fácil y posiblemente incluso como la mejor solución, entonces será más fácil para las industrias norteamericanas mantener su liderazgo en esta área.

De la misma manera, la forma en que se están tratando los problemas le-

gales tiene implicaciones económicas. Estos problemas surgen, por ejemplo, en relación a los derechos de autor de 'software', a la responsabilidad legal en casos de falsa información (por ejemplo, de bases de datos) y la regulación del uso de redes de transmisiones de datos. En Estados Unidos, por ejemplo, las compañías privadas tienen derecho a operar redes de transmisión de datos privadas y semi-públicas incluso si necesitan aprobación del gobierno (TELENET, TYMNET y UNINET son compañías privadas pero tienen status de redes de comunicación públicas); por otro lado, en todos los países Europeos prácticamente, y en muchos otros países, los Ministerios de Comunicaciones (PTTs) tienen un monopolio en la provisión de tales servicios. Como Estados Unidos también tiene un papel principal en el área de redes de transmisión de datos intercontinentales, pueden surgir fácilmente conflictos respecto al uso y expansión de redes. Los conflictos aumentan si los Ministerios de Comunicaciones utilizan su posición de monopolio para promover o apoyar políticas económicas o industriales más amplias a nivel regional o nacional.

Pasamos así al campo de las barreras arancelarias y no-arancelarias impuestas al comercio. No resulta sorprendente que Estados Unidos, país que se encuentra a la cabeza en la producción de facilidades de FDT y de su aplicación, haya propuesto que se adopte un Compromiso de Datos (Data Pledge) en



la OECD, y espera que el GATT considere también esta posibilidad. Por el contrario, tampoco es sorprendente notar que otros países de la OECD y en lo que respecta al GATT, también los países en vías de desarrollo tengan reservas respecto a estas iniciativas.

Como las industrias en las que se basan los FDT están por lo general consideradas como industrias claves del futuro, los conflictos en esta área no son solamente de naturaleza económica sino también política. Lo que está en juego en el análisis final es la futura posición de cada país en la división internacional del trabajo y en el sistema internacional. Como dijo Alain Madec, director de una influyente Comisión Inter-Ministerial sobre Flujos de Datos Transfrontera creada por el ex-Presidente Giscard d'Estaing: *"Podríamos entonces esperar que se produzca una lucha de los Estados por la posesión de los datos, tal como se ha producido por el control de las materias primas y de la energía. . . De ello podrían resultar graves consecuencias para las potencias industriales medianas, reducidas poco a poco a su dimensión de mercado de consumidores con la ayuda de esos flujos de datos totalmente libre".* (7) Bajo el gobierno del Presidente François Mitterand, Francia ha continuado haciendo énfasis en la creación de una industria de computación nacional competitiva a nivel internacional. Algunos otros países, particularmente Japón, Brasil, y en cierta medida la Comunidad Europea, se han pro-

puesto establecer prioridades similares.

Estas consideraciones han hecho que se consagre cierta atención a posibles impactos a largo plazo asociados con los FDT. Tales impactos resultan de particular interés para los países en vías de desarrollo. Por un lado, estos países hasta ahora han permanecido en gran parte al margen de los desarrollos de los FDT, y por ello no han prestado mucha atención a las implicaciones potenciales de estos flujos. Por otro lado, los países en vías de desarrollo deberán confrontar muy pronto las rápidas transformaciones asociadas a los FDT. Se hace necesario un análisis de las consecuencias a largo plazo, tanto más cuanto que los desarrollos en telemática y FDT se están produciendo con singular rapidez.

Las consecuencias a largo plazo más importantes se harán evidentes en primer lugar en el desarrollo económico. Como aparece expresado en un párrafo de un estudio realizado por la OECD: "... la revolución electrónica cambiara el aspecto de las sociedades industriales avanzadas. La producción, transmisión y procesamiento de la más variada información estará en el centro de la actividad económica y de la vida social. . ."; de hecho, "a través de su unión con el procesamiento de datos y las telecomunicaciones. . . el complejo electrónico será, durante el próximo cuarto de siglo, el polo principal alrededor del cual se reorganizarán las estructuras productivas de las sociedades industriales avanzadas". (8) O, como señala el estudio del NTIA para el Senado de Estados Unidos ya mencionado: "Los países maduros, tales como Estados Unidos, dependen cada vez más de estas industrias (telecomunicaciones y servicios de procesamiento de datos) para compensar el descenso de los sectores de baja tecnología, y la expansión en el exterior de tales industrias se ha convertido prácticamente en un requisito para el bienestar económico de Estados Unidos". (9).

Estas palabras reflejan un reconocimiento de la creciente importancia de la telemática e indican a la vez las trascendentales consecuencias de su impacto en otras actividades económicas.

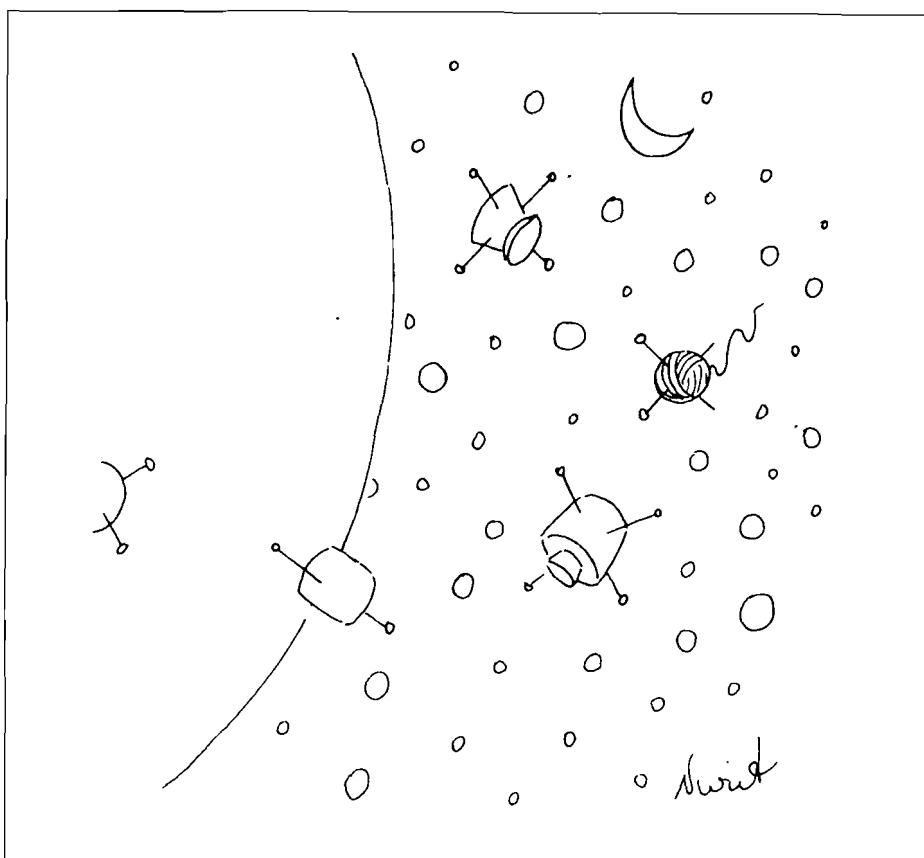
Naturalmente, estas transformaciones no se detienen en las fronteras nacionales. En la medida en que aumenta el impacto de la telemática, aumenta también la importancia de su dimensión internacional: los flujos de datos transfronterizos. El advenimiento de los FDT reduce aún más la importancia del tiempo, la distancia, el volumen y los costos como obstáculos para la transmisión de

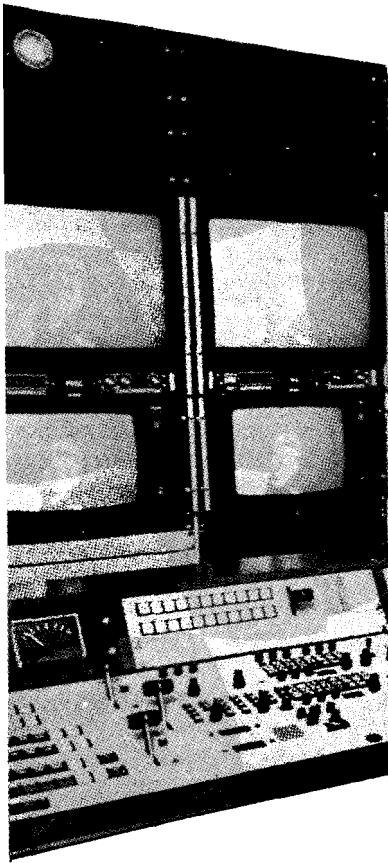
datos, y hace así posible el comercio de datos y de servicios de datos a gran escala, lo cual nos llevará a una economía mundial de información. Se materializarán nuevas formas de interdependencia y de dependencia -y de vulnerabilidad-. Este desarrollo beneficiará, por supuesto, particularmente, a aquellos que controlan los recursos de información.

También se ven afectadas las corporaciones y, a nivel internacional, las corporaciones transnacionales en particular. La especialización en las compañías transnacionales exige una división interna del trabajo. Es posible que, en este caso, las actividades económicas y procesos de producción poco complicados se ubiquen principalmente en afiliadas de países que se encuentren en desventaja, dada la distribución internacional de factores de producción, condiciones y preferencias existentes (sobre cuya base las compañías deben por supuesto, operar), mientras las funciones sofisticadas (tales como las de investigación y desarrollo, desarrollo de productos, administración) de las afiliadas en estos países se realizarán, por lo menos parcialmente, a través de los FDT.

De esta manera -y también dentro de un contexto más amplio que el de las corporaciones transnacionales- los FDT podrían tener, a un macro nivel, un impacto en la ubicación geográfica de las actividades económicas. Ade-

más, la creciente automatización puede cambiar las condiciones internacionales de producción en una medida tal, que permita una renovación de las viejas industrias en los países desarrollados, y esto puede llevar a una reducción, o incluso a una alteración de los flujos directos de inversión extranjera a los países en vías de desarrollo (cuya ventaja comparativa en costos laborales podría perder importancia). Si esto sucediera, la actual división internacional del trabajo, con su implícita e irregular distribución de los beneficios de las actividades económicas y el control sobre las mismas, se podría ver aún más acentuada, y el desequilibrio existente entre naciones desarrolladas y en vías de desarrollo, en particular, podría verse perpetuado. Esta consideración es válida particularmente para la ubicación de recursos de información -industrias de datos, el desarrollo de las tecnologías que les sirven de base, y las capacidades para aplicaciones de datos. Los países que apenas están iniciando su proceso de industrialización se ven particularmente afectados por estos desarrollos, ya que tendrán que esforzarse por adoptar la automatización para seguir siendo competitivos, incluso si su infraestructura no está lo suficientemente desarrollada para este fin, y aunque la automatización pueda tener consecuencias negativas para el mercado laboral.





Otras naciones en vías de desarrollo podrían descubrir que su ventaja en bajos costos laborales pierde importancia, que los obstáculos para ingresar a la manufactura se hacen mayores, y que el camino de la industrialización se hace cada vez más estrecho, haciéndose más difícil aún alcanzar a los países industriales.

Si se toma en cuenta el hecho de que la información es una base especial de poder en el sentido más amplio, entonces los desarrollos en los que los FDT contribuyen podrían agravar las desigualdades internacionales en general, es decir, aquellas entre los ricos y los pobres de información.

Por otro lado, los FDT también permiten una mayor movilidad de los recursos de información y permiten además que aquellos que se encuentran actualmente en desventaja -es decir, particularmente los países en vías de desarrollo- tengan un mejor acceso a estos recursos. Por lo tanto, podría resultar más fácil que antes mejorar la situación de los países en vías de desarrollo, siempre y cuando, por supuesto, éstos puedan utilizar las nuevas tecnologías de manera productiva. Estas nuevas tecnologías también podrían significar una ayuda para los países en vías de desarrollo ya que pueden aumentar la transparencia de los mercados. Además, como incorporan el conocimiento al equipo, estos países podrían a menudo economi-

zar a nivel de habilidades especializadas que escasean en ellos. Para algunos países en vías de desarrollo también podría resultar más fácil que para los países desarrollados introducir sistemas basados en micro-electrónica, ya que sólo tienen pocas capacidades antiguas que adaptar o proteger.

Resulta difícil predecir cuál de estas fuerzas contradictorias predominará. Por ello, es muy importante investigar las posibilidades que ofrecen las diversas alternativas para llegar a términos con ellas. Más específicamente, se debe garantizar que los FDT no conlleven



a una reproducción de desequilibrios internacionales existentes, sino que más bien contribuyan a su reducción. Por lo tanto, una pregunta clave sería: ¿cómo se podría garantizar la participación de todos los países en el potencial creado por los FDT, mientras que se limiten a la vez los posibles aspectos negativos de tales flujos?

¿Qué hacer?

Los flujos de datos transfronteriza a través de sistemas de comunicación-computación son, dada su naturaleza, un fenómeno internacional. Y, tal como se ha notado, se han tomado algunas iniciativas a nivel internacional para tratar con estos flujos.

Investigación

No obstante, se tiene poca información acerca del flujo transfronterizo de datos económicos. Por ello, debe darse prioridad en cualquier trabajo, a la investigación, particularmente a la investigación orientada hacia políticas, para comprender mejor los FDT y su impacto.

Hasta la fecha, pocas instituciones y solamente un grupo de países han tratado el tema como un todo. Probablemente Francia sea el país que se encuentra a la cabeza en este sentido. El informe titulado "*L'Informatisation de la société*", publicado por Simon Nora y Alain Minc en 1978, ya es un clásico. También se han realizado algunos tra-

jos en Canadá, país que dada su dependencia de Estados Unidos en recursos de información ha estado estudiando el tema por algún tiempo. El gobierno de Suecia ha demostrado particular interés en el aspecto de la vulnerabilidad de la sociedad ante los efectos de la computarización, pero una serie de comités suecos se encuentran también tratando temas más amplios. En Japón se han implementado varios proyectos. Brasil es el único país en vías de desarrollo que ha realizado investigación substancial en esta área. Elaboró un gran estudio que incluye un análisis del desarrollo de sus industrias de telecomunicaciones, informática y telemática, y que luego se concentra en los FDT y en el papel de las compañías transnacionales en estos flujos. (10). Todos estos estudios representan un comienzo útil. Sin embargo,

deben aumentar considerablemente antes de que se pueda llegar a generalizaciones útiles y aceptables.

Por esta razón, el programa de trabajo del Centro de las Naciones Unidas sobre las Corporaciones Transnacionales (UNCTC) hizo énfasis en la preparación de estudios de casos de países. Estos proyectos, implementados por países interesados (con ayuda parcial del UNCTC), examinan el impacto económico de los FDT y analizan, en particular, el papel de las corporaciones transnacionales en estos flujos. A mediados de 1983 se completó un estudio sobre Brasil. De la misma manera, Canadá, Costa Rica, la República Federal de Alemania, México, Polonia, la República de Corea y Estados Unidos han anunciado formal o informalmente, que ellos también prepararán estudios de casos nacionales.

La Oficina Intergubernamental para la Informática (IBI) está generando material adicional. En 1982 dio inicio a un sondeo en gran escala enviando más de 5.000 cuestionarios a gobiernos, administraciones de correos y telecomunicaciones y corporaciones transnacionales y sus afiliadas en el extranjero. El sondeo trata de determinar cuán familia-

rizados están todos estos organismos con los FDT y cómo tratan el tema. La IBI puede dar seguimiento a respuestas que sean particularmente interesantes mediante estudios detallados. Los resultados del sondeo deberán ser presentados en la Segunda Conferencia Mundial sobre Políticas de Flujos de Datos Transfrontera, prevista para Junio de 1984.

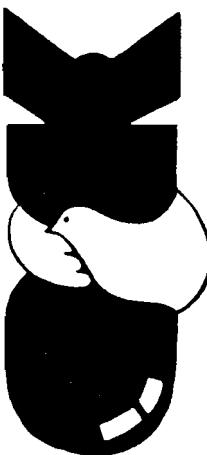
Los proyectos de Investigación de organizaciones internacionales también consideran otras áreas. El UNCTC, en su estudio sobre el mercado de datos internacionales, ha investigado el mercado internacional de bases de datos en-línea y ha implementado un proyecto sobre corporaciones transnacionales y datos de sensores remotos. Aparte de esto, la Comisión de las Naciones Unidas sobre Corporaciones Transnacionales ha solicitado más estudios.

La investigación es también parte fundamental del trabajo realizado actualmente por la OECD, organización que hasta la fecha es la que indudablemente más ha hecho por investigar el área de los FDT y temas relacionados con los mismos. Este trabajo llegó a un primer punto culminante con la Conferencia sobre FDT celebrada en Octubre de 1980. Desde entonces, los esfuerzos más significativos se han desviado claramente a interrogantes relacionados con consecuencias económicas de los flujos de datos. La parte más importante de este trabajo la constituye un estudio sobre el impacto de los FDT en la estructura, administración y toma de decisiones de las corporaciones transnacionales. Este proyecto, cuyos resultados fueron presentados en el otoño de 1983 fue realizado en colaboración con el Comité Asesor de Empresas e Industrias (BIAC) de la OECD. Otros de los estudios iniciados o planeados por la OECD están relacionados con el comercio internacional de 'software', aspectos legales y servicios internacionales de telecomunicación.

Finalmente, es necesario hacer notar que muchas organizaciones no-gubernamentales también han demostrado interés en este tema.

Cooperación Técnica

Independientemente de los resultados de estas u otras investigaciones, parece evidente que las capacidades individuales y colectivas de los países en vías de desarrollo deberán fortalecerse para que así puedan tratar en forma efectiva con los flujos de datos transfrontera. Ya se han hecho unos cuantos esfuerzos en este sentido. El Banco



Mundial, la UNDP, la UNCTAD, la UNESCO, los bancos de desarrollo regional, la IBI y una serie de otras organizaciones están comprometidas en proyectos de cooperación técnica diseñados para fortalecer a los países en vías de desarrollo en las áreas de telecomunicaciones e informática. Así, la UNDP por ejemplo, contribuye en el establecimiento de un Sistema de Información y Documentación Pan-Africano, en la Red de Telecomunicaciones Pan-Africana y en la Red de Telecomunicaciones Asiática; y los Sistemas de Financiamiento de las Naciones Unidas para la Ciencia y Tecnología para el Desarrollo han iniciado un Sistema Piloto de Información Tecnológica. De hecho, incluso el Grupo de los 77 está planeando establecer una Red de Información Multisectorial con la finalidad de fortalecer la cooperación técnica y económica, entre los países en vías de desarrollo.

¿Cómo garantizar la participación de todos los países en el potencial creado por los FDT?

Reglas Fundamentales

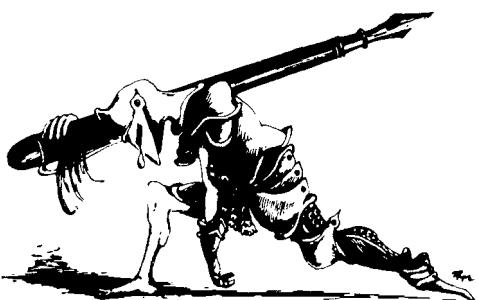
A la luz de la importancia y del posible impacto de los FDT, algunos países ya han asignado la tarea de controlar los desarrollos relativos a los FDT a instituciones ya existentes o a nuevas instituciones. En este sentido Francia es quizás el país que mejor infra-estructura organizacional posee. En su centro está el Ministerio de Industria, Investigación y Tecnología (con la Dirección de Industrias Electrónicas y de la Informática y su Misión para la Informática) y el Sub-ministerio de Correos y Telecomunicaciones. Para situar su política nacional dentro de un marco más amplio, Francia ha sido hasta ahora el más importante defensor de la IBI, y fundó en 1982 un Centro Mundial para el desarrollo de los usos sociales de la microinformación, cuyo presidente es Jean-Jacques Servan-Schreiber. Japón cuenta también con una fuerte infra-estructura organizacional. En Suecia hay tres Ministerios particularmente interesados en los FDT. En Estados Unidos, un organismo llamado Grupo de Trabajo Interagencias sobre FDT, presidido por el Departamento de Estado, coordina las políticas de la Administración Estadounidense. Aparte del Departamento de Estado, la Oficina del Representante de Comercio y el Departamento de Comercio son particularmente activos en el organismo nombrado. Finalmente, Brasil ha creado una Secretaría Especial de Informática, la cual, junto con el Ministerio de Comunicaciones, trata todos los temas relativos a los FDT e informa directamente al respecto al Consejo Nacional de Seguridad.

La existencia de organizaciones responsables por los FDT no garantiza por supuesto, que las políticas sean uniformes y sean implementadas, o que se hayan adoptado directrices o regulaciones relevantes. Además, la mayoría de los gobiernos está todavía bastante ajena a la importancia de los FDT y a los temas que surgen a raíz de ellos. Muy probablemente estos gobiernos definirán su posición solamente dentro del contexto de las discusiones en la OECD, la Comisión de las Naciones Unidas sobre Corporaciones Transnacionales, la UNCTAD, el GATT y la IBI. Y luego, probablemente harán esto fundamentalmente en respuesta a las opiniones expresadas en esos foros, y no necesariamente a base de un análisis cuidadosamente elaborado de sus propios intereses. Frecuentemente, las discusiones sobre el tema están más íntimamente ligadas al tópico del libre flujo, de marca-

A través de todos estos esfuerzos se está construyendo una infraestructura humana, técnica y administrativa relacionada con los FDT. Parece aconsejable intensificar estos esfuerzos para permitir a los países en vías de desarrollo tratar en forma más efectiva los problemas y posibilidades que engendran los FDT (11).

da connotación ideológica, que al del comercio. Pero puede esperarse que algunos países adopten una política global (y que tomen medidas correspondientes) en el futuro inmediato, particularmente países como Canadá y Suecia, en los que el trabajo preparatorio ha progresado considerablemente. Finalmente, algunos países siguen un curso industrial determinado. Por ejemplo, Francia (bajo el gobierno del Presidente Giscard d'Estaing y también del Presidente François Mitterand) y Japón ven claramente la telemática como una industria clave del futuro y tratan de desarrollar la tecnología y las estructuras de servicio necesarias con miras a desarrollar sus propias industrias independientes.

No obstante, ningún otro país ha ido más lejos que Brasil. Desde 1978, cuando el país comenzó a tomar medidas activas respecto a los FDT, Brasil ha adoptado una serie de regulaciones que rigen el establecimiento de sistemas de comunicación-computación para así garantizar que su utilización no entre en conflicto con los intereses nacionales -particularmente el desarrollo económico- y, de hecho, sirva a estos intereses donde sea posible. Los principales objetivos que determinan las políticas de Brasil en esta área son: aumentar los recursos de información ubicados en Brasil, ya sean importados o producidos localmente; adquirir y mantener control nacional sobre las decisiones y tecnologías relacionadas con industrias brasileñas; ampliar el acceso público a la información; y administrar recursos de



información de manera que acrecienten la reputación política y cultural del país. Puede esperarse que otros países sigan tarde o temprano el ejemplo de Brasil, y que pongan los FDT de una manera similarmente resuelta al servicio de sus intereses nacionales, aunque algunos observadores critiquen los elementos proteccionistas de una estrategia como ésta.

A nivel inter-gubernamental, no se ha formulado hasta ahora ningún enfoque común del flujo transfrontera de

datos económicos. El tema está todavía en etapa de discusión, siendo la OECD y la IBI los centros de discusión más importantes en la actualidad, a los cuales se añadirán eventualmente el GATT y las Naciones Unidas.

Tal como se ha notado anteriormente, el principal objeto del trabajo que realiza en la actualidad la OECD es enfocar más claramente la problemática de los FDT, en lo que respecta a los países desarrollados. Su mandato también prescribe que este trabajo se realice con miras a la elaboración de enfoques cooperativos de este problema que incluyan la posibilidad de establecer directrices para el flujo transfrontera de datos económicos. Esto indica que al menos algunos países de la OECD opinan que tarde o temprano los gobiernos se darán cuenta de que se necesitan lineamientos establecidos de mutuo acuerdo también para estos flujos, así como fueron necesarios de igual manera para el flujo transfrontera de datos personales y para el comercio de bienes.

Aunque Estados Unidos no es uno de los países más dispuestos a establecer directrices, sus esfuerzos por asegurar la adopción de un Compromiso de Datos Ministerial (**Data Pledge**) por parte de la OECD, y de añadir el tema de los servicios a la agenda de discusiones del GATT, probablemente ayude a los defensores de las directrices. Porque es difícil concebir que algo más que un Compromiso de Datos muy genérico -cuyo fin principal sería promover el libre comercio de datos y servicios de datos- fuese aceptable para muchos otros países (incluso como medida provisional) sin que haya a la vez cierto tipo de 'quid pro quo'.

Sean cuales fueren los resultados de las deliberaciones de la OECD, la aplicabilidad de cualquier provisión aprobada en el seno de la misma estaría limitada a los miembros de la Organización. Esto no implica que un instrumento de la OECD carecería de importancia. Por el contrario, si esta Organización, bajo las presentes circunstancias, adopta directrices -incluso si no fueran obligatorias- podrían perfectamente adquirir el status de ley internacional consuetudinaria, y por lo menos tendrían considerable influencia dentro de cualquier marco de política pública internacional que se pueda materializar eventualmente. Este sería un resultado no solamente de la importancia de los estados participantes, sino también de los mecanismos a través de los cuales incluso los acuerdos gubernamentales voluntarios de este tipo, se pueden convertir

en forma relativamente rápida en ley internacional consuetudinaria.

La IBI ofrece un marco más amplio, pero no demasiado, ya que cuenta con menos de cuarenta países miembros. Además, mientras los miembros de la OECD poseen todos economías de mercado desarrolladas, los de la IBI son



todos países en vías de desarrollo, a excepción de Francia, Italia y España. Aunque en las conferencias principales de la IBI participan más países, su representatividad, al igual que la de la OECD, se ve por lo tanto limitada.

El trabajo de la IBI en este campo comenzó con la Primera Conferencia Intergubernamental sobre Estrategias y Políticas para la Informática (SPIN I), organizada en colaboración con la UNESCO en 1978 y a la cual asistieron 78 delegaciones nacionales. Aunque esa Conferencia se concentró casi exclusivamente en informática, se adoptó una recomendación en el curso de la misma, la cual hacía un llamado para la elaboración de acuerdos internacionales sobre los derechos de los estados respecto a los FDT. Como seguimiento, la IBI organizó una serie de conferencias regionales en las que se adoptaron resoluciones respecto a los FDT y a la conveniencia de definir directrices internacionales. Estas a su vez se convirtieron en aportes a la Primera Conferencia Mundial sobre Políticas de Flujos de Datos Transfronteriza organizada por la IBI en Junio de 1980. Esta Conferencia decidió establecer tres grupos de trabajo cuyos resultados, junto con las resoluciones de varias conferencias regionales, y el resultado del sondeo deberán ser presentados en la Segunda Conferencia Mundial sobre Políticas de los FDT prevista para Junio de 1984. Los organizadores de la conferencia tienen la intención de discutir

en esa ocasión principios y elementos para un código internacional de conducta para el flujo transfrontera de datos personales y económicos. La adopción del código podría tener lugar en la SPIN II, que se está planificando en colaboración con la UNESCO para una fecha posterior. Este trabajo preparatorio contribuirá con toda certeza a crear una mayor conciencia en los países en vías de desarrollo respecto a los temas relacionados con los FDT.

El GATT ofrece indudablemente un marco más amplio que la IBI y la OECD, aunque muchos países en vías de desarrollo y socialistas no son partes contratantes. El tema del comercio en los servicios -incluyendo comercio en datos y en servicios de datos -fue amplia e intensamente discutido durante la Reunión Ministerial del GATT celebrada en Ginebra en Noviembre de 1982. Estados Unidos, que estaba presionando para incluir el tema, no logró sin embargo triunfar en sus esfuerzos por dar a la Secretaría del GATT un claro mandato en las áreas de principal preocupación para aquel, a saber, un inventario de los obstáculos al comercio en servicios, y un estudio de la aplicabilidad potencial de los artículos y códigos del GATT para el comercio en servicios.

La mayor oposición a las propuestas de Estados Unidos durante la Reunión Ministerial del GATT provino de los países en vías de desarrollo. Como varios de estos países sienten una particular necesidad de protección en el campo de servicios, un numeroso grupo de ellos insistió categóricamente en el hecho de que el GATT (orientado hacia el libre comercio) no tenía mandato para tratar el tema de los servicios, y que por lo tanto, no podría llevar a cabo el

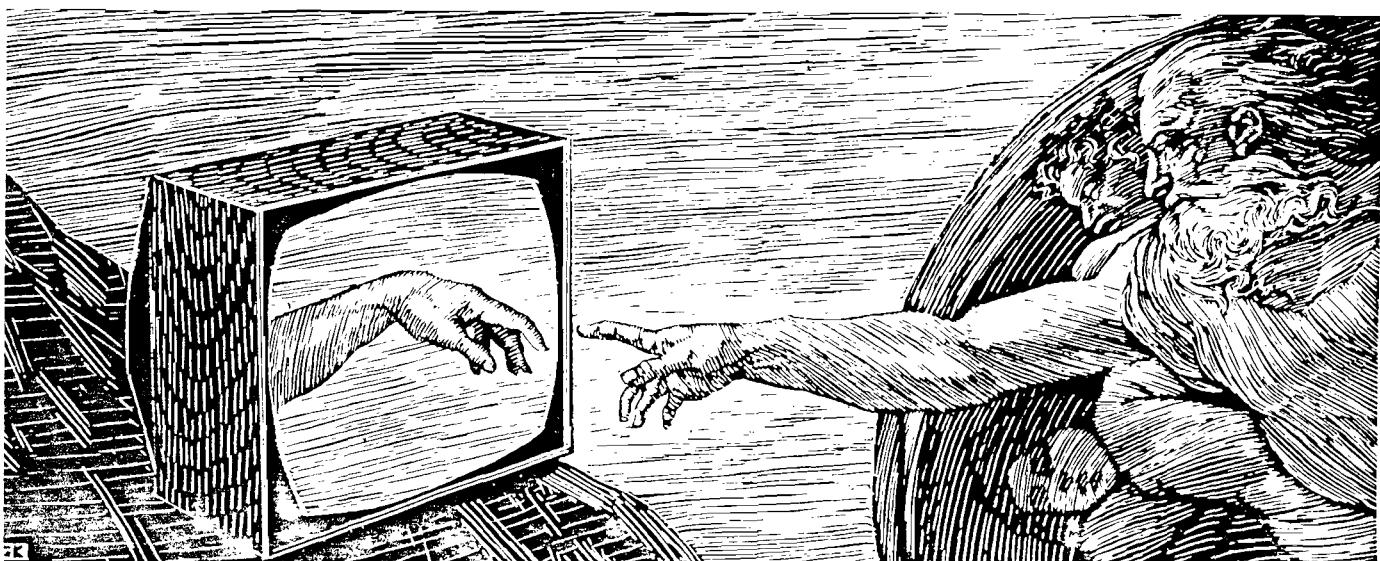
programa de trabajo propuesto por Estados Unidos. Sin embargo, varios países de Europa Occidental también se mostraron reacios a apoyar a Estados Unidos. Muchos de ellos no se consideran a sí mismos competitivos con las industrias de telecomunicaciones y computación de Estados Unidos, y por lo tanto, están dudosos de comprometerse, en esta etapa, con el proceso del GATT y su supuesto implícito de ir hacia un comercio más libre, es decir, hacia un mercado abierto.

Finalmente se acordó recomendar a los países participantes interesados que realizaran estudios nacionales en el campo de servicios y que intercambiaran información acerca de estos temas, entre otras, a través de organizaciones internacionales tales como el GATT. Como se decidió que la recopilación y distribución de dicha información debía *"estar basada en un formato que sea lo más uniforme posible"*, la Secretaría del GATT tendrá por lo menos un rol coordinador.

El GATT seguirá siendo centro de discusiones porque es un foro atractivo para los países que actualmente se ven más afectados por los FDT, los países industrializados. Aunque los países industrializados tienen una considerable influencia en esta organización, muchos países en vías de desarrollo, particularmente aquellos que están iniciando su proceso de industrialización, también son partes contratantes, y en consecuencia existe un mínimo de representatividad. Además, con sus códigos obligatorios que controlan las barreras comerciales no arancelarias -que fueron acordados durante la Reunión de Tokio- el GATT cuenta con un instrumento flexible que también podría utilizar para los

FDT y aspectos relacionados. Además, una discusión que se produzca en el GATT tendría la ventaja adicional de alejar en cierto modo este importante tema del enfoque del libre flujo, y de ponerlo más cercano a asuntos comerciales de menor carga ideológica. Por otro lado, el comercio en servicios es considerado cada vez más como algo relacionado con la inversión extranjera directa, y el GATT no tiene competencia en este campo. En cualquier caso, algunos países se oponen a un código obligatorio del GATT por temor a que esto tienda a codificar un *'status quo'* que les sea desfavorable. Probablemente un instrumento del GATT solamente pueda ser formulado luego de que los países de Europa Occidental se hayan puesto de acuerdo en una política común, y luego de que haya bajado relativamente el liderazgo de Estados Unidos en los campos de telecomunicaciones, informática, telemática y flujos de datos transfronteras. Si estas especulaciones resultan correctas, entonces los instrumentos voluntarios -como el Compromiso de Datos (Data Pledge) o los lineamientos que busca establecer la IBI podrían resultar más aceptables.

La OECD, la IBI y el GATT son deficientes en universalidad. Como el principio de universalidad puede ser importante en esta área y, en cualquier caso, es considerado como crucial por los países en vías de desarrollo, es muy posible que el tema sea considerado tarde o temprano en el sistema de las Naciones Unidas. Los organismos que obviamente deberían considerar el tema de los FDT son la UNCTAD, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la UNESCO y la Comisión de las Naciones



Unidas para las Corporaciones Transnacionales.

La UNCTAD se considera a sí misma como un organismo que hace contrapeso al GATT en cierto modo, y considera que en este último los intereses de los países en vías de desarrollo no están plenamente representados. Así, si el GATT debe considerar el tema de comercio en servicios, no pasará mucho tiempo antes de que la UNCTAD siga sus pasos en una forma global. De hecho, la UNCTAD tiene una tradición de trabajo en algunos servicios (por ejemplo, seguros) y se está considerando un programa de trabajo más global. La UNCTAD podría ser un foro apropiado, ya que los FDT son considerados cada vez más como parte del comercio internacional en datos y servicios de datos, y porque esta organización tiene responsabilidad primordial dentro del sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta a temas de comercio. A los ojos de la mayoría de los países en vías de desarrollo en cualquier caso, la UNCTAD es el foro adecuado para cualquier consideración de servicios.

Tradicionalmente, la Unión Internacional de Telecomunicación (UIT) se ha concentrado en aspectos puramente técnicos y ha realizado una función de gran utilidad en este sentido. Su Comité Consultivo Internacional de Telegrafía y Telefonía (CCITT), en particular, juega un papel crítico en la unificación de protocolos a través de la adop-



lefonía (cuyas regulaciones tienen validez de tratado), que habrá de celebrarse en Diciembre de 1988 deberá tratar este aspecto.

Aunque las actividades se siguen concentrando en los aspectos técnicos de los FDT, es posible que el mandato de la UIT se extienda para cubrir así nuevas tareas, particularmente la consideración de los efectos sociales y económicos de ciertas nuevas tecnologías. Las consecuencias serían, por supuesto, una cierta politización de la UIT -que no necesita ser, sin embargo, inevitablemente perjudicial para su trabajo.

Aunque la UNESCO no ha tratado todavía directamente el tema de los FDT, su participación en las Conferencias SPIN I y SPIN II, sus actividades de asistencia técnica en informática y comunicaciones, así como también su interés en cuestiones tecnológicas, le infunden un interés natural en los flujos de datos transfronteriza. El tema le resulta también atractivo porque algunos de sus aspectos (como la transmisión de noticias) puede estar relacionado con los esfuerzos por establecer un Nuevo Orden Internacional de la Información y de la Comunicación. La tendencia generalizada -expandida particularmente en Estados Unidos- de pensar en los FDT en conexión con transmisión de noticias, proporciona naturalmente otra razón más para que la UNESCO se interese en este tema. Si la Conferencia SPIN II adoptase un código de conducta sobre los FDT, la UNESCO, como co- auspiciante de esta conferencia, automáticamente quedaría involucrada en su seguimiento e implementación.

Finalmente, la Comisión y el Centro de las Naciones Unidas sobre Corporaciones Transnacionales han comenzado a considerar el tema de los FDT. Sin embargo, su manera de tratar el tema es inevitablemente algo limitada, ya que como sus nombres lo indican, su manda-

to es concentrarse en temas relativos a las corporaciones transnacionales; además, el número de miembros en la Comisión está confinado a 48 países. No obstante, es un hecho que las corporaciones transnacionales juegan un papel clave en todos los aspectos de los FDT. También vale la pena hacer notar -respecto a su número limitado de miembros- que los miembros de la Comisión son elegidos por un período de tres años (estando siempre representados los estados más importantes), y que la Comisión está subordinada a uno de los cuerpos contemplados en la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social. Además, la Comisión ha demostrado suficiente flexibilidad en admitir a todos los estados a participar en negociaciones importantes. Finalmente, como la Comisión es el núcleo dentro del sistema de las Naciones Unidas para todos los aspectos que corresponden a las corporaciones transnacionales, sería un buen foro para acomodar la perspectiva de que los temas sobre el comercio en servicios sean vistos en estrecha relación con los temas de inversión directa extranjera. Por tanto, la Comisión sobre Corporaciones Transnacionales ciertamente podría ser un foro para discutir más ampliamente los FDT, si sus miembros así lo desearan.

La decisión sobre cuál será el foro universal elegido recae sobre la soberanía de los estados interesados. Pero indudablemente es inevitable que los flujos de datos transfronteriza sean considerados en un foro internacional desde el punto de vista de la conveniencia de reglas fundamentales internacionales establecidas en mutuo acuerdo. Esto también se prevé por la idea de una carta mundial de comunicación propuesta por el Presidente Mitterand en la reunión cumbre de países industrializados celebrada en junio de 1982, en la cual se hizo un llamado explícito para la elaboración de "reglas comunes para intercambios de datos internacionales". Debe a la creciente importancia de los flujos de datos transfronteriza, que prácticamente constituyen la base de la naciente economía internacional de la información, y a su potencial impacto en todos los países, no queda más -particularmente para aquellos que no están representados en los diversos foros en los que se está tratando el tema actualmente- que considerar los FDT en un foro internacional. Los únicos interrogantes son cuándo, cómo y dónde se hará esto y quién elaborará la agenda.

La discusión de los FDT en un foro verdaderamente internacional puede

*En políticas y
regulaciones sobre FDT,
ningún otro país
ha ido más lejos que Brasil.*

ción de diversas recomendaciones y, más ampliamente, en el establecimiento de la infra-estructura tecnológica para los FDT. Se pueden esperar otros esfuerzos en la prosecución de la resolución No. 10, adoptada por la Conferencia Plenipotenciaria de la UIT celebrada en el otoño de 1982. En esa resolución, la Conferencia decidió "que es aconsejable establecer, en la medida en que sea necesario, un amplio marco regulatorio internacional para todos los nuevos servicios de telecomunicaciones existentes y previstos", y que una Conferencia Administrativa Mundial de Telegrafía y Te-

muy bien representar una oportunidad única para todas las partes involucradas. Como hasta ahora prácticamente no existen posiciones ni leyes cerradas respecto al flujo transfrontera de datos económicos, los gobiernos se pueden mostrar hoy relativamente flexibles y capaces de tratar el tema en una forma bastante desapasionada. Para los países en vías de desarrollo, estas circunstancias podrían proporcionar la oportunidad adicional de participar, desde un principio, en la formulación de un marco de política pública internacional para un desarrollo que será parte importante de su medio internacional futuro. Aunque muchos de los problemas críticos

¿Se podrá pensar en un orden internacional que preceda al mosaico de órdenes nacionales?

yacen en el futuro, podrá ser aconsejable utilizar el tiempo disponible para elaborar un marco internacional sólido que permita tratar los problemas a medida que vayan surgiendo. En estas circunstancias, puede ser posible saltar una etapa que por lo general resulta costosa y dolorosa, y que está constituida por leyes y políticas nacionales conflictivas y la controversia internacional, y elaborar un marco internacional que permita a todas las partes involucradas maximizar las ventajas de los flujos de datos transfrontera y a la vez minimizar las desventajas de estos flujos. Es probable que en este sentido uno pueda comprender las palabras de la Comisión Francesa Inter-Ministerial sobre Flujos de Datos Transfrontera: “*¿Se podrá entonces pensar que por primera vez quizás, el orden internacional vaya a preceder en este caso al mosaico de órdenes nacionales y les proponga un esquema uniforme?*” (12)(13).

NOTAS Y REFERENCIAS

- 1.- Formalmente hablando, el FDT es el movimiento de datos legibles por máquina a través de fronteras nacionales para procesamiento, almacenamiento o recuperación, y en el cual hay por lo menos una
- 2.-
- 3.-
- 4.-
- 5.-
- 6.-
- 7.-
- 8.-
- 9.-
- 10.-

computadora involucrada por cada lado. Tal transferencia puede realizarse por medios no electrónicos (por ej., cintas y discos magnéticos, tarjetas perforadas). Sin embargo, cada vez más se usan medios electrónicos lo cual lleva al establecimiento de sistemas de computación-comunicación.

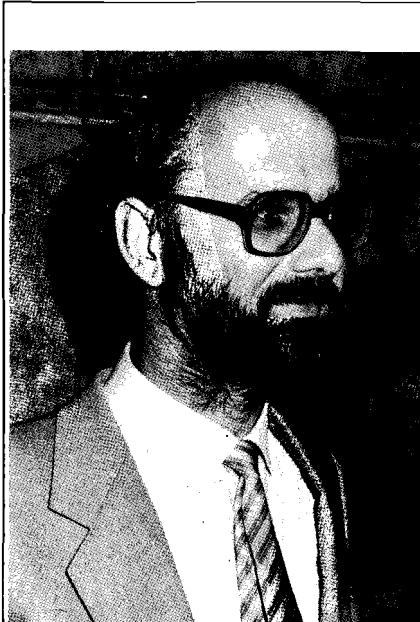
Las actividades de diversas organizaciones preocupadas de los FDT se hallan resumidas en United Nations, *Transnational Corporations and Transborder Data Flows: a Technical Paper* (New York: United Nations, 1982), también incluido en *Transnational Corporations and Transborder Data Flows: Background and Overview* (Amsterdam: North-Holland, forthcoming) (TCTDF, Vol. 1), United Nations, “*Transnational corporations and transborder data flows: progress report*”, E/C. 10/1983/12 of 28 April 1983.

- 2.- Citado en Joan E. Spero, “*Keynote Address*”, in Richard Straus (ed), *Communications and International Trade: A Symposium* (Washington: United States National Committee of the International Institute of Communications, 1982) p. 4.
- 3.- United States Congress, Senate, Committee on Commerce, Science, and Transportation, *Long-range Goals in International Telecommunications and Information: An Outline for United States Policy* (Washington: U.S. Government Printing Office, 1983), Committee print, p. 168.
- 4.- Ver *Transnational Corporations and Transborder Data Flows*, op. cit.
- 5.- Ver United Nations, *Transborder Data Flows: Access to the International Online Data-base Market* (Amsterdam: North-Holland, 1983). También publicado como número triple especial *Information Services & Use*, Vol. 2 No. 3-5.
- 6.- Sin embargo, Hungría, la Unión Soviética (por medio de Checoslovaquia) y Bulgaria (vía la URSS) están ahora conectados con la red internacional de datos mediante la IIASA (Instituto Internacional para Análisis de Sistemas Aplicados) Hungría también se está vinculando a SWIFT.
- 7.- Alain Madec, *Les flux transfrontières de données: vers une économie internationale de l'information?* (Paris: La documentation française, 1982), p. 83.
- 8.- OECD, *Interfutures: Facing the Future. Mastering the Unpredictable* (Paris: OECD, 1979), pp. 114 and 336.
- 9.- Committee on Commerce, Science, and Transportation, *Long-range Goals in International Telecommunications and Information*, op. cit., p. 169.
- 10.- United Nations, *Transborder Data Flows and Brazil: Brazilian Case Study* (Amsterdam: North-Holland, 1984) (TCTDF, Vol. 3). Un resumen se halla en United Nations, “*Transnational Corporations and Transborder Data Flows: Programme of Work and Progress Re-*

port” E/C. 10/1982/12 and Corr. 1 of 18 June 1982.

La política sobre FDT del Brasil está incorporada a la política económica general del país, que pretende un control nacional mayor de industrias claves.

- 11.- Existe el peligro, sin embargo, que los países en vías de desarrollo adopten las nuevas tecnologías sin examinar críticamente la necesidad que tengan de ellas, en especial a la luz de sus capacidades de absorción debido a sus débiles infraestructuras. Por tanto, la investigación en esta área debiera considerar la posibilidad que la selectividad se haga necesaria.
- 12.- Madec, *Les flux transfrontières*, op. cit.
- 13.- Karl Sauvant desea expresar sus agradecimiento a Nancy Adams, Erich Barke, Raimundo Becca, Henry Ergas, Hans-Peter Gassmann, Johannes Haubenreisser, Helmut Krüger, Russell Pipe, Peter Robinson, István Sebestyén y Spiros Simitis por sus interesantes y útiles comentarios. Las opiniones aquí expresadas no son necesariamente las de la Secretaría de las Naciones Unidas.



KARL P. SAUVANT, alemán. *Funcionario de Asuntos de Corporaciones Transnacionales del Centro sobre Corporaciones Transnacionales de las Naciones Unidas en Nueva York. Ha escrito artículos y libros sobre flujos de datos transfrontera, desarrollo en general, el Grupo de los 77, y las Corporaciones Transnacionales.*

EL UNICORNIO AZUL Y LA INVESTIGACION EN COMUNICACION

Mi hijo Felipe no es el único que está apenado por el Unicornio Azul que ayer se le perdió a Silvio Rodríguez. Sospecho que si lo encontrara (y lo reconociera) no lo devolvería tampoco. Y este es el tema de nuestra Controversia: la búsqueda de más de algún unicornio que se nos perdió en investigación en comunicaciones. Tal vez sólo encontrar aquello que creímos nuestro pero que en verdad nunca tuvimos. ¿Lo estamos buscando por donde andaría? ¿Nos preocupa de veras la cuestión metodológica consustancial al quehacer investigativo, o preferimos atajos y coartadas? ¿Qué valor tienen los esfuerzos participativos, y qué riesgos? ¿Cómo se forma al aprendiz de investigador? ¿Es acaso un ritual curricular farsesco?

Para responder a nuestras preguntas, cuatro destacados investigadores. Sin que lo que sigue sea una etiqueta para cada cual, digamos que Pedro Demo es un implacable y original destructor de simplismos me-

todológicos epistemológicos e ideológicos; que Bob Hornik es un investigador en comunicaciones para el desarrollo de sólida formación empírica (que no empírista) con una rara perspicacia para ver más allá de sofisticadas cuantificaciones; que Michel Thiolent se destaca por sus aportes constructivos y operativos para la investigación-acción y no sólo por su razonada crítica al empiricismo; y que Jerry O'Sullivan no trepida en dejar de lado moralismos metodológicos que bien conoce con tal de entregarse con pasión a investigaciones útiles, justas y necesarias.

Agradecemos enormemente a los autores el haber posibilitado este intercambio a distancia. Respondemos a la vez por las traducciones de los aportes de Demo, Thiolent y Hornik, como asimismo de alteraciones en el orden de presentación de las ideas de este último. (Eduardo Contreras Budge).

Michel Thiolent, influyente figura en el redimensionamiento de las preocupaciones metodológicas, ha planteado que "la noción de observación no debe ser considerada como sinónimo de empiricismo. Es preciso entender que éste es apenas una ideología particular de observación. Criticar las ideologías de observación... no consiste en rechazar todo tipo de observación o de cuestionamiento concreto, siempre indispensable en cualquier investigación científica". (Crítica Metodológica, Investigação Social e Enquete Operária. São Paulo: Ed. Polis, 1981, p. 17). ¿Cuál es su reacción ante esta afirmación?

PEDRO DEMO:

En esto concuerdo con Thiolent. Una investigación empírica nada tiene que ver con el 'empirismo', el cual sería su vicio metodológico. La investigación empírica bien llevada siempre tendrá su lugar debido en las ciencias sociales, porque la realidad social también es empírica. Pero otra cosa es "reducir" la realidad social a su manifestación empírica, sea por mera imitación de las ciencias naturales, sea por el desconocimiento de la dimensión cualitativa de la realidad social. Pienso que los componentes más relevantes de la realidad social difícilmente sean empíricamen-

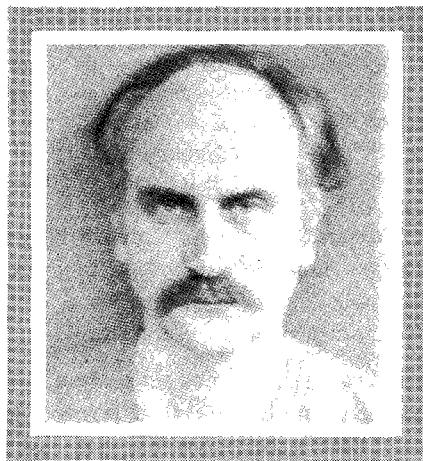
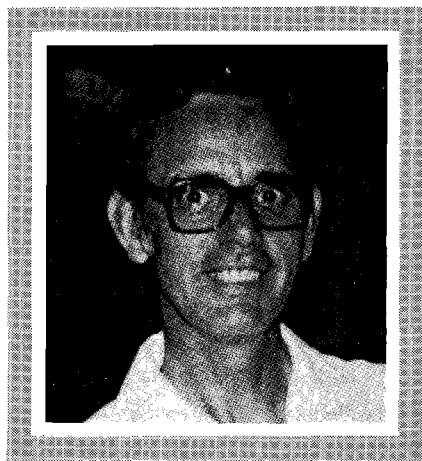
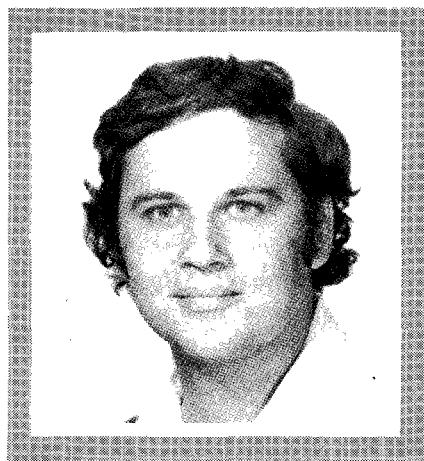
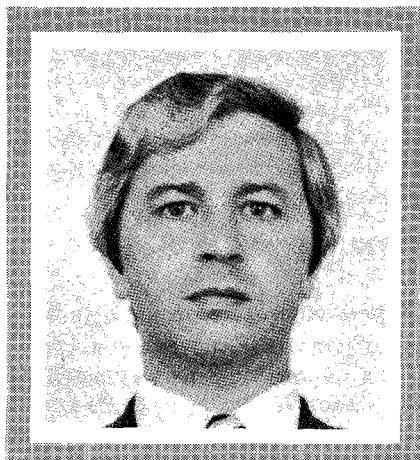
te verificables. Esto, sin embargo, sólo muestra los límites de la investigación empírica, pero jamás una supuesta perverdad previa.

ROBERT HORNIK:

Soy un empírista por formación, por experiencia y por opción personal, si es que por empírista se entiende una persona que obtiene datos mediante metodologías que permiten la replicación por otros investigadores. No estoy seguro que el empirismo en las ciencias sociales llegue a ser productivo. Simplemente no sé de ningún otro enfoque investigativo que ofrezca más promesas de conducir a alguna comprensión de los procesos de comunicación social. Específicamente, no conozco ningún otro enfoque que permita la acumulación de resultados a lo largo del tiempo y a través de los investigadores y que ofrezca así esperanzas de hacerlo mejor en el futuro.

Me parece que mucha de la crítica al empirismo está basada en incomprendiciones, incomprendiciones que los practicantes del método empírico han permitido e incluso estimulado. Las incomprendiciones se centran en el término "científico" y en el argumento que, apelando a la ciencia, los investigadores empíricos se revisten de una apariencia de objetividad, como si su trabajo fuese no-ideológico. Puesto

* **PEDRO DEMO**
* **ROBERT HORNIK**
* **JERRY O'SULLIVAN**
* **MICHEL THIOLLENT**



que esto es una tontería, y fácilmente puede demostrarse que es una tontería, no es sorprendente que algunos críticos rechacen al empirismo. Dicen que su objetividad es ilusoria y, por lo tanto, no tiene ventajas sobre epistemologías que compiten con ella.

La respuesta es: por supuesto, la investigación empírica no es investigación objetiva en ningún sentido general. Sin embargo, se acerca en parte a la objetividad (es decir, independencia del investigador), y aún una aproximación parcial a la objetividad no deja de ser algo.

En mis comentarios a la pregunta siguiente, intentaré ciertos alegatos en favor de los métodos empíricos. Entretanto, superemos algún malentendido: en muchas de las críticas a los enfoques empíricos se ha equiparado el método empírico con la investigación por encuestas ('survey research'), y específicamente con ese subconjunto de la investigación por encuestas que supone grandes muestras y breves respuestas a preguntas precategorizadas. Ahora bien, yo hago encuestas de este tipo y las encuentro útiles. Sin embargo, representan sin duda sólo una pequeña fracción de las técnicas disponibles para la medición. Y si un crítico quisiera sugerir que las encuestas con grandes muestras son una técnica inadecuada para medir ciertas variables, ¿quién podría realmente disputar tal acusación?

En términos generales, yo apoyo los métodos empíricos no porque admire todo lo que hayan producido para

comprender la comunicación como un proceso social, ni porque piense que las preguntas de investigación que nos permiten responder son ilimitadas. Los apoyo porque prometen permitirnos comprender procesos de comunicación en la medida en que mejoremos el desarrollo de las preguntas de investigación y la definición de procedimientos de medición, aspectos a los que me referiré en la respuesta siguiente. Los métodos empíricos permiten la replicación a través de los observadores, el mejoramiento a lo largo del tiempo y la formación de generaciones futuras para hacerlo mejor que lo que esta generación lo hace.

Admito, eso sí, que el empirismo requiere vivir con una inseguridad sustancial: nunca llegamos a la prueba sólo a un poco menos de incertidumbre; nunca estamos seguros si la evidencia apoyará a las hipótesis. Y dada la explicitación de los procedimientos, uno siempre está arriesgando que alguna otra persona rechazará persuasivamente los métodos o los hallazgos de uno.

*Pedro Demo en su libro **Metodología Científica em Ciencias Sociais** (São Paulo: Ed. Atlas, 1981) plantea lúidas y provocadoras tesis sobre la reflexión y la formación Metodológicas. En un momento señala que "la falta de preocupación metodológica es una garantía de mediocridad de la investigación", pero indicando a la vez que "está muy cercana al*

metodólogo la actitud pedante del moralista autoritario". (p. 70).

En nuestra región parece combinarse la mediocridad investigativa con la pontificación teórico-ideológica, es decir, investigaciones que simulando pasar por lo real son sólo pretexto para recubrir como discurso científico una postura ideológica tenida como evidente. ¿Piensa Ud. que hemos carecido de preocupación metodológica y quizás hasta la hayamos evitado?

JERRY O'SULLIVAN:

Quisiera comenzar con un ejemplo. Hace unos diez años un gobierno latinoamericano solicitó los servicios de una agencia internacional para ayudarle a elaborar su programa de Educación No Formal. La agencia mandó su experto, quien naturalmente se alojó en un elegante hotel de la ciudad capital de aquel país. Durante su estadía de una semana, una tarde recorrió en automóvil algunos de los pueblos donde el gobierno pensaba implantar el proyecto. El experto regresó a su país sede, y unos meses más tarde, mandó por correo su proyecto. Un año más tarde al elaborar el nuevo Plan Nacional de Desarrollo del País, el Ministerio para la Planificación Nacional incorporó íntegramente a su Plan, el Proyecto de Educación No Formal presentado por el experto.

Al ponerse en marcha el nuevo Plan Nacional, se intentó implementar el Proyecto de Educación No Formal. Los resultados fueron insignificantes y el pueblo pobre y analfabeto continúa en su miseria.

El ejemplo citado nos sirve como un punto de reflexión para plantear el problema de la investigación y la planificación. ¿Quién tiene que hacerlo? ¿por qué se hace? ¿vale la pena hacerlo?

Considero que en primer lugar las personas afectadas por los programas deben tener una participación activa en todas las etapas de su planificación y ejecución. Entiendo bien que no siempre resulta fácil organizar e involucrar a la población meta, que debe ser una condición previa esencial. ¿Para qué investigar si no es para mejorar el nivel de vida de los afectados? El fracaso de tantos proyectos no se debe fundamentalmente a la falta de preocupación metodológica ni a la sobre-dosis de pontificación teórica-ideológica; se debe, sobre todo, a no vivir, vibrar y compartir con la población sujeta de nuestra investigación y supuestamente objeto de nuestros programas. Nos falta teoría, nos falta metodología, pero sobre todo nos falta sentido común, porque vivimos alejados de la realidad que pretendemos conocer.

Parece algo obvio, pero es necesario decirlo, la investigación es la vida de la comunicación. Toda la experiencia de la vida humana se conoce a través de la investigación, la observación y la vivencia. Gracias a la investigación, conocemos y entendemos la comunicación humana, los procesos, los medios y las clases de la comunicación. La investigación despierta el interés, la simpatía y la valorización.

A nivel personal, me acuerdo de mi lectura de los trabajos de investigadores como Juan Díaz Bordenave y Luis Ramiro Beltrán, y su cuestionamiento de la aplicación indiscriminada de los modelos y metodologías de análisis de efectos, difusiónismo, comunicación rural, etc., en América Latina. Me acuerdo también de los trabajos de Mattelart

acerca de la penetración foránea y la transculturización existente en este continente. Admiro profundamente los trabajos investigativos de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), sus experiencias y manuales de capacitación. Aprecio también el enorme esfuerzo realizado por los venezolanos que lucharon por la incorporación del sector de la comunicación al Plan Nacional de Desarrollo (Proyecto RATELVE y VI Plan de la Nación).

La reprocharía a la investigación en el continente un discurso a veces demasiado ideológico y unidireccional. Es un discurso tan dogmático, que se olvida de la realidad. Se olvida que, a pesar de todo, tenemos que seguir trabajando, debemos buscar los espacios donde todavía se puede hacer y decir algo. Nuestra investigación es una expresión de nuestro compromiso con la realidad. Investigamos porque creemos que las cosas pueden mejorarse. Nuestra metodología tiene la finalidad de permitirnos acercarnos, conocer y entender; su trabajo siempre tendrá un valor, y retornará de donde ha salido, como la levadura y la esperanza.

PEDRO DEMO:

Pienso que un punto importante de discusión es la dissociación fácil entre teoría y práctica. Considero que la coherencia de la crítica está en la autocritica, puesto que en las ciencias sociales solamente puede ser científico lo que es discutible. La exacerbación ideológica típica de nuestra región proviene muchas veces del hecho de no exigirle a determinada postura ideológica, tomada en teoría, su respectiva práctica. Es así que la gran mayoría de los intelectuales que en su discurso manifiestan una postura de izquierda y a veces hasta revolucionaria, no la unen a una práctica coherente. En la vida práctica viven como típicos pequeño burgueses, que todos nosotros lo somos.

El encerramiento ideológico es propio de las posturas teóricas autoritarias, por más que se quiera contestatarlo. Sin embargo, si la respectiva práctica fuese exigida, sucedería que la gran mayoría no estaría dispuesta a abandonar los privilegios de la pequeña burguesía. Es posible ser revolucionario, pero no en teoría. A la vez, si la práctica es un criterio importante, sobretodo en ciencias sociales que, en definitiva, estudian prácticas históricas y son una de ellas, esto llevaría a posiciones más pluralistas, porque ninguna práctica agota a la teoría, todas son necesariamente ideológicas, se exponen a la crítica y se desgastan en la historia.

El buen investigador en ciencias sociales es aquel que entra en un juego abierto, sin tomas de posición definitivas, a no ser la de la libertad de discusión. Esta claro que en términos de prácticas, cada uno se casa con una posición concreta, incluso aquel que piensa no tener ninguna. Defender la discusión abierta no es igual a aprobar el relativismo, en vez del absolutismo cerrado, puesto que la práctica es inevitablemente concreta e históricamente determinada. Podemos y debemos defender nuestras ideologías, pero defender significa argumentar, y no imponer autoritariamente. Y más aún: no hay cómo salvar una teoría pretendidamente de izquierda, si la práctica es de derecha.

La falta de preocupación metodológica puede encargarse principalmente en esta vía. Fácilmente somos o bien

adeptos cerrados de posturas empiristas o positivistas (“americanismo”) o bien adeptos cerrados de esoterismos dialécticos. El primer resultado metodológico debe ser el descubrimiento de la autocritica, lo cual lleva inevitablemente a la coherencia entre teoría y práctica. La teoría no substituye a la práctica, ni viceversa. Mientras tanto, hemos sido más capaces de indigestión teórica que de desempeño práctico.

ROBERT HORNIK:

Quisiera abordar el problema de la preocupación metodológica desde mi perspectiva, como contribución a un debate. Consideraré tres problemas: la naturaleza de las preguntas de investigación, la selección de un diseño investigativo y las hipótesis de medición.

a) La investigación supone cuatro decisiones: decidir cuál pregunta de investigación responder; decidir qué diseño de investigación utilizar; seleccionar los instrumentos de medición y seleccionar una estrategia para organizar los datos obtenidos de modo que respondan a las preguntas de investigación. (En la práctica, estas decisiones se hacen en cualquier orden y a veces sin opciones explícitas, pero es útil considerarlas como si fuesen secuenciales).

La primera decisión -qué pregunta de investigación responder- es todo arte (o ideología o subjetividad) y no es en ningún sentido científica. No hay forma de deducir, de ningún modo lógico o empírico, una pregunta correcta de investigación. Los investigadores eligen preguntas de investigación porque se les paga, o porque sus colegas les aplauden cuando las eligen, o porque toman una postura política que sugiere que algunas cuestiones son importantes, o simplemente por razones idiosincráticas (es decir, aquellas que requerirían de un sicoanalista para explicarlas, pero que los investigadores insisten en llamarlas la búsqueda de la verdad en sí misma).

De un modo similar, algunas preguntas de investigación usarán conceptos ampliamente aceptados como descriptores útiles por investigadores con diferentes puntos de vista (migración rural, posesión de un televisor) y a veces otros conceptos que sólo algunas perspectivas ven como útiles (modernidad, nivel de conciencia política). La prueba de utilidad de un concepto específico estará dada por su productividad investigativa, pero en sus orígenes es una construcción inventada por un investigador.

Afirmar que ni las preguntas de investigación ni los conceptos son objetivos no implica sugerir que una pregunta de investigación sea igual a cualquier otra. Algunas reflejan pensamiento riguroso sobre sus implicaciones y comprensiones sofisticadas de investigaciones previas. Otras no reflejan nada de lo anterior. Pero ni las preguntas de investigación bien desarrolladas ni aquellas hechas a la ventura son preguntas objetivas. Ni tampoco, por el hecho de haber definido una pregunta de investigación, uno ya ha definido un método de investigación. Muy poco de lo que he planteado hasta este momento sería cuestionable por investigadores no empíricos.

b) Es en la medida en que nos movemos desde la definición de las preguntas de investigación hacia la definición de los diseños de investigación, en que nos adentramos en áreas que son la sustancia del método empírico, y para las que pueden defenderse planteamientos de objetividad. La esencia del método científico es el compromiso con la prueba empírica: recolección de datos que permiten apoyar o

falsificar las expectativas derivadas de una hipótesis de investigación.

Sin embargo, aún respecto al método de investigación, hay muy pocas dudas que seguimos tratando con una mezcla de actividades objetivas y subjetivas. En el apartado c) trataré algunas cuestiones sobre instrumentos de medición. Entretanto, la pregunta es la objetividad de los diseños de investigación y de las decisiones sobre el medir qué personas (o comunidades o instituciones) en qué variables y cuáles tratamientos aplicar, si es que alguno. Supongamos que la pregunta de investigación elegida fue una preocupación con los efectos que sobre la migración rural tiene el acceso a la radio. Un diseño posible podría ser comparar algunas comunidades rurales en las cuales un buen número de personas poseen radio con otras en las cuales pocas poseen radio, respecto a tasas de migración en un período de dos años. Ese diseño es una propuesta, una sugerencia sobre cómo podrían obtenerse los datos para responder a una pregunta de investigación. Es apenas uno de un buen número de diseños que pudieron haberse sugerido. La opción por ese y no otro reflejará un número de influencias: algunas idiosincráticas (por ejemplo, en qué diseños ha sido formado el investigador o cuántos recursos tiene disponibles), pero también otras que van más allá de los criterios del investigador (por ejemplo, cuán creíbles serán para otros en la comunidad de investigadores los resultados si es que apoyan la hipótesis, o cuán dispuesto está el investigador a renunciar a una creencia sobre los efectos de la radio sobre la emigración si es que los resultados no se concilian con sus expectativas). Este segundo conjunto de criterios resultan ser menos despreciables de lo que a primera vista parecerían ser.

Un diseño específico puede cuestionarse porque hay otras explicaciones posibles para los resultados observados, más allá de la hipótesis que estimuló al investigador. En el ejemplo, un cuestionamiento obvio a una inferencia causal de efectos radiales (a partir de la evidencia que las comunidades con más radios tenían más migración que las comunidades con menos receptores) podría ser que las dos comunidades eran distintas en otros aspectos (por ejemplo, las comunidades con alto número de radioreceptores estaban más cerca a la ciudad, facilitando la migración).

Los diseños de investigación (tal como las preguntas y los conceptos de investigación) son inventados por los investigadores. No obstante, los diseños -y no así las preguntas y los conceptos- pueden juzgarse contra criterios razonablemente bien establecidos respecto a su utilidad, definida como su capacidad de eliminar otras explicaciones plausibles para los resultados observados. Ningún diseño será perfecto, es decir, que probará lógicamente cualquier hipótesis de investigación, ni eliminará lógicamente la hipótesis original si no logra producir evidencia de apoyo. Las pruebas de las hipótesis son buenas pruebas en tanto cuanto dejan a los investigadores y a otros con menos incertidumbre respecto a la respuesta a una pregunta de investigación.

No tengo la intención de argumentar que todos los miembros de una comunidad de investigadores tengan juicios idénticos sobre la plausibilidad de una amenaza específica a la inferencia válida. Sin embargo, habrá un acuerdo sustancial respecto a si una prueba se acerca al ‘estado del arte’ o no. Sin intentar una argumentación larga, la diferencia entre un buen diseño y un mal diseño (sin perjuicio que exista al respecto cierta subjetividad marginal), está basada en un consenso fundamentalmente lógico más que ideológico. La gente que favorece una afirmación o su contraria co-

mo respuesta a una pregunta de investigación, debiera ser capaz de concordar respecto al poder de una prueba particular para proveer de una respuesta. En ese sentido, el diseño puede acercarse a la independencia del investigador que lleva a cabo la investigación-una de las definiciones de la objetividad.

c) Tal como las hipótesis de investigación, las hipótesis de medición son inventadas. Son argumentos que en tanto cambia una variable subyacente (por ejemplo, acceso a la televisión), la operación particular que ha sido elegida para indicar esa variable (por ejemplo, la respuesta a una pregunta de encuesta: "¿posee Ud. un receptor de televisión?") variará concomitantemente. Esta invención, al igual que las hipótesis de investigación, es arte y no ciencia. Pensar detenidamente la cuestión, explicar rigurosamente los conceptos y basarse en experiencias previas, son todos factores que juegan un papel, pero no puede proponerse ningún método objetivo para derivar procedimientos de medición.

No obstante, si bien se inventan los procedimientos de medición, tal como las hipótesis de investigación ellos están sujetos a apoyo empírico. Es posible demostrar que medidas alternativas que se supone indican a la misma variable covarian. Es posible mostrar que los individuos que se sabe que son diferentes en la variable en cuestión son también diferentes en sus puntuaciones en el procedimiento de medición propuesto.

Un investigador que desee argumentar que hay un mejor modo de medir una variable particular tiene toda la libertad para hacerlo, y también tiene toda la libertad para apoyar empíricamente esa nueva hipótesis de medición, para probar ese instrumento contra criterios de validez y confiabilidad.

Al crítico que alega que los investigadores rara vez presentan evidencias de que sus indicadores miden lo que ellos dicen que mide, sólo puedo decirles, "sí, ¿no es una vergüenza?". Ningún semiólogo estaría contento de ser juzgado en base al desempeño de un débil representante del universo de los semiólogos. ¿Por qué debiera juzgarse el método empírico en base a realizaciones inadecuadas?

La buena medición es difícil, y para algunas variables esta más allá de nuestro alcance. Desde mi perspectiva, la medición es la parte de las ciencias sociales que requiere de la mayor paciencia y que obtiene la menor, y es, en definitiva, la más responsable de la irregular reputación de los enfoques empíricos. El lento desarrollo de los instrumentos o, si eso no es posible, por lo menos el escepticismo respecto a ellos en espera de su validación empírica, es la postura adecuada.

Si bien admito algunas fallas de la práctica en esta área, no pretendo alentar a los dubitativos. Nuestras fallas son conocibles y como tal, pueden mejorarse. Los métodos que no ofrecen criterios explícitos para la evaluación de la medición no pueden fallar, pero tampoco pueden mejorar.

Existe lo que me atrevería a llamar una farsa en la formación investigadora del comunicador en muchas escuelas: rudimentos mediocres de epistemología y metodología, a la vez divorciados de una muy limitada y ecléctica amalgama de métodos y técnicas simples; poca o ninguna práctica investigadora y en todo caso benévolamente evaluada; reflexión casi absolutamente ausente sobre el cotidiano de la práctica investigativa- entre otras. Coincide o no con estas apreciaciones y, en cualquier caso, qué sugeriría para

mejorar la formación del aprendiz en investigación de la comunicación?

PEDRO DEMO:

Creo que un punto relevante es nuestro estilo de formación académica, bastante discursivo. La gran mayoría de nuestros profesores nunca investigaron, y practican la docencia libresca, transmitiendo a los estudiantes lo que leyeron por ahí. El camino debe ser el opuesto: solamente tiene algo que enseñar aquel que produce su propia investigación. Quien no tiene producción propia es, inevitablemente, un parásito. Se contenta con la discusión floja, dispersa, marcadamente ideológica y cerrada en grupitos sagrados.

Pero la investigación no puede ser reducida a los procedimientos canónicos de estilo americanista, como si fuese posible sólo con grandes inversiones en computación y con sofisticaciones estadísticas. El diálogo inteligente con la realidad y su transformación histórica puede ser llevado a cabo incluso por un analfabeto. La metodología debe servir para esto: producir al investigador creativo, capaz también de usar métodos sofisticados, pero que no confunde el descubrimiento de la realidad con la sofisticación metodológica.

Creo que nuestra formación está muy divorciada de la práctica de la investigación y, en consecuencia, sobrecargada de prolíjidades teóricas. Muchas veces los estudiantes se forman sin saber al menos cómo escribir un artículo o trabajo, con "pies y cabeza". No saben tratar un tema y darle un cuerpo científico razonable. Quiero decir que la formación necesita estar más anclada en la capacidad de producción individual del estudiante. Esto lleva inevitablemente a investigar (En mi libro *Pesquisa Participante: Mito e Realidade*, Senac, RJ, 1984, Cap. 1., intento definir lo que entiendo por investigar).

MICHEL THIOLLENT:

La enseñanza de la metodología de la investigación es problemática en el área de la comunicación y en casi todas las áreas del conocimiento. Una de las dificultades consiste en el hecho de que para estudiar y aprender la metodología, para reflexionar sobre ella, es necesario que el alumno tenga en mente la elaboración de programas reales de investigación. No se trata de una simple adquisición de cultura general, siempre necesaria, pero insuficiente para abordar y resolver los problemas de la investigación en varios campos del actuar.

A nuestro entender, el contenido de las disciplinas metodológicas debería abarcar dosis adecuadas de epistemología, de técnicas (tanto cualitativas como cuantitativas) y de ejercicios prácticos. Más que la enseñanza de un Método Científico de pretensión universal, necesitamos acostumbrarnos a una gran diversidad de métodos en función de los objetivos de la investigación. En el contexto educativo -que nos parece bastante próximo al contexto comunicativo- hemos distinguido tres tipos de objetivos: descripción de una situación, evaluación de desempeño, proyección (o reconstrucción) de actividades (Ver: *Cadernos de Pesquisa*, Fundación Carlos Chagas, No. 49, 1984, págs. 51 a 55). El alumno necesita saber describir una situación con los recursos de las técnicas de observación, controlar los juicios valorativos en las descripciones y evaluaciones, y saber pro-

yectar o concebir formas de organización o acciones comunicativas.

El énfasis que hemos puesto en otros trabajos a los aspectos cualitativos de la metodología no significa que las técnicas cuantitativas sean despreciables. Muy por el contrario. Un investigador sin ninguna noción de estadística descriptiva queda perjudicado tanto en la práctica de la investigación como en la lectura de los resultados alcanzados por otros. Además de eso, los periodistas y otros profesionales de la comunicación también necesitan entender las nociones básicas de las técnicas cuantitativas para tener acceso a la comprensión crítica de muchos asuntos relacionados con investigaciones de opinión pública y estadísticas socioeconómicas. Solamente queremos evitar que todos los problemas de la investigación social o comunicacional sean reducidos a problemas numéricos y que las técnicas cuantitativas se fetichicen hasta el punto de transformarlas en sustitutos de la explicación y de la comprensión científicas.

Hoy en día, el dominio de las técnicas cuantitativas por los investigadores en ciencias sociales se ha facilitado considerablemente gracias a paquetes computarizados de uso bastante más simplificado que el antiguo SPSS. (Es el caso, por ejemplo, del PECS, "Paquete Estadístico para Ciencias Sociales", elaborado por investigadores del Núcleo de Computación de la Universidad Federal de Río de Janeiro).

En cuanto a los aspectos cualitativos, la metodología no consiste solamente en dejar hablar, para luego transcribir lo que fue dicho por los entrevistados. La metodología de la investigación social no debe ser confundida con la técnica del simple reportaje, aunque el dominio de esta última es muy importante para los profesionales de la comunicación. El alumno que se dedica a la investigación necesita dominar algún método de análisis del lenguaje, que no restringimos a "análisis de contenido" ni a una tendencia determinada de "análisis del discurso". Es necesario darle importancia al análisis de la argumentación, tanto en el nivel de la situación investigada como en el de la elaboración del conocimiento o interpretación de los resultados.

Además del dominio de técnicas cualitativas y cuantitativas, la formación metodológica exige mucha práctica y vivencia en el contexto real de actuación. El método de estudio de caso es particularmente indicado para sensibilizar al futuro investigador sobre los problemas de la investigación de campo.

Cuando el objetivo de la investigación está específicamente orientado hacia la reconstrucción (o la transformación) de los elementos de una situación local, con la efectiva participación de los interesados, la metodología de investigación-acción es presentada como posible alternativa. Esta tendencia, al igual que otras tendencias de la investigación participativa, debe figurar en el programa de formación de investigadores y suscitar experiencias prácticas.

ROBERT HORNIK:

Más que referirme específicamente a la formación, quisiera aventurar unas opiniones sobre un aspecto vinculado: condiciones y recursos para investigar. Las planteo sólo con el ánimo bien intencionado de contribuir a una controversia constructiva.

En los países del Tercer Mundo, muy a menudo la incertidumbre científica se complica mucho más aún por la necesidad de vivir con escasos recursos para la investigación. En una universidad de mi país es mucho más fácil postular

enfoques empíricos: hay tiempo liberado de la docencia, hay ayudantes de investigación en post-grados, hay un acceso razonable a financiamiento para investigaciones. Sé que muy pocos investigadores latinoamericanos gozan de tal abundancia; más típicos son los bajos salarios, las muy fuertes cargas docentes, la necesidad de tener empleos adicionales para equilibrar el presupuesto, y muy poco financiamiento para la investigación. No es tarea fácil ser investigador empírico bajo tales condiciones; en cambio, son fuertes los incentivos para una investigación que sólo se basa en la capacidad individual del investigador para pensar, para analizar y para escribir.

Es un argumento razonable el que los métodos empíricos no pueden usarse porque son poco apropiados para algunos problemas o no pueden realizarse en algunos contextos. Sin embargo, el hecho de que haya buenas explicaciones económicas para un rechazo del método empírico, no demuestra en sí su falta de utilidad.

Admiro la teorización rigurosa, el nuevo conjunto de propuestas de comprensión acerca de cómo funciona el mundo. En definitiva, sin embargo, una propuesta bien argumentada, sin evidencia externa a aquella que la propone, sigue siendo una hipótesis a investigar: es solamente el punto inicial de la investigación, y no su producto final.

JERRY O'SULLIVAN:

La formación de los investigadores aprendices es un problema enormemente complejo. Es cierto que las Escuelas de Comunicación Social en el continente, dan rudimentos mediocres de epistemología y metodología, métodos y técnicas simples, poca o ninguna práctica investigadora, etc. Para la realidad que yo conozco, no se puede esperar mucho más. El nivel académico promedio de los bachilleres que entran a la carrera, obliga a todo un esfuerzo de nivelación al comenzar la vida universitaria. El Plan de estudio de muchas escuelas de comunicación es un amalgama de materias que no permiten una profundización en ninguna. La mayoría de las tesis que se realizan al terminar la carrera no merecen llamarse tesis, ni representan una investigación organizada.

En mi opinión personal, no se puede pedir mucho más de las escuelas en la actualidad. Al contrario, el error quizás consiste en querer dar demasiado; sería preferible sacar al mercado del trabajo los educandos con cuatro años de carrera y luego de una experiencia en el campo laboral ofrecerles la oportunidad de volver y comenzar un postgrado. El postgrado podría durar hasta dos años y su centro sería un proyecto de investigación. Idealmente las universidades que tienen Escuelas de Comunicación, deberían tener un Instituto o Centro de Investigación asociado, donde los profesores con la colaboración de los alumnos, se dedicarían a esa actividad. Si queremos que los estudiantes aprendan a investigar, tenemos que tener profesores que lo hagan y dada la naturaleza de la pesquisa en las ciencias sociales, los Institutos de Investigación deberían tener equipos interdisciplinarios.

Me inquieta profundamente el problema de la formación de los futuros investigadores de la comunicación. Como docente universitario, veo que los alumnos se ilusionan poco con los contenidos que les estamos dando. Muchos son estudiantes a tiempo parcial, y la situación económica y familiar no les permite una dedicación mayor. Al mismo tiempo, dado que la mayoría de los profesores trabajan por horas y no realizan proyectos de investigación, los estudian-

tes no tienen acceso a proyectos de investigación en marcha.

El resultado final es una casi total dependencia de libros de textos, proyectos de investigación, etc., que vienen de afuera. De la realidad nacional sólo se manejan unas pocas cifras y datos acerca de la propiedad de los medios, redes de distribución, etc. La vivencia en la universidad se proyecta hacia el pasado, libros de textos, equipos de estudios anticuados, etc. El joven profesional no se forma hacia el futuro ni se le enseña a pensar.

Nuestra controversia de hoy nos pone en aprietos. Poco podemos aportar a las exigencias metodológicas y prácticas si no investigamos. Hasta cuándo tendremos universidades sin Centros de Investigación y profesores que no investigan. Nosotros tenemos que dar el ejemplo.

Se habla de "acompañamientos investigativos" a proyectos de comunicación/educación orientados a grupos populares. Frecuentemente se califican como investigación-acción y/o participativa. ¿Qué virtudes y defectos ha visto Ud. en la práctica de esas experiencias investigativas?

JERRY O'SULLIVAN:

La investigación participativa es un paso más hacia la incorporación de la comunidad en todo aquello que les concierne. Ciertamente la investigación-acción se aparta de los modelos empíricos tradicionales. Sin embargo, no pierde su valor por esta razón: al contrario, se enriquece tanto en profundidad como en conocimiento. Además, la investigación se orienta hacia la acción, hacia el uso.

El problema más difícil es cómo lograr la participación de los sectores populares en los proyectos de comunicación/educación. Muchas veces estos proyectos están en manos de promotores que no son precisamente de los sectores populares. Entonces es cuando suceden los discursos pseudo-científicos que utilizan para pontificar una postura ideológica. Se distorsiona la realidad, se idealiza el proyecto y se crean expectativas falsas en los sectores populares. En una palabra, se utiliza... al sector popular.

MICHEL THIOLLENT:

La evaluación de las posibilidades, las cualidades y los defectos de la investigación-acción es un tema de reflexión metodológica que nos viene preocupando desde finales de la década del 60. Hemos resumido algunos aspectos de esta reflexión en un pequeño libro titulado **Metodología de Pesquisa-Ação**: Cortez/Autores Associados, São Paulo, 1985.

De acuerdo a las pautas internacionales de respetabilidad académica, la investigación-acción es mal vista en general. Muchos académicos la consideran como un tipo de agitación política o de discurso ingenuo, con invocaciones frecuentemente místicas al "espíritu" de la comunidad o del pueblo. A nuestro entender, en la práctica de ciertos grupos de investigación-acción o de investigación participativa, en algunos casos tales características lamentablemente pueden encontrarse. Esto perjudica no solamente la "respetabilidad académica" (mal menor), sino sobre todo la sustentación de la propuesta de investigación en los terrenos del conocimiento racional y de la acción controlada.

Teóricamente, la investigación-acción posee muchas

cualidades potenciales, tales como la efectividad de aplicación del conocimiento a los problemas del mundo real y la generación de soluciones creativas colectivamente logradas. Pero en la práctica, es fácil que degenera en una forma de discusión confusa.

Para intentar enfrentar ese problema, nuestra propuesta no va en el sentido de usar la investigación-acción como sustituto de todos los demás métodos, pero sí de someterla a un esfuerzo intenso de reelaboración metodológica y de crítica a sus ilusiones de lenguaje, particularmente cuando se pretende con ella alcanzar objetivos exagerados (resolver todos los problemas de la humanidad).

Lo que entendemos por "crítica metodológica" es aplicable a todos los tipos de métodos. No existen, por un lado, los métodos empíricistas del "Mal" y por el otro, los métodos participativos del "Bien". En ambos casos, la crítica metodológica intenta evidenciar las distorsiones, las ambigüedades, etc. En nuestra opinión, es necesario reafirmar que la justificación de la propuesta de investigación-acción no es solamente de orden moral, religioso o político. Existe una justificación de orden epistemológico comprometido con el objetivo de producir un conocimiento adecuado en situación de interacción social y que dé cuenta de las condiciones de acción de determinados actores sociales.

Los investigadores y los demás participantes necesitan definir claramente quiénes son los actores de la situación, identificar los problemas que enfrentan y buscar colectivamente las soluciones a partir de las cuales se elegirán directrices de acción y se evaluarán los resultados. Esto supone el enganche de la reflexión y de la acción con la participación de los interesados, sin perder de vista la producción de conocimiento.

La investigación-acción no es, por esencia, una propuesta mística. Podemos conducirla dentro de una concepción de racionalidad del conocimiento y de la acción, aunque relativizada por el análisis de los procesos argumentativos que operan en la situación, en la formulación de las directrices de acción y en las conclusiones cognitivas.

La formación metodológica de los investigadores en investigación-acción parece precaria. Se da una importancia exagerada a las generalidades sin vivencia, o a la vivencia sin conocimiento previo. Como cualquier otra metodología, la investigación-acción supone el dominio de una base técnica profundizada, de modo que los investigadores puedan lidiar con los problemas de formulación del proyecto, elaboración de directrices, comprobación de supuestos, recolección e interpretación de los datos en el contexto peculiar del trabajo investigativo en grupos, con la participación de miembros representativos de la situación investigada. Hay todo un saber-hacer que no se adquiere solamente al nivel de las declaraciones de intención participativa.

En lo que se refiere a la aplicación de la investigación-acción en el área comunicacional, podemos distinguir dos categorías de objetivos:

- a) Crítica de la comunicación de masas con la intención de mostrar cómo se manifiesta la dependencia, la dominación cultural o la manipulación de la opinión pública, o de evaluar la capacidad de descodificación y de reinterpretación del contenido de los mensajes por parte de diversas categorías de la población, etc.
- b) Elaboración de medios o de políticas de comunicación alternativas, para casos tales como la creación de un periódico popular, la formulación de una política de información para sindicatos u otras asociacio-

nes, la organización de campañas de explicación sobre algún asunto de gran relevancia social o política, la realización de una experiencia comunicativa de naturaleza artística, la implementación de nuevas tecnologías, etc.

En todos los casos, los investigadores intentan establecer con los interesados una estructura de diálogo concretada en grupos o seminarios, en los cuales son progresivamente discutidas o elaboradas las directrices de acción y las enseñanzas obtenidas del conocimiento y de la experiencia.

PEDRO DEMO:

Defiendo la investigación participativa como un género, entre otros, de la investigación. Como tal, posee su lugar propio. Metodológicamente, su fundamentación pasa por la discusión acerca de "la práctica" y su relación con la teoría. Allí se pregunta hasta qué punto es posible mostrar que la práctica es también fuente de conocimiento y de su transformación. Ma parece que la respuesta es casi obvia: si el tema básico de las ciencias sociales son las prácticas históricas (problema de la comunicación, de las desigualdades sociales, de la necesidad simbólica, de la supervivencia material, etc.), no sería posible atacarlas adecuadamente sólo en teoría...

Por estar unida a una práctica, la investigación participativa es ostensiblemente ideológica, ya que toda práctica es ideológica, por ser una opción histórica entre otras y,

así, carecer siempre de justificación política. No es, sin embargo, la ideología por la ideología, sino el esfuerzo por fundamentar científicamente posturas ideológicas juzgadas como preferenciales. De modo general, hay dos maneras de controlar la inmisiación ideológica: el distanciamiento -que es la práctica académica usual- o el compromiso abierto.

El terreno es claramente complejo y arriesgado, como toda actividad política, pero fecundo. Puede traer grandes banalizaciones, como el activismo, la mediocridad teórica, el fanatismo, el populismo, etc., como también puede ser ni investigación ni participación...

Hay límites claros para su aplicación, por lo menos en el sentido que solamente es factible en pequeños grupos, ya que supone organización comunitaria real. No es, así, generalizable, y puede perderse en experiencias tópicas dispersas. Otro límite es su carácter generalmente coyuntural por parte del científico, ya que no se quedará toda la vida junto a la comunidad.

Es frecuentemente dilettante, en el sentido que el científico se mete en una aventura comunitaria, con cierto ardor de amateur, pero huye de la escena al surgir los primeros conflictos de poder, hasta porque no está dispuesto a arriesgar su salario...

No obstante, bien conducida es una forma muy fecunda de investigación y que significa profundamente a sus autores.



PEDRO DEMO, brasileño, graduado en Filosofía y Sociología y luego Doctor en Sociología en la U. de Saarbruecken, RFA, 1971. De larga trayectoria académica y pública, hoy es profesor titular de la Universidad de Brasilia e investigador del IPEA/IPLAN/CPR. Autor de más de diez libros en las áreas de política social y metodología. Además de los mencionados en el texto, ha escrito *Intelectuais e Vivaldinos—da crítica acrítica* (Sao Paulo: Almed, 1982) y *Ciencias Sociais e Qualidade* (Sao Paulo: Almed, 1985).

Dirección: IPEA, SBS, Ed. BNDES, 16 andar, CEP 70076, Brasilia.

MICHEL THIOLLENT, sociólogo francés, radicado en Brasil, obtuvo su doctorado por la U. de París V. Fue profesor de Metodología en la UNICAMP y hoy es profesor de la Coordinación de Programas de Postgrado de Ingeniería de la UFRJ, Río, donde investiga sobre aspectos sociales, cognitivos y normativos de las nuevas tecnologías. Además del libro

mentionado en el texto, acaba de publicar *Metodología de Pesquisa-Ação* (Sao Paulo: Cortez/Autores Asociados, 1985; en español, Ed. Kapelusz, Buenos Aires).

Dirección: COPPE/UFRJ, Caixa Postal 68507, CEP 21944, Rio de Janeiro, RJ.

JERRY O'SULLIVAN, nacido en Irlanda, hoy venezolano, estudió comunicaciones en ITESO, Guadalajara, y obtuvo su doctorado en comunicaciones por la U. de Stanford en 1978. Ha trabajado por más de veinte años en América Latina, fundamentalmente en apoyo investigativo y operativo a proyectos de educación no formal y comunicación para el desarrollo, en especial populares y vinculados a la Iglesia Católica. Su más reciente publicación es "Diagnóstico de Centros de Producción y Uso Pastoral del Videocassette en América Latina" (Caracas: OCIC-AL, marzo 1985). A la fecha es Director General del Convenio INCE-Iglesia en la Conferencia Epis-

copal Venezolana, y también profesor de la U. Católica.

Dirección: Apartado 4897, Caracas DF, 1010-A Venezuela.

ROBERT C. HORNICK, doctor en comunicaciones por la U. de Stanford ('73) y profesor allí 1973-78. Hoy es Profesor Asociado en la Escuela Annenberg de Comunicaciones de la U. de Pennsylvania. Investigador y autor en las áreas de comunicaciones y desarrollo, metodologías de evaluación, efectos de la televisión sobre resultados escolares, susceptibilidad a efectos de la comunicación de masas. A la fecha investiga sobre programas de información para la salud en Swazilandia y Perú. Su próxima obra es *Information, Communication Technology and Development: The Cases of Agriculture and Nutrition* (Longman, 1986).

Dirección: Annenberg School of Communications, U. of Pennsylvania, 3620 Walnut St. C5, Philadelphia, PA 19104-3858, USA.

Experiencias

Evaluacion participativa:

UN ESTUDIO DE CASO EN RADIO SANTA MARIA*

Muy a menudo el resultado final de una evaluación de un programa educativo es un informe que encuentra un lugar donde reposar en los estantes de una oficina" (1). Esta afirmación refleja la experiencia y el temor de muchas personas involucradas en evaluación de proyectos de comunicación para el desarrollo. Hemos visto demasiadas evaluaciones que han tenido poca influencia, si es que alguna, en el funcionamiento de programas y que han pasado a ser "un simple informe más". Esta situación estuvo muy presente en nuestro pensamiento cuando el Instituto de Sistemas de Aprendizaje del Centro para Estudios Internacionales en la Universidad del Estado de Florida (FSU) fue invitado por Radio Santa María de la República Dominicana a presentar una propuesta para una evaluación de sus programas de enseñanza a distancia. Desde un principio quisimos estar lo más seguros posibles de que, en caso de comprometernos, nuestra evaluación iba a ser realmente útil para los administradores y productores de RSM.

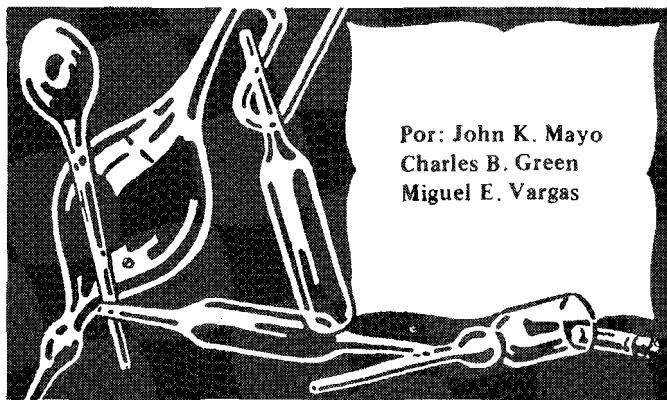
Había otras dos inquietudes que aclarar antes de presentar una respuesta a la invitación hecha por RSM. En primer lugar, puesto que Radio Santa María ya había sido evaluada dos veces en los últimos diez años, ¿cuál sería entonces la finalidad de otra evaluación? En segundo lugar, como el proyecto de evaluación era tan sólo una parte de un amplio proyecto para la obtención de equipo y entrenamiento financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.) de los Estados Unidos de Norteamérica, ¿en qué medida estaban los directivos de RSM realmente comprometidos con una evaluación? ¿Podría ser posible que la evaluación hubiera sido en verdad una idea de la agencia auspiciante y que RSM la hubiera aceptado, al menos en parte, sólo para llenar los requisitos para la porción mayor del financiamiento? Un representante de nuestro instituto visitó la República Dominicana para discutir estos asuntos con Radio Santa María y con la A.I.D. Al parecer, Radio Santa María estaba intentando mejorar sus programas educativos,

y aunque las evaluaciones previas habían demostrado que los programas eran efectivos, tales estudios no habían tenido mayor influencia en el mejoramiento de su calidad. Otra evaluación podría ser útil si vislumbrara nuevas formas específicas en las que los servicios de RSM pudieran ser mejorados. Los dirigentes de RSM también afirmaron que la evaluación había sido idea tanto de ellos como de la A.I.D. En base a estas declaraciones presentamos nuestra propuesta.

DIRECTRICES DE LA EVALUACION

Para estar seguros de que todos aquellos involucrados en el proyecto comprendían nuestra posición, la propuesta sugirió que la evaluación hiciera máximo uso de las experiencias y hallazgos de los estudios anteriores sobre RSM, y que la nueva evaluación tuviera las siguientes características:

- 1.- El personal de RSM debería participar en la mayor medida posible en la evaluación, aunque esto pudiera afectar la objetividad del estudio en ciertas áreas.
- 2.- El estudio no debería sobre-enfatizar la medición de productos o resultados en detrimento de insu-
mos y procesos.



Por: John K. Mayo
Charles B. Green
Miguel E. Vargas

(*) Este artículo ha sido tomado de DEVELOPMENT COMMUNICATION REPORT, No. 48, invierno 1985, donde apareció bajo el título "Radio Santa María: A Case Study of Participatory Evaluation". DCR: 1255 23rd Street, N.W., Washington, D.C. 20037, USA. Los puntos de vista son los de los autores. (ECB).

- 3.- La evaluación no debería interrumpir actividades en curso.
- 4.- La evaluación debería tomar en cuenta los recursos de RSM y las limitaciones bajo las cuales ha operado. En esta forma, las recomendaciones que surgiesen de la evaluación serían realistas y prácticas.
- 5.- La evaluación no debería ignorar elementos significativos de programas sólo porque no pudiesen cuantificarse fácilmente.
- 6.- La evaluación debería incrementar la capacidad y el deseo de RSM de continuar monitoreando y mejorando sus diversos servicios.
- 7.- Sería por lo menos tan importante identificar los puntos fuertes de RSM como señalar sus limitaciones, ya que a menudo es más factible mejorar los puntos fuertes de una institución que corregir sus puntos débiles. El informe que surgiese de la evaluación debería destacar directrices para el continuo desarrollo y superación de la institución.
- 8.- La evaluación debería evolucionar y mejorar a medida que se fuese logrando una mejor comprensión de la naturaleza y necesidades de RSM por parte de la institución y de sus evaluadores externos (2).

UN AUTO-ESTUDIO PARTICIPATIVO

Durante su preparación para la evaluación nuestro equipo revisó los estudios sobre RSM que se habían hecho previamente, así como también estudios realizados sobre otros programas de educación radiofónica en Latinoamérica. Posteriormente se celebró un seminario de planificación con algunas de las personas que habían llevado a cabo tales estudios.

Aunque el grupo de evaluación recomendó la participación activa del personal de RSM en la evaluación, no había seguridad respecto a la cantidad de tiempo que dicho personal podría dedicar realmente a tal esfuerzo. Luego de bastante discusión en el seminario de planificación, los directivos de RSM adoptaron el concepto de un auto-estudio plenamente participativo. El equipo de RSM realizaría el trabajo de campo, en tanto que el equipo externo actuaría en calidad de facilitador, ayudando a diseñar los instrumentos de evaluación, entrenando al equipo de RSM en técnicas de evaluación y dirigiendo los análisis estadísticos de más envergadura.

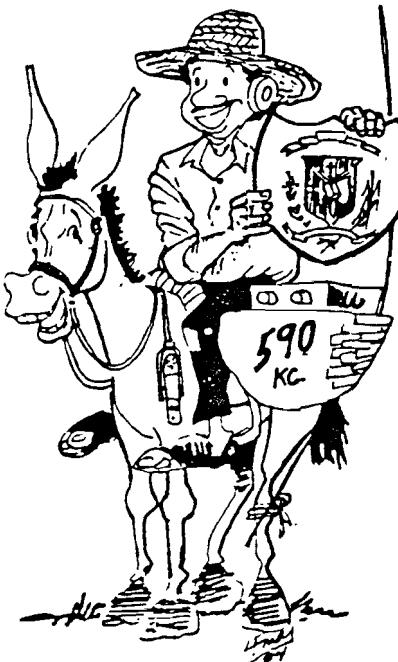
Como el seminario de planifica-

ción sólo contó con la participación de los directivos de RSM, como primer paso dentro del auto-estudio se celebró un seminario con todo el personal de RSM (alrededor de 35 personas) para discutir la finalidad de la evaluación y las actividades que estarían implícitas en ella.

Un documento de políticas elaborado por directivos de RSM en 1975 para una reunión regional de la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER), sirvió de punto de partida para el auto-estudio. Este documento revisaba la historia de RSM así como también sus metas y programas educativos. El equipo de RSM se dividió en grupos de discusión según su labor en los programas. Se pidió a estos grupos que revisaran el documento de 1975 y los objetivos educativos allí contenidos, y que luego consideraran las siguientes preguntas.

- 1.- ¿Cuáles son los objetivos educativos de RSM?
- 2.- ¿Por qué estamos tratando de alcanzar estos objetivos?
- 3.- ¿Qué estamos haciendo para tratar de alcanzarlos?
- 4.- ¿Estamos haciendo algo similar o diferente a lo que hacíamos en 1975?
- 5.- ¿Cómo y por qué estamos haciendo las cosas de la misma manera o diferentes?

Cada grupo de discusión presentó un informe acerca de sus deliberaciones, proporcionando así interpretaciones actualizadas de los objetivos de RSM. Los facilitadores de la Universidad del Estado de Florida utilizaron estos informes



**Radio
Santa María**
**LA VOZ DEL
CAMPESINO DOMINICANO**

como una base para diseñar el conjunto inicial de instrumentos de evaluación de campo. Estos instrumentos fueron luego revisados cuidadosamente por el personal de RSM para garantizar que podían ofrecer información válida, fiable y -lo más importante- útil.

El personal de RSM que estaba íntimamente involucrado en los diversos programas sirvió como entrevistador y fue asistido por personal adicional que se ofreció como voluntario para ayudar en el trabajo de campo. Al principio el personal de RSM se mostró cauteloso respecto al estudio. La actitud de algunos de los miembros del personal era que la evaluación era una buena idea, pero que era necesario evaluar otros programas, no aquellos en los cuales ellos estaban personalmente involucrados. Sin embargo, a medida que se hacían los preparativos para el auto-estudio, todo el personal adoptó una actitud más positiva acerca del proyecto, y casi todos los miembros del mismo pidieron ser incluidos en el trabajo de campo.

PROSIGUE LA EVALUACION

Los facilitadores de FSU entrenaron al personal de RSM en las técnicas de evaluación necesarias, y el auto-estudio se realizó tal como se había planeado con la ayuda del personal de la Universidad en asuntos administrativos y de procedimientos. Después de que el personal de RSM reunió los datos, los facilitadores de la FSU contrataron personal local de fuera de la radio para codificar los datos del cuestionario y para transcribir las grabaciones de los grupos de discusión que se ha-

iban organizado en las comunidades. Se hicieron análisis estadísticos sobre los datos que eran susceptibles a tal tratamiento y se resumieron los datos cualitativos. A partir de estos resultados los facilitadores prepararon una serie de informes preliminares sobre cada uno de los programas educativos de RSM. Estos informes fueron discutidos con subgrupos de RSM para obtener sus reacciones y sugerencias. Luego se realizó un seminario de seguimiento en el que participaron los mismos directivos de RSM, personal de apoyo y el equipo de FSU que habían participado en el seminario

En términos de mejorar una organización, los "por qués" y los "cómo" pueden ser mucho más significativos que los "qué".

de planificación original. Se discutieron los informes detalladamente y se sugirieron modificaciones. El equipo de FSU preparó así un informe final que incluyó las sugerencias y recomendaciones de los grupos de RSM y del seminario. El informe fue publicado en español como una publicación de RSM, y el equipo de la FSU apareció mencionado como editores. El administrador de RSM también pidió al equipo de la FSU que escribiera sus sugerencias y recomendaciones independientemente, ya que los miembros del equipo, al servir de facilitadores, se habían familiarizado mucho con la operación de la organización. Estas recomendaciones fueron presentadas en un informe aparte.

VENTAJAS DEL AUTO-ESTUDIO

En retrospectiva, la ventaja más significativa de este enfoque, según nuestra opinión, es que el proceso de evaluación en sí resultó en un mejoramiento de los programas mientras se estaba realizando la evaluación. A medida que los miembros del equipo de RSM iban descubriendo maneras de fortalecer sus programas, inmediatamente empezaban a tomar las medidas necesarias para mejorar ciertos aspectos. Por el mismo motivo, el informe final de la evaluación del auto-estudio se convirtió en parte de un proceso de mejoramiento, no en la culminación o evento final de ese proceso. Se había venido

acumulando ímpetu durante la auto-evaluación y todo parecía indicar que esto resultaría en una continuación del esfuerzo de evaluación.

Como participantes activos, el personal de RSM también desarrolló ciertas capacidades importantes de evaluación. Se hicieron planes para perfeccionar las habilidades de manejo y análisis de datos, actividades que hasta entonces se habían venido haciendo en su mayor parte fuera de la organización. Teniendo en mente este mismo objetivo, RSM instaló un sistema computarizado de recuperación de información.

Aunque el proyecto original contemplaba el estudio de tan sólo algunos de los programas educativos de RSM, el enfoque participativo demostró que no era posible o deseable separar la evaluación en compartimentos. Aunque el auto-estudio sí se concentró en objetivos y programas educativos específicos, el estudio cubrió en realidad todos los aspectos de las operaciones de RSM. Por ejemplo reveló una necesidad de mejorar la comunicación dentro del equipo para así perfeccionar la administración de la emisora en su totalidad, y eventualmente se tomaron medidas para establecer nexos más fuertes entre diversas unidades de producción y administración.

Nuestra experiencia con RSM nos hizo reconsiderar cuán participativo puede ser uno al conducir evaluaciones de programas. Al comenzar la evaluación teníamos en mente que, en última instancia, nosotros nos haríamos cargo de la evaluación y que dirigiríamos a los miembros del equipo en la recolección de datos y actividades subsecuentes. Nos dimos cuenta de que una vez considerado el valor nominal de nuestras sugerencias, el equipo de RSM tomó el control de prácticamente todas las partes del estudio. Llegamos a plantearnos la pregunta de si una evaluación realmente participativa podría significar algo menos que un auto-estudio similar a nuestra experiencia. La participación parece ser análoga a un salto desde una plataforma de 10 metros: ¡no se puede hacer a medias!

ALGUNAS DESVENTAJAS

El enfoque participativo presenta algunas desventajas obvias, particularmente en lo que respecta a sesgos en las entrevistas. Si el equipo hubiera contratado entrevistadores de fuera quizás hubiera sido posible detectar opiniones y actitudes que los entrevistados no querían expresar a personas que sabían estaban íntimamente asociadas con los programas de RSM. No obs-

tante, los entrevistados fueron lo suficientemente frances y directos en sus críticas, como para que la información que proporcionaron respecto a las deficiencias de los programas, fuera instrumental en los esfuerzos de RSM por mejorar los servicios de radiodifusión.

Indudablemente, el proceso completo de evaluación se prolongó como resultado del empleo de un enfoque participativo. Como facilitadores, el equipo de la FSU no podía dictar una política de evaluación, ¡por más que hubiésemos querido hacerlo en ciertas coyunturas! Nuestra capacidad de persuasión revistió así gran importancia. La medida en la que podíamos realmente influir en el proceso de evaluación dependía de nuestro grado de aceptación por el equipo de RSM. Las relaciones con el personal pasaron a ser al menos tan importantes como la pericia técnica en el diseño del estudio y su ejecución.

Como la mayor parte del personal de RSM que participó en el auto-estudio había tenido poca experiencia con evaluaciones como ésta, fue necesario invertir una cantidad de tiempo considerable explicándoles alternativas estratégicas y transfiriendo las habilidades necesarias. Además, el estudio tuvo que ser insertado dentro del tiempo del que disponía el personal. El personal de RSM sobrellevaba grandes cargas de producción y muchos de sus miembros tenían responsabilidades externas al margen de su trabajo regular en la emisora. La calendarización de la evaluación tuvo que ser hecha en forma realista -y humana. Utilizando personal externo hubiera sido posible concluir el estudio en un período de tiempo más corto.

Las evaluaciones participativas pueden implicar riesgos, particularmente para los de fuera. La inclusión del equipo completo de RSM en el auto-estu-



dio pareció ser la clave para que nosotros no tuviéramos nada que ver con cuestiones políticas internas. Como facilitadores tratamos de convertirnos en catalizadores, y no en agentes de cambio. A veces tuvimos que hacer compromisos que parecían sacrificar los standards profesionales. Ocasionalmente se debió reducir la fiabilidad de los datos para así poder obtener información que tuviese la máxima utilidad. Por ejemplo, el personal de RSM valoraba las apreciaciones o estimaciones cualitativas en oposición a las cuantitativas, aunque tal material era sumamente difícil de analizar e interpretar. Además de los items de encuesta diseñados para producir respuestas específicas codificables, el equipo quiso añadir numerosas preguntas abiertas. Se mostraban muy interesados en lo que se podía saber en forma inmediata y anecdótica acerca de sus programas.

El método clave utilizado para obtener información cualitativa y de retorno fue el de las discusiones en grupo. Fue mucho más difícil entrenar a los miembros del equipo para que fueran buenos moderadores que enseñarles técnicas de entrevistas. Los miembros del equipo que tenían experiencia en la enseñanza tendían a recurrir a métodos de enseñanza en las discusiones de grupo. Aquellos que tenían experiencia en conducir entrevistas de radio tendían a utilizar sus técnicas de entrevistas con individuos, en vez de tratar con los grupos como un todo.

Los facilitadores insistieron en que las discusiones debían ser estructuradas para que los resultados pudieran ser comparables. Sin embargo, el equipo de RSM no podía resistir la tentación de permitir que las discusiones se convirtieran en libres intercambios de opinión que abarcaban muchas áreas diferentes. Como resultado, los moderadores aprendieron mucho acerca de sus programas y de las reacciones de sus clientes ante estos programas, pero la información resultó sumamente difícil de resumir. En consecuencia, los resúmenes de la información no fueron muy satisfactorios ni para los facilitadores, ni para los miembros del equipo.

Una evaluación participativa, al igual que una evaluación externa, revela fallas dentro de una organización. Pero en los auto-estudios las apreciaciones críticas son difíciles de ignorar. Siempre existe la posibilidad de que se puedan tomar medidas para controlar la evaluación y ocultar revelaciones potencialmente embarazosas. Esto no sucedió en la evaluación de RSM.

ALGUNAS COMPARACIONES

Al comparar nuestra participación en este auto-estudio con las evaluaciones externas que habíamos hecho previamente, descubrimos que estas últimas tendían a preocuparse por los resultados de ciertas actividades. En el auto-estudio, la inquietud estuvo por lo menos al mismo nivel del por qué las cosas estaban ocurriendo y cómo estaban ocurriendo. En términos de mejorar una organización, los "por qués" y los "cómo" pueden ser mucho más significativos que los "qué".

Al mismo tiempo, es bastante posible que un auto-estudio sea más superficial que una evaluación externa, pero si los miembros del equipo apoyan sinceramente el auto-estudio y participan en él plenamente, la evaluación puede llegar a un nivel de profundidad que no puede ser alcanzado por ninguna evaluación externa. Los miembros del equipo conocen y comprenden su organización en una forma en que los de fuera nunca podrán hacerlo. Una de las razones por las cuales las evaluaciones externas han tenido un impacto histórico limitado podría ser que los miembros del equipo pueden percibir fácilmente que los evaluadores no tienen un conocimiento y comprensión adecuados de la organización y del contexto en el cual opera.

En resumen, un enfoque participativo puede proporcionar una visión valiosa y de conjunto de un sistema de comunicación; una visión que pone de manifiesto lo que está pasando, cómo está pasando e incluso por qué está sucediendo. Si la finalidad principal de la evaluación es ayudar a mejorar una organización, no solamente es útil sino que también puede ser fundamental que el personal clave, y preferiblemente el personal completo de la organización participe en ella en forma activa.

REFERENCIAS

- 1.- David C. Kinsey, *Evaluation in Nonformal Education*. Amherst, University of Massachusetts, 1975, p. 1.
- 2.- Este listado fue fuertemente influenciado por la monografía citada de David Kinsey.

JOHN K. MAYO, Doctor en Comunicaciones de la U. de Stanford, es a la fecha Director del Centro de Estudios Internacionales y Profesor de comunicaciones en Florida State University, Tallahassee. Se ha especializado en comunicaciones para el desarrollo y cuestiones de transferencia de tecnología. Esta evaluando un proyecto de telecomunicaciones rurales en Perú e inicia una evaluación de un proyecto de educación radiofónica para maestros rurales en Nepal.

Dirección: LSI, 206 Dodd Hall, FSU, Tallahassee, Florida, 32306, USA.

CHARLES B. GREEN, trabajó en el mismo Centro hasta enero 1985. Hoy es consultor en cuestiones de educación internacional en Los Angeles. Antes, fue funcionario de AID en Indonesia, Perú, Colombia y la propia República Dominicana, hasta retirarse en 1981. Tiene un Doctorado en Educación de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA).

MIGUEL E. VARGAS, tiene un Doctorado en Educación de la Universidad Estatal de Florida (FSU), con énfasis en tests y mediciones. Es dominicano y trabajó muchos años en los Estados Unidos antes de doctorarse. Es consultor de Radio Santa María en la instalación de un sistema de microcomputadora para el manejo de sus registros estudiantiles. Es profesor de la Universidad Adventista Dominicana. Dirección: Radio Santa María, La Vega, Rep. Dominicana.

Diagnóstico participativo de comunidades:

LA EXPERIENCIA DE INCUPO

PRESENTACION:

El asunto de la participación está presente en buena parte de los textos de este número de CHASQUI. La desvirtuación investigativa y los entusiasmos mesiánicos a la vez que las esperanzas de la investigación participativa han sido abordados aquí por varios autores, incluida mi persona. He insistido también en que la teoría se eleve a la altura de las prácticas: que aprenda de ella y que las alimente. La experiencia que aquí presentamos, desarrollada por INCUPO y sus comunidades en el Norte Argentino, es una muy valiosa muestra del saber-hacer teórico, metodológico y operativo puesto al servicio de grupos populares. Una segunda experiencia, más referida a cómo los propios evaluadores "externos" van aprendiendo de la participación, esta vez en Radio Santa María, es presentada en el artículo que sigue a éste. (Eduardo Contreras Budge).

El marco de la experiencia

La experiencia que describimos está desarrollándose en el marco del trabajo que en el norte de la Argentina realiza INCUPO, "Instituto de Cultura Popular", entidad no gubernamental fundada en 1969.

Nació bajo la inspiración del modelo de las llamadas instituciones de educación radiofónica que por esa época se extendían en América Latina, desde el que ha ido evolucionando hacia una concepción educativa y promocional propias. Hoy expresa que su finalidad es colaborar con los sectores populares más desposeídos del norte argentino en la gestación y el fortalecimiento de sus organizaciones, en la apropiación y profundización del saber y en la experiencia histórica de protagonismo.

Entre otras razones, por el hecho de no haber tenido nunca una emisora propia -lo que la diferenció desde el inicio de otras experiencias radiofónicas latinoamericanas- INCUPO ha debido desarrollar una serie de medios e instru-

mentos de comunicación y educación popular: programas radiales para espacios alquilados a la red comercial; cartillas y folletos con temas específicos; un periódico de publicación mensual; audiovisuales; cassettes; "juegos" (situaciones de simulación estrechamente vinculadas a la problemática de las comunidades). Completan el cuadro las jornadas y cursos en terreno y en los "centros", y los promotores, técnicos y animadores en las comunidades.

El área de trabajo de INCUPO es realmente extensa: un territorio de más de 500.000 Km², con baja densidad de población, en el que alternan la montaña, el llano, el monte subtropical, las tierras bajas e inundables del litoral fluvial. . . Con dos zonas diferenciadas: el Noreste, de antigua cultura guaraní, colonizado por el conquistador español desde Asunción del Paraguay; y el Noroeste, habitado por antiquísimas civilizaciones: conoció la dominación inca y, por el mismo camino, desde el Alto Perú, le llegó la conquista del blanco. En los primeros dos siglos de la colonización española se produce el mestizaje que da origen al "criollo". Y entre mestizaje y exterminio se diezma a los aborigenes, hasta quedar reducidos a grupos pequeños asentados en áreas totalmente marginales.

Por historia y cultura, los sectores desposeídos del norte argentino en la actualidad no constituyen un grupo poblacional homogéneo, pero comparten ciertas características que los diferencian de otros sectores de población:

— viven en una economía de subsistencia, con gran inestabilidad de ingresos, soportan carencias de bienes y servicios básicos; simplemente son pobres.



Rubén de Dios y
Carlos José Vigil

- los grupos rurales carecen de tierras aptas, suficientes o propias.
- se los niega como sujetos de comunicación y se encuentran en un estado de indefensión mayor respecto de la invasión indiscriminada de los medios masivos.
- tienen escaso acceso a los mecanismos de redistribución del ingreso y a los beneficios sociales instrumentados desde el estado, y muy pocas posibilidades de ser sujetos de aquellas políticas de desarrollo que no los toman en cuenta en su real especificidad. Por otra parte, en general carecen de presencia activa en las decisiones de poder.
- sufren presiones de atomización y desintegración, fenómeno más o menos acentuado según los grupos.
- culturalmente expresan valores y actitudes que históricamente han soportado presiones de dominación y desprecio.

Sobre este fondo común se manifiestan ciertas diferenciaciones que es necesario tomar en cuenta para encontrar las estrategias de promoción y educación popular más apropiadas a cada realidad. Y en función de diferencias es posible recortar cuatro situaciones típicas de sometimiento en que se encuentran sumergidos grupos del norte argentino:

- las comunidades y grupos de aborígenes tobas, matacos, pilagás y mocovíes que aún sobreviven a la aculturación y el exterminio.
- campesinos minifundistas en áreas de monocultivo bajo cualquier forma de posesión de la tierra. Son los pequeños productores de caña de azúcar, tabaco, algodón.
- los campesinos asalariados que junto con sus familias se van desplazando -migrando- en busca de trabajo durante las cosechas.
- los pobladores de barrios o "villas" periféricas en los cordones de miseria de las ciudades de provincia.

La comprensión de cada una de estas cuatro realidades exige un esfuerzo de aproximación particular y en él se inscribe la experiencia que describiremos, llamada "diagnóstico participativo de comunidades". Está elaborado teniendo en cuenta la realidad de los grupos campesinos minifundistas y comunidades barriales. No creemos que sea útil para comunidades aborígenes o peones migrantes, para quienes se están ensayando otros instrumentos.

El diagnóstico de comunidades

La apropiación y profundización del saber es un proceso de permanente creación y recreación de co-

nocimiento-acción. La educación popular es eso: una permanente investigación para la acción donde la participación de las personas que viven una determinada realidad, como investigadores de la misma, es mucho más que una técnica. Es una exigencia para que el conocimiento no resulte parcelado.

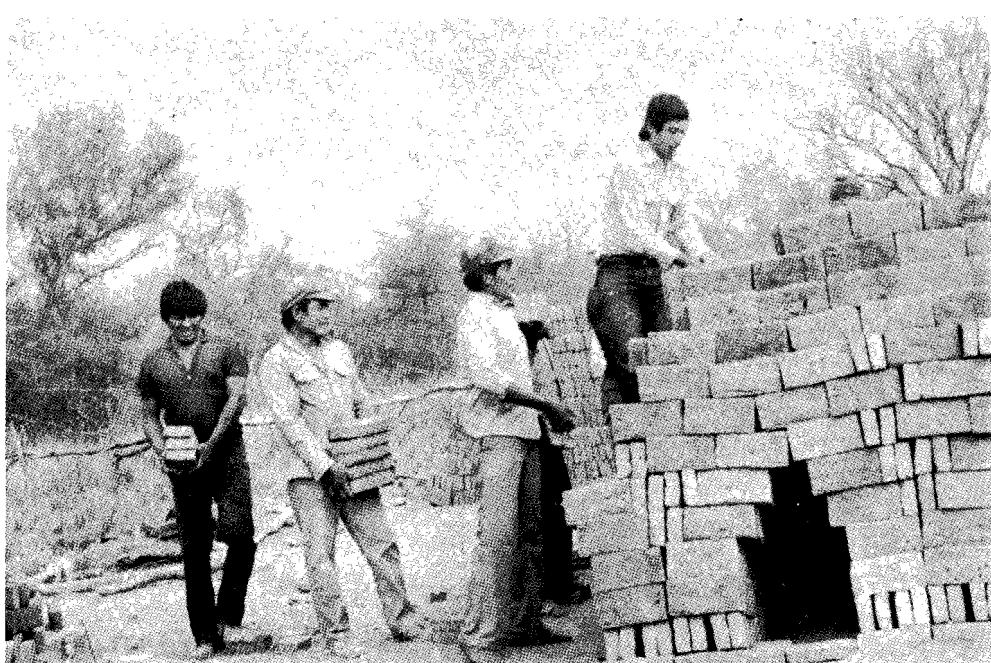
La investigación se plantea así como una instancia colectiva de análisis y explicación de la realidad, en la cual los técnicos desde su especificidad hacen su aporte y las personas que protagonizan el ámbito que se investiga, el suyo. Todo a partir de relaciones horizontales que permiten hacer síntesis entre experiencias distintas de los sujetos distintos que intervienen.

La experiencia de diagnóstico que aquí presentamos es simplemente eso: una experiencia. No se trata de una receta, ni tampoco de una metodología

interpretación de la realidad que permita aproximarnos a las causas que originan las situaciones de dominación y pobreza.

Cuando decimos que esa descripción e interpretación de la situación de una comunidad debe tomar como *marco referencial al contexto regional* y a la *sociedad global*, estamos pensando en una perspectiva histórica y estructural.

Esto último conviene precisarlo, pues define una perspectiva particular y no siempre compartida. Así por ejemplo, en la Argentina de la segunda mitad de la década del 60, bajo la dictadura militar del Gral. Onganía, se difundió la concepción de "desarrollo de comunidades". Según este enfoque la carencia primordial de los grupos marginados finaba en una falta de movilización de las propias comunidades. Por consiguiente, la estrategia de desarrollo se debía cen-



rigurosamente evaluada. Todavía se está en un período de prueba y perfeccionamiento.

Hecha esta primera aclaración, podemos intentar una aproximación al concepto de diagnóstico de comunidad que entendemos más apropiado para nuestra realidad.

Lo concebimos como *el proceso de relevamiento y análisis de información significativa referida a la situación de una comunidad rural o suburbana, en el contexto de la realidad regional y la sociedad global*.

Cuando decimos *relevamiento*, pensamos principalmente en la descripción de las necesidades y problemas que vive la comunidad. Cuando decimos *análisis*, estamos pensando en una in-

trar en el logro de dicha movilización, capaz de alcanzar la solución de los problemas. En el diagnóstico de situación se excluía expresamente la consideración de todo lo que excediera el marco estrecho de la comunidad. Por ejemplo, no entraban dentro del análisis cuestiones tales como la falta de participación política, o las formas de tenencia de la tierra, que están ligadas a las estructuras de poder de la sociedad.

Volviendo a nuestra aproximación al concepto de diagnóstico, hay que decir que no se agota en un ejercicio de descripción e interpretación de la realidad. También incluye una propuesta de cambio, una propuesta de transformación hacia una nueva realidad. Se trata de conocer para transformar.

Por consiguiente, el diagnóstico incluye una valoración de la situación que vive la comunidad, e incluye una primera imagen de los cambios que sería deseable conseguir.

Algunos autores hablan de "modelos de cambio" que permitirían comparar la situación real con una situación ideal, a efecto de llegar "a un juicio objetivo" acerca de la situación actual. Este concepto de modelo da la idea de algo acabado, estático; pensado o construido por unos pocos que "saben" o que creen saber lo que es mejor para la comunidad. Se corre el riesgo de la manipulación o, en el mejor de los casos, de la imposición paternalista.

Para evitar ese riesgo, es necesario entender que nadie es dueño del saber. La comunidad deseada se va a ir perfilando en el proceso mismo de transformación. No es un modelo "a priori". Más bien supone una confrontación permanente entre la imagen que pueda tener el educador popular y las imágenes y percepciones de la misma gente de la comunidad.

Una última característica del diagnóstico de comunidad es que se inscribe en el marco de la investigación participativa. Dijimos al inicio de este apartado dos palabras sobre la investigación participativa. Pero como no se nos ha pedido hacer teoría sino describir una experiencia trataremos de hacerlo de la manera más simple posible.

El proceso de promoción y educación popular

Para facilitar la comprensión, vamos a comentar lo que podríamos denominar un "proceso típico" de promoción y educación popular, partiendo de las experiencias concretas de trabajo. Esto no significa que todas las experiencias se ajustan a este "proceso típico" ni que se quiera dar una "recepta".

Más bien se trata de un ejercicio que consiste en descubrir, extraer y ordenar los elementos significativos de las experiencias concretas de acción promocional. La construcción de "tipos ideales" es un recurso de ricas implicancias en las ciencias sociales cuando se usa debidamente.

En el relato destacaremos expresamente los elementos de investigación de la realidad, pues es nuestra principal preocupación en este momento.

Los promotores de INCUPO, que por lo general pertenecen al mismo sector popular, viven en el mismo ambiente de los grupos con los que colaboran,

visitán los ranchos, comparten con la gente, se "encharcan" (modismo por "hacerse amigo" pero que significa "hacerse como"). En torno a los promotores hay equipos de trabajo cuya configuración ya detallaremos.

Estos promotores recorren zonas rurales o suburbanas donde además se escuchan los programas de radio de INCUPO; donde se recibe, mensualmente, el periódico "Acción" con notas de las comunidades; donde, en definitiva, se cuenta con un pequeño espacio para la comunicación popular.

Tanto los mensajes como las acciones que solemos llamar "de terreno", tienden a motivar, a convocar, a aunar fuerzas en torno a alguna actividad sim-

plemente de que es posible mejorar, se va gustando de la participación, experimentando la posibilidad de "hacer".

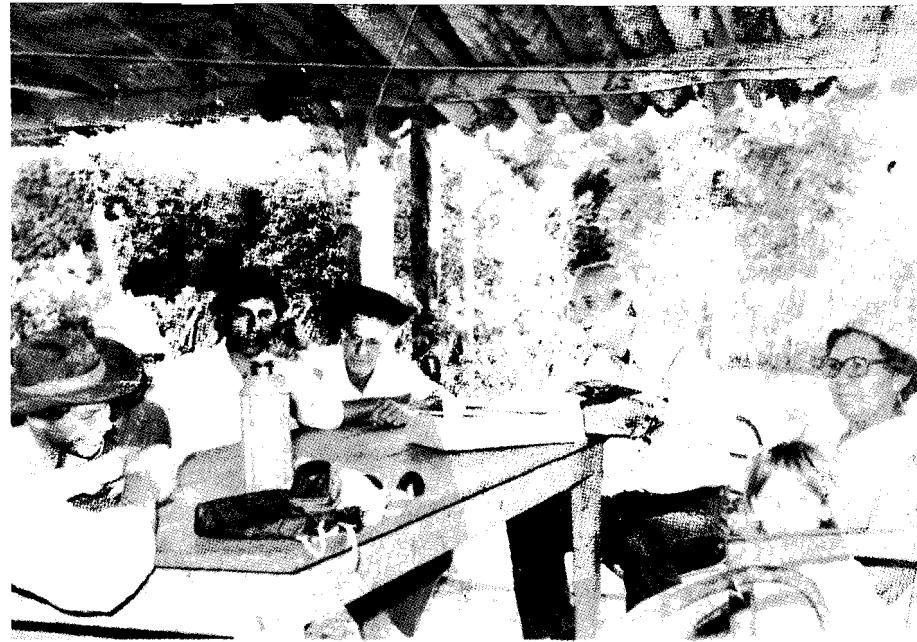
En un "segundo momento" la acción promocional se orienta hacia el acompañamiento más estrecho de los procesos de organización que surgen y que pueden ser de diverso tipo. Por ejemplo, la consolidación de las comisiones vecinales; se forman grupos de productores pequeños, surgen inquietudes por la sindicalización. La acción se complejiza y profundiza. Los problemas también, pues aparecen las mediaciones que son imprescindibles para la articulación de los intereses de los sectores populares. En este proceso, el promotor va recogiendo un cúmulo de impresiones, de informaciones, de datos de la realidad.

Ahora bien ¿cómo ayudar al promotor para que vaya sistematizando de alguna manera esa información?

Informantes claves

Especialmente en los primeros momentos del proceso, un instrumento que ha resultado apropiado es una "Guía para Informantes claves". El promotor, a la vez que va impulsando acciones concretas, puede ir completando información sobre la situación de la comunidad mediante esta guía que le ayuda a entrevistar, por ejemplo, al agente sanitario, para charlar sobre los problemas de salud que hay en la comunidad; o al campesino típico de la zona para charlar sobre aspectos de producción y comercialización; o al líder de la comisión vecinal para charlar sobre los problemas relativos a la organización de la comunidad. A la vez, el promotor puede volcar allí sus propias impresiones y observaciones.

Esta guía o "Cuadernillo de rele-





vamiento de datos básicos de la comunidad" toca aspectos demográficos, económicos, políticos, históricos, de vivienda, de salud, educativos, de organización, de recreación y religiosos.

Para poner un ejemplo, transcribimos las cuestiones sugeridas para el área de *salud*:

- ¿Cuál es la situación sanitaria general de la comunidad?
- ¿Cuáles son las enfermedades más comunes? ¿A cuántas personas aproximadamente afectan esas enfermedades?
- ¿Cómo se combaten las enfermedades más comunes? ¿Hay formas de prevención? (campañas, vacunaciones).
- ¿Cuántos niños mueren por año? ¿Cuáles son las causas más comunes de esas muertes?
- ¿A quién acude la gente cuando

se enferma? ¿Cómo es la atención?

- ¿La alimentación es suficiente y variada?
- Como síntesis, ¿Cuáles son los problemas más urgentes en salud? ¿Cómo enfrentarlos?
- ¿Hay algún grupo de la comunidad que se ocupe de estos problemas de salud? ¿Qué actividades realiza el grupo? ¿Funciona bien o mal? ¿Por qué?

En el área *económica* se sugiere averiguar:

- ¿Cuáles son las actividades productivas más importantes de la zona?
- ¿En qué trabaja la gente de la comunidad? ¿Cuáles son las ocupaciones principales de los hombres, de las mujeres y los chicos?
- ¿Con qué maquinaria y herra-

mientas cuenta la comunidad? ¿Quiénes las tienen?

- ¿A quiénes se han vendido los productos más importantes?
- ¿Se conocen los pasos que sigue el producto después de la primera venta? ¿A dónde se venden? ¿A quién se venden?
- ¿De qué forma se paga a la mayoría de los productores?
- ¿La mayoría de los productores compran sus insumos a las personas a quienes venden su producción? ¿Quiénes son las personas que dominan la comercialización?
- Porcentajes aproximados de propietarios, arrendatarios, ocupantes de tierras fiscales u otras formas de tenencia de la tierra.
- Cantidad aproximada de chacras que hay en la zona, superficies cercadas y posibilidad de riego.
- ¿Los productores han pedido créditos en dinero? ¿Cómo les fue?
- ¿Cuáles serían las posibilidades de producción, o de creación de fuentes de trabajo en la zona? ¿Qué se necesitaría para ello?
- ¿Se siguen haciendo artesanías? ¿Qué artesanías y en qué cantidad? ¿Tienen venta? ¿Dónde? ¿Representan una entrada de dinero importante o no?
- ¿Los trabajadores (cosecheros, obreros, empleados) están sindicalizados? ¿La mayoría o unos pocos? ¿En qué sindicatos? ¿Cómo funcionan esos sindicatos? ¿Qué mejoras consiguen?
- De acuerdo a lo que se fue viendo, ¿Cuáles son los problemas económicos más importantes de la comunidad? ¿Cómo se podrían enfrentar?

La aplicación de este instrumento le facilita obtener al promotor una primera descripción de la totalidad de problemas y necesidades que vive la comunidad.

¿Cuáles son sus ventajas? Es un instrumento de fácil manejo para el promotor. En un período relativamente corto le permite obtener una información bastante confiable sobre la problemática total de la comunidad. Esta visión totalizadora es condición necesaria para empezar a buscar una estrategia de promoción integral, es decir, que contemple o considere la satisfacción de todas las necesidades de la comunidad, partiendo de las necesidades sentidas.

De otro modo, sin esa percepción de totalidad, es posible que el promotor por inclinación natural o porque

ya está impulsando acciones concretas para cubrir algunas necesidades específicas, se conforme con una imagen parcial de la comunidad. Así por ejemplo, un promotor que tenga una natural inclinación hacia las cuestiones y problemas de salud, y que ya haya impulsado alguna campaña de fumigación o mejoramiento de viviendas, corre el riesgo de quedarse en la estrecha perspectiva de la problemática de salud. Esta percepción limitada de la realidad no le ayudaría a imaginar una futura estrategia de promoción integral, que debería contemplar, en el largo plazo, la satisfacción de todas las necesidades, incluyendo las de salud. En la práctica, es frecuente esta tentación por recortar un aspecto de la realidad.

Eventualmente, la guía de informantes claves puede ser complementada con una encuesta de hogares orientada hacia una problemática específica. Sin embargo, la encuesta de hogares, aunque no se descarta, tampoco se recomienda porque es un instrumento más complejo en cuanto a su aplicación y aprovechamiento por parte del promotor.

El equipo de promoción y educación popular

La información recogida mediante la observación participante, la utilización de la guía de informantes claves y, eventualmente, mediante la aplicación de alguna encuesta de hogares, hay que ponerla sobre la mesa y analizarla. Habitualmente, esta "sentada" coincide con los momentos en que los promotores y sus respectivos equipos de apoyo planifican o evalúan la tarea global.

*Para facilitar
la reflexión popular
hemos diseñado
una dinámica de juego.*

El equipo está formado por el promotor de la zona y por personas que cubren las funciones de capacitación, comunicación, investigación, asistencia técnica, coordinación. Donde los procesos de organización lo permitan también se agregan líderes o animadores de las mismas comunidades.

Este es el ámbito donde se produce la primera reflexión. Allí se hace una descripción de la situación que vive la comunidad, prestando especial atención a los problemas y necesidades que han sido detectados. En otras palabras, se hace una recorrida por toda la problemática de la comunidad, desde la carencia de agua potable o de posta sanitaria, hasta los problemas de funcionamiento de la comisión vecinal o de tenencia de la tierra. Recordemos que la construcción de este cuadro totalizador es condición necesaria para empezar a imaginar una estrategia de promoción que busque la integralidad; es decir, que *intente* contemplar la satisfacción progresiva de todas las necesidades de la comunidad. Subrayamos el verbo *intentar* porque un buen diagnóstico de situación *no asegura* que efectivamente se produzca un proceso de promoción integral; pero sí es condición necesaria para que ese proceso se concrete.

Los problemas se priorizan según su importancia y se relacionan entre sí. En el equipo entonces, se produce la discusión con aportes teóricos y experienciales, a fin de aproximarse a una interpretación válida de la realidad. Se trata de responder a los *por qué*; se intenta una aproximación a las causas. Cada uno brinda su aporte desde la perspectiva de su disciplina y de su experiencia. El comunicador, el capacitador, el técnico agropecuario, el científico social, todos aportarán lo suyo. No hay ninguna teoría explicativa de la realidad que pueda sustituir este rico intercambio.

La reflexión se enlaza con una propuesta de cambio, con una estrategia integral de transformación donde cada miembro del equipo tendrá una función que cumplir. Pero, como dijimos antes, no se intenta construir un modelo "*a priori*": más bien, se trata de pensar juntos en posibles alternativas de solución, teniendo en cuenta tanto los condicionamientos estructurales que existen, como que cualquier estrategia posible tiene que construirse en un diálogo permanente con la comunidad organizada.

Ahora bien, antes se señaló que la experiencia de diagnóstico se inscribía en el marco de la investigación participativa. Ello es que las mismas comunidades asuman un rol protagónico en el desarrollo de su propia realidad. ¿Cómo se concreta esa participación?

Participación de la comunidad

Las personas adultas de las comunidades tienen conocimientos y experiencias válidas, que les sirven para enfrentar y resolver los problemas cotidianos. Tienen su propia interpretación de la realidad que les toca vivir. Hay una sabiduría popular que tal vez requiera una mayor explicitación, pero que resultaría temerario desechar.

Lo que ocurre comúnmente es que esta sabiduría no tiene oportunidad de expresarse ni siquiera de compartirse entre la misma gente de la comunidad. Las condiciones de vida y la falta de costumbre hacen que la gente no se reúna para conversar sobre sus problemas, sus necesidades, sus inquietudes, sus prácticas.

Provocar, convocar, motivar este tipo de encuentros entre la misma gente, es una de las funciones importantes del equipo de educación popular. El propósito es construir un ámbito permanente de reflexión que se incorpore como una práctica más.





Recordemos que el segundo momento del "proceso típico" de acción promocional y educativa que hemos descrito se orientaba hacia el acompañamiento más estrecho de los procesos de organización popular que iban surgiendo.

Precisamente, es en las organizaciones o grupos de base donde se construye un privilegiado ámbito de reflexión. Allí se puede conversar sobre las necesidades y problemas, se pueden compartir interpretaciones y se pueden buscar posibles estrategias de cambio. En otras palabras, es allí donde se va configurando la investigación de diagnóstico.

La "sentada" del equipo de educación popular que antes describimos, no tiene sentido si no se reproduce *en y con* la misma comunidad.

Como un modo de facilitar los encuentros de reflexión con los grupos de base, se ha pensado en una dinámica de juego que describiremos sintéticamente. El juego es una herramienta de educación popular que facilita el intercambio en un clima de distensión.

En la zona de trabajo se convoca a los grupos de base, cualesquiera sean: grupos de pequeños agricultores minifundistas, comisiones vecinales, grupos de mujeres o de jóvenes. El grupo se reune en torno al tablero No. 1:

TABLERO 1

Política	Vivienda	Trabajo
Educación	1 2 3	4 5 6
Comunicación	Vida cristiana	Salud

El tablero contiene dibujos referidos a distintas áreas temáticas. Encima de este tablero se colocan, boca abajo, tarjetas numeradas del 1 al 6. Estas tarjetas contienen distintos problemas de la comunidad que han sido detectados por el equipo según el proceso que describimos anteriormente. Un ejemplo de la tarjeta es el siguiente:

NO HAY CANALES DE RIEGO

- ¿Es un problema en mi comunidad?
- ¿Por qué pienso eso?
- ¿Todos pensamos igual?

vemos en nuestra comunidad? ¿Todos pensamos así?

Es probable que se requieran dos reuniones para concluir la dinámica. Al final de la última reunión el grupo seleccionará los problemas o necesidades más sentidos para trabajar en la próxima etapa.

El rol de la coordinación ha sido preguntar, orientar, tomar notas, propiciar la participación de todos, e intervenir lo menos posible. Se privilegia la actitud de escucha y de recepción de las opiniones e interpretaciones del grupo.

En síntesis, al cabo de estas reuniones el grupo habrá hecho una recorrida por toda la problemática de la comunidad, intercambiando opiniones, reflexionando juntos, y seleccionando aquellos problemas más sentidos.

En una segunda etapa se trabajará tratando de profundizar en las causas de esos problemas sentidos. Para eso puede usarse nuevamente una dinámica de juego. Otra vez el grupo se reúne en torno al tablero No. 1 que contiene tarjetas boca abajo numeradas del 1 al 6. Estas tarjetas sugieren posibles causas de los problemas más sentidos que han sido elegidos por el grupo. Un ejemplo de tarjeta es el siguiente:

NO HAY COMISION VECINAL PORQUE SOMOS DESUNIDOS

- ¿Esto es verdadero o falso? ¿Por qué?
- ¿Todos pensamos igual o no? ¿Por qué?

Cuando comienza la reunión, los coordinadores explican el motivo de la misma. Luego cada participante tira un dado y recoge la tarjeta correspondiente, tratando de responder en forma individual a las preguntas allí formuladas. Enseguida el grupo deberá dar su opinión, criticando, apoyando o rechazando lo que el participante dijo. Si el grupo, luego del análisis, acepta que el problema es real, el participante coloca la tarjeta en el dibujo correspondiente del tablero, de acuerdo al tipo de problema.

Una vez que las tarjetas hayan sido discutidas y ubicadas en el tablero, se releen y se escribe una síntesis en un papelógrafo, tratando de agrupar los problemas por áreas temáticas.

En lugar de tarjetas escritas, también pueden utilizarse fotos o dibujos que representen una situación-problema. Las preguntas pueden ser en este caso ¿qué vemos en el dibujo?, ¿eso lo

TABLERO 2

VERDADERO	FALSO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
NO SABEMOS	
<input type="checkbox"/>	

Al final se puede hacer una síntesis y escribirla en un papelógrafo, colocando los problemas con sus respectivas causas. Esta dinámica puede completarse con otras, como la representación, el sociodrama, el cassette-foro, etc.

En esta etapa, los coordinadores pueden intervenir más activamente, provocando o sugiriendo posibles explicaciones. No se trata de imponer puntos de vista particulares, pero tampoco de escuchar simplemente las conclusiones del grupo. Pueden aportar elementos de reflexión para que, por ejemplo, el grupo alcance a ver más allá de su realidad inmediata, o pueda empezar a dudar de explicaciones simplistas.

Este es un momento educativo y concientizador privilegiado. Los coordinadores deben aprovecharlo, respetando el saber, los ritmos, la cultura de la gente, pero sin menoscabar su propia función. Recordemos que los coordinadores ya han hecho en el equipo promocional una primera reflexión conjunta sobre la problemática de la comunidad. Ahora pueden contrastar y enriquecer y aportar aquella interpretación tentativa.

No se trata entonces de formular una explicación "científica" y objetiva

de la realidad, que luego será transferida a los grupos populares por "los que saben", mediante las técnicas de la educación popular. Tampoco se trata de "sacralizar" como verdaderas las representaciones de los grupos populares. Más bien se trata de utilizar las herramientas de la educación popular para generar un espacio de comunicación y diálogo enriquecedor. Solamente en este espacio es posible develar la realidad y construir un saber popular.

De esta forma, el equipo promocional y la comunidad obtendrán nueva información que les permitirá ajustar, corregir o profundizar su visión de la realidad. Pero lo más importante es que la misma comunidad tendrá un ámbito de expresión y construcción del conocimiento acerca de su propia realidad.

El proceso debe estar íntimamente vinculado a la práctica, a la realización de acciones concretas que operen progresivamente sobre las causas de los problemas. A su vez, la práctica es la materia prima sobre la que operará una nueva reflexión que llevará a profundizar la práctica y como consecuencia la comprensión de la realidad.

El equipo promocional puede y

debe hacer propuestas de acción, pero en una relación de intercambio con las organizaciones y grupos de base para llegar a propuestas conjuntas. La imposición de "modelos a priori" es un error en el que se cae con demasiada frecuencia, y que a la larga se paga muy caro.

Hasta aquí la experiencia que podemos comunicar y que intenta inscribirse en el marco de la investigación participativa. Pero, ¿hasta dónde lo logra? Es importante plantear la cuestión.

Participación: ¿Hasta dónde es posible?

Algunos autores consideran que solamente se puede hablar de investigación participativa cuando el proceso está controlado totalmente por los sectores populares. En otras palabras, cuando son los mismos sectores populares organizados quienes asumen la iniciativa de la investigación, fijan los objetivos, intervienen en el diseño, la llevan adelante y aprovechan íntegramente los resultados para orientar su acción. Esto no significa que se deje de lado el posible aporte de promotores, técnicos o especialistas. El punto importante es que el sector popular organiza-



NUEVA SOCIEDAD

MARZO/ABRIL 1985

Nº 76

Director: Alberto Koschuetzke

Jefe de Redacción: Daniel González V.

ANALISIS DE COYUNTURA: **Nueva Voz:** Guatemala: ¿Volverán los Militares a sus Cuarteles?; **D.F. Maza Zavala:** La Difícil Austeridad. **ENTREVISTA:** Diálogo con Leopoldo Zea. La Juventud Latinoamericana: Crear lo que Nunca Han Tenido.

TEMA CENTRAL: JUVENTUD LATINOAMERICANA: ¿UNA FICCIÓN? **Juan Carlos Tedesco:** 5.380.000 Preguntas al Futuro. La Educación Superior en América Latina; **Felipe Carrera Damas:** Jóvenes y Sexo; **Mario Marcel:** La Generación Pendiente; **Miguel Bonasso:** De los "Desaparecidos" a los "Chicos de la Guerra"; **Gloria Ardaya:** Mujer Joven: Discriminación y Participación; **Edgar Montiel:** Conformismo y Rebeldía; **Ana María Foxley:** Marginados entre Marginados. Los Jóvenes Artistas; **Ricardo Solari:** Entre la Ilusión y la Desconfianza; **Claudio Fermín:** Lugares Comunes y Ópticas Erradas. Políticas Estatales para la Juventud; **Friedrich Welsch - Germán Campos:** ¿Juventud = Problema? Una Definición de Juventud a Partir de Ella Misma; **Mario Toer:** ¿En Búsqueda de un Nuevo Perfil? Los Movimientos Estudiantiles en el Cono Sur.

POSICIONES: Nuestra Conducta Partidaria y la Gestión del Gobierno de la UDP. Una Evaluación Crítica y Autocrítica del MIR Boliviano.

POLITICA-ECONOMIA-CULTURA: **Andrés Serbin:** El Caribe Oriental: Las Secuelas de Granada; **Roberto Díaz Castillo:** Rabinal Achí, Macho Raton, Mambo... El Hecho Folklórico Danzario; **Alcides Hernández:** La Reaganomics para Honduras; **Roberto López:** Exportaciones Tradicionales y Crisis Centroamericana; **Nils Castro - Oyden Ortega:** Nuevas Causas de Conflicto. El Canal de Panamá a Cinco Años del Tratado.

NOTICIAS - INFORMES - RECENSIONES

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

América Latina
Resto del Mundo
Venezuela

ANUAL (6 números)

US\$ 20
US\$ 30
Bs. 150

BIENAL (12 números)

US\$ 35
US\$ 50
Bs. 250

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A - Venezuela. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.



do asume la iniciativa del pedido de colaboración, y mantiene su poder de conducción durante todo el proceso.

Este enfoque quizá sea excesivamente principista o sea posible sólo en determinados contextos. Podemos señalar dos razones que justifican la apreciación.

Por un lado, la realidad sociopolítica de los distintos países de América Latina es diferente. Concretamente en Argentina, desde 1976 hasta 1983 se vivió una dictadura militar que buscó deliberadamente la destrucción del movimiento popular organizado. De este modo, en las zonas empobrecidas del Noroeste y Noreste se destruyó todo intento de movilización y organización popular. Como consecuencia de esa larga noche, todavía no existe un movimiento campesino fuerte, ni un movimiento vecinalista consolidado, y menos aún una organización aborigen reconocida. En el norte argentino hay intentos incipientes que necesitarán del tiempo suficiente para madurar.

La desintegración sistemática del movimiento popular y su incipiente reconstrucción, ha impedido e impide todavía que los sectores populares se hagan cargo íntegramente de su proceso promocional, que incluye la investigación de su realidad. Por consiguiente, en la práctica, la iniciativa y hasta cierto punto el control del proceso de investigación, queda en manos del promotor o animador. En este caso, nos preguntamos si es apropiado invalidar todo esfuerzo de aproximación a la investigación participativa cuya iniciativa provenga de un agente promocional hasta tanto la organización popular se consolide.

Nuestra respuesta es que no nece-

sariamente deben invalidarse esos esfuerzos. Depende del tipo de agente promocional al que hagamos referencia. Un tipo de agente promocional es aquel que tiende a percibir a los sectores desposeídos como objeto de sus preocupaciones. Este agente diseña planes y programas que va a aplicar sobre los destinatarios. Previamente realiza su diagnóstico de situación apelando a los especialistas que recogen y analizan la información en su gabinete. Sigue siendo la típica forma de operar de algunos organismos. En este caso, no podríamos hablar seriamente de investigación ni de diagnóstico participativo.

Otro tipo de agente promocional es aquel que busca una identificación

con los sectores desposeídos. Esa identificación no significa mimetización, sino más bien tratar de cumplir una función capacitadora, concientizadora, de apoyo y acompañamiento, partiendo de las características, necesidades e intereses de los sectores populares. Esta función es clave para el proceso de consolidación de un movimiento popular que apunte a la superación de las causas de la miseria y la explotación. Por consiguiente, este agente promocional no es tajantemente distinto del mismo sector popular y las iniciativas que asume son tanto propias como de los grupos organizados.

En síntesis, la situación sociopolítica y las características del agente promocional son dos variables que deben tomarse en consideración para evaluar el carácter participativo de cualquier proceso de educación popular que incluye la investigación de realidad.

De otro modo, se corre el riesgo de caer en una apología de la participación que, sin reparar en los condicionamientos de la realidad, invalide con críticas las aproximaciones posibles a lo participativo.



Los autores nos indican que los instrumentos aquí descritos están disponibles para quien los solicite. INCUPO: Rivadavia 1275, (3560), Reconquista, Santa Fe, Argentina.

RUBEN DE DIOS, licenciado en Sociología por la U. Católica Argentina; trabajó en planificación educativa en Buenos Aires, hizo una estadía de post-grado en ILPES, Santiago de Chile. Sub-Director Técnico de la investigación "Análisis de los Sistemas de Educación Radiofónica" en ALER y Redactor de la versión final de ella. Desde hace cuatro años está en INCUPO, en el Departamento de Investigación y Documentación.
Dirección: INCUPO, Rivadavia 1275, (3560) Reconquista, Santa Fe, Rep. Argentina.

CARLOS JOSE VIGIL, Coordinador del departamento citado, e integrante del Consejo Directivo de INCUPO, en donde trabaja desde hace diez años. Se graduó en Derecho y se especializó en ciencias sociales. Fue docente universitario y ha colaborado en diversos proyectos de investigación. Actualmente es además Presidente de la Asociación Argentina de Educadores a Distancia.
Dirección: INCUPO, Rivadavia 1275, (3560) Reconquista, Santa Fe, Rep. Argentina.

Políticas comunicacionales:

EXPERIENCIAS DE UNA DECADA EN VENEZUELA

En nuestras tareas de formación en planificación de la comunicación hemos privilegiado la óptica local, tanto por las posibilidades más próximas de acción futura de los participantes como por ciertas opciones preferenciales (esbozadas en mi propio ensayo). Mirando hacia adelante, creemos es el momento de reconsiderar en la región aspectos algo relegados de políticas nacionales, sectoriales y regionales de comunicación, y planificación de la comunicación a niveles superiores al de los microproyectos locales. Venezuela ofrece probablemente el esfuerzo más sistemático, explícito, prolongado y pluralista en este incierto y contradictorio bregar.

Al solicitarle a Alejandro Alfonzo su contribución, quisimos que describiera aspectos de dicha experiencia, en la cual él mismo tuvo un rol protagónico; se trata, pues, de un recuento descriptivo: contexto y sentido, normativas, logros. Agradecemos enormemente a Alejandro esta contribución, pensada y escrita en Quito y La Paz, Río y Caracas, Managua y Quito. (Eduardo Contreras Budge).

PREAMBULO

Las experiencias de Venezuela en materia de estudios y actuaciones dentro del área de la comunicación son muy ricas; en ello han jugado papel de importancia instituciones e individuos pertenecientes a diversos sectores, que incluyen al propio Estado. Todos ellos comprendieron en su momento la necesidad de dedicar buena parte de sus esfuerzos a aportar elementos al candente asunto de las comunicaciones, que al final de la década de los años setenta ya había dejado de ser "un territorio de aguas tranquilas", como dijo Luis Ramiro Beltrán.

Son numerosos los análisis que sobre diferentes aspectos de la comunicación se llevaron a cabo en Venezuela para contribuir a dar base al debate, pues aparte de los copiosos datos, cifras y conclusiones que arrojaron, se dieron a conocer en el ámbito nacional metodologías, escuelas de pensamiento y autores que hasta entonces eran poco manejados. Es bueno observar que en lo fundamental todas es-

tas posturas y trabajos constituyan un cuestionamiento al sistema informativo que, como en el resto de América Latina, responde a patrones netamente mercantilistas y es soporte de una ideología concreta que se manifiesta en su organización, estrategia de poder social y político, y en el contenido de los mensajes que difunde.

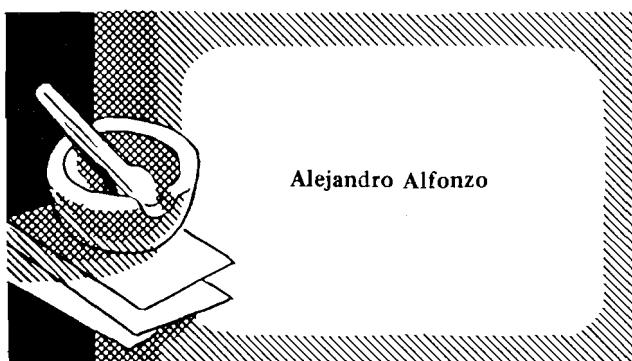
Al comienzo de toda esta producción intelectual prevalecía el estudio de los medios de comunicación como temática exclusiva, no teniéndose aún la visión global de las comunicaciones que se hizo presente posteriormente.

La contra réplica de los grupos propietarios y detentadores del poder sobre los mecanismos privados de comunicación, no se hizo esperar. Recurrieron a todo tipo de presión y fuerza, e incluso levantando banderas tan caras y sensibles como "la defensa de la libertad de expresión". No admitieron que se cuestionase su actuación privilegiada.

Es de reconocer que esta estrategia, tanto ayer como hoy, les ha dado siempre buenos resultados, pues logra movilizar a su favor a otros grupos económicos, partidos políticos de diversos signos e incluso a grupos gremiales, que no resisten a la tentación de cambiar su apoyo en esa coyuntura, por tiempo o espacio en los grandes medios informativos.

No es de extrañar, pues, que ante medidas anunciadas y/o tomadas por el Gobierno y que afectaban los intereses de los empresarios de la comunicación, se produjeron toda clase de campañas de intimidación, que muchas veces lograron "la marcha atrás" del ejecutivo.

Alejandro Alfonzo



Es dentro de este contexto, cuyas características permanecen hasta hoy en una suerte de proceso de denuncia—actuación—reacción, que el Estado venezolano ha aplicado lo que puede denominarse políticas parciales de comunicación.

La descripción de esas actuaciones será el propósito del presente trabajo para CHASQUI. Es, si se quiere, un recuento, un esquema informativo cuyo punto medular de análisis serán las normativas comunicacionales contenidas en los dos últimos Planes Nacionales de Desarrollo del país, elaborados entre 1974 y 1984 en sendos períodos constitucionales de gobierno.

Desde el punto de vista metodológico y político, estos planes constituyen el mayor aporte que se haya hecho en Venezuela en la búsqueda de posibilidades por parte del Estado para la aplicación de políticas nacionales de comunicación.

PANORAMA COMUNICACIONAL VENEZOLANO

Para ubicarnos dentro del contexto objeto de análisis, presento un rápido vistazo de cómo está conformado el sistema de comunicación nacional.

Estructura comunicacional. Su desarrollo ha seguido un proceso meramente comercial y mercantilista; se aprecia en los últimos años una constante incorporación de elementos tecnológicos, organizativos y económicos que han diversificado en alto grado al sector, tanto hacia adentro como hacia otros segmentos externos en la vida nacional. Así, se ha conformado una fuerza de gran poder e influencia.

Los cambios de carácter **intra** afectan de manera directa e irreversible los elementos "tradicionales" que conforman el núcleo **medios de información, sistemas de producción y organización del trabajo**. Ello alcanzó incluso las formas de apropiación y gerencia.

En las empresas nacionales de radio, televisión y prensa, la diversificación produjo crecimientos vertiginosos en sentido vertical y horizontal, abarcando todo el circuito de producción, distribución y venta del mensaje a través de distintos medios. Grupos editoriales o de televisión desarrollaron un proceso de apropiación de compañías de discos, editoras, impresoras, videocassettes, emisoras de radio, salas de cine, grupos de revistas de opinión, deportivas o variedades.

Este fenómeno ha producido, en

tre otros efectos inmediatos, la homogeneización de ciertos mensajes; homologación de las estrategias de poder; aumento de posibilidades para su autocrecimiento sostenido; mayor base para ejercer presión sobre fuerzas sociales o competitivas.

Además, estos mecanismos permiten una suerte de juegos económicos inter-empresas de los grupos, con efectos fiscales y laborales difíciles de detectar y cuantificar como ganancias netas.

Los llamados movimientos externos o **extra-área** comunicacional son aquellos que le permitieron a los propietarios de medios o mecanismos informativos, el vincularse con un entorno social próximo pero fuera de sus "fronteras naturales de operación".

Esta expansión supuso: a) la unión de técnicas y medios de transmisión que antes eran "universos separados"; b) acentuación del fenómeno político-económico representado por las empresas transnacionales dedicadas a comunicaciones, ante lo atractivo del mercado de la información, sus efectos multiplicadores y posibilidades de socios nacionales; c) propiedad sobre otras actividades económicas: banca, financieras, distribuidoras de alimentos, inmobiliarias, red de tiendas por departamentos, exportadoras, empresas de informática, telefonía, productos de consumo masivo, inversiones foráneas, etc.

Todo lo anterior ha tenido sus secuelas hacia lo político y ha significado graves implicaciones para el ejercicio amplio, pluralista y democrático de las libertades públicas, pues el avance de esas formas de control comercial terminan por crear verdaderos estados dentro del Estado, condicionando las actuaciones de los partidos políticos, del aparato de Gobierno, organizaciones gremiales,

sindicatos, iglesias y, por supuesto, los derechos individuales del ciudadano en su libertad de opinar, decidir y elegir.

Algunas cifras relevantes

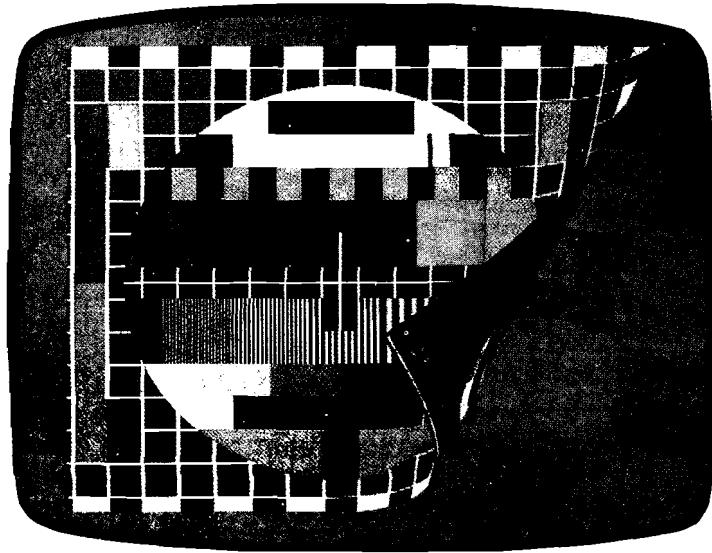
Para el año que nos sirve de base para este diagnóstico, 1980 (1), existen en Venezuela 1.048 medios de comunicación social de diversa naturaleza, grados de cobertura, periodicidad y condiciones técnicas. El 94 por ciento de los hogares a nivel nacional poseen aparatos radioreceptores; el 79 por ciento dispone de televisión; y circulan diariamente seis periódicos con un tiraje superior a los 100.000 ejemplares cada uno.

En el área metropolitana de Caracas, entre la población mayor de 18 años, el 53 por ciento "oye radio todos los días"; el 47 por ciento "lee prensa todos los días" y el 70 por ciento "ve televisión todos o casi todos los días".

Para el año de 1979, los valores de impresión de tres "rubros comunicacionales": películas cinematográficas, diarios extranjeros, y receptores de radio y televisión, llegaron a totalizar casi US\$ 58 millones.

Radioemisoras: para 1980 existen en Venezuela 158 emisoras de radio, de las cuales solamente seis tienen una potencia de 100 Kw y un 85 por ciento entre 10 y 1 Kw. A comienzos de la década de los años setenta se observó una tendencia al control mediante la adquisición de estaciones por parte de cadenas y circuitos; para el inicio de los ochenta existían ocho circuitos o cadenas que agrupaban el 79 por ciento de todas las emisoras existentes en el país y el 66 por ciento de la potencia total (2.220 Kw).

Televisión: para 1980 en el país



funcionaban tres empresas de televisión, de las cuales dos son privadas (2) y una estatal (con dos canales).

Dos ejemplos en cuanto a programación: en 1980, respecto a los noticieros estelares de TV (tres canales) sólo el 1.3 por ciento del tiempo de noticias fue sobre temas culturales. En el horario de 16 a 23 horas, la programación cultural alcanzó tan sólo al 5.4 por ciento del tiempo (3).

Diarios: se concentran en las 12 primeras ciudades del país, pero sólo lo gran circulación nacional aquellos que se editan en Caracas. Investigaciones oficiales han determinado que casi dos tercios de la "mancha total" de los diarios capitalinos (en promedio) es dedicada a publicidad, mientras que el 34 por ciento se llena con información.



Otras formas de medios impresos suman a nivel nacional unas 200, con diferentes contenidos y para diferentes públicos.

Telecomunicaciones: Venezuela se incorpora a la era de transmisión vía satélite en 1970, dentro del consorcio INTELSAT, con la estación terrena Camatagna I, para explotar los servicios de telefonía, télex, transmisión de datos, televisión. Esta estación había procesado hasta noviembre de 1980, 22 millones de comunicaciones telefónicas a través del satélite primario INTELSAT IV-A. Desde 1970 a 1984 la utilización del sistema se incrementó a razón de un 15 por ciento anual. En 1984, el tiempo de utilización del satélite para recepción-emisión televisiva fue de casi 850 horas. El discado directo internacional (DDI) completó llamadas por algo más de un millón de horas (4). En la actualidad, el sistema satelital terrestre de Venezuela está integrado por cuat-

tro rastreadoras (Camatagna I, II, III y IV).

Actividad publicitaria: existen en el país unas 255 agencias de publicidad a nivel nacional, y 87 empresas de apoyo a las primeras en las ramas de creación y producción publicitaria.

Según datos del Ministerio de Información, para 1979 los canales comerciales de televisión percibieron más de 568 millones de bolívares por ingresos brutos o US\$ 132 millones (de ese monto, 14.4 por ciento correspondió a anuncios de productos de higiene personal y cosméticos y un 17 por ciento a bebidas alcohólicas y cigarrillos).

Para el mismo año, 16 emisoras de radio ubicadas en Caracas obtuvieron ingresos brutos por 83 millones de bolívares (US\$ 19 millones). En medios im-

Aspectos críticos

Como un resumen de lo anterior, el Plan Sectorial de Comunicación Social, incluido en el VI Plan de la Nación, elaborado en 1980, señala los siguientes aspectos críticos del sector comunicacional del país:

- Inexistencia de una política comunicacional y de adecuados mecanismos organizativos cónsonos con la trascendencia e importancia de la comunicación social, lo cual afecta severamente no sólo la gestión administrativa del mismo, sino también su consolidación como elemento básico para el desarrollo de los programas de los sectores prioritarios.

- Una legislación comunicacional atrasada y sin adecuados mecanismos para el control de su aplicación.

- Persistencia de contenidos comunicacionales que afectan negativamente la calidad de vida de los venezolanos y su conducta social.

- La actividad publicitaria, sin regulación jurídica apropiada, columna vertebral del funcionamiento y de los contenidos de los medios, es uno de los principales factores conformadores de valores y patrones de conducta.

- Restricciones organizacionales, financieras y de recursos que limitan una decidida ampliación de la cobertura y consolidación de los medios propiedad del Estado.

- Tendencia creciente hacia la conformación de empresas de servicios que inciden en los mecanismos de producción de la información, publicidad y distribución de los mensajes masivos; y la concentración en cuanto a la propiedad de algunos medios de comunicación social.

- Marcado desequilibrio en cuanto a la ubicación geográfica de los medios de comunicación social, concentrándose la mayoría de ellos en los capitales de los Estados que conforman las regiones: capital, zuliana, centro occidental, y central.

- Participación insuficiente y efectiva de la población en la orientación valorativa de los mensajes emitidos por los medios de comunicación social.

- Esfuerzos aislados, aunados a una carencia de infraestructura adecuada, limitan una mejor administración y planificación de los flujos informativos y comunicacionales internacionales.

- Escasas posibilidades para el desarrollo de recursos humanos en las áreas de: planificación, gerencia y administración de medios, investigación, aspectos técnicos, y en lo relativo a producción de programas radiales y televisivos.



LA CONDUCTA DEL ESTADO

El Estado venezolano ha desarrollado acciones más o menos concretas durante los últimos diez años, tendientes a configurar políticas de comunicación para introducir correctivos e incluso para cambiar las situaciones anotadas. Estas iniciativas se pueden dividir en dos grandes rubros, atendiendo a su diseño, ejecución y momento político, así como el grado en que afectaron el sistema comunicacional venezolano.

En el primer grupo se ubicarían todas aquellas actuaciones espasmódicas, circunstanciales, enteramente casuísticas, e incluso con intención política. Esta conducta fue ejecutada con meros actos discrecionales o administrativos, que no hacían más que seguir una tradición del Ejecutivo nacional desde antes de 1974. Estas medidas tenían la virtud de mostrar una cierta soberanía del poder político frente al poder económico (6). Básicamente, las decisiones del Ejecutivo en este particular afectaban programas de televisión (novelas, programas de concurso, etc.), horarios de transmisión, cierto tipo de escenas en alguna que otra publicidad televisiva, etc.

En el segundo grupo se colocarían los planes sectoriales de comunicación insertos en los Planes de la Nación ya referidos, y que constituyen las actuaciones más concretas y específicas de Venezuela "para orientar el comportamiento de los sistemas de comunicación".

Estos planes se tradujeron, en la práctica, en ciertas leyes y actos administrativos del Gobierno que lograron de alguna manera modificar la estructura, y mostraron la existencia de una cierta coherencia entre el pensar y el actuar. Además, al examinar globalmente el período bajo estudio, es posible apreciar una cierta continuidad administrativa y de pensamiento, no fácil de encontrar en nuestros países.

La planificación en Venezuela

Para aclarar más lo significativo de los planes de comunicación, es menester dar una rápida visión al sistema de planificación que existe en el país, pues Venezuela constituye en América Latina una de las naciones "donde la realización de su experiencia planificadora ha estado estrechamente vinculada al grado de desarrollo político alcanzado, sobre todo en lo que a su institucionalización progresiva se refiere" (7) lo que permitió, en cierto modo, la inclusión de los aspectos comunica-

Luego de acciones espasmódicas y casuísticas, la planificación de la comunicación se hace explícita en los V y VI Plan.

cionales, revolucionando con ello la práctica de otros Estados y de la propia Venezuela al respecto.

Desde 1959, fin de la dictadura militar, hasta 1980, se han formulado seis planes generales de desarrollo dentro de un proceso político y económico complejo dinámico. El Primer Plan abordó el período 1959-1963, el Quinto y Sexto cubrieron, respectivamente, 1976-80 y 1981-84. El VII Plan (85-89) está en período de elaboración.

Previo al establecimiento de "un mecanismo institucional de planificación" nacional en el país, se dieron algunos intentos aislados de coordinación y planificación a nivel de determinados sectores e instituciones (8). Así, en 1941 fue creado el Banco Central de Venezuela, que coordina la política monetaria; en 1943 el Ministerio de Hacienda realizó un estudio de proyección de la economía venezolana a 20 años plazo. En 1946 se creó el Consejo Nacional de Economía, que se encargó de vincular al sector público con el privado para encarar los problemas de corto plazo. Para 1947 se preparó un plan nacional de Vialidad, constituyendo así el primer intento de planificación a largo plazo de un sistema de redes viales en Venezuela. Otro hecho importante ocurrido ese año fue el diseño del Primer Plan Nacional de Electrificación.

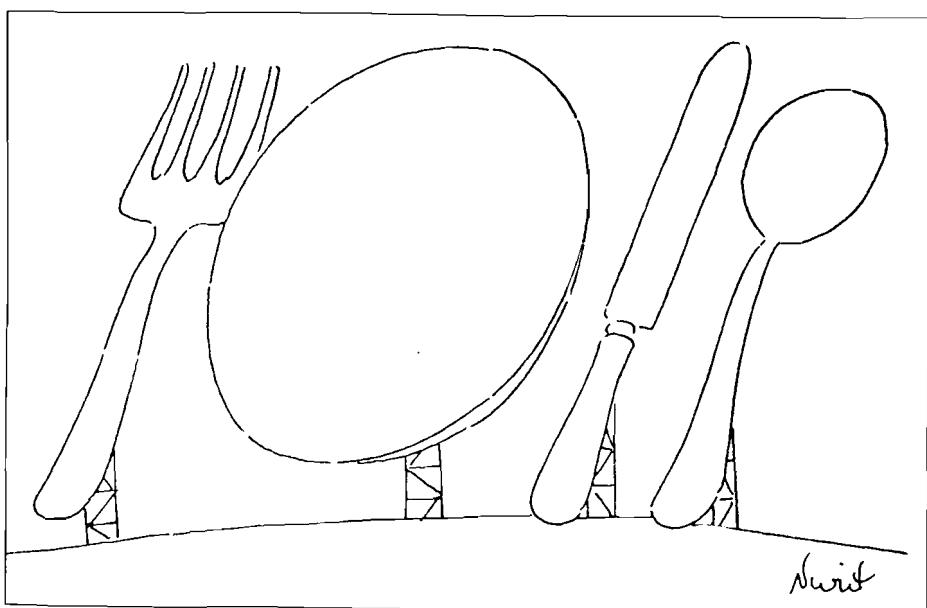
Ahora bien, el sistema de planificación nacional como tal se inicia en 1958 cuando se crea la Oficina Central de Coordinación y Planificación como auxiliar del Ejecutivo Nacional, con lo cual se le dió una gran jerarquía dentro de la administración pública. El acto administrativo que creó CORDIPLAN le atribuyó un vasto conjunto de funciones de coordinación de la gestión gubernamental (9). Posteriores decretos y leyes ampliaron las tareas de CORDIPLAN.

Luego de 25 años de creación de la oficina de planificación, muchos son los criterios sobre sus logros y fallas, pero en todo caso, el proceso de planificación "se encuentra totalmente institucionalizado, cubierto su ciclo asociado al enfoque normativo de la planificación y abierto al estudio y esfuerzo de nuevas posibilidades" (10).

La Comunicación en el V Plan

Vistos estos antecedentes, sin cuya explicación no se puede apreciar lo significativo de los puntos por analizar, pasemos a examinar el contenido del V Plan de la Nación.

No hay en este documento un tratamiento verdaderamente especial del tema comunicacional. Es un planteamiento o enunciado general que reconoce que "En el proceso de instrumentación del plan de desarrollo económico, la presencia de la comunicación social permite establecer relaciones entre el Estado, las fuerzas de la producción y la base social, con lo cual se logra una auténtica participación. De allí la necesidad de incorporar al sector Comunicación Social dentro de la política general de planificación para el desarrollo".



El plan establece una vinculación entre la comunicación y el proceso de desarrollo por cuanto aquella "ayuda a vencer el atraso y a encontrar valores que transmiten la identidad nacional, sujeta a la influencia de la transculturación y a los efectos de cambio de su propio desarrollo".

Particularmente significativa es la referencia que el documento en cuestión hace en relación a los medios de información y los efectos de éstos sobre el individuo, los grupos, las instituciones y el comportamiento social. "En consecuencia sostiene el Plan- la participación directa del Estado democrático en el proceso comunicacional se justifica en la medida en que el derecho del ciudadano a la información es efectivamente reconocido, protegido y ejercido. Por ello el Estado democrático debe garantizar a los particulares la existencia y funcionamiento de los medios de comunicación en forma libre e independiente, dentro de los principios que establecen la Constitución y las leyes".

El Plan reconoce también el derecho del Estado a contar con un sistema de comunicación social "que facilite el cumplimiento de su deber de informar de manera oportuna, clara, veraz, honesta y suficiente sobre la gestión gubernamental".

El documento plantea la creación de un Sistema Nacional de Comunicación Social "dentro del cual se establezcan los lineamientos generales de la Política Informativa del Estado y la concertación con el sector privado". Para tal fin, se presenta un programa que comprende tres etapas: viabilidad, formulación de alternativas y ejecución.

—**Etapa de viabilidad**, que abarcaba el diagnóstico "del Sistema de Comunicación actual" sobre la base de: a) un inventario de los servicios públicos y privados de comunicación social; b) estudios de los medios y la publicidad; c) análisis de las fuentes y del contenido de la información; d) análisis económico y de recursos humanos y físicos de los medios; e) análisis de los efectos de la co-

municación social sobre los patrones culturales y la seguridad y defensa nacional.

—**Etapa de formulación de alternativas**, que comprendía la evaluación de los resultados de la aplicación de las medidas de la etapa anterior.

—**Etapa de ejecución**, que comprendía: a) integración del Sistema Nacional de Comunicación Social, que comprenda la creación de un Consejo Nacional de Comunicación Social, con carácter consultivo; b) reestructuración del Sistema de Comunicación Social del Gobierno a niveles nacional, regional y sectorial; c) mejoramiento del sistema de comunicación social del Estado.

en el mundo, y contribuir al desarrollo de un nuevo orden económico internacional.

e) Realizar investigaciones sobre la mejor forma de incorporar la tecnología, sistemas y procedimientos más avanzados al Sistema Nacional de Comunicación Social dentro de las prioridades del Plan de la Nación.

En cuanto a las **estrategias**, el Plan bajo estudio señala un conjunto importante, entre las cuales cabe destacar las siguientes:

a) La realidad que hoy define la comunicación social en el país requiere de un proceso de ajuste y transición en su funcionamiento, a objeto de adecuar las estructuras que integrarán el Sistema Nacional de Comunicación Social. Al efecto se procederá a establecer relaciones de interacción en el Sector Público, en sus diferentes áreas, para coordinar sus esfuerzos e iniciar un proceso de concertación con el Sector Privado, para que participe en la programación.

A los efectos de cumplir con los fines propuestos, será necesario la existencia de una estructura centralizada de información capaz de dirigir y coordinar todo el proceso de planificación de la Comunicación Social, para la cual deben establecerse, desde el punto de vista administrativo, un sistema normativo y bases jurídicas que definen sus estructura institucional y su competencia.

c) Se creará un organismo encargado de realizar la nueva política de radiodifusión pública (radio y televisión estatales).

d) Se garantizará el abastecimiento de insumos básicos a los Medios.

e) Se incrementará el uso de recursos humanos y talento nacional en la producción de los servicios de comunicación social.

f) Se implementarán mecanismos idóneos para que se cumplan los procesos de comunicación vertical y horizontal, que deben existir en toda sociedad democrática, lo que estimulará y garantizará la participación social en la toma de las grandes decisiones.

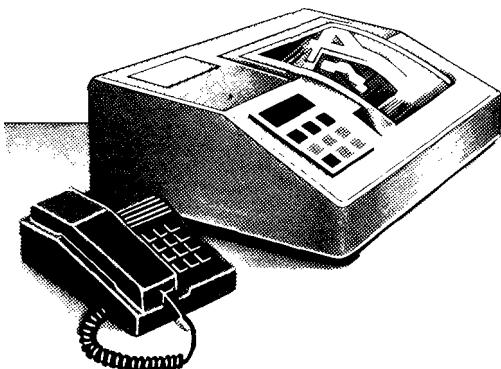
Luego de esta visión del V Plan, podemos afirmar que un resumen válido del mismo tendría que contener los siguientes puntos más relevantes:

a) El plan introduce elementos claves al vincular la comunicación con el desarrollo global del país;

"Se justifica la participación directa del Estado democrático en el proceso comunicacional".

Dentro de su esquema global, se plantearon las siguientes **prioridades**:

- a) Definir el Sistema Nacional de Comunicación Social dentro del cual se establezcan los lineamientos generales de la Política Informativa del Estado y la concertación con el sector privado.
- b) Implementar una auténtica participación de la colectividad dentro del proceso de la comunicación social, teniendo presentes los lineamientos del Plan de Desarrollo.
- c) Establecer programas de formación, adiestramiento y capacitación de los recursos humanos, con enfoque multidisciplinario y en función de la permanente renovación tecnológica que responda a las exigencias de un sistema planificado de comunicación social.
- d) Desarrollar programas especiales, que permitan establecer políticas informativas en los siguientes niveles:
 - En defensa y seguridad nacional, para incorporar las áreas fronterizas y las poblaciones indígenas.
 - En integración regional, en apoyo de la posición de Venezuela en América Latina.
 - En integración internacional, para la definición socio-histórica de Venezuela en el ámbito regional y



- b) Reconoce el papel del Estado a intervenir en el proceso de comunicación;
- c) Centra su preocupación en reforzar el sistema de comunicación gubernamental, lo que reivindica como un derecho del Estado Democrático "para garantizar la información clara, veraz, honesta y suficiente" sobre la gestión del Ejecutivo;
- d) Hace un especial énfasis en los medios de comunicación al abordar el problema comunicacional en el país, sin sumar otros elementos de manera tal que se pueda hablar de una visión integral;

Pese a no comprender un todo orgánico dentro del V Plan de la Nación, el planteamiento tiene un enorme mérito y constituyó sin lugar a dudas motivación y base para los planteamientos de Estado que se sucedieron posteriormente.

VI Plan: Sector Comunicación

El Plan Sectorial de Comunicación Social, presentado como capítulo y espacio propio en el VI Plan de la Nación, constituye un documento muy completo. El Plan señala de manera expresa como antecedentes inmediatos lo establecido en el V Plan y en el Programa de Gobierno del Presidente Herrera Campins, presentado al electorado en las jornadas eleccionarias de 1978, y donde se prometía realizar una política de "información y medios de comunicación". Esto último fue una ayuda estratégica de primer orden, dado que derrumbó no pocas resistencias iniciales que la idea del plan comunicacional encontró en el propio gobierno.

El Plan presenta, desde el punto de vista metodológico y conceptual, ideas muy novedosas. Su elaboración fue producto de un trabajo en equipo que logra configurar en torno de sí a especialistas de todos los organismos de la Administración Pública que de una forma u otra se vinculan a la comunicación en su sentido más amplio. Ello provoca aun en medio de dificultades y defensa de parcelas y cuotas de poder, que la corriente de datos fluya considerablemente. Esto permitió hacer un diagnóstico general del área, primer aporte que hace el plan. Posteriormente, fueron consultados los sectores no gubernamentales, tales como universidades, gremios, iglesias, asociaciones empresariales de prensa, radio y televisión, involucrando de esta manera a grupos calificados que aportaron mucho.



El plan del VI Plan

Luego de la introducción general y del diagnóstico global del sector, el plan sectorial desarrolló tres grandes capítulos: objetivos, estrategias y lineamientos de políticas; metas y perspectivas; y, los grandes programas básicos. Al final se muestran los aspectos financieros y presupuestarios para cubrir los costos del plan en los cinco años de su vigencia.

El primer punto comienza por anunciar una declaración de principios: "El objetivo más general de este Plan Sectorial lo constituye el establecimiento de un conjunto de políticas de Comunicación Social, enmarcado en las prioridades del proceso de desarrollo integral y democrático del país".

Objetivos: Los ocho objetivos del VI Plan, sector comunicación, eran:

1.- Vincular los contenidos comunicacionales a los distintos esfuerzos sociales, económicos y culturales que se efectúan para mejorar la calidad de vida de los venezolanos, especialmente a los sectores prioritarios del desarrollo, la prestación eficiente de los servicios públicos, estimular el ejercicio responsable de los derechos y deberes ciudadanos, y el perfeccionamiento de la democracia.

2.- Estimular y promover un mayor acceso de la población a los Medios de Comunicación Social para contribuir a los esfuerzos que propician la integración nacional, la vigorización de las manifestaciones de la cultura regional, la participación de los ciudadanos en la orientación valorativa de los mensajes comunicacionales, y la libre expresión del pensamiento. Por otra parte, se han de procurar las mejores condiciones para que la población socialmente organi-

zada pueda tener un acceso real a los Medios de Comunicación -sin desmedro de los derechos, deberes y responsabilidades de sus propietarios, editores, directores y administradores- mediante mecanismos apropiados, que le posibiliten emitir y recibir información en concordancia con los principios que enaltecen nuestra nacionalidad, tomando en cuenta de igual forma los intereses y criterios geográficos, políticos y sociales, alrededor de los cuales los grupos se organizan y desarrollan.

3.- Diseñar y estimular aquellas acciones que permitan un mejoramiento de los recursos humanos vinculados a los programas e instituciones del sub-sector público o privado.

4.- Intensificar las labores de investigación en el área de la comunicación social a objeto de aplicar sus resultados en el mejoramiento de las políticas, programas y servicios del sector, fundamentalmente en las áreas prioritarias señaladas.

5.- Estimular un conjunto de condiciones que permitan a los medios de comunicación social actuar de acuerdo con los requerimientos tecnológicos, económicos, sociales y culturales del país, con respecto a la ética comunicacional, publicitaria y a la libertad de expresión del pensamiento en los términos consagrados por nuestra Constitución.

6.- Consolidar institucional y programáticamente los Medios de Comunicación Social propiedad del Estado, a fin de que el contenido de sus mensajes contribuya al perfeccionamiento de la democracia y estimule el proceso de desarrollo del país, mejorar su gestión administrativa y ampliar y desarrollar

su cobertura e infraestructura técnica y física.

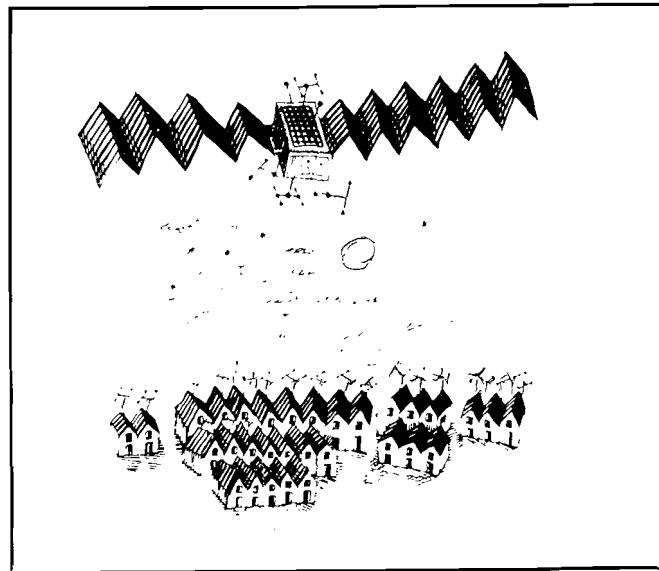
7.- Mejorar los sistemas informativos y comunicacionales del Estado, a través de la creación y puesta en práctica de mecanismos y procedimientos que permitan una adecuada coordinación de las unidades de Información y Relaciones Públicas de los organismos de la Administración Pública Nacional; y el diseño de estrategias y programas comunicacionales que apoyen las acciones en materia de educación, salud, servicios públicos, desarrollo rural e información exterior.

8.- Reforzar la presencia activa de Venezuela, con participación de los sectores público y privado, en Convenciones, Acuerdos y Convenios a niveles regionales, sub-regionales y mundiales, a fin de fortalecer las posibilidades para el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), con orientación claramente democrática.

Medidas: Para el logro de los objetivos antes señalados se proponía la adopción durante el quinquenio de un conjunto de medidas:

- a) Medidas tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de la población y el ejercicio responsable de los derechos y deberes ciudadanos.
- b) Medidas para propiciar una mayor participación de los sectores socialmente organizados en el proceso de Comunicación Social. Una de las ideas con esta medida era crear el Consejo Nacional de Comunicación Social, adscrito al máximo nivel político administrativo del sector público.
- c) Medidas dirigidas al desarrollo de los recursos humanos y a la actividad investigativa en el área de la Comunicación Social.
- d) Medidas tendientes al establecimiento de una adecuada legislación comunicacional.
- e) Medidas para el mejoramiento de los sistemas informativos y comunicaciones del Estado.
- f) Medidas destinadas a la consolidación administrativa, institucional y programática del sub-sector público de Comunicación Social.

Las metas y perspectivas del plan suponían impactos globales en el sistema comunicacional. De allí que se sostenía que "El esfuerzo que efectuará el Sector Público se dirigirá hacia el establecimiento de un orden informativo y de comunicación social nacional más acorde a las necesidades del desarrollo,



al perfeccionamiento de la democracia y a la expresión libre del pensamiento".

Más adelante, el documento hacía referencia al hecho de que todas las acciones previstas estarían enmarcadas "dentro del conjunto de libertades que garantiza nuestro sistema democrático y con el más estricto apego a la Constitución y leyes de la República".

En cuanto a los programas básicos previstos para el sector público, se anunciaron los siguientes: sistemas radioeléctricos del Estado venezolano; sistemas informativos y de comunicación gubernamental; investigaciones sectoriales básicas; desarrollo de los recursos humanos del sector.

Investigación: Vale destacar el programa de investigaciones que tenía por objetivo establecer una base informativa sobre las características del sector, la definición de alternativas técnicas para una gestión acertada de los medios de comunicación del Estado. De igual forma, se planteó desarrollar un estudio sobre los aspectos temáticos de las programaciones radiales y televisivas, como punto de apoyo para introducir mejoras.

En concreto, se plantearon los siguientes sub-programas de investigación: estructura de los Medios de Comunicación Social del país; actitudes y valoraciones de la población en relación a las corrientes de comunicación existentes, a los factores que rigen los procesos de las mismas y a sus efectos; requerimientos de recursos humanos del sub-sector público y privado en aspectos inherentes a la producción de programas; aspectos comunicacionales e informativos en materia de educación, salud, desarrollo rural, servicios públicos e información exterior; características del perceptor a los niveles regionales.

Logros concretos

A l observar ambos planteamientos -V y VI Plan- es posible hacer un resumen de las medidas que de ellos derivaron. Así tenemos:

a) El surgimiento de nuevas instituciones (Ministerio de Información, Consejo Nacional de la Cultura, Fondo Cinematográfico, C.A. Venezolana de Televisión).

b) Leyes nacionales (Ley Nacional de la Cultura, Ley Orgánica de la Administración Central, Ley Nacional de Educación).

c) Nacionalización de la actividad publicitaria; creación del sistema nacional de bibliotecas e información humanística, científica y tecnológica; estudio para el establecimiento del sistema público de radio y televisión venezolanos (RATELVE); incentivos a la producción nacional para radio y televisión; protecciones a la prensa de provincia, a la producción musical venezolana, y a la producción cinematográfica nacional mediante créditos y convenios de distribución y exhibición.

d) Comercialización de la empresa estatal de televisión Venezolana de Televisión, para darle mayor autonomía financiera y quebrar el monopolio que detentaban los dos canales privados en el usufructo del mercado publicitario.

e) Inicio del Sistema Nacional de Informática; ampliación de la red nacional de radio y televisión estatal; ampliación del todo el sistema estatal de recepción-transmisión satelital.

f) Regulación de la publicidad por radio y televisión mediante la prohibición de publicidad de cigarrillos y licores, y el uso de menores en ciertos programas y mensajes comerciales.

g) Amplio programa en el campo internacional de la comunicación. En tal sentido, es bueno acotar, puesto que se trata de "políticas", la coherencia y correspondencia que la práctica ha tenido con la teoría. Venezuela ha destacado en el área internacional de la información y la comunicación al ocupar o respaldar posiciones de vanguardia que buscan mecanismos, alternativas y cambios en la situación actual de desbalance e injusticias.

Como país latinoamericano, hemos participado en la gestación y posterior desarrollo de varias iniciativas, tales como: Acción de Sistemas Informativos Nacionales (ASIN); Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI); el Programa Andino de Televisión (dependiente de la Junta del Acuerdo de Cartagena); la Agencia de Noticias de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPECNA).

Asimismo, el país es notoriamente participante dentro de la UNESCO en todo lo concerniente a la comunicación, lo que se evidenció desde la realización de la XIX Reunión de la Conferencia General en Nairobi (1976). Dentro de este contexto institucional, es oportuno señalar el franco respaldo dado para la constitución del Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC). Venezuela también actúa como miembro del Comité de Coordinación del Pool de Agencias de los Países no Alineados.

A MANERA DE CONCLUSION

Estos esfuerzos por diseñar y ejecutar políticas de comunicación durante la década del 74 al 84 no siempre lograron el total éxito, algunos postulados incluso no "despegaron del papel", y de las realizaciones efectivas, no todas fueron exitosas.

Hay que considerar que muchas de las razones que explican el fracaso de los planes nacionales son aplicables, obviamente, a estos dos sub-planes sectoriales. En efecto, se ha dicho que el Sistema Venezolano de Planificación está en crisis, y varios son los factores que se han señalado para explicar tales afirmaciones (11):

a) Las insuficiencias de la teoría de la planificación y el tipo de metodología e instrumentos aplicados; b) la ausencia en el país de una "doctrina filosófica" en relación al estudio y sentido del proceso de planificación; c) la planificación no siempre se ha vinculado eficazmente al proceso de decisiones polí-

Ha habido continuidad en materia comunicacional por diez años, pese a las diferencias entre gobiernos.

ticas; d) la pérdida de credibilidad en la planificación y en sus resultados concretos; y e) la falta de vinculación entre el sector privado y el Plan Nacional de Desarrollo; de allí que éste sólo es indicativo para aquél.

Un análisis en detalles de los aciertos y fracasos de la planificación comunicacional en Venezuela (apenas esbozada en el presente trabajo) merece, claro está, artículos aparte, pues se requiere de extensas consideraciones. No obstante, es válido y oportuno señalar que las experiencias vividas en el país con la elaboración de los planes sectoriales, y la puesta en práctica de acciones administrativas que en su esencia fueron motivadas por aquellos, demostraron un buen grado de madurez de los dirigentes gubernamentales, además de la existencia de una voluntad política que logró, al menos parcialmente, superar presiones y oposiciones oportunistas e injustificadas.

Pero más allá de estas consideraciones, existe un hecho muy relevante, que en el contexto venezolano y aun latinoamericano, cobra vital importancia: *la continuidad administrativa y de pensamiento que en materia comunicacional se mantuvo durante una década, pese a las diferencias ideológicas y políticas de los hombres que dirigieron los destinos del país entre 1974 y 1984.*

Cuando se analice a plenitud esa historia en Venezuela, esa circunstancia tendrá un valor sustantivo que jugará a favor de quienes fueron sus protagonistas.

NOTAS

- 1.- Los datos en su mayoría son extraídos del diagnóstico contenido en el VI Plan de la Nación. Es de advertir que en lo fundamental ciertos datos y hechos cuantitativos no han sufrido modificación sustancial hasta el presente.
- 2.- Desde 1983 se ha agregado un tercer canal privado, sin fines de lucro y cuyo alcance es netamente regional (Televisión Andina de Mérida).
- 3.- Las investigaciones fueron realizadas por el Ministerio de Información. En

la primera, de 16.877 noticias (20.308 minutos), 174 eran sobre temas culturales (260'). En la segunda, se registraron 8074 programas diversos (4.834 horas), de los cuales la programación cultural fue de 1.014 espacios, con un tiempo de 262 horas.

- 4.- "Onda Creciente". Revista *Producto* No. 21, 3/6/83, Caracas, pp. 21-22.
- 5.- A manera de comparación, el total de ingresos de Bolivia en 1982 por concepto de la exportación de estaño, su principal producto, fue de US\$258 millones. Las entradas en Costa Rica, Honduras, Panamá y Ecuador en 1979 por concepto de exportación de bananos fueron de 125, 159, 71 y 188 millones de dólares respectivamente.
- 6.- No nos referimos a las medidas de orden policial para censurar posiciones políticas o ideológicas expresadas a través de los medios, que obviamente son rechazadas y no entran en este análisis.
- 7.- Izaguirre, Maritza en la Revista *Planificación y Política*, No. 2, octubre 1984, Caracas, Venezuela, p. 2.
- 8.- "Algunos Elementos para la Comprensión del Proceso de Planificación Venezolano". Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN) en *Planificación y Política*. Obr. Cit. p. 7.
- 9.- Estas incluyen la realización de estudios acerca del desarrollo social y económico de la nación, actuaciones en la elaboración del presupuesto anual; proponer medidas para la planificación física y espacial en escala nacional; opinar en materia de organización del aparato administrativo estatal; auxiliar del Ejecutivo Nacional en la vigilancia de la ejecución de programas.
- 10.- Izaguirre, Maritza, Obr. Cit. p. 3.
- 11.- *Planificación y Política*. Obr. Cit.



ALEJANDRO ALFONZO L., venezolano, comunicador social, egresado de la U. Católica Andrés Bello de Caracas, en donde es profesor desde hace 12 años. Master en Comunicaciones de Michigan State University. Fue Director General de Planificación del Ministerio de Información de su país, 1979-1982. Presidió ASIN, Acción de Sistemas Informativos Nacionales. También fue Presidente de la empresa estatal de TV Venezolana de Televisión en 1983. Actualmente se desempeña como consultor de algunos organismos internacionales en el área de la comunicación.

Dirección: Apartado 68644, Altamira, Caracas 1062-A, Venezuela.

INVESTIGACION COLABORATIVA EN MATERIA DE NUEVAS TECNOLOGIAS DE COMUNICACION*

JOHN K. MAYO

El Simposio sobre el Impacto Cultural, Social y Económico de las Nuevas Tecnologías de Comunicación, organizado conjuntamente por la UNESCO, la Comisión Nacional de Italia para la UNESCO y el Instituto de la Enciclopedia Italiana, se celebró del 12 al 16 de Diciembre de 1983 en Roma, en la sede del Instituto. Los objetivos de dicho simposio fueron los siguientes:

(i) examinar la situación actual y las tendencias de la investigación sobre el desarrollo y el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación;

(ii) determinar, mediante un enfoque interdisciplinario y prospectivo, los principales problemas y temas planteados por las nuevas tecnologías de comunicación en los ámbitos cultural y socioeconómico;

(iii) definir un programa de investigaciones en este campo para los próximos años, que interese tanto a la UNESCO y otras instituciones internacionales, regionales y nacionales, como a organizaciones no gubernamentales.

El Simposio de Roma propuso, con cierto grado de elaboración, una serie de temas de investigación en los ámbitos socioeconómicos, cultural y educativo. En conjunto, el Informe Final del Simposio concluyó que estos temas podrían constituir un programa de investigación no sólo -ni únicamente- para la UNESCO, sino para muchas otras instituciones a nivel nacional e internacional. En este campo los proyectos de investi-

gación en curso no son escasos; lo que sí falta es el intento de vincular entre sí los diferentes programas de investigación, de asociar proyectos y de difundir la información de manera tal que constituya un factor de fundamentación y enriquecimiento para otras investigaciones.

De los numerosos campos y temas de investigación que se discutieron en el Simposio de Roma, se propuso la siguiente lista en un orden tentativo de prioridades:

(i) Los mecanismos para definir y satisfacer los intereses del público en general, entre ellos el reconocimiento de los derechos individuales (por ejemplo, el respeto de la vida privada) y colectivos (por ejemplo, el acceso) cuando se introducen nuevas tecnologías.

(ii) Los efectos estructurales de la introducción de nuevas tecnologías sobre la sociedad, como por ejemplo la eventual aparición o aumento de disparidades y relaciones de dependencia entre:

- a) los países desarrollados y en desarrollo
- b) las clases sociales en los países, inclusive la creación de élites de la información,

CHARLES B. GREEN

c) los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

(iii) Otros efectos de la introducción de nuevas tecnologías, especialmente:

- a) tendencias hacia la centralización o el control;
- b) las relaciones de los medios de información con otras instituciones, entre ellas las agrupaciones educativas, sociales y religiosas;
- c) las consecuencias para las instituciones sociales, políticas y financieras existentes;
- d) las repercusiones en cuanto a la variedad de opciones, en especial la multiplicidad y la diversidad;

*** Florida State University**

10-13 de Diciembre de 1984. *Informe Final, elaborado por John K. Mayo y Charles B. Green. Center for International Studies, Learning Systems Institute, Florida State University, U.S.A., Febrero 1985.* CHASQUI reproduce aquí solamente una parte de la Introducción y el texto completo de las Recomendaciones Finales. La versión en español se preparó allá. En el evento participaron 38 expertos. De ellos, los siguientes provenían de la región latinoamericana: Patricia Ansola, Pablo Casares, Antonio C. de Jesús, Javier Esteinou, Walter Neira, Rafael Roncagliolo, Angel Velásquez, y Luis Ramiro Beltrán/UNESCO. (ECB).



- e) las consecuencias en cuanto al acceso y la participación;
- f) los efectos sobre la democracia y la autonomía;
- g) los efectos sobre la identidad nacional, cultural y lingüística.

(iv) Las necesidades concretas de información para la participación de los ciudadanos en la sociedad.

(v) Los procesos que conducen a decisiones de introducción de nuevas tecnologías, especialmente en los países en desarrollo a los que se apremia para que adopten estas tecnologías.

(vi) Los mecanismos para asegurar la calidad de la producción, la selección y el tratamiento de la información en lo que respecta al contenido de los bancos de datos.

(vii) Los análisis costo-beneficio de las nuevas tecnologías en determinados países, especialmente los países en desarrollo, en términos de efectos macroeconómicos, sociales y culturales (como por ejemplo el empleo, la migración, etc.).

(viii) Los métodos para acrecentar la capacidad de negociación de los grupos más débiles cuando se trata de las aplicaciones y la utilización de las nuevas tecnologías.

LA CARTA ENCUESTA DE LA UNESCO

Como primer paso para aplicar estas recomendaciones, la UNESCO envió en junio de 1984 una carta encuesta a

propuesta, y 216 indicaban el deseo de participar en una reunión inicial de planificación.

Por consiguiente, en vista del amplio interés manifestado, se decidió que el procedimiento más adecuado consistía en organizar una serie de consultas sobre la base de un criterio geográfico. La primera de éstas fue organizada por la Universidad Estatal de Florida.

OBJETIVOS DE LA CONSULTA

Los objetivos de la consulta en la Universidad Estatal de Florida fueron los siguientes:

(i) Pasar revista a las investigaciones en curso y a las tendencias de la investigación en América del Norte, América Latina y el Caribe, relativas al impacto sociocultural y económico de las nuevas tecnologías de comunicación;

(ii) Crear un mecanismo para el acopio y el intercambio de la información sobre los métodos y los resultados de la investigación colaborativa, consistente en una serie de estudios comparados y longitudinales de algunos aspectos de este campo;

(iii) Definir un marco y un enfoque metodológico para la realización de este programa de investigación.

RECOMENDACIONES FINALES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

Aunque los dos grupos de trabajo discutieron en forma separada necesidades y proyectos para el intercambio de información sobre investigación, al presentar cada grupo sus con-



más de 1.000 organizaciones e instituciones profesionales y de investigación de todo el mundo, en la que se les preguntaba sobre sus actividades de investigación en materia de impacto cultural y socioeconómico de las nuevas tecnologías de comunicación, y su eventual interés en cooperar con la UNESCO en un programa de investigación colaborativa.

La respuesta a esta carta fue de gran magnitud; a fines de septiembre de 1984 se habían recibido respuestas de 287 organizaciones, instituciones e investigadores. De este total, 228 cartas procedentes de diferentes regiones del mundo manifestaban su interés en la

cluciones y recomendaciones en las sesiones plenarias de la conferencia, se vio que eran tan similares que podían constituir una sola lista. Por lo tanto, las principales recomendaciones de los grupos en esta área se presentan a continuación en forma conjunta:

(1) Los recursos existentes para la documentación e intercambio de información sobre las nuevas tecnologías de comunicación debieran identificarse y aprovecharse en su totalidad. Algunos programas de comunicaciones en las Américas y el Caribe hacen resúmenes de investigación y preparan detalladas



bibliografías regularmente. Dichos esfuerzos necesitan ser publicados y distribuidos más ampliamente de modo que lleguen a ser conocidos a través de la región. Con la motivación a hacerlo, las revistas de comunicación existentes en la actualidad serían un buen instrumento para incrementar los esfuerzos de difusión. Y las publicaciones regulares de dichos materiales motivaría, a la vez, a más investigadores a preparar resúmenes y revisiones. Se recomendó que los editores de revistas especializadas en comunicación tales como **CHASQUI** (publicada por CIESPAL) y el **Journal of Communication** (publicado por la International Communication Association) estén informados de esto, y que UNESCO intente coordinar tal trabajo dentro y entre regiones.

(2) Aún cuando en la actualidad existe un número considerable de centros de documentación a nivel nacional y regional, no hay una relación ni consistente ni efectiva entre ellos. La Red Internacional de Centros de Documentación sobre Investigación y Políticas en Comunicación (COMNET) existe como una confederación de un número pequeño de centros de comunicación en las Américas, incluyendo **BIBLICOM** en la Universidad de Laval en Quebec y el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) de Quito. Ahora se requiere una representación adicional por parte de Estados Unidos y de las regiones del Caribe. COMNET debiera fomentar un mayor intercambio de investigación en comunicación a través de la región. En América Latina sus redes podrían expandirse inmediatamente si se incluye **INTERCOM** de Brasil, la Universidad de Bucaramanga de Colombia y **TICOM** de México. Sin embargo, aún falta por reclutar instituciones representantes de Canadá, los Estados Unidos y el Caribe.

(3) Cualquier intercambio de información sobre investigación que se proponga no debe estar limitado exclusivamente a modelos del Norte-Sur o

intra-hemisféricos. Nuevas disposiciones institucionales deben también facilitar la cooperación entre todas las regiones del mundo incluyendo a África, Europa, Asia y el Pacífico para así enriquecer un entendimiento global y el interés en investigación de nuevas tecnologías.

(4) Las conferencias y reuniones periódicas para revisar trabajo en desarrollo sobre las nuevas tecnologías de comunicación son útiles y necesarias para el proceso de investigación. El contacto cara a cara entre los investigadores llevaría a encuentros que motivarían el intercambio de ideas.

(5) Con el objeto de facilitar el intercambio de información entre los centros de documentación e investigación, se deben definir explícitamente las categorías de investigación en comunicación y los códigos de acceso.

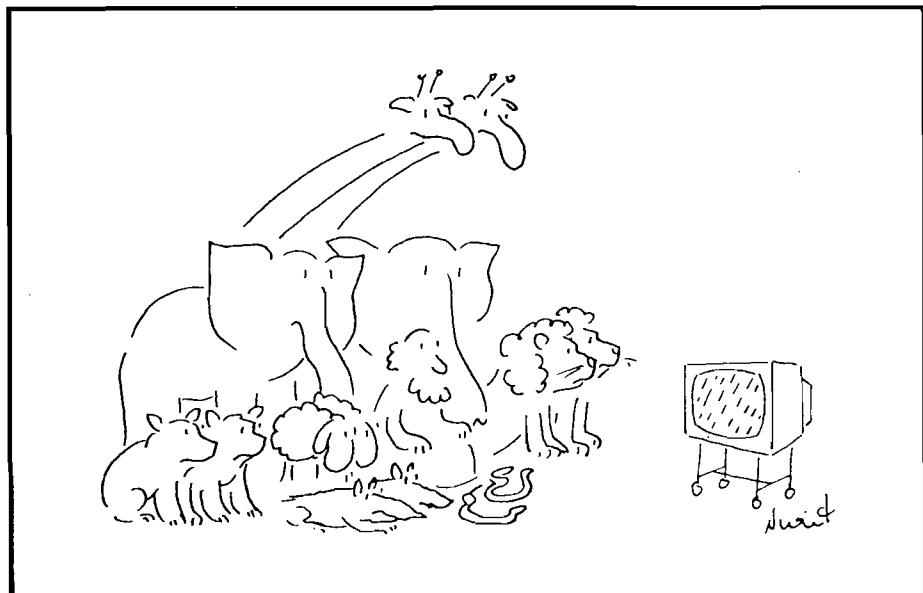
Cuando el Thesaurus de Comunicación Masiva de la UNESCO se revise, se debiera abordar este problema en profundidad. La información previa de categorías y códigos de acceso pueden mantenerse.

(6) Aunque sería ideal desarrollar mecanismos de intercambio que abarquen la región completa y, eventualmente, el mundo, la necesidad inmediata en algunos países es por un mejor intercambio inter-regional de datos estadísticos básicos. En este aspecto, las necesidades de información de América Latina y el Caribe son diferentes a las de USA y Canadá.

Las nuevas tecnologías se están abriendo camino en áreas rurales.

(7) UNESCO podría ayudar a facilitar futuros intercambios de resultados de investigación haciendo circular los resultados de sus conferencias y otros eventos, que reúnen a investigadores en comunicación y otras personas relacionados con las nuevas tecnologías. Se señaló que los informes de la conferencia y documentos anexos contienen una revisión actualizada, pero no se distribuyen en una manera sistemática.

Retornando al tema de investigación colaborativa, los grupos de trabajo sobre Formación de Políticas e Impacto Cultural y Educacional de las Nuevas Tecnologías de Comunicación recomendaron cuatro áreas de nueva investigación colaborativa. Ellas son:



MICROCOMPUTADORES EN EDUCACIÓN

La investigación comparativa e intercultural sobre los computadores en educación y el aumento del aprendizaje se manifestó de interés. Asimismo los participantes demostraron sus deseos de examinar los efectos de esta tecnología sobre los usuarios. Con respecto a las posibilidades de mejorar el aprendizaje, las siguientes preguntas se estimaron valiosas de explorar: ¿Permiten las nuevas tecnologías la auto-enseñanza? Y si es así, ¿en qué medida? ¿Qué nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje emergen de la interacción entre los estudiantes y el sistema de información por computación? En relación a los efectos del uso de los microcomputadores sobre los estudiantes, surgió una serie de interesantes preguntas: ¿En qué medida el uso del microcomputador aliena o favorece la interacción humana? ¿Puede ser adictivo el uso del computador? ¿Hay diferencias por sexo en la adquisición y uso de microcomputadores? ¿Qué efectos sociales surgen de las diferencias entre aquellos que poseen o tienen acceso a los microcomputadores y aquellos que no? ¿Cómo son las relaciones entre estrategias de educación informal, no-formal y formal modificadas por la expansión de esta tecnología dentro y fuera de las escuelas? ¿Cómo se ve afectada la relación profesor-alumno con el uso del computador?

USO DEL VIDEO CASSETTE, PARTICULARMENTE ENTRE GRUPOS MULTICULTURALES

Se demostró preocupación sobre la posible transnacionalización y homo-

geneización de culturas debido a la supremacía de ciertos programas comerciales y series importadas de USA. Más aún, la política pública, articulada por algunos gobiernos, ha tendido a promover programas de una cultura hacia otras naciones específicas. Por otro lado, hay cierta evidencia que los equipos de video cassettes están siendo usados por grupos minoritarios dentro de las naciones para preservar el contacto con sus formas culturales nativas y con el lenguaje. El grado y el impacto del uso de los grabadores de video cassette merece ser examinado como también cualquier cambio en política pública que pueda haber surgido o pueda surgir en esta área.

En un nivel diferente, los VCR están sirviendo como medios para que los individuos compartan recursos naturales e información sobre una variada gama de materiales relacionados con desarrollo social, político, cultural y económico. En lugares donde las funciones de los medios masivos no son aparentemente claras o donde estas tecnologías se usan de una manera que limita la elección, el uso del video cassette puede ayudar a crear conciencia en la comunidad de las necesidades y alternativas de desarrollo. Los VCR pueden también facilitar la discusión en la comunidad, la comprensión y compromiso con algún programa de gobierno. En resumen, se necesita más investigación cualitativa y empírico descriptiva sobre éxitos, fracasos y futuros usos del VCR en el rol de proporcionar información, estimular la discusión y la comunicación interpersonal y, fundamentalmente, de orientar planes de diseminación de la tecnología misma.

PARTICIPACION PUBLICA A TRAVES DEL USO DE LA NUEVA TECNOLOGIA DE INFORMACION

Estrechamente ligado al tema recién discutido, surgen preguntas que se relacionan a cómo el público participa (o debiera participar) en el proceso de toma de decisiones. ¿Se usan las nuevas tecnologías para crear un electorado pasivo que acepte decisiones de arriba con limitado cuestionamiento, como muchos críticos temen, o se usan para ayudar a los ciudadanos a formar sus propios destinos y aquellos de sus comunidades y naciones? ¿Qué factores determinan si la aplicación de las nuevas tecnologías será predominantemente centralizada o descentralizada? ¿En qué medida las unidades gubernamentales son capaces de regular la distribución y el uso de estas tecnologías? ¿Cómo afecta la aplicación de esta nueva tecnología a las responsabilidades públicas del gobierno concernientes al suministro de servicios sociales? ¿Cómo se ve alterada la relación entre las ramas de gobierno y entre los diferentes niveles del gobierno con la aplicación de tecnologías?

DEMOCRACIA VERSUS ELITISMO ELECTRONICO

Aunque las nuevas tecnologías de comunicación pueden tener efectos sociales beneficiosos, incluyendo descentralización de los sistemas de comunicaciones y un aumento en la participación pública en la producción del contenido, es posible que estos efectos puedan aumentar las divisiones sociales ya existentes o crear nuevas. Esto podría llevar a una "élite electrónica" y a una "subclase" de individuos y grupos que carecen de acceso o habilidades para usar las nuevas tecnologías.

Las diferencias económicas dentro de y entre los países han creado tempranas desigualdades en términos de acceso y uso de las nuevas tecnologías. Se requiere investigación sobre políticas nacionales que puedan compensar el "elitismo electrónico" que pudiera resultar de tales diferencias. La política más importante a ser examinada pareciera ser el proporcionar igual acceso a las nuevas tecnologías. Actualmente varios países han adoptado políticas relacionadas con educación sobre computación ubicándola como un objetivo de la educación primaria y secundaria. El conocimiento sobre computación a amplia escala puede ayudar a contrarrestar las diferencias de clases sociales o económicas ya existentes. Habilidades paralelas, tal vez descritas como aprendizaje a través de la imagen,

pueden también capacitar al individuo para participar más plenamente en la producción descentralizada de materiales de video para la televisión local y para intercambio de videos a nivel de la comunidad.

MEDIOS DE COMUNICACION ALTERNATIVOS

Siendo ya una realidad la gran variedad de nuevas tecnologías de información y comunicación, se requiere investigación en cuanto a los usos más

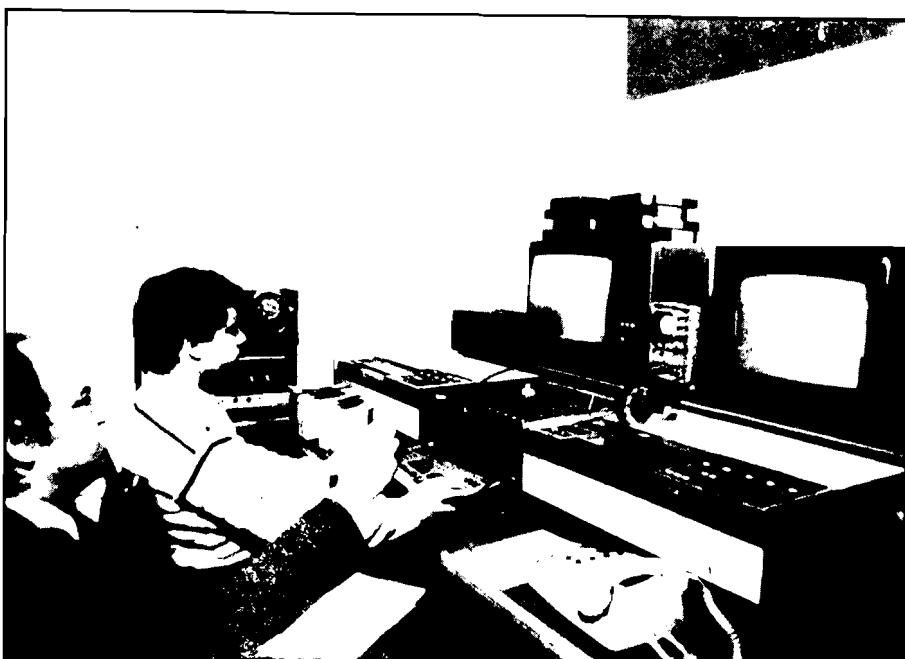
desarrollo sobre las Nuevas Tecnologías de Comunicación recomendó seis tópicos para investigación colaborativa, los cuales fueron muy similares a aquellos propuestos por el primer grupo de trabajo. Estos temas parecen estar ligados directamente con programas de investigación de desarrollo o proyectos financiados por una o más de las instituciones representadas en la conferencia. Los tópicos incluyeron:

EL IMPACTO DE NUEVAS Y ESPECIFICAS TECNOLOGIAS DE INFORMACION, ESPECIALMENTE GRABADORES DE VIDEO CASSETTES, TELEVISION POR CABLE Y TRANSMISION VIA SATELITE SOBRE LAS CULTURAS NACIONALES.

Los grabadores de video cassettes se están introduciendo rápidamente en diferentes sociedades con tremendas variaciones en costo, tasas de diseminación y modelos de uso. Como resultado, el impacto de esta tecnología puede variar ampliamente a través de las culturas. Algunos grupos representados en la conferencia han montado estudios de casos en diferentes países para averiguar cuántos VCR hay en uso, quiénes los poseen y cómo se usan. En USA se dice que los VCR se usan predominantemente para grabar transmisiones comunes de TV de modo que la gente las pueda ver en un horario más cómodo. En algunos países de América Latina donde la transmisión normal de TV tiene censura, los VCR pueden ser usados como una fuente de programación alternativa, tanto para noticias como para entretenimiento. Estudios paralelos en varios países proporcionarían mayor comparabilidad y una mejor idea de las funciones que la tecnología

efectivos de varios medios. Existe el peligro que esa actividad se enfoque primordialmente hacia innovaciones más impactantes (video cassettes, transmisión vía satélite y microcomputadores) y muy poco a nuevas adaptaciones de las tecnologías existentes, pero menos sofisticadas, tales como las grabadoras de cinta y la radio. Es bastante probable que algunas de estas tecnologías de costo relativamente bajo demuestren ser más motivantes a largo plazo para aumentar los flujos de información dentro y entre las regiones y comunidades que carecen de información.

El Grupo de Trabajo sobre Transferencia de Tecnología e Impacto de De-



Las revistas de comunicación existentes serían un buen instrumento para incrementar los esfuerzos de diseminación en la región.

de los VCR podrían desempeñar en el futuro. Lo mismo se puede decir de la recepción de televisión vía sistema de cable y transmisión directa del satélite, dos tecnologías que han ganado amplia popularidad a través del Caribe en años recientes y que han incrementado la variedad de los programas asequibles a las naciones de la isla.

CONSECUENCIAS SOCIOECONOMICAS Y CULTURALES DE LA RECENTE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA DE COMUNICACION

La preocupación sobre la transferencia de tecnología en comunicación, tanto hardware como software, no comenzó con el advenimiento del microcomputador, VCR y transmisión directa vía satélite. Desde hace tiempo preguntas y objeciones se vienen expresando acerca del impacto de los medios de comunicación masivos ya existentes (radio, TV, cine) y acerca de la programación internacional y servicios de noticias sobre instituciones y culturas del Tercer Mundo. Lo que alarma con la nueva generación de tecnologías no es tanto su origen dentro de las economías de alto consumo o las fuerzas de mercado que han impulsado su exportación, sino más bien el poder de información que poseen, su potencial para multiplicar las tasas de flujo de información, particularmente desde el Norte al Sur, y la amenaza que ofrecen a los modelos y servicios de comunicación nativos.

Los medios antiguos tendían a crear un mayor impacto en áreas urbanas, donde la población era mejor educada y más acostumbrada a influencias foráneas, pero las nuevas tecnologías se están abriendo camino en áreas rurales, donde la gente puede haber tenido poco contacto con contenido de comunicación foráneo. Los críticos sociales temen que ésto pueda tener un efecto desestabilizador a nivel local tanto en la cultura como en los esfuerzos de desarrollo. Ellos abogan que es necesario que se realicen estudios que provean orientación en el desarrollo de programas para así neutralizar o compensar los efectos negativos de las importaciones extranjeras, particularmente en el dominio del contenido.

Con el fin de anticipar los efectos de las nuevas tecnologías y evitar los errores que puedan haber cometido estudios previos, es imperativo que los análisis se hagan dentro del contexto cultural de diferentes sociedades. Tan poderosas como son, las nuevas tecnologías no pueden considerarse aisladas de la historia de una particular comunidad o de la vida diaria de su gente.

Para determinar cómo las nuevas tecnologías pueden promover más efectivamente el desarrollo local, los estudios deben también estar relacionados con las necesidades sociales, políticas, ecológicas, educacionales y económicas de cada nación. De un modo más general, los estudios deben intentar determinar cómo la expansión de las tecnologías pueden incrementar la reciprocidad del intercambio de información y flujo de información y cómo la comunicación misma puede servir para resolver desigualdades y conflictos que dilatan el avance de todas las naciones.

POLITICA PUBLICA EN RELACION A LA ADQUISICION DE NUEVAS TECNOLOGIAS DE INFORMACION

El impacto de las nuevas tecnologías de comunicación varía en alguna

medida de acuerdo a las políticas que los países han establecido para regular su introducción y uso. Algunos países no fomentan la importación de hardware y software para así reforzar o proteger su identidad cultural. Otros permiten importaciones en ciertas áreas, o de algunas tecnologías, pero no otras. Aún otros exhiben una política de laissez-faire o una política de mercado. Se requiere más investigación para comparar cómo tales políticas afectan la expansión e influencia de las nuevas tecnologías.

En todo caso, y sin importar cual sea la posición oficial del gobierno, las nuevas tecnologías de información parecen estar proliferando con una rapidez tal que los que toman decisiones se lamentan que no pueden entender en su totalidad su potencial y mucho menos desarrollar legislación para regular su adquisición y uso. Se observa que estas personas requieren de ayuda en el desa-

Algunos países no fomentan la importación de hardware y software para proteger su identidad cultural.

rrollo de pautas de desempeño y expectativa. ¿Cuáles son las variables que las agencias gubernamentales y quasi-gubernamentales necesitan considerar para entender y controlar la proliferación de tecnologías de comunicación? ¿Cuáles han sido los procesos que los países han usado históricamente para desarrollar políticas nacionales en esta área? ¿Cómo se han implementado y se llevan a efecto tales políticas? ¿En qué medida ha sido efectiva la política empleada para alcanzar los objetivos de desarrollo?





LA ADAPTACION DE "ANTIGUOS" MEDIOS A NUEVOS USOS

Algunos de los medios más antiguos y familiares tales como la radio se están usando ahora con una modalidad nueva que motiva el aprendizaje, lleva a un aumento en la participación del público, y a un flujo expedito de información. Por ejemplo, la radio, que ha sido usada por años en educación no-formal, ha sido bastante útil en aumentar la eficiencia de la instrucción formal también. Sin embargo, y a pesar de la demostrada efectividad y costo/beneficio de la radio, su uso como medio instructional interactivo no ha sido reconocido ampliamente ni difundido. Esto estaría indicando que se requiere más investigación en el área de evaluación y disseminación de resultados de aplicaciones innovativas y formatos de programación relacionados con medios de comunicación ya existentes.

COMO SE ADAPTAN LAS TECNOLOGIAS PARA USO PUBLICO Y PRIVADO

La introducción de una nueva tecnología de información en una sociedad inevitablemente llevará a muchos cambios, pero la magnitud y tipo de cambio depende de cómo esa tecnología se adapta para su uso en el tiempo. Recursos de comunicación avanzados, más notablemente los satélites, se están introduciendo en diversos países de Latinoamérica, y agencias del sector público y privado están haciendo investigación pa-

ra determinar qué adaptaciones se están llevando a cabo. Específicamente, ¿se están usando las tecnologías para atacar necesidades sociales vitales?, ¿cómo los nuevos instrumentos de comunicación están afectando el suministro de servicios?. Una firme recomendación fue que la adaptación y uso de tecnologías de comunicación innovativas sea estudiada en un marco más inter-nacional y comparativo que lo que actualmente es.

CUALES SON LOS ACTUALES RESULTADOS DE INVESTIGACION SOBRE TECNOLOGIAS DE INFORMACION

Debido a que desde hace tiempo se ha estado haciendo investigación en muchos de los tópicos mencionados, sería conveniente volver atrás y preguntar: ¿Cuánta investigación se ha hecho o se está haciendo sobre las diferentes tecnologías de información y qué diferencias se han encontrado? ¿Hay áreas que estén siendo postergadas y otras que están recibiendo más atención que la necesaria? ¿En qué medida los planificadores, administradores y otros investigadores usan los resultados de los estudios de investigación? ¿Cómo se puede planificar futura investigación para asegurar una mejor utilización de fondos y resultados?

EPILOGO

No es posible extractar todo el provecho de la consulta de la Universidad Estatal de Florida tan sólo

leyendo el Informe Final. Los participantes en forma unánime agradecieron la oportunidad que el encuentro les brindó para sostener reuniones informales con investigadores de Estados Unidos, Canadá, Latinoamérica y el Caribe. La cantidad de información y experiencia que se intercambió de esta manera es incommensurable. Las fundaciones fueron consideradas evidentemente durante la consulta para una serie de actividades colaborativas, tanto en intercambio de información como en investigación cooperativa.

En cuanto al intercambio de información, hay mucho por hacer, pero no tanto en la creación de nuevas redes (aunque la Red Internacional de Centros de Documentación sobre Investigación y Políticas en Comunicación necesita mucho refuerzo, particularmente en los Estados Unidos y el Caribe) como en la extensión del espectro y frecuencia de los contactos bilaterales entre centros nacionales e institucionales. De hecho, fueron particularmente valiosas las conversaciones que sostuvieron los representantes de Canadá y Estados Unidos fuera del seno de la reunión, con el fin de determinar cómo se podría mejorar la comunicación dentro del ambiente nacional. Para la UNESCO es importante tomar la iniciativa de motivar este tipo de intercambio, en parte para la consolidación de COMNET, pero también como mecanismo de distribución de su Centro de Documentación en Comunicación (incluyendo un registro de usuarios). La producción de una síntesis de programas de investigación y sus resultados podría ser también de mucha utilidad.

Los proyectos de investigación (ya sean realizados a través de UNESCO o de acuerdos bilaterales o grupales) lograron un alto grado de especificidad. Desde un punto de vista global, tales proyectos pueden clasificarse en tres categorías. La primera de ellas incluye investigación sobre políticas, cubriendo no sólo aspectos regulatorios, sino también problemas de descentralización, de

Aunque las nuevas tecnologías de comunicación pueden tener efectos sociales beneficiosos, pueden también aumentar las divisiones sociales ya existentes o crear nuevas.

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)
y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

Junta de Asesores: Raúl Prebisch (Presidente), Rodrigo Botero, Carlos Díaz Alejandro, Fernando H. Cardoso, Aldo Ferrer, Enrique Fuentes Quintana, Celso Furtado, David Ibarra, Enrique V. Iglesias, José Matos Mar, Andréu Mas, Francisco Orrego Vicuña, Manuel de Prado y Colón de Carvajal, Luis Angel Rojo, Germánico Salgado, José Luis Sampedro, María Manuela Silva, José A. Silva Michelena, Alfredo de Sousa, Osvaldo Sunkel, María C. Tavares, Edelberto Torres Rivas, Juan Velarde Fuertes, Luis Yáñez, Norberto González y Emilio de la Fuente (Secretarios).

Director: Aníbal Pinto.

Consejo de Redacción: Adolfo Canitrot, José Luis García Delgado, Adolfo Gurrieri, Juan Muñoz, Angel Serrano (Secretario de Redacción), Oscar Soberón y Augusto Mateus.

N.º 6 (528 páginas)

SUMARIO

Julio-Diciembre 1984

EL TEMA CENTRAL: «CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL»

- *Cambio social en América Latina*: Enzo Faletto y Germán Rama.
- *El Estado y las clases: tendencias en Argentina, Brasil y Uruguay*: Carlos Filgueira.
- *Estilos de desarrollo, papel del Estado y estructura social en Costa Rica*: Rolando Franco y Arturo León.
 - *La estratificación social en Chile*: Javier Martínez y Eugenio Tironi.
 - *La construcción nacional en los países andinos*: Julio Cotler.
- *Panamá: un caso de «Mutación social»*: John Durston y Guillermo Rosenbluth.
 - *Transición y polarización sociales en México*: José Luis Reyna.
 - *El Caribe: la estructura social incompleta*: Jean Casimir.
- *Modernización de la sociedad española (1975-1984)*: Luis Rodríguez Zúñiga, Fermín Bouza y José Luis Prieto.
 - *Portugal nos últimos vinte anos. estruturas sociais e configurações espaciais*: João Ferro.
 - *Las ideas económicas de Juan B. Justo*: Leopoldo Portnoy.
 - *Jesús Prados Arrarte (1909-1983)*: Juan Velarde Fuertes.
 - *La obra de Jesús Prados Arrarte*: Javier Baltar Tojo.
 - *El parallelismo de Bernácer y de Prados Arrarte en la Macroeconomía*: José Villacis.
 - *En recuerdo de Jorge Sábato*: Amílcar O. Herrera.
 - *Algunas referencias representativas de Jorge Sábato*: Sara V. Tanis.

Y LAS SECCIONES FIJAS DE:

- **Reseñas temáticas**: examen y comentarios —realizados por personalidades y especialistas de los temas en cuestión— de un conjunto de artículos significativos publicados recientemente en los distintos países del área iberoamericana sobre un mismo tema. Se incluyen dieciocho reseñas temáticas en las que se examinan 150 artículos realizados por G. Pierre-Charles, R. Rama, G. Rozenwurcel, E. de la Piedra, G. Granda, etc. (latinoamericanas); T. Parra, C. San Juan, I. Santillana, A. Torres, etc. (españolas); C. Lilaia, A. Oliveira, M. L. Quaresma, R. Roque, etc. (portuguesas).
- **Resúmenes de artículos**: 200 resúmenes de artículos relevantes seleccionados entre los publicados por las revistas científico-académicas del área iberoamericana durante 1983-84.
- **Revista de Revistas Iberoamericanas**: información periódica del contenido de más de 140 revistas de carácter científico-académico, representativas y de circulación regular en Iberoamérica en el ámbito de la economía política.

- Suscripción por cuatro números: España y Portugal, 3.600 pesetas o 40 dólares; Europa, 45 dólares; América y resto del mundo, 50 dólares.
- Número suelto: 1.000 pesetas o 12 dólares.
- Pago mediante talón nominativo a nombre de Pensamiento Iberoamericano.
- Redacción, administración y suscripciones:

Instituto de Cooperación Iberoamericana
Dirección de Cooperación Económica
Revista Pensamiento Iberoamericano
Teléf. 244 06 00 - Ext. 300
Avda de los Reyes Católicos, 4
28040 MADRID

mayor participación y de elitismo en relación a las nuevas tecnologías. La segunda categoría comprende aspectos relativos a la adquisición, transferencia y adaptación de tecnología, especialmente entre los países industrializados y aquellos en vías de desarrollo. La tercera categoría incluye aspectos de utilización e impacto social tanto en determinadas esferas de educación, como en otras más generales que podrían afectar la identidad nacional y cultural.

Se espera que comenzando 1985 y a lo largo de su programa bianual, la UNESCO iniciará una serie de programas de investigación colaborativa en estas áreas. El encuentro de la Universidad Estatal de Florida permitió identificar no sólo temas prioritarios y enfoques metodológicos, sino también potenciales instituciones como contrapartes. El encuentro fue realista en su estimación de los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación además de las probables dificultades que se pueden encontrar en la obtención de dichos recursos. Se dio particular énfasis a la inclusión de investigación, siempre que sea posible, dentro de programas operativos ya existentes. Afortunadamente esta rama de investigación ha recibido una prioridad relativamente alta dentro de los programas actuales y futuros de UNESCO, de modo que, aun cuando los posibles medios con que se disponga sean escasos, debiera haber suficiente dinero invertido como para comenzar el proceso. Aún más, algunos de los proyectos propuestos (por ejemplo, investigación comparativa sobre computadores en educación) debieran ser de interés a más de un sector de la UNESCO.



Fuente: Satellite Communications. 12/84.

La consulta de Tallahassee fue útil también en otros aspectos. Dado que fue la primera de una secuencia de consultas por regiones, ella proporcionó un modelo para los encuentros venideros, primero en Europa y después en Asia, África y los Estados Arabes. No sólo las conclusiones pueden llevarse a estos encuentros, sino la experiencia demostrada por la Universidad Estatal de Florida en la preparación de documentos de trabajo y en la estructuración de discusiones. De esta manera, cada uno de los encuentros regionales puede proporcionar información al que viene y, posiblemente, a largo plazo se pueda elaborar un pro-

grama de investigación inter-regional relacionado con las dimensiones globales e internacionales de las nuevas tecnologías de comunicación.

Por supuesto, esto es a futuro. Por ahora, un sólido comienzo se ha tenido al convertir las conclusiones generales del Simposio de Roma en una secuencia sincronizada de estudios en cada una de las principales regiones del mundo. Sobre todo, han comenzado a forjarse lazos prácticos entre instituciones de investigación, geográficamente separadas, pero con una agenda común de investigación.



SUSCRIBASE



CHASQUI
REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

Enviar cheque a
(Send check to)



CIESPAL, Apartado 584,
Quito - Ecuador

Si requiere más información, diríjase a CHASQUI, apartado 584, Quito, Ecuador.

REFLEXIONES SOBRE LA TELEDUCACION UNIVERSITARIA

DANIEL PRIETO CASTILLO

Del 15 al 20 de abril se desarrolló en México el Tercer Festival Latinoamericano de Teleducación Universitaria, organizado por ALATU, Asociación Latinoamericana de Teleducación Universitaria. La entidad sede fue la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, que contó con el apoyo de numerosas instituciones de ese país.

El evento incluyó un certamen de producciones, dentro del género cuento, una exposición de tecnología educativa y conferencias y mesas redondas. Una adecuada organización comprometió la activa labor de estudiantes y profesores de la UAM Xochimilco, especialmente del área de comunicación. Como es ya tradicional en estos eventos, asistieron representantes de numerosas universidades latinoamericanas. El encuentro fue rico en entusiasmo y en intercambio de experiencias.

En lo personal tuve la suerte de estar en una situación bastante privilegiada: me tocó integrar el jurado con el colombiano Alvaro Mutis, escritor, crítico de cine; los mexicanos Vicente Leñero, novelista y dramaturgo, e Ignacio Durán Loera, de larga trayectoria en la producción televisiva, y el boliviano Alfonso Gumucio, autor de trabajos de y sobre cine, director de un centro de comunicación alternativa. Digo "tuve la suerte" porque el análisis de 20 producciones significó un trabajo intenso y un aprendizaje no sólo de las propuestas de las diferentes universidades sino también de la experiencia de cada uno.

Antes de iniciar una reflexión sobre lo que pude percibir de los videos universitarios, paso a transcribir textualmente las consideraciones que acompañamos a los tres primeros premios:

"El jurado acordó en forma unánime: otorgar el primer premio de la categoría "A" al programa "La Agonía de Rasu Ñiti", de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a) por la inteligencia y la honestidad con que se atiene al relato de José María Arguedas y la fidelidad de trasladar a imágenes toda la riqueza y significado del mundo narrativo del gran escritor peruano; b) por el rescate de una tradición de la cultura peruana, que cumple felizmente con los propósitos de este Festival; c) por la conjunción de una fotografía limpiamente ceñida al relato, la dignidad de la actuación, que nunca sobrepasa los límites fijados por el texto, y la fluidez del lenguaje televisivo. Este programa, muy por encima del nivel medio del resto de trabajos presentados al jurado, pone en evidencia la seriedad y persistencia con que una institución universitaria ha encarado el compromiso de la televisión educativa y cultural".

"Otorgar el segundo premio al programa "Una cuestión de honor", de la Universidad Iberoamericana de México, por la feliz selección de una historia -creada por los mismos realizadores, ingeniosa, tomada de la vida cotidiana, con la dosis de gracia y malicia que la rescata de la banalidad- cuya sencillez y adecuación a los medios a su alcance es un alev-

cionario punto de partida para una televisión universitaria sin pretensiones". "Otorgar el tercer premio al programa "Juan Urdidor", de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, a) por la realización de un tema que pone de relieve los valores de la tradición indígena; b) por la fidelidad a la gracia piáresca de un relato tradicional, donde el uso del idioma autóctono, que resalta la anécdota del folclor fácil, le confiere un indudable valor educativo y cultural"

Sí transcribo estas consideraciones es porque me interesa atenerme lo más posible a ellas a fin de opinar sobre la producción televisiva universitaria, al menos con respecto a lo que fue puesto a nuestra consideración. Lo que sigue no constituye de ninguna manera un intento de descalificar el difícil trabajo que vienen desarrollando colegas en diferentes países. Pero se me hace un deber apuntar algunas cuestiones, toda vez que la mayoría de los programas que analizamos fueron producidos por escuelas o facultades de comunicación.

Son conocidas desde hace largo tiempo las dificultades de toda adaptación del mundo literario al del cine o al de la televisión. Y si ello resulta complicado cuando de una novela se trata, a menudo un simple cuento encierra tal riqueza expresiva que termina por desorientar al mejor realizador. Cuando se selecciona a un gran autor y se lo muestra en una versión que desvirtúa su intención original y que, peor aun, desfi-

gura un universo narrativo cultivado a lo largo de años, asistimos no sólo a problema de capacidad narrativa a través de la imagen, sino también, y fundamentalmente, a una falta de respeto por la obra ajena.

Quienes en el jurado habíamos seguido muy de cerca la producción de Arguedas, percibimos desde el comienzo de "La agonía de Rasu Niti" los más mí-

No hemos aprendido todavía a recuperar la vieja tradición latinoamericana de la crónica para nuestras escuelas de comunicación.

nimos detalles de su riquísimo universo narrativo. No hicieron falta ni discursos ni tomas espectaculares, solo una cámara que recorría los rincones de una vivienda, los útiles de labranza, los alimentos, los instrumentos musicales... Ello no ocurrió con otros trabajos que se basaron en conocidos autores latinoamericanos.

Por eso el argumento que acompañó al segundo premio: ante la complejidad de la adaptación, tal vez es preferible, sobre todo cuando se está en tren de aprendizaje, en trabajo con jóvenes que apenas si asoman al espacio del video, crear historias, simples, poco más que elementales, acordes con los, en general, escasos recursos a la mano.

Una de las obsesiones que nos acompañó a lo largo de todo el periodo de análisis fue la de encontrar capacidad narrativa, la de percibir aunque fueran rudimentos de relato, sobre todo si se piensa que el certamen giraba en torno del cuento latinoamericano. Y relato en el sentido más tradicional del término: una historia, una simple historia llevada con fluidez, una situación que te atrape desde el comienzo, unos personajes bien delineados, con algo más que los estereotipos de la televisión comercial.

Si me tocara lanzar una voz de alerta sobre la producción universitaria, yo destacaría casi con violencia la generalizada incapacidad narrativa, el desconocimiento de lo que se juega en un relato, el pobre aprovechamiento

de los recursos televisivos. Con una excepción en esto último, el "flash back" utilizado al infinito.

Y una segunda voz de alerta: en muchos casos la urgencia por la denuncia llevó a dejar de lado el más elemental tratamiento del relato. Vieja polémica ésta: un tema importante es válido, se lo diga del modo en que sea. Entonces no importan ni el estilo ni el respeto a las reglas de un género.

Que esto no ha sido nunca así si han encargado de demostrarlo la literatura y el propio cine. Pienso precisamente en José María Arguedas, pienso, por dar un ejemplo clásico, en Eissens-tein.

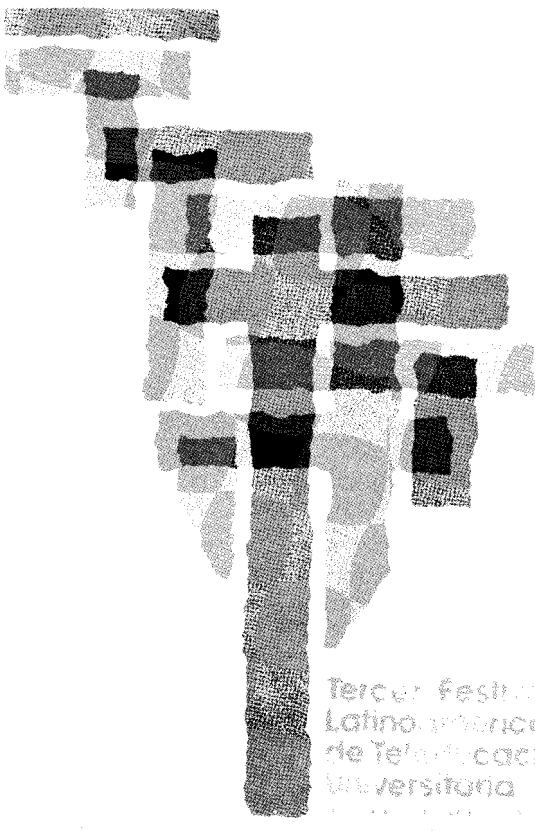
Cuando todo se fuerza a la denuncia, los personajes tienen a la caricatura, las situaciones al estereotipo, la riqueza de la imagen a la verbalización. Recuerdo unas palabras que Umberto Eco dedicó a una expresión del protagonista de *El viejo y el mar*: "Es que soy un viejo extraño", afirma el personaje. "No lo digas, viejo, demuéstralos", apunta Eco.

Entre la proclama de la denuncia y la narración a través de la imagen, asistimos en más de una oportunidad a un vacío inmenso.

¿Cuáles son las causas de todo esto? ¿Por qué fallan capacidad de relato, adaptación, empleo de los recursos del medio? Apunto algunas explicaciones:

1.- La Universidad latinoamericana carece de un pasado discursivo en el cual apoyarse para sus creaciones, y mucho más cuando se trata del discurso televisivo. Esto hace que en cada ocasión, salvo instituciones con una trayectoria sostenida, como es el caso de CETUC en Perú, sea necesario partir casi de cero, reinventarlo todo, aprender sobre la marcha.

2.- La producción televisiva no tiene por qué ser una excepción al generalizado aislamiento que viven las distintas reparticiones universitarias. En nuestro caso, la mayoría de las producciones corrieron a cargo de estudiantes y profesores de escuelas y facultades de comunicación, las cuales no utilizaron recursos en general existentes en esas casas de altos estudios: una escuela de teatro, por ejemplo, de la cual podía haberse obtenido actores y criterios de ambientación.



Tercer festival
Latinoamericano
de Teleeducación
Universitaria

3.- La producción resulta siempre accidental, es algo que se hace una o dos veces a lo largo de toda la carrera. Esto significa una falta de práctica, de oficio. Incluso se está corriendo el riesgo de producir sólo en función de los festivales de ALATU.

4.- La desorientación en qué hacer mediante el medio televisivo es parte de una desorientación mayor: qué hacer en general con la comunicación universitaria. En muchas instituciones campean todavía los viejos y peligrosos esquemas del extensionismo (quien extiende lo hace desde sí, nada recoge, nada tiene que aprender de la cultura viviente fuera de los sagrados claustros).

5.- El denuncismo, y en muchos casos el pedagogismo, son parte de un esfuerzo de comprensión de la realidad que, a nuestro entender, apenas si abarcan una mínima parcela del trabajo que a los comunicadores corresponde. La capacidad de decir la propia situación no pasa únicamente por las

grandes categorías, sino también por los detalles, por la percepción minuciosa, rica, del propio entorno. No hemos aprendido todavía a recuperar la vieja tradición latinoamericana de la crónica para nuestras escuelas de comunicación.

6.- Por último, la carencia de recursos, si bien marca un límite, no puede constituir de ningún modo una excusa en última instancia. Es decir, aun con elementos casi rudimentarios se puede hacer algo digno si están claros los conocimientos del lenguaje del medio, los fines perseguidos, las características de un relato. Y si todo o parte de esto falla, es que estamos ante un discurso universitario ligado en exceso a la palabra en el aula, en los ensayos, y no a la vida, a la palpitación de lo narrativo. Estamos ante una cierta incapacidad narrativa de ese discurso.

Quede claro: no estoy tratando de invalidar el esfuerzo universitario en general y el de ALATU en particular. La iniciativa de reunir periódicamente

la producción universitaria resulta, desde todos los ángulos, irreprochable. El trabajo que al frente de ese organismo cumple nuestro querido amigo Desiderio Blanco merece todo el reconocimiento.

Pero ello no nos impide vertir algunas apreciaciones sobre la producción presentada al Festival que, si constituye una muestra de la producción general, nos está indicando caminos que poco pueden aportar a la comunicación universitaria y a la cultura latinoamericana.

Las reuniones de ALATU permiten confrontar experiencias y, sobre todo, el aprendizaje más rico, aquel que se entrelaza a partir de los propios errores.



DANIEL PRIETO CASTILLO, argentino, experto de la Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL

EL BI MESTRE

político y económico

Publicación del Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA)

Sumario del No. 19 (Enero - Febrero de 1985)

Editorial: La crisis de la transición.

Temas para el debate: Elecciones en la UOM: un espejo de la normalización sindical, por H. Palomino.

Cronología: Metodología y fuentes. Enero - Febrero de 1985

Documentos: Iglesias: No se puede amenazar a "los dueños de la tierra" con expropiaciones, impuestos y retenciones.

Antecedentes: Comisión parlamentaria: Aportes a la investigación del caso Italo.

¿Qué es EL BIMESTRE?

El Bimestre consta de distintas secciones: la Cronología procesa y sintetiza las noticias publicadas por todos los diarios de Buenos Aires, las ordena cronológicamente y las agrupa por temas, en un trabajo sistematizado; Los temas del bimestre es una introducción a la Cronología, que destaca los ejes dominantes de la información en cada bimestre y desarrolla una interpretación propia sobre la misma; Temas para el debate está dedicada a realizar análisis en profundidad sobre temas puntuales de coyuntura; Documentos, como su nombre lo indica, reproduce textualmente las piezas documentales más importantes del período; en Antecedentes se realizan síntesis de material documental muy extenso, o que por razones de sistematización no puede ser publicado textualmente; finalmente, en el Editorial, el CISEA opina sobre la actualidad.

MAS DE TRES AÑOS REGISTRANDO LA INFORMACION ARGENTINA

Suscripciones: Un año (6 entregas): América, U\$S 25; Argentina \$a 5.000; resto del mundo, U\$S 30. Cheques sobre plaza USA a nombre de CISEA, Pueyrredón 510, 6º piso - 1032 Buenos Aires - Argentina.

ACTIVIDADES DE CIESPAL

TALLER DE EVALUACION ESCOLAR

A petición de DINAMED, Dirección Nacional de Mejoramiento de la Educación, MEC, Ecuador, Eduardo Contreras realizó un Taller nacional sobre "Evaluación Escolar", del 17 al 21 de junio. Participaron 29 funcionarios, técnicos, maestros y supervisores, de los cuales 13 eran de provincias. Se contó con el auspicio de la Fundación Ebert en CIESPAL.

El taller se construyó a partir de un muy acertado diagnóstico de la evaluación escolar en el país, hecho por los propios asistentes, abordándose luego varias temáticas especializadas, tales como evaluación versus medición, evaluación por normas y por criterios, construcción de ítems e instrumentos, problemas de confiabilidad y validez.



ximas al desarrollo de comunidades rurales o bien insertas en esquemas más formales de organización y planificación. Se vivieron los límites de la participación, y se precisaron variables a considerar y criterios de operación para promover procesos reales de participación.

Posteriormente, en el Distrito Federal, Contreras participó en una Asesoría coauspiciada por la Universidad Iberoamericana sobre postgrados mexicanos en comunicaciones, particularmente respecto al tema enseñanza-aprendizaje de la investigación. Estuvieron representados el pre y el postgrado en comunicaciones de la Ibero, la flamante Maestría en Comunicaciones del ITESO (Guadalajara), la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X); CONEICC y AMIC. Ambos eventos mexicanos contaron con el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL.

TALLERES EN MEXICO

Eduardo Contreras B., de CIESPAL/FES, coordinó en Cuernavaca, México, un Seminario-Taller sobre "Métodos Participativos de Investigación y Planificación de la Comunicación", del 20 al 24 de mayo. El evento tuvo un excelente apoyo intelectual y logístico del CEDEFT, Centro de Experimentación para el Desarrollo de la Formación Tecnológica. Participaron 27 personas: 12 del CEDEFT, 6 de otros organismos de Cuernavaca y 9 de otros Estados mexicanos.

El taller permitió un valioso intercambio entre instituciones muy diversas, más pró-

CURSO PARA PROFESORES DE COMUNICACION

CIESPAL realizará el Curso-Taller Internacional sobre "Producción de Programas de Radio" que tendrá lugar en Quito del 24 de Junio al 13 de Septiembre próximos, destinado a profesores de las facultades y escuelas de comunicación de América Latina.

Con este evento se busca proporcionar a los participantes conocimientos técnicos y prácticos en la producción de programas radiofónicos; informativos y educativos. El Curso-Taller será dictado en colaboración con Radio Nederland Training Centre (RNTC) del Reino de los Países Bajos.



ANALISIS DE MENSAJES

Del 25 al 29 de marzo, se efectuó en CIESPAL el Seminario-Taller "ANALISIS DE

MENSAJES" destinado a 36 funcionarios del Ministerio de Educación y entidades adscritas como la Subsecretaría de Cultura, Dinamed y a representantes de planteles de nivel medio.

El evento es parte del convenio suscrito entre CIESPAL y la Fundación Friedrich Ebert con el Ministerio de Educación. El propósito de este seminario fue el que los participantes adquieran y apliquen conceptos y técnicas de análisis de mensajes impresos, radiales y audiovisuales. Además se abordaron áreas como el Lenguaje verbal y verbal-visual, el relato visual, técnicas de montaje, el contexto en los mensajes, etc. La conducción del Seminario-Taller estuvo a cargo del Dr. Daniel Prieto, experto de la Fundación Ebert.

Para los próximos meses, CIESPAL realizará nuevos cursos y seminarios, dirigidos especialmente a los comunicadores sociales de Ecuador y Latinoamérica.



SEMINARIO SOBRE COMUNICACION

Del 3 al 7 de Junio se efectuó en CIESPAL el Primer Seminario-Taller de "Comunicación Alternativa y Educación" auspiciado por la UNESCO.

Durante el evento se analizaron temas como: Propósitos, funciones y programas de la UNESCO; Procesos y componentes de la Comunicación Alternativa; El Nuevo Orden Internacional de la Información y el Adiestramiento para el uso de medios de comunicación alternativos.

El Seminario-Taller también trató sobre las experiencias en el uso de la Comunicación Alternativa en América Latina a nivel comunitario.



"COMUNICACION PARA NIÑOS"

CIESPAL organizó el 29 de Abril el Seminario Internacional "Comunicación Para Niños" orientado a productores y docentes que utilizan la Radio con fines educativos. Tuvo una duración de seis

días y fue dictado por esta Institución en colaboración con Radio Nederland de Holanda la OEA y la FES. Al evento asistieron 30 participantes, previamente seleccionados.

Seminario CIESPAL pretende desarrollar recomendaciones dirigidas a precisar el perfil del Comunicador para Niños y capacitar a los productores de programas infantiles en las áreas de radio y televisión.

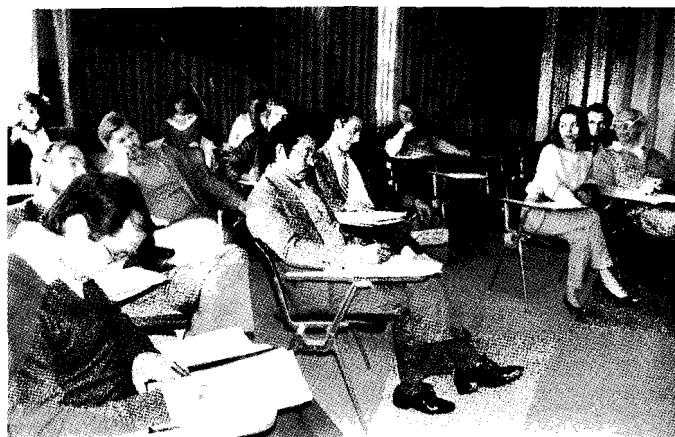
CIESPAL, de acuerdo con un análisis internacional, ha considerado como prioritario abordar de inmediato las consecuencias de la comunicación social en los niños. Si bien existen libros, programas de televisión y otras manifestaciones comunicativas dirigidas expresamente a la niñez.

El informe final sobre el evento se publicará en la Revista CHASQUI No. 16.



PROGRAMAS INFANTILES

El 20 de Mayo, se inició en CIESPAL el Curso Internacional sobre "Producción de Programas Radiofónicos In-



fantiles" dictado en colaboración con Radio Nederland. El evento tiene una duración de cinco semanas y es consecuencia del Seminario-Taller "Comunicación Para Niños" que organizara ésta Institución en días anteriores.

Asisten representantes de Emisoras y Centros de Producción de América Latina y productores de Radio especializados en el área infantil, que a la vez cumplen la función de capacitar en su institución.

Se abordan temas como la producción de cuentos dramatizados, música infantil y sobre la Comunicación para

Niños. Paralelamente al curso en mención, seguirá desarrollándose el Taller de "Educación a Distancia", con 16 participantes del Ministerio de Educación del Ecuador, con una duración de cuatro semanas.



MAESTROS Y PERIODISTAS DEPORTIVOS

Los cursos: "Evaluación Escolar" y "Periodismo Deportivo Radiofónico" dictó CIESPAL desde el 17 de Junio y tuvieron una semana de duración.

El evento Evaluación Escolar estuvo orientado a maestros y funcionarios del Ministerio de Educación y corresponde al convenio que mantiene CIESPAL con Dinamed (Dirección de Mejoramiento Educativo) de Ecuador. Asistieron 30 personas que analizaron temas como el revisar los sistemas educativos de evaluación escolar vigentes y encontrar posibles formas participativas de evaluación.

Sobre el curso "Periodismo Deportivo Radiofónico", éste es auspiciado por Radio Nederland (RNTC), la Unión Nacional de Periodistas y la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha (APDP). Fue de una semana de duración y asistieron 15 periodistas que laboran en emisoras y canales de televisión del Ecuador. Profesor



Participantes al Curso Internacional de "Producción de Programas de Radio" organizado por CIESPAL en colaboración con Radio Nederland. Al evento que duró 10 semanas (4 de febrero-12 de abril) asistieron representantes de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y México.

del evento fue el periodista uruguayo Jorge Valdez, experto de Radio Nederland y autor del libro "La Noticia Para Radio" de la colección Intiyan de CIESPAL.



SIMPOSIO SOBRE EDUCACION ECUATORIANA

En el auditorio "Carlos y Jorge Mantilla" de CIESPAL se desarrolló el Simposio "Análisis y Perspectivas de la Educación Ecuatoriana" auspiciado por el Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS) y la Fundación Radio Nederland de Holanda.

En el foro, realizado entre el 22 y 26 de abril, participaron destacados panelistas como el Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Prof. Edmundo Rivadeneira y cuatro ex-Ministros de Educación, quienes, en sus participaciones, enfocaron temas como "Educación Media y Superior" y "Educación y Sociedad".

El evento fue organizado por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CENIDE) con la finalidad de estimular la investigación educativa, mejorar los servicios educacionales y promover programas de cooperación y asesoría en el área.



Estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Central del Ecuador, que asistieron al Seminario - Taller sobre "Producción de Programas de Radio".

DOS NUEVOS CURSOS PREPARA CIESPAL

Dos nuevos cursos prepara CIESPAL, conjuntamente con Radio Nederland. El primero corresponde al Curso-Taller Internacional de "Contabilidad Para Emisoras" y el otro sobre "Locución Radiofónica".

El Curso-Taller sobre Contabilidad Para Emisoras se divide en dos módulos. El primero se desarrollará del 8 al 25 de Julio. El segundo módulo se efectuará del 14 al 25 de Octubre. En el evento, CIESPAL proporcionará conocimientos técnico-prácti-

cos para llevar la contabilidad de radiodifusoras pequeñas. Los asistentes adquirirán un sistema contable práctico aplicado a su empresa.

El Curso-Taller "Locución Radiofónica" se realizará entre el 17 de Junio y 5 de Julio. Tiene por objeto la capacitación técnica y práctica

en locución radiofónica.

Los programas de capacitación que CIESPAL intensificará en 1985 responden principalmente a las solicitudes de las asociaciones gremiales y profesionales de la Comunicación de toda América Latina.

25 AÑOS EN CIESPAL



CIESPAL y la Asociación de Empleados de esta institución, el 28 de marzo pasado, ofrecieron un programa especial en homenaje a los compañeros Luisa Varela Quevedo y Laureano Guerrero por haber cumplido 25 años de intensa labor en ese organismo. En el acto, el presidente de la Asociación de Empleados de CIESPAL (ADEC), Lcdo. Jorge

Merino, resaltó la fructífera labor emprendida por los mencionados compañeros durante 25 años de actividad que lleva la institución. El Consejo de Administración de CIESPAL otorgó dos placas recordatorias a Luisa Varela y Laureano Guerrero, como muestra de reconocimiento a su constante colaboración.





CURSOS

COMUNICACION POPULAR EN EMAUS

Para 1985 EMAUS desarrollará cursos de Comunicación Popular dirigidos a militantes de entidades de servicio común, y se espera lograr el progreso, uso y mejoramiento de medios de comunicación propios, sencillos y artesanales de gran eficacia. Se utilizará una metodología participativa y abierta, realizándose experiencias prácticas con aportes de elementos teóricos e intercambio entre los participantes.

Emaus, es una institución uruguaya al servicio de la organización popular. Actualmente comprende tres sectores: la Comunidad de Trabajo, Programas Barriales y el departamento de Organización y Capacitación Popular.

La capacitación emprendida por Emaus en Uruguay se orienta hacia diversas áreas de la Comunicación. Esto se realiza a través de publicaciones, cursos y otras instituciones amigas. Se presta especial atención a pedidos que surjan de organizaciones populares (sindicales, barriales, cooperativos) sin descuidar sus necesidades concretas.



SIMPOSIO SOBRE INFORMATICA

Costa Rica será sede del II Simposio sobre Informática y Educación que se realizará del 9 al 11 de julio próximo. El fin básico del curso es lograr pautas que orienten la definición de objetivos y planes de estudio para la formación de profesionales capaces de utilizar la Informática en sus respectivas áreas de actuación.

El temario incluye: formación general sobre Informática que deberá impartirse en los niveles anteriores a los estudios universitarios; formación especializada del personal informático en las carreras técnicas no universitarias y programas de postgrado.

La Informática, es una ciencia de la comunicación que empezó a tener auge después de la Segunda Guerra Mundial, aunque es en los últimos años que adquirió un fuerte incremento.

El Seminario sobre Informática es auspiciado por varios organismos internacionales, entre ellos la Oficina Inter gubernamental para la Informática (IBI). El evento será abierto al público y además se otorgarán 350 becas a costarricenses.



DICTAN CURSOS DE PERIODISMO

La City University de Londres, viene ofreciendo cursos internacionales de Periodismo, destinados especialmente a estudiantes extranjeros. La citada universidad en 1983 creó la primera cátedra británica de Periodismo subvencionada por la agencia informativa Reuters, el periódico "The Guardian" y la revista "The Economist".

El Centro de Periodismo

de la City University dicta dos cursos internacionales: uno a nivel de diploma básico y el otro con el título de "master". Este último requiere un período de investigación de por lo menos 10 mil palabras y dura un año.

El Director del Centro es el Profesor John Dodge, quién también dirigió el Consejo Nacional de Capacitación de Periodistas, entidad oficial que supervisa la contratación e instrucción en Gran Bretaña.

Los principales criterios de aceptación a los participantes de los cursos son: un diploma, buen dominio del inglés y dedicación a una carrera periodística. Ya se aceptan solicitudes para los cursos Diploma y "Master" que comenzarán en septiembre del año en curso.

ACTIVIDADES DEL ICAIC

El Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica (ICAIC), para celebrar el 40 aniversario de la victoria sobre el fascismo, efectuará numerosas actividades entre las que destacan varias semanas de cine proveniente de países socialistas que abordarán esa temática.

Asimismo, el ICAIC coordinará un recorrido de filmes realizados en el campo socialista por varios países de América Latina, conjuntamente con una exposición de carteles.

Las actividades comprenden desde el mes de marzo hasta julio y cuentan con producciones cinematográficas de estreno procedentes de Checoslovaquia, URSS, Bulgaria, Polonia, Vietnam y Yugoslavia.



CINE INFANTIL EN BERLIN

En Berlin, Alemania Federal, se efectuó el Festival Internacional del Cine Infantil, que desde hace ocho años se desarrolla paralelamente a la "Berlinale". Se exhibieron, esta vez, películas de once países diferentes.

La cifra de cintas infantiles expuestas ha sido 13 y todas ellas fueron premiadas con aplausos por el público infantil, que lamentablemente no tiene acceso a ver los filmes destinados para su disfrute.

El Cine Infantil no es frecuente en la República Federal de Alemania, por eso, los organizadores del Festival protestaron ante "Berlinale" por el trato desigual y desfavorable que se ha dado al cine para niños, al que no se le ha reservado un stand informativo propio.



FESTIVAL DE CINE INDIGENA

El Primer Festival Latinoamericano de Cine de Pueblos Indígenas se efectuará del 5 al 8 de septiembre próximo en Ciudad de México (Méjico), con el objetivo de mostrar la vida de los grupos étnicos de la Región.

Según la Agencia IPS, el torneo es auspiciado por el Instituto Indigenista Interamericano (III) y dos organismos mexicanos.

Los cineastas interesados en participar deberán enviar el filme o una copia en video al III en México, sede del organismo, antes del 31 de junio para su preselección.

REPUNTE DEL CINE VENEZOLANO

A pesar de la crisis económica y de la reducción de los créditos de Foncine, la producción cinematográfica venezolana ha logrado superar la medida de realizaciones anuales, alcanzando el número de 14 filmes, y batiendo los records de recaudación de taquilla.

Las catorce películas, de muy desigual valor artístico, son las siguientes según el rango de recaudación: 1) Homicidio culposo (17.941.000) 2) Cangrejo II (6.348.000), 3) Retén de Catia (6.296.000), 4) Adios Miami (3.754.000), 5) Operación Chocolate (3.087.000), 6) Agua que no has de beber (2.882.000), 7) Caminos verdes (1.048.000), 8) Coctel de camarones (905.118), 9) La muerte insiste (780.000), 10) La casa de agua (507.000), 11) La última rosa (263.000), 12) Morituri (245.091), 13) El iluminado (38.239), 14) Tres tristes trópicos (27.080).

El éxito más notable ha sido el de "Homicidio Culposo" al lograr la recaudación más alta de las producciones nacionales en toda nuestra historia cinematográfica, y al superar en el mismo año 1984 a las grandes producciones extranjeras (Sobreviviendo, Karate Kid, Flashdance, Indiana Jones, El Regreso de Jedi, Splash, Tiburón 3-D etc.).

El salto en la comercialización del cine venezolano se atribuye a varios factores: la mejor realización técnica, la utilización de argumentos sensacionales inspirados en los acontecimientos nacionales, el reparto de actores consagrados por la televisión, y, sobre todo, la utilización de la publicidad televisiva. De hecho las cinco primeras películas del rango mercantil combinan en mayor o menor grado estos ingredientes. El caso más notable es el de "Homicidio culposo", cuyos costos publicitarios se han estimado en unos 8 millones de bolívares, casi un tercio de su recaudación total.

Sin embargo, estos aciertos en la vía de la industrialización del cine, no se han visto compensados con realizaciones que merezcan engrosar el acervo artístico del cine venezolano. Casi todos los críticos coinciden en el valor mediocre del conjunto de las realizaciones, a pesar de alguna creación prometedora como "La casa del agua" de Jacobo Penzo, premiada como mejor largometraje de ficción venezolano por la Asociación Venezolana de Críticos".

J.M.A.



SIGUE POLEMICA SOBRE FILME DE GODARD

La condena del Papa Juan Pablo II al filme del Director de Cine Francés Jean Luc Godard, que muestra a la Virgen María en clave moderna y desnuda, ha provocado en Italia una polémica violenta en que participa directamente el Sumo Pontífice.

La película "Je Vous Saluté Marie" ("Yo os saludo Ave

María") se exhibe en estos días en Roma, lo que provocó la intervención del Papa al expresar que el filme perturba y vilipendia el significado espiritual y el valor histórico de la Virgen María.

IPS anota, que en la última semana de abril miles de feligreses participaron en una vigilia de oración en "reparación a los ultrajes inferidos a la Inmaculada". Paradójicamente, el Diario "Il Polo" órgano oficial del Partido Demócrata Cristiano dijo que el filme "logra a través de estupendas imágenes recrear el sentido constante de misterio y contar la extraordinaria historia de amor que involucra a María, José y Dios".

La película rodada en 1980, cuenta la historia de una María moderna interpretada por Myriam Roussel, que en la ficción es hija del dueño de una estación de servicio de Bencina, y recibe la visita del Arcángel Gabriel, llegado en un Jet, quien le anuncia que dará a luz al hijo de Dios "sin pecado", a raíz de su matrimonio con José, un conductor de taxi. Las protestas surgieron por el lenguaje consi-

derado como blasfemo y por las escenas de desnudos de la simbólica Virgen María.



FESTIVAL DE CINE EN COLOMBIA

Seis países del área andina y bolivariana participaron en el II Festival de Cine de Bogotá realizado entre el 15 y el 20 de abril en las modalidades de cortometraje documental, mediometraje para televisión y largometraje de ficción.

En el certamen, organizado por la Fundación Colombiana para el Desarrollo Cinematográfico, participó un jurado internacional conformado por destacados cineastas latinoamericanos quienes juzgaron las fallas o aciertos de las muestras presentadas.

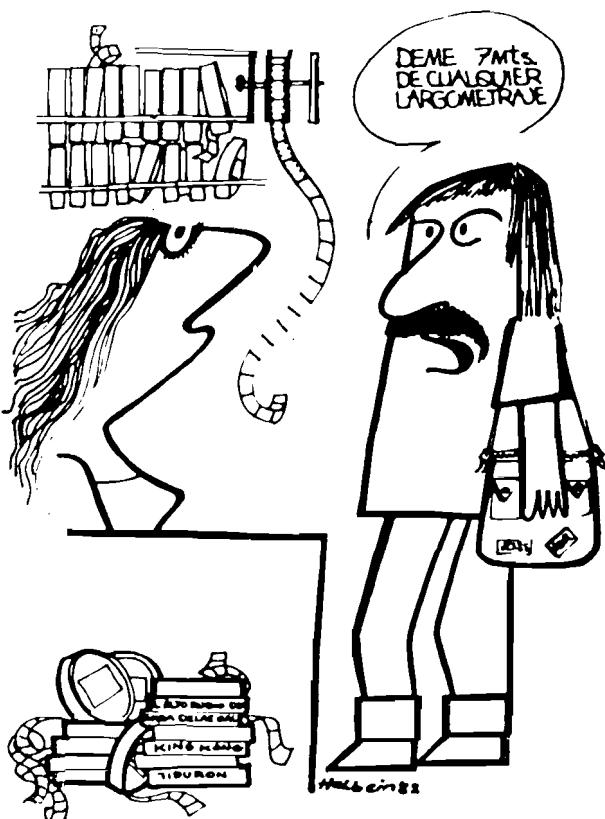
Durante el Festival, el Cine colombiano fue ampliamente representado por muestras que comprometen capturar la atención de los especialistas y del público en general. Así mismo participaron países como Bolivia, Ecuador, Perú, Panamá y Venezuela.



VIDEO EN FESTIVAL LATINOAMERICANO

El Festival de Cine Latinoamericano en su próxima edición incluirá el concurso de películas filmadas en video, que tendrán un jurado especial para valorarlas. Además, en este año el Encuentro durará 15 días, con miras a lograr una programación más racional y efectiva para los participantes.

La noticia fue proporcionada por el Viceministro de Cultura de Cuba, Julio García Espinoza y se publica en el diario "Granma". El video cuenta con muchos simpatizantes por su economía y sencillez y, por el mayor campo de comunicación que ofrece, pues tiene un acceso más fácil a la televisión.



CONCURSOS

I CERTAMEN DE ENSAYO Y FOTOGRAFIA

La Editorial Nueva Sociedad de Caracas (Venezuela), convoca a su I Certamen Latinoamericano de Ensayo y Fotografía, que versará sobre el tema: "LAS FUERZAS ARMADAS Y LA DEMOCRACIA". Estará abierto desde el 1. de Enero hasta el 31 de Agosto de 1985.

Los participantes podrán abordar aspectos específicos por países: tópicos generales sobre fuerzas armadas, armamentismo y todo lo referente al complejo militar en forma de estudios empíricos o análisis teóricos. Con ello, se pretende reflexionar sobre el rol de los militares en una democracia, el constitucionalismo y carácter profesional de las FF.AA. y su intervención en la vida política.

Podrán participar los latinoamericanos y caribeños, así como los no latinoamericanos que hayan vivido en la región. Los ensayos y fotografías deben ser inéditos. Se otorgará a todos los participantes una suscripción anual de la Revista NUEVA SOCIEDAD.

tivo, entre las que figuran dos mil estudiantes.

Desde 1935 han recibido la acreditación 55 mil personas, y en los últimos 20 años se constata "un proceso de feminización" de la profesión, según Nicole Du Roy, única mujer miembro de la Comisión.

IPS informa que la Comisión -organismo que otorga las Cartas- está integrada por 28 comisarios, elegidos por periodistas y empresarios que financian su labor. Su comentario consiste en regular el comportamiento de los titulares de la Carta (Periodistas Profesionales) y observar, si de la profesión proviene lo principal de sus recursos.

JUICIO POR MASACRE DE PERIODISTAS

El juicio que se sigue en Ayacucho (Perú), por el asesinato de 8 periodistas podría quedar virtualmente cerrado, cuando asuma el poder el próximo gobierno peruano, a raíz de la actitud del Fiscal Encargado de la acusación, Oscar Guerrero, de dejar en libertad a tres detenidos (de un total de 17) por "falta de pruebas".

La decisión de Guerrero podría llevar a fojas cero el juicio que se sigue a los inculpados por el asesinato de 8 periodistas y un guía, ocurrido entre el 26 y 28 de enero de 1983 en Uchuraccay, a 600 kilómetros de Lima. La actitud del Fiscal provocó in-

tadístico de la UNESCO 1984.

Mientras en 1970 sólo 2 millones y medio aproximadamente trabajaron en investigación y desarrollo, la cifra 1980 precisa que más de tres millones de ingenieros y científicos buscaron diversas vías para hacer de nuestro planeta el verdadero hogar del hombre.

Igualmente, los proyectos de investigación y desarrollo en 1980 en cuanto a su inversión económica, fueron tres veces más que en la década pasada; pero, el aporte de los países en vías de desarrollo fue de sólo el 6 por ciento. Cabe señalar que 10 años antes, las naciones del Tercer Mundo aunque destinaron el 2.3 por ciento de sus presupuestos para esta materia, en la actualidad continúa siendo pequeña la inversión en programas de investigación y desarrollo.

En lo relativo a la educación, actividades culturales y uso de los medios de comunicación, el mundo continúa aún dividido por desigualdades grandes y deplorables, señala el Anuario de la UNESCO.



CAPTURAN A PERIODISTA SUECO

El periodista Peter Torbiursum de la televisión sueca, fue detenido el 12 de marzo en Tegucigalpa, Honduras al ingresar en un vuelo procedente de El Salvador, informó el médico Ramón Custodio, presidente del Comité de los Derechos Humanos en ese país (CODEH).

Tras la detención del periodista sueco, intervino la embajada de Suecia en Guatemala, con jurisdicción en Centroamérica, pero la policía hondureña negó que tuviera en su poder a Torbiursum.

IPS añade que es la segunda detención, en menos de un año, de un periodista extranjero en Honduras; a mediados de 1984 fue capturado un periodista alemán, aunque fue liberado horas después.

dignación entre los familiares, quienes solicitaron "se corrija el error procesal" de Guerrero.

Por otra parte, varios abogados consideraron que es prioritario la reanudación del debate oral, de no ser así, quedará frustrado el juicio y habrá que esperar que cambie la situación política del país para conocer el destino del proceso, agrega una nota periodística de IPS.



INVESTIGACION Y DESARROLLO MUNDIAL

En los últimos 10 años se duplicaron a nivel internacional el número de científicos e ingenieros dedicados a proyectos de investigación y desarrollo, señala el Anuario Es-



AGENCIA "NUEVA NICARAGUA"

"La Décima Reunión del Comité de Coordinación del "pool" de Agencias de noticias de los Países no Alineados celebrada en Belgrado, resolvió por unanimidad apoyar a la agencia "NUEVA NICARAGUA" y a su información sobre la lucha del pueblo nicaragüense frente a la agresión y amenaza imperialista" dice una nota de IPS.

Agrega que la Reunión Internacional decidió respal-

GREMIOS

"CARTA OFICIAL DEL PERIODISTA

El 50 aniversario del reconocimiento oficial de la profesión del Periodista en Francia fue celebrado el 16 de abril en París. La ceremonia se realizó en la sede de la "Comisión de la Carta de Identidad de los Periodistas Profesionales", documento que poseen actualmente 20 mil personas en ejercicio ac-

dar los esfuerzos emprendidos por Nicaragua en favor de la paz, en el marco de las iniciativas del Grupo de Contadora. En su resolución final, el cónclave se solidarizó con el apoyo activo de las agencias de prensa de los países que luchan por la libertad y contra el imperialismo, el colonialismo, neo-colonialismo y por mantener su independencia nacional.

La Décima Reunión de las agencias de noticias también censuró los actos de agresión a los campos de refugiados palestinos a la vez que apoyó también la agencia de noticias palestina "Wafa", portavoz oficial de la OLP. Igualmente expresó su solidaridad con la UNESCO y sus esfuerzos por mantener su posición mundial activa, especializada y universal.



BANCOS DE DATOS IRRUMPIEN PRIVACIDAD

El Derecho a la Privacidad, nacido a fines del siglo pasado a raíz del constante progreso de las comunicaciones de masa, ahora en los años de la Telemática y la Electrónica parecería haber cambiado radicalmente en Italia.

En 1982, en ese país existían más de 105 mil bancos de datos distribuidos en toda la península, y los expertos han calculado que desde entonces y hasta hoy su número se ha duplicado poniendo la privacidad de los italiani en tela de juicio.

"El derecho de ser dejados solos y en paz se ha transformado en el derecho de saber el uso que los otros hacen de nuestros datos personales" expresó el diputado Stefano Rodota, especialista en Derecho sobre la libertad de las personas. La agencia IPS anota que datos personales como: sueldos, clientes, proveedores, sobre la competencia de empresas de todo tipo, constituyen la materia prima

con la cual trabajan bancos, compañías aéreas y de seguros, además las empresas de investigación del mercado.

A fin de solucionar el problema, se concuerda en la necesidad de una legislación, que regule el uso de los datos personales. Al respecto, ya existe un proyecto de ley presentado por el Ministro de Justicia Mino Mastinazzoli, pero ha despertado polémicas.



52 BASES DE DATOS EN ESPAÑA

En España existen 52 bases de datos nacionales, de las cuales dos pertenecen a empresas privadas y el resto a instituciones públicas, según un censo realizado por dos fundaciones promotoras de Informática.

El Ministerio de Cultura, con 29, es la institución que cuenta con mayor número de bases de datos. Mientras que las dos bases pertenecientes a empresas privadas utilizan como fuentes a los medios de comunicación social.

Cada base de datos -dice IPS- debe estar cargada de un ordenador en unidades de memoria de acceso directo y estar garantizada por una infraestructura que permita las consultas desde terminales remotos. Sin embargo, los realizadores del censo detectaron una debilidad en el mercado español en relación a la existencia de sólo un distribuidor del servicio de base de datos.



ESTACION TERRENA EN PERU

Con una llamada telefónica a Boston (Estados Unidos) desde la localidad de Siccaya (Junin), ubicada en la Sierra Central Peruana, el Presidente Fernando Belaunde

Terry puso oficialmente en servicio la moderna estación terrena del Perú Internacional "Miguel Colina Marie".

Este nombre, es un homenaje a quien fuera el impulsor de las telecomunicaciones y presidente de Entel-Perú. Funcionarios de Entel explicaron que la antena de la estación terrena fue construida en un año y su capacidad operacional es de 630 circuitos de telefonía, tanto en transmisión como en recepción. Se enlaza con su similar de Lurin, mediante una red de microondas de 240 kms. de longitud, con cinco repetidoras intermedias y, una capacidad de 960 canales.

La estación opera con los satélites Intelsat V-F2 y F4, cuya órbita se encuentra en la región del Atlántico y puede igualmente operar con los satélites Intelsat IV-A y V-A.

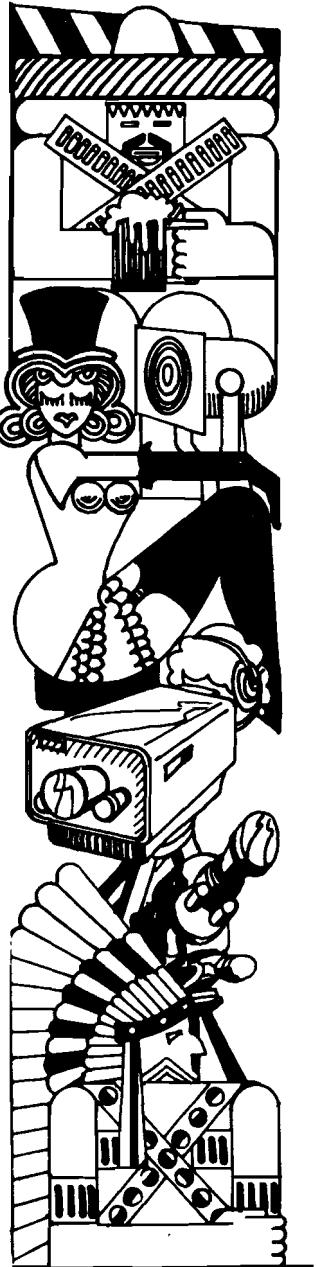


PROGRAMAS DE RADIO PARA AGRICULTORES

George Stewart Atkins, de 67 años, locutor canadiense retirado tuvo un sueño hace seis años: Construir "puentes a través del Sur" con una red radiofónica, y según parece, lo ha logrado.

Atkins, con el apoyo del gobierno de Canadá y de una compañía transnacional de equipo agrícola, comenzó en 1979 a enviar cintas grabadas en su finca a los comentadores agrícolas de radio del Tercer Mundo. Hoy, en varias ciudades de los países en desarrollo 100 millones de agricultores pueden oír la "Red Radiofónica para los Agricultores de los países en desarrollo" (DCFRN).

La información agrícola de Atkins se transmite por Radio Canadá Internacional, La Voz de América y Radio Australia, y unos 500 participantes del Tercer Mundo reciben las cintas grabadas "sin ningún costo, solamente con el propósito de ayudar a los



agricultores" expresó Atkins, según una nota especial de IPS.

Las cintas se distribuyen entre los comunicadores quienes traducen la información al lenguaje local y según el modelo agrícola de los agricultores a los que van dirigidas. El "único pago" por recibir la información, agrega Atkins, es que sus colegas de Latinoamérica, Asia y África le retornen a su vez los resultados de la experiencia. La búsqueda de este tipo de datos incluye entrevistas con agricultores, científicos, funcionarios de gobiernos y universidades del Tercer Mundo.



Bibliografía

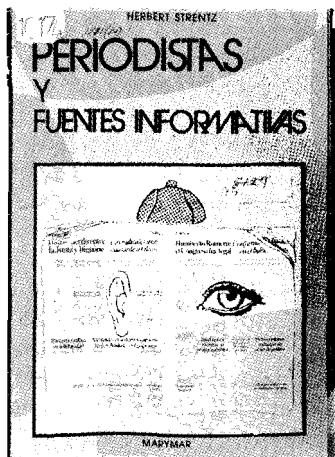
PERIODISTAS Y FUENTES INFORMATIVAS

Herbert Strentz.- Buenos Aires: Ed. Mapymar.- 140 hojas. (Colección Periodismo).

Este interesante libro de Herbet Strentz, decano y profesor adjunto de la Escuela de Periodismo de la Universidad Drake, de Des Moines, Iowa, se refiere a la obtención de la información y el poder de la prensa, los peligros y problemas que acechan al reportero, la entrevista, información y promoción de las fuentes noticiosas y las fuentes noticiosas tradicionales y no tradicionales, y, trata especialmente acerca de lo que sucede antes de que las crónicas sean redactadas, pretendiendo que el estudiante de periodismo, el reportero y el público en general adquieran una mayor sensibilidad con respecto a los matices del proceso de preparar noticias.

Al analizar el poder de la prensa, Strentz indica que un motivo de confusión en lo que se refiere a su concepto radica en el hecho de que tenemos una imagen demasiado simplista del proceso de la información noticiosa. Dice que siempre algo sucede después de la redacción de un artículo; por lo tanto, se sostiene que ello sucedió porque fue escrito el artículo.

El problema es complejo, agrega Strentz, porque aun no se considera en general que los medios de información pueden actuar como espejos de la sociedad mucho más que como visionarios o profetas. Si parece que los medios tienen poderes predictivos, puede deberse a que dan cuenta fielmente de las orientaciones en las que se mueve la misma sociedad.



Entre los peligros y problemas que acechan al reportero, señala que la gente responde a intereses creados, y esos intereses afectan el modo en que perciben el mundo, difiriendo esas interpretaciones de la mañana a la noche o de un reportero a otro, una vez que es muy fácil demostrar que distintas personas ven el mismo hecho de modo diferente, pues "a menudo vemos lo que queremos ver y oímos lo que queremos oír". Además, una misma persona puede informar sobre el mismo hecho selectivamente y de un modo distinto, según el público, lo cual complica el trabajo del periodista que tiene que enfrentarse no sólo con diferentes relatos de personas distintas sino también con diferentes informes de la misma persona.

Al referirse a la entrevista, indica el autor que uno de los enigmas del periodismo moderno consiste en que los periodistas siguen haciendo preguntas inútiles y vacuas, que no producen ninguna información valiosa. La preocupación por las preguntas debe ser fundamental para el reportero, pues la calidad de ellas determina la validez de la crónica.

En cuanto a las fuentes informativas, las considera y estudia en tres aspectos: cuando el reportero informa a las fuentes, las protege y las promueve.

El autor en todos los capítulos acude a citas de profesores de periodismo y políticos estadounidenses, así como a las anécdotas. El libro contiene también una serie de ilustraciones sobre el quehacer periodístico. (Lincoln Larrea Benalcázar).

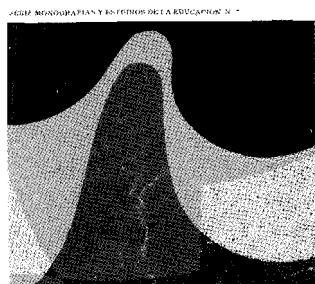


PERFILES DE PROYECTOS: ENCUESTA SOBRE PROYECTOS INNOVADORES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE QUE USAN TECNOLOGÍA EDUCACIONAL (1980-1981).

O.E.A.; PREDE.- Washington: O.E.A., 1983.- III; 564 hojas; il.; 28 cm.- (Serie Monografías y Estudios de la Educación, No. 7.).- imp.; esp.

Se trata de un valioso documento de consulta que fue preparado por la Consultora Social, señora Margaret Anderson, quien es también la autora de la encuesta respecto de los proyectos innovadores que usan tecnología educacional en América Latina. Uno de los aspectos sobresalientes de esta publicación es el

hecho de que la encuesta se dirigió a beneficiarios directos de los proyectos, lo cual permite respuestas más auténticas y ciertas sobre el estado y el impacto de cada uno de ellos, en particular, a la vez que permiten determinar la real situación del área educativa, considerada en conjunto.



PERFILES DE PROYECTOS.
ENCUESTA SOBRE PROYECTOS INNOVADORES DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE QUE USAN
TECNOLOGÍA EDUCACIONAL (1980-1981)

Agencia de la OEA para la Educación

La recopilación de datos se realizó entre 1980 y 1981, por medio de la distribución de más de 5000 formularios a través de instituciones tales como PREDE, comisiones y otros organismos de la OEA, oficinas de UNESCO y del BID y otras importantes entidades gubernamentales e internacionales. El formulario utilizado consta en la publicación que estudiamos, así como las respuestas que se obtuvieron, debidamente procesadas, las mismas que proporcionan amplia información sobre 493 de los 571 proyectos investigados y que tienen vinculación directa con la acción educativa. La información lograda sirve de base para la formación de un Banco de Datos que debe mantenerse en permanente proceso de actualización, respecto de los avances e innovaciones que se vayan consiguiendo en todos los niveles, formas y sistemas de educación del Continente.

Los proyectos investigados son de carácter local, nacional y multinacional -tanto entre dos o más países de la región o con la participación de otros, como España y el Reino Unido- En Chile se localizaron 106 de estos proyectos, mientras que en Brasil se concentraron 52 y en Colombia 42. Todos los demás Países del Sistema Interamericano, incluyendo Canadá y exceptuando a Cuba, están presentes con por lo menos un

proyecto. Un dato importante es el que se refiere a que la mayoría de los proyectos tienen participación de las Universidades -324-, aunque pueden estar orientadas a diferentes áreas educativas como son: primaria, secundaria, universitaria, tecnológica, de adultos, rural, a distancia, formal y no formal. Se detectan, además proyectos referentes a impresos para usos educativos, ayudas audiovisuales y documentación. En todos ellos, el perfil obtenido contiene información sobre la materia específica de cada proyecto y sus objetivos, la población servida y las áreas geográficas de influencia, la modalidad y duración y, las instituciones responsables.

Esta publicación permite identificar y hacer un seguimiento de los proyectos, ya que junto a la descripción particular de cada uno, cuenta con listados numéricos, por país, por institución, por materia y por clave característica, a lo cual se suma, en cada caso, los datos identificatorios de la prensa capacitada para proporcionar información. El documento se complementa con gráficos y cuadros estadísticos que facilitan su análisis.

Andrés León.



TEORIA DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

Erich Feldmann.- Buenos Aires: Ed. Kapelusz, - 224 hojas; 23 cm.- (Colección: Estudios e Investigaciones).- imp.: esp.

Se trata de una publicación selectiva de los principales capítulos del libro del mismo título, en los cuales el autor, a partir de una reseña histórica de la prensa, radiodifusión, cine y televisión, de sus actuales niveles de desarrollo y de su impacto en las ciencias de la comunicación, trata de tres aspectos o temas: a) la epistemología de los medios masivos, enfocando el estudio desde el aspecto de la filmología para cine y te-

levisión; b) la teoría de la comunicación por los medios masivos, haciendo especial referencia a la investigación de la comunicación y a las relaciones de los medios con la cultura de masas, y c) las ciencias aplicadas a los medios de acuerdo con sus perspectivas, su misión pedagógica y su significación.

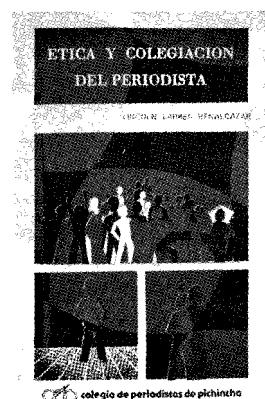
En lo que respecta al primer tema, el epistemológico, se plantea la existencia de una ciencia específica de la imagen, basada en la investigación teórica de la filmología del cine y la televisión. Esta ciencia genera conocimientos y normas que permiten la utilización de sus elementos, procedimientos y métodos, con los cuales se logra la configuración y utilización de las artes de la imagen, aplicadas a las demandas económicas, a la situación socio-política y a la realidad cultural. Esta disciplina fundamental se ha desarrollado en base a una investigación científica, enmarcada en el estudio de la sociología de la comunicación y de sus funciones informativas, reguladoras y estimulantes. En este contexto se estudian sus consecuencias sociológicas y filosóficas, lo cual permite hablar de una 'información icónica', para referirse a las imágenes, fijas o en movimiento, y a sus efectos culturales.

En el segundo punto, al referirse a la teoría de la comunicación por los medios masivos, se hace un estudio general para colocar al hombre dentro de su situación de interdependencia comunicacional. Se clasifica y compara las diferentes formas de comunicación y sus tendencias, dentro de la estructura social y de sus relaciones y características, ya que toda realidad se enmarca en un proceso complejo, dependiente de las estructuras y sus géneros. La investigación de la comunicación pone de relieve el papel que debe cumplir cada medio que se utiliza, de acuerdo a su propia problemática y metodología, tanto en la sociedad tradicional, como en el impacto cultural y de transformación. Esta situación ha dado origen a movimientos y tendencias ideológicas para explicar la diversidad de situaciones y la posición peculiar de los medios dentro de la cultura de masas. Hay que tomar en cuenta que cada medio tiene diferente tecnología de la cual depende la forma e intensidad de sus efectos para modificar las condiciones y conceptos sociales. Este aspecto del estudio es una aplicación propia del autor que tiene por base las teorías de McLuhan.

Por fin, en el aspecto que trata de las ciencias aplicadas a los medios, se resaltan las perspectivas de la televisión ya sea en su calidad de medio de informa-

ción o en la de instrumento de entretenimiento, y según dependa de organizaciones privadas o de entes estatales. El desarrollo de la televisión está vinculado a las condiciones y al desarrollo de la sociedad, a los adelantos científicos y tecnológicos, y al cambio estructural de la cultura y sus elementos condicionantes. La televisión está transformando la misión pedagógica y su significación, al utilizar un nuevo lenguaje, diferente del manejo por la pedagogía tradicional, basado en la imagen y la activa utilización del mismo para fines publicitarios, con todas las consecuencias que esto tiene, no solamente en los aspectos comerciales, sino en las formas de vida, en el sistema educativo y los conceptos culturales.

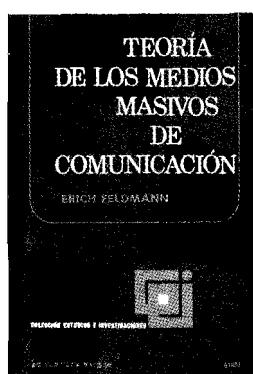
Andrés León.



ETICA Y COLEGIACION DEL PERIODISTA

Lincoln Larrea Benalcázar
Fondo Editorial del Colegio de Periodistas de Pichincha. – Quito, 1984.

Un libro de gran utilidad para quienes ejercemos este oficio de la comunicación a través ya sea de la prensa o de los medios electrónicos, ha publicado Lincoln Larrea Benalcázar. Se titula Etica y Colegiación del Periodista y recoge en sus páginas todos los instrumentos legales relacionados con esta peligrosa ocupación, desde la Constitución, en los artículos correspondientes, hasta los reglamentos de las entidades clasistas, pasando desde luego por las leyes de Seguridad Nacional y de Defensa Profesional, etc., sin descuidar el Código de Etica Periodística, todo convenientemente organizado y acotado, para facilitar el manejo y consulta de todas esas normas que hasta ahora se hallaban desperdigadas, e inclusive eran difíciles de encontrar. Este libro viene a ser, ni más ni menos, que el Código del Periodista. (Rodrigo Villacís Molina).



Hemerografía

COMUNICACION PARA COMUNICADORES.— Año 1, No. 2—1985.— Edita Naranjo/Pérez.— Guayaquil.— Ecuador.

En este nuevo número, "Comunicación para comunicadores", que dirige el Lcdo. Fernando Naranjo Villacis trata fundamentalmente sobre el tema: ¿Cuál debe ser el rol del periodista en un mundo en crisis?, para lo cual ha entrevistado a José Pérez del Río, de Radio La Voz de América; Arturo Villar, Director de la Agencia Latinoamericana ALA; Francobaldo Chiocci, de "IL Tempo" de Roma; Rino Cervone, de Radio y Televisión Italiana; Carlos Villar Borda, periodista—catedrático y ex—Vicepresidente de la UPI, para América Latina; Héctor Dávalos, Director del Diario Novedades de México; Alfredo Pinoargote, columnista del Diario El Universo, de Guayaquil, Ecuador; y, a Hewson Ryan, Director del Centro Muraw de Diplomacia Pública de la Universidad de Tufts, EE. UU., quienes afirman que "si en tiempo de paz, tiempos normales si es que alguna vez ha existido el tiempo normal o el tiempo de paz, el periodista tiene que cumplir cabalmente su función de informador, analista e investigador, mucho más lo tiene que hacer en momentos de crisis, donde además las pasiones, los nacionalismos absurdos, donde el patriotismo barato de pronto florece. Y es el periodista el que debe dar la voz de alarma, llamar a la cordura y pedir que se

trate por todos los medios de conseguir la solución de la crisis". Además, señalan que la comunicación constituye la base de la posibilidad de paz en el mundo de hoy.

En la sección análisis, el señor Luis Marfa Ansón, escribe "La Quinta Pluma" y el profesor Román Pérez Senac, se refiere a la función profesional de las Relaciones Públicas.

En la sección historia, el doctor Abel Romeo Castillo, trata sobre el Diario "El Telégrafo" de Guayaquil, Ecuador, que acaba de cumplir un siglo de existencia.

En la sección documentos, trae del informe MacBride, lo referente a la comunicación como instrumento político; la Carta de São Paulo, proclamación de derechos y reconocimiento de los deberes de los publicitarios, así como información sobre el 28 Congreso Mundial de la Publicidad y el Código de Ética del Periodista Profesional Ecuatoriano.

Al referirse a los medios de comunicación, tiene un interesante artículo sobre el Diario El Universo, "63 años en el quehacer del Ecuador y su destino". Ricardo Koenig O, en la sección Léxico, define la terminología del Marketing.

Además, constan las menciones a los mejores periodistas de Ecuador y Colombia y los aniversarios de varios medios de comunicación, tanto del país co-

mo del exterior. Como personaje de la Revista en este segundo número, presenta a Raúl Velasco, quien dirige el programa televisivo "Siempre en Domingo" en México.

Finalmente, contiene también varios pensamientos de Juan Pablo II, en su visita al Ecuador, respecto a los medios de comunicación.

La revista, tiene un formato atractivo, muy bien impresa y es sin duda alguna, un gran esfuerzo. (Lincoln Larrea Benalcázar).

*

EL PERIODISTA DEMOCRATA.— Revista de la Organización Internacional de Periodistas.— Año XXXII, No. 1, Enero de 1985.— Praga.

Este número trae interesantes artículos sobre la paz y el desarme, así como respecto a la terminación de la Segunda Guerra Mundial y la victoria contra el fascismo.

En una entrevista al Secretario General de la OIP, Jiri Kubka, titulada: "Contra la guerra: un amplio frente de periodistas", el dirigente de dicha organización internacional dice que "los periodistas no deben guardarse para sí lo que piensan. Al contrario, su voz debe hacerse oír en el mundo entero, en interés de la paz y la justicia".

La revista editorializa sobre los cuarenta años de paz, indicando que 1985 es un año de aniversarios, una vez que se recuerda el cuadragésimo aniversario de la victoria de la Segunda Guerra Mundial. La victoria sobre el fascismo, la ejecución de Mussolini, el suicidio de Hitler y la apertura del proceso de los 24 principales criminales de guerra ante el Tribunal de Nuremberg, además de los dos horrorosos días en que las bombas atómicas norteamericanas explotaron sobre Hiroshima y Nagasaki.

Reseña también el encuentro de periodistas y publicistas en Kiel, bajo el principio: "Imágenes del amigo y del enemigo. La aportación de los periodistas a la paz". Manuel Eugarrios, de Nicaragua, escribe sobre un periodismo



nuevo para un hombre nuevo, donde se refiere a la fundación en Managua del Nuevo Diario, medio de comunicación que ha tratado de decirle la verdad revolucionaria al pueblo, y de derribar en su conciencia colectiva los mitos y leyendas de todo tipo, que le inculcaron con fines de sometimiento y atraso las viejas clases dominantes de Nicaragua.

En sus páginas centrales, publica seis fotografías de Claude Candille, destacado fotoreportero francés, sobre Vietnam, cuya lente descubre el alma del país que tanto sufrió. Candille visitó Vietnam en el verano de 1984 y dedicó este fotoreportaje al Periodista Demócrata.

En su sección la mujer y los medios de comunicación masiva, se incluye el informe final del Seminario realizado en Varsovia, Polonia, del 2 al 5 de octubre de 1984, el cual es el sexto de los seminarios regionales sobre esta temática patrocinados por la UNESCO, como respuesta directa a la recomendación del seminario ONU/UNESCO sobre este tópico, y que se llevará a cabo en la sede de las Naciones Unidas en 1980.

En cuanto al nuevo orden internacional de la información y de la comunicación, Wolfgang Kleinwachter, se refiere en su artículo al Intersputnik al servicio de la práctica democrática.

Han-Peter Gasser, del Comité Internacional del CICR, continúa su estudio respecto a la protección de los periodistas en misión profesional peligrosa.

En la sección historia del periodismo, Juan Gargurevich, del Perú, se refiere a José Carlos Mariátegui y la prensa de clase, donde dice que si bien Mariátegui sólo alcanzó a esbozar lo que debía ser la prensa revolucionaria obrera en el Perú. Sin embargo, su trabajo al respecto nos sirve todavía no sólo de estímulo político sino de apoyo teórico en la medida que conserva su validez.

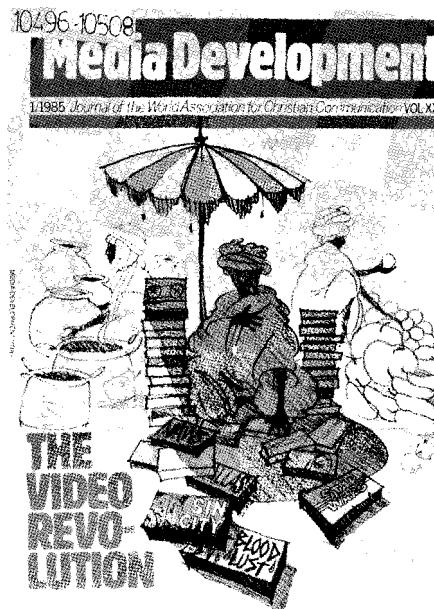
Finalmente, El Periodista Demócrata correspondiente a enero de 1985, en su sección tecnología de la comunicación, presenta un pequeño diccionario de términos importantes de la televisión por cable. En la guía de organizaciones se refiere a la ONU, reseña en las publicaciones periódicas, la revista quincenal árabe "AL-Malaf" (El Archivo), que se ocupa esencialmente de asuntos israelíes y sionistas. Examina asimismo, las esferas de la vida pública en general, las condiciones en que viven los árabes bajo el régimen de ocupación y su resistencia contra éste. Es la primera en su género y es distribuida solamente a suscriptores. La pública Al-Manar Press anda

Publishing Agency Ltda., en Chipre. (Lincoln Larrea Benalcázar).



MEDIA DEVELOPMENT

Publicada cuatro veces al año por WACC, la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana. Equipo editorial: Michael Traber y Philip Lee. Suscripción anual: US\$ 25 (L 12.50). WACC: 122 King's Road, London, SW3 4TR, Inglaterra.



El número 1/1985 (Vol. XXXII) de **Media Development** tiene como tema central la revolución del video. En el Editorial se plantea que en cada región del mundo en que han entrado las grabadoras de videocassettes, se las usa de modo distinto y con propósito distinto; por ej., para ver películas arrendadas, para desplazamiento de horario (se graba un programa para verlo en mejor horario), para saltarse controles gubernamentales rígidos de la televisión. El editorial agrega que un 90 por ciento de las cintas está controlado por los Estados Unidos (aunque en todo caso hay un notable 'pirateo'). Se postula que "La ironía de la situación es que la tecnología del video presenta, al fin, numerosas posibilidades para usos alternativos, algunos de los cuales podrían fortalecer la vida familiar, ayudar en la educación, servir a minorías culturales, reforzar grupos y comunidades".

Este número contiene artículos de Christine Ogan ("imperialismo cultural

por invitación"), Douglas Boyd sobre el caso árabe, John Lent sobre Asia, Jörg Becker sobre aspectos socioeconómicos del video en el Tercer Mundo. Binod Agrawal y Keval Kumar analizan el caso de la India, y Eric Michaels relata cómo el video ha ayudado a grupos Aborígenes de Australia. Shi Song describe la situación de la televisión en China, y Prabhu Guptara se pregunta si el video puede liberar en vez de esclavizar. Respecto a nuestra región, Jerry O' Sullivan nos habla del video comunitario y se refiere a un diagnóstico exploratorio que realizó bajo los auspicios de OCIC-AL ("Producción y uso pastoral del videocassette en AL").

Hay otros artículos no relacionados con el tema video y una bibliografía parcial (¿cuándo no lo es alguna?) aunque anotada, lo cual le da mucho valor de uso, sobre el NOMIC de Coleen Roach.

Media Development es, en este y en números anteriores, una revista de alto interés y calidad, y con un enfoque multicultural. Como revista de la WACC, tiene obviamente una clara y explícita preocupación por la temática religiosa (el número anterior, 3/84, se dedicó a "Liturgia y Comunicación"). Dicha postura evangélica y los valores éticos aplicados a temas comunicacionales se expresan en **Media Development** como un claro compromiso con la democratización de las comunicaciones, la solidaridad con las aspiraciones terciermundistas y, desde luego, la constante preocupación por la dignidad de la persona.

Al respecto, vale anotar que un número anterior (1/84, Vol. XXXI) es un documento valiosísimo de referencia por cuanto reúne varias declaraciones de Iglesias sobre aspectos de la comunicación actual: Iglesias Suizas, documento ecuménico '83; Consejo Mundial de Iglesias, Vancouver '83; UNDA-AL, Embú '82; Iglesia Luterana de Finlandia sobre nuevas tecnologías '82; Federación Luterana Mundial '82; Grupo latinoamericano de WACC, Petrópolis '83; Obispos Católicos de Asia, Bangkok '82; trozos de Puebla '79; además de otros artículos e interpretaciones.

Por la profundidad y seriedad constantes de **Media Development**, ésta es una revista de reflexión que debe interesar no solamente a comunicadores cristianos. La revista no sería posible, desde luego, sin la vitalidad que anima actualmente al pensamiento y la acción de cristianos comprometidos con una comunicación nueva. (Eduardo Contreras Budge).

CHANNELS OF COMMUNICATIONS

La revista **Channels of Communications** de los Estados Unidos trae en su número correspondiente a enero y febrero de 1985 dos artículos, que si bien se refieren a resultados de investigación pertinentes en primer lugar para los Estados Unidos, son de un interés tan general, que nos parecen útiles para los lectores de CHASQUI.

En el primer artículo **Michael J. Robinson y Maura E. Clancey**, profesores de la George Washington University y University of Marzland respectivamente, analizan si es verdad -como se ha alegado muchas veces- que el trabajo periodístico de las grandes cadenas de televisión en los Estados Unidos, se caracterizan a) por su prejuicio ya sea liberal o conservador, b) su arrogancia y c) su negativismo y cinismo. Para este efecto los autores realizaron entre 1980 y 1984 tres estudios, el primero un examen de la cobertura de la campaña presidencial por la CBS en 1980, el segundo respecto a la misma cobertura en 1984 por parte de las tres grandes cadenas y el tercero respecto a comentarios y reportajes tipo "feature" relativos a asuntos de política pública durante 100 días en 1983.

En relación con la primera acusación -prejuicio- **Robinson y Clancey** encontraron, que no era justa. Analizando tópicos como lluvia ácida, oraciones en escuelas públicas, apoyo a los contras en Nicaragua y el misil MX tanto en 1980 como en 1983, el principal resultado fue que de cada 10 noticias de las cadenas, 8 no acusaban prejuicio ni de izquierda ni de derecha. El 77 por ciento de los comentarios y features concedía el mismo tiempo y tratamiento a ambos lados o eran neutrales. Si bien la mayoría de los periodistas se clasifica como liberales, el análisis dió por resultado que de 625 piezas referentes a la campaña Reagan-Mondale desde el Día del Trabajo hasta el día de las elecciones, sólo 17 o sea el 3 por ciento acusaban prejuicio, 10 favoreciendo la tendencia liberal, 7 la tendencia conservadora, "de manera que un prejuicio real casi no existía". La respectiva conclusión: "El prejuicio ideológico no es uno de los errores cometidos por las cadenas de radiodifusión". Los autores encontraron, sin embargo, "que la agenda de las redes es claramente liberal al referirse a asuntos domésticos - 36 por ciento contra 22 por ciento en las noticias nocturnas, ocupando "el crimen en la calle" el ma-

yor espacio. Por otra parte se detectó un desbalance respecto a noticias extranjeras, donde las con una inclinación derechista - 18 por ciento contra 14 por ciento- predominan.

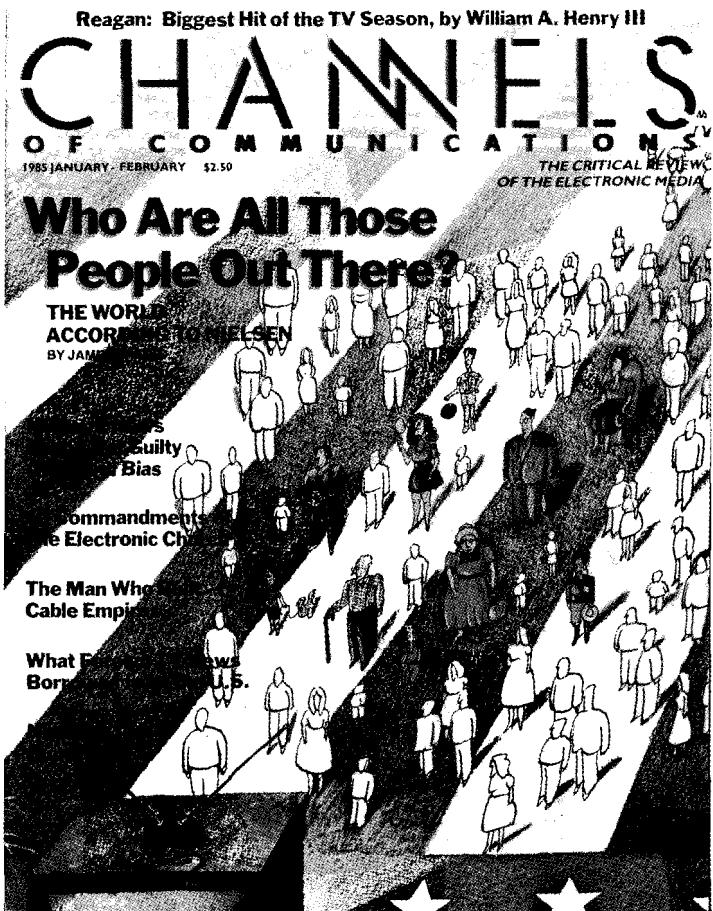
Respecto a la segunda acusación -arrogancia- los autores examinaron dos aspectos del así llamado "imperialismo de los medios", su "estridentia" y "la tendencia de imponer una opinión". Valga aclarar, que bajo estridentia entendieron el hábito de ignorar o minimizar la opinión opuesta. En base a estos criterios, el 99 por ciento de los reportajes tipo feature y el 80 por ciento de los comentarios no eran estridentes. Por otra parte, en el 92 por ciento de los features no existía el intento de imponer una opinión. Casi nunca los periodistas se expresaron sobre el rumbo que una determinada política debería seguir. La conclusión más utilizada era "solo el tiempo dirá".

En cuanto a la tercera acusación -negativismo- la investigación comprobó que era absolutamente cierta. Las noticias de las redes de radiodifusión, admiten **Robinson y Clancey**, "son un constante cacofonía de quejas y críticismo". La relación encontrada entre buenas y malas noticias era del 1 : 20. Adoptando el criterio, si una persona o

entidad resolvió o evitó un problema, era "el buen tipo" y si alguien era acusado de ser el culpable de un problema político, era "el tipo malo", se obtuvo que existían cuatro veces más tipos malos que buenos. El tipo peor era "la Unión Soviética y sus líderes" El segundo peor Reagan y su administración".

La excusa de los periodistas suele ser, que solo están describiendo el estado del mundo como es -malo. Pero los autores demuestran que esta excusa -al menos en los Estados Unidos- no es totalmente cierta. Y aportan como evidencia que las noticias negativas sobre la economía estadounidense en 1983 seguían aun cuando el 95 por ciento de los indicadores de esta economía ya eran positivos en la segunda mitad de este año. Al contrario a otras opiniones muy opuestas a este negativismo en las noticias, a los autores no les parece preocupar demasiado. Explican el negativismo como una vieja preferencia periodística de "confortar a los afligidos y de afligir a los confortables".

Robinson y Clancey se hacen una última pregunta intrigante. La élite en los medios, estando tan secular en sus valores y hábitos, por qué en su trabajo resulta políticamente tan bien balan-



ceado? Su respuesta no es menos sugerente: "Porque sabe, que el prejuicio material en el aire es tan poco aceptado como los estilos "punk" de cabello.

En su artículo "El Presidente, el mayor Hit de la Estación de TV" **William A. Henry III**, subeditor de la revista Time, se refiere a un asunto muy sugerente para todos los comunicadores -el manejo personal de aspectos comunicativos, que probablemente contribuyeron mucho al triunfo de **Ronald Reagan** sobre su oponente **Walter Mondale** durante las últimas elecciones presidenciales de 1984 en los Estados Unidos.

Henry comienza su análisis recordando que de acuerdo con la opinión mayoritaria de los comentaristas de los Estados Unidos, **Ronald Reagan** ganó en un grado significativo, porque "es una presencia más atractiva que cualquiera de las personas que alguna vez fueron sus contrincantes". Y agrega que quizás el respectivo juicio del electorado no es malo, al preferir un líder adepto en el manejo de la televisión -sobre todo considerando, que el presidente es el más visto y entrevistado personaje, al cual los televidentes deben aguantar todos los días en la pantalla y durante cuatro años o más. Más importante, un presidente incapaz de impresionar en la televisión, cuya voz y manera de expresarse caen mal -así **Henry**- tendría graves problemas en estimular y unir la ciudadanía en momentos de crisis. Además, en una democracia representativa, el requisito del líder es ser un surrogato efectivo del hombre común, y como tal debe ser al menos tan simpático como el hombre común se considera a sí mismo.

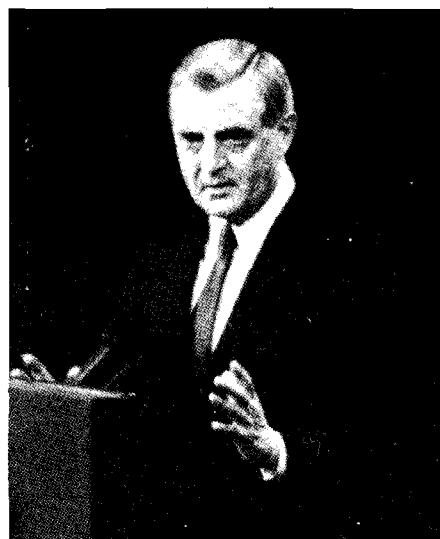
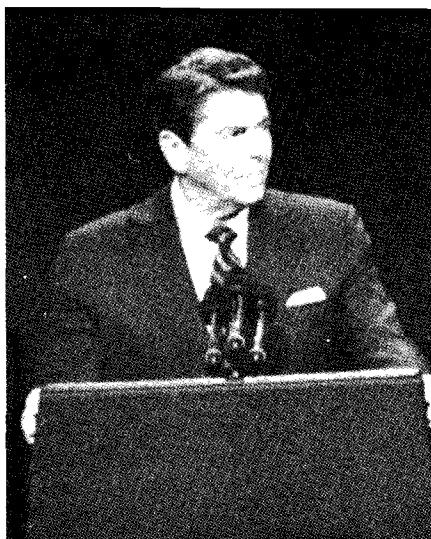
Henry admite que el triunfo republicano en estas elecciones fue tanto una victoria ideológica como una victoria personal de **Reagan**, y que la televisión es lejos de ser omnipotente. Pero cree que la TV fue el medio decisivo para su victoria y que "el caer bien al público" era más importante que "tener la razón".

Uno de los principales defectos de **Mondale**, según **Henry**, es que nunca realmente aprendió hablar en un idioma común, inteligible para el ciudadano promedio de los Estados Unidos. Además, en su discurso de aceptación en 1980 parecía demasiado desentonado, infatigado y dado a las grandes formulas. No habló a la verdadera audiencia -la teleaudiencia- ni trató de persuadirla y de alcanzar los no convencidos, los no comprometidos. Especialmente en su segundo debate con **Reagan** en 1984, **Mondale**, confirmó la impresión críti-

ca, "que no ve al pueblo como individuos, sino más bien como parte de grupos de interés y que no trata de alcanzarlos como inspirados y devotos americanos, sino como coaliciones que deben servirle". Raramente se dirigió al televidente, sino habló a las masas sobre sus intereses colectivos. Tampoco supo transmitir la gracia que inspira confianza en un líder.

la transmite, emotivamente, mediante chistes e historias, mitos y metáforas". Además su estilo de idioma y manera de argumentar sirven perfectamente para dirigirse al televidente individual -nunca se olvida que en el fondo se está dirigiendo a la teleaudiencia de todo el país.

Una razón por la cual, según **Henry**, **Reagan** llega tan bien a través de la televisión, es que sabe leer con el tele-



A pesar de arrogarse el papel de defensor y voz del pueblo, **Henry** señala, "Mondale fue extremadamente hábil y educado, analítico en vez de anecdotico en su manera de razonar. Improvisando, "presentó la vida en estadísticas, gráficos e ideas, como suelen hacerlo los intelectuales, y no en términos de coincidencias y destino". Aparte de esto, nunca mostró el afán de un exitoso actor de TV de querer conquistar la simpatía de su audiencia.

En contraste, **Henry** apunta, **Reagan** es probablemente el hombre más simpático en la vida pública norteamericana. Tiene encanto personal y experiencia en conquistar amigos y en influenciar su manera de pensar. A pesar de ser un hombre rico, tiene el toque común y se sabe presentar como el tipo de la otra esquina que "cree que el juego de fútbol dominical es la cosa más importante en el mundo".

En la televisión la gran gracia de **Reagan** estriba en que se sabe portar como "anfitrión", como maestro de ceremonias, introduciendo y explicando al gobierno y su gestión. No trata de persuadir a través de hechos, sino con la ayuda de estados de ánimos. Al citar estadísticas, más bien parece "que siente la verdad en la misma manera como

prompter a la perfección. Es capaz de inspirar confianza, hablando aparentemente, con gran claridad, desde el fondo de su corazón. Pero aun cuando le toca improvisar, tiene la habilidad instintiva de encontrar expresiones y argumentos muy plásticos, entremezclados con humor, que, por su color y brevedad, desarmarán a un argumento bien fundamentado.

El último punto que favorece a **Reagan** es que siempre "parece muy natural" y que es mejor cuando habla en forma no programada. Su mejor actuación durante la campaña electoral de 1984 fue probablemente su manera de hablarle al pueblo americano. En tanto que al Ex-presidente **Carter** se le recordaba distante en un sillón, trabajando tarde en la noche, y a **Mondale** invocando los intereses propios de las masas, **Reagan**, al hablar, desde su escritorio logró alimentar una "relación personal y subjetiva entre él y el pueblo que dirige, pero no como una nación, sino uno por uno por uno" (Traducción y síntesis, P. Schenkel).



MARTINEZ TERRERO, JOSE

Investigaciones sobre Comunicación Grupal/ José Martínez Terrero.— **ININCO** (Venezuela) (1): 75-79; il.; 28 cm.— imp.; esp.

/INVESTIGACION SOBRE COMUNICACION/ /INVENTARIOS/ /COMUNICACION GRUPAL/ /COMUNICACION POPULAR/

MARQUES DE MELO, JOSE

PESQUISA EM COMUNICACAO NO BRASIL: Tendencias e Perspectivas

Sao Paulo, Editora Cortez, CNPq.; INTERCOM, 1983.— 303 hojas; 21 cm. — imp.; port.

RESEÑA: La importancia de la investigación, en el campo de la cultura y de las comunicaciones, motivaron al INTERCOM a organizar el V Ciclo de Estudios Interdisciplinarios de Comunicación, para examinar el área investigativa del Brasil a partir de los años sesentas y determinar las tendencias y posibilidades para la actual década. Producto de este evento es la publicación que reseñamos, preparada bajo la coordinación de José Marques de Melo y que cuenta con documentos importantes sobre temas tales como la comunicación popular, el arte, la televisión, etc, tratados por personas de amplios conocimientos. Los artículos que constan en este libro están organizados por temas: La investigación en las décadas de los 60 y 70, Revisión crítica; Líneas de investigación en los cursos de postgrado; dificultades de la investigación en los cursos universitarios; relación de investigaciones, y proyectos de análisis. Entre los autores que hacen esta obra se pueden citar a Luiz Beltrao, Murilo César Ramos, Ivo Schneider, Regina María Moura Tavares, etc. El libro termina con un artículo sobre la definición y acción del INTERCOM.

SCHUTTER, ANTON DE

Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de Adultos/ Antón de Schutter.— México: Crefal, 1983.— 2da. ed.— 389 hojas; 21 cm. .— (Serie: Retablo de papel 3).— imp.; esp.

/INVESTIGACION/ /METODOS DE INVESTIGACION//EDUCACION DE ADULTOS/ / CARACTERIZACION/ /PARTICIPACION SOCIAL/ /TECNICAS DE INVESTIGACION/ /ESTUDIOS DE CASOS/ /AMERICA LATINA/

UNESCO

Consejo Intergubernamental del Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (Quinta Reunión). Informe Final/ UNESCO.— París: UNESCO, 1984.— pag. irreg.; 30 cm.— imp.; esp.— Reunión 3-9 May.'84.

RESEÑA: Sin duda han sido de trascendencia las reuniones de la UNESCO respecto a las comunicaciones. Concretamente en esta, a más de los documentos normales en esta clase de eventos, se trató de áreas tan básicas como la creación de un Banco de Datos, los programas y presupuestos en el área y los progresos realizados hasta la fecha. La publicación incluye estos temas y los discursos definitorios de las principales autoridades.

DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACION

Fichas y

RAMLOT, MICHAEL

El Desarrollo de la información y la comunicación y su impacto actual y futuro en los procesos educativos/ Michel Ramlot.— **La Educación. Revista Iberoamericana de Desarrollo Educativo** (Washington) (94-95 Número Especial): 101-106, 1984.— imp.; esp.

RESEÑA: El artículo trata de la cada vez mayor vinculación entre la comunicación y la educación, de manera tal que hace patente la necesidad de conocimientos de nuevas tecnologías y situaciones educacionales frente a la planificación de actividades de comunicación. Se resalta los aspectos de la sociedad en general, de sectores especializados y de la concepción actual de la docencia, frente al poder informático de los medios actuales.

JANOWITZ, Morris/ et. al./

Tendencias de la investigación en el sector de las comunicaciones de masas/ Morris Janowitz; Robert Oscar Schutze.— **IN: Sociología de la Comunicación de Masas.**— 2da. ed.— Barcelona: Gustavo Gili, 1982.— 614 hojas; 20 cm. .— (Colección GG Mass Media No. 8).— imp.; esp.

RESEÑA: A partir de la definición de los 'mass media', el artículo analiza temas tales como las dificultades de teorización, personal, estructura, contenido de las comunicaciones, análisis de los públicos y los efectos. Este artículo está incluido entre otros de la publicación Sociología de la Comunicación de masas y complementa una amplia recopilación de importantes autores.

KAPLUN, MARIO

Hacia nuevas estrategias de comunicación en la educación de adultos/ Mario Kaplún.— Chile: OREALC, 1983.— 82 hojas; 25 cm.— imp.; esp.

RESEÑA: El autor procura discernir respecto de los motivos por los cuales al emplear los medios de difusión en la educación, no se han logrado los resultados apetecidos, y analiza casos de programación no formal, para llegar a la propuesta de nuevas perspectivas y estrategias en cuanto al planeamiento, investigación, capacitación, etc., dentro del Proyecto Principal de Educación para América Latina y El Caribe, el cual demanda del uso racional de los medios masivos y de los procedimientos comunicacionales.

RONCAGLIOLO, RAFAEL/et. al/

Publicidad Transnacional, medios de comunicación y educación en los países en desarrollo/ Rafael Roncaglio-lo, Noreene Janus.— México: ILET., 1980.— 17 págs.; 28 cm.— mim.; esp.

RESEÑA: Importante enfoque de las relaciones entre educación y medios de comunicación, las cuales superan la utilización de los medios como instrumentos para superar la cobertura de la educación formal. Analiza los problemas del planeamiento, costos y efectividad y los problemas -complejos- del uso de espacios o tiempos de los medios con fines educativos. Este documento especialmente enfoca el papel de la publicidad como parte de la cultura dominante que afecta a la escuela, a la educación en general y a toda la sociedad de los países en desarrollo.

Reseñas

MUNIZAGA, GISELLE/ et. al./

La investigación en comunicación social en Chile/ Giselle Munizaga; Anny Rivera.— Lima: DESCO; CENECA, 1983.— 228 hojas; 21 cm.— imp.; esp..

RESEÑA: Importante trabajo respecto de las investigaciones que se han realizado en Chile desde 1940 a nuestros días. Se registran las fichas de 108 estudios con su descripción, lineamientos teóricos, tipo de datos, formas de recolección y análisis que han realizado, a más de un resumen de las conclusiones obtenidas. Con este trabajo se pretende lograr un diagnóstico respecto al área comunicacional, en un país latinoamericano, que pueda servir de base para el conocimiento de los proyectos investigativos en otras naciones y sus planteamientos hacia el futuro en busca de profundizar la teoría y la práctica de la Comunicación Social.

OLIVARI, JOSE LUIS

Investigación—montaje en teatro popular/ José Luis Olivari.— Chile: CENECA./ s.f./.— 56 págs.; il.; 22 cm.— (Cuadernos de Capacitación).— xer.; esp.

/INVESTIGACION/ /TEATRO/ /METODOLOGIA/ /CULTURA POPULAR / /CAPACITACION/ / PARTICIPACION SOCIAL/

COMISION MACBRIDE

La comunicación hoy: Marco institucional y profesional/ Comisión MacBride.— República Dominicana: Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1982.— 95 hojas; 21 cm.— (Cuaderno de Comunicación, No. 3).— imp.; esp.

RESEÑA: En el debate sobre políticas de comunicación, es necesario precisar su relación con las estrategias de desarrollo, los marcos institucionales y estructurales, el conjunto de recursos -infraestructura, tecnología, costos y posibilidades-. Con estos antecedentes, la Comisión estudia, en este documento, la evolución y orientación de las investigaciones en el área de la comunicación; el papel de los profesionales; los derechos y obligaciones de los comunicadores y sus normas legales y éticas de conducta. Todo esto sirve de aporte para determinar la forma de acción en los proyectos y en la práctica del periodismo.

BENITEZ, JOSE A.

Manual de Periodismo/ José A. Benitez.— Quito: Indice, 1983.— 146 hojas; 20 cm.— imp.; esp.

RESEÑA: Se trata de la primera edición ecuatoriana de esta obra, en la cual el autor cubano analiza el concepto de la noticia y su desarrollo desde las etapas primitivas hasta la actualidad, así como las diferentes formas y modos del estilo periodístico. Especial atención pone en cuanto a la preparación del periódico en la sociedad moderna, en relación con las estructuras que tienden a la manipulación y orientación de la actividad de los comunicadores. Se complementa el libro con diagramas sobre los sistemas de impresión y sus técnicas, así como una amplia bibliografía.

Sección portuguesa

EDITORIAL: COMUNICACAO, PLANEJAMENTO E DESENVOLVIMENTO

Luis E. Proaño explora como a comunicação e o planejamento podem afetar-se mutuamente. Ao juntar-se, a clareza relativa de cada uma diminui, originando interpretações diferentes do significado do planejamento da comunicação e do que se supõe deveria atingir. Também existe divergência quanto ao termo desenvolvimento. De vez que a situação regional está constrangida tanto pela dependência externa como pela exploração econômica interna, o compromisso com a mudança ou com a conservação das atuais estruturas fixa os limites e o sentido para o planejamento e a comunicação. Finalmente, Proaño reitera que a disciplina da comunicação vê-se ameaçada pela clareza e a eficiência metodológica do planejamento, e que faz falta uma unidade harmônica entre ambas.

COMUNICACOES E DESENVOLVIMENTO: MAIS ALEM DE MITOS E MODISMOS

Eduardo Contreras-Budge, no seu ensaio percorre desde mitos modernizantes e difusionistas até modas atuais em processos participativos de comunicação e pesquisa. Depois de revisar as exageradas pretensões para a comunicação com a teoria de modernização e de derivar de alí algumas lições, se estende nos usos da comunicação para o desenvolvimento, quer dizer, o uso intencionado de processos e meios de comunicação para fins específicos de desenvolvimento e transformação social. A par que critica tanto o teoricismo como o praticismo, detalha os esforços de formação de FES/CIESPAL para pesquisar e planejar comunicações para o desenvolvimento, dirigidos tanto a professores universitários como a pessoal de projetos. Especificamente, quanto aos pesquisadores em comunicação, inclui sugestões para aqueles que desejam colocar a teoria e a pesquisa ao serviço de projetos populares (ECB).

ENTREVISTA: CARLOS RODRIGUES BRANDAO

Este influente antropólogo, educador, popular pesquisador e prolífico autor brasileiro é entrevistado por Eduardo Contreras Budge. O nosso entrevistado, com sua característica profundidade de pensamento, descreve os complexos e contraditórios assuntos e práticas das relações entre intelectuais, agentes mediadores e povo; saber e educação populares; pesquisa participativa que às vezes não é nem um nem outro. Além do mais, nos fornece uma rica história pessoal que é também a de toda uma geração na busca de projetos que concretizem seus sonhos e desejos. Diz que a verdade provavelmente esteja mais em descifrar mistérios do que em resolver problemas. "A palavra é minha pátria", afirma, e a usa com profundidade para reflexionar sobre seus compromissos com camponeses e grupos populares: **estar junto a** não quer dizer forçar uma quase impossível identidade cultural e intelectual com eles.

RELEITURA DO DESENVOLVIMENTO COMUNAL

José Rivero rememora as limitações do conceito e dos sucessos do desenvolvimento da comunidade na América Latina. Em muitos casos, os planos se impuseram verticalmente. No entanto, se aprendeu muito. Há que situar aos projetos locais no contexto de uma complexa multiplicidade de raízes históricas e culturais, bem como compreender as implicações de uma acelerada urbanização e a expansão da agricultura moderna. Sobre o planejamento de programas, Rivero defende os enfoques e métodos participativos, destacando as funções da educação de adultos e a comunicação em tais estratégias. Um enorme obstáculo a ser ultrapassado é (citando Darcy Ribeiro) "o imediatismo de massas paupérrimas na sua luta cotidiana pela sobrevivência física".

English section

EDITORIAL: COMMUNICATION, PLANNING AND DEVELOPMENT

Luis E. Proaño explores how communication and planning may affect each other. When both are merged, the relative clarity of each discipline decreases, giving way to differing interpretations of what communication planning means and is supposed to accomplish. Divergences also affect the term development. Given that the regional situation is constricted both by external dependency and inter-

nal economic exploitation, a commitment to change or to conservation of the present structures sets up the limits and meaning for planning and for communication. Finally, Proaño stresses that communication as a discipline is thwarted by the clarity and methodological efficiency of planning and that an armonic unity is required.

INTERVIEW: CARLOS RODRIGUES BRANDAO

An influential Brazilian anthropologist, popular educator, researcher and prolific author is interviewed by Eduardo Contreras-Budge. Our interviewee, with his usual depth of thought, ponders about the complex and contradictory issues and practicalities of the relationships between intellectuals, mediating agents and popular groups; popular knowledge and education; participatory research that may be neither. Besides, he gives us a rich personal history

which reflects on a whole generation's search for projects that may accomplish their dreams and hopes. He states that truth may be in deciphering mysteries, rather than in solving problems. "The word is my homeland", he says, and he uses it profoundly to reflect upon his commitments to peasants and popular groups: **being with** them is not equal to forcing an almost impossible cultural and intellectual identity with them (ECB).

COMMUNICATION AND DEVELOPMENT: BEYOND MYTHS AND FADS

In his essay, Eduardo Contreras-Budge moves from modernization and diffusionist myths to present fads in participatory communication and research processes. After reviewing the exaggerated claims made for communication under modernization theory and extracting some lessons, he concentrates on communication uses for development, i. e., the intentional use of communication processes and media for specific development and social change objec-

tives. While criticizing both 'theoreticism' and 'practicism', he moves forward into FES/CIESPAL's training efforts in development communication planning and research, aimed both at university professors and project practitioners. Specifically for communication researchers, he derives some suggestions for those who want to put theory and research at the service of popular, grass-root projects. (ECB).

REASSESSING COMMUNITY DEVELOPMENT

José Rivero traces the shortcomings of the community development concept and accomplishments in Latin America. In many cases, plans were imposed in top-down fashion. However, much was learned. It is necessary to locate such local projects within the context of a complex multiplicity of historical and cultural roots, and to understand also the implications of an accelerated urbanization

and the expansion of modern agriculture. In regard to program planning, Rivero advocates participatory approaches and methods, stressing the roles of communication and adult education in such strategies. An enormous obstacle to be overcome is (quoting Darcy Ribeiro) the "immediatism of pauperized masses in their daily struggle for physical survival" (ECB).

TRANSBORDER DATA FLOWS (TDFs)

Karl Sauvant analyzes significant advances in TDFs, stating that most information resources and TDFs are almost exclusively the domain of the developed market economies. Developing countries participate at this point mainly as suppliers of raw data and as consumers of information and the equipment needed for these purposes. He then examines the impact of present trends, and what

is being done or can be done to ensure that all countries participate in the potential created by TDFs. He assesses research, technical cooperation and efforts at establishing national, regional and international ground rules in various settings such as OECD, GATT, IBI, UNCTAD and UNCTC (ECB).

CONTROVERSY: ELUSIVE COMMUNICATION RESEARCH ISSUES

In presenting the Controversy that Eduardo Contreras Budge prepared for this issue, he talks about an elusive 'blue unicorn' that we seem to have lost in communication research. Are we looking for it in the right places? Do we really care about methodological concerns which are a substantial part of research, or do we search for shortcuts and pretexts? Is there any value in participatory approaches—and what are the risks? How is the research apprentice trained? Is it a farcical curricular rite? Four authors contribute to these issues. Without attempting to

label them, **Pedro Demo** is an implacable and original destroyer of methodological, epistemological and ideological half-truths; **Bob Hornik** has a solid empirical training with a rare quality for seeing beyond sophisticated quantifications; **Michel Thiollent** is well-known for his constructive and operational contributions to action-research; **Jerry O'Sullivan** does not hesitate to leave aside methodological moralities in order to do useful, fair and needed research (ECB).

ALSO IN THIS ISSUE:

Daniel Prieto evaluates the ALATU Festival, in which videos prepared by university students of communication in Latin America competed on short story adaptations. . . . Regarding new communication technologies the conclusions of a regional meeting held at Florida State University on collaborative research are reproduced. . . . Three addi-

tional Documents are presented: results of a recent ASIN meeting (National Information Systems Action), the Bolivian Journalists' Statute (law), and Brazil's National Informatics Policy (legal aspects). . . . Also, our usual sections on communication and CIESPAL news, book and journal reviews (ECB).

PARTICIPATORY RESEARCH: TWO CASE STUDIES

Ruben de Dios and Carlos Vigil describe a participatory community baseline research experience developed at INCUPO, Institute for Popular Culture, in northern Argentine. Besides justifying the purpose and characteristics of this process, they present some of its techniques, concluding with their thoughts on the possibilities of participatory research.

In another experience, John Mayo, Charles Green and Miguel Vargas examine their learning as facilitators of a participatory evaluation research in Radio Santa María, Dominican Republic. They analyze the process, limitations and benefits of the approach (ECB).

A DECADE OF COMMUNICATION PLANING IN VENEZUELA

Alejandro Alfonzo, high ex-official of the Venezuelan Information Ministry, presents a descriptive overview of efforts in communication policies in his country. After describing Venezuela's communication system, he concentrates on principles, objectives, strategies and regulations established in Venezuela's Fifth and Sixth Development

Plans, regarding the communication sector, besides mentioning specific achievements. He stresses the continuity of planning principles and operations despite ideological and political discrepancies of different governments in the 1974-84 period (ECB).



**LA MEJOR
COMUNICACION
ES POR
EL AIRE...
CON**

E
ECUATORIANA